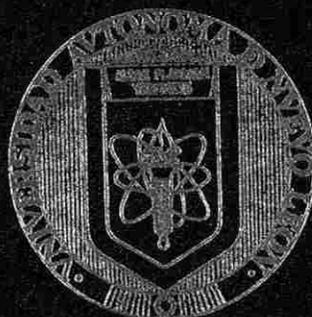


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO
HUMANO



IMPACTO DE LAS TRANSFERENCIAS ECONÓMICAS
DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES EN EL CAPITAL
HUMANO DE LOS HOGARES BENEFICIADOS DEL ÁREA
METROPOLITANA DE MONTERREY.

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTOR EN
FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL Y
POLÍTICAS COMPARADAS DE BIENESTAR SOCIAL

PRESENTA

OSCAR ALFONSO MARTÍNEZ MARTÍNEZ

AGOSTO DE 2007

TD

Z7164

. C6

FTS

2007

M378



1020160590



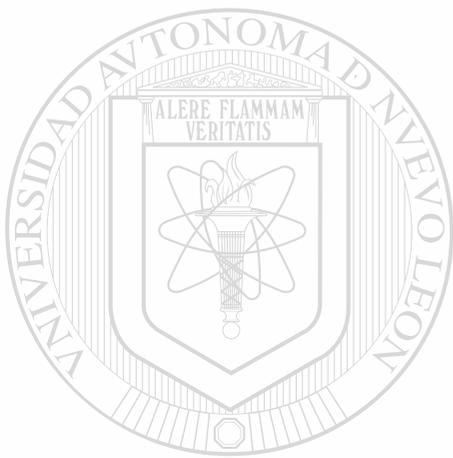
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ed
156343 91



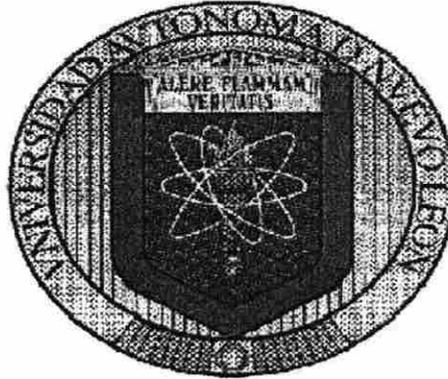
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO
HUMANO**



**IMPACTO DE LAS TRANSFERENCIAS ECONÓMICAS
DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES EN EL CAPITAL
HUMANO DE LOS HOGARES BENEFICIADOS DEL ÁREA
METROPOLITANA DE MONTERREY.**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTOR EN
FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL Y
POLÍTICAS COMPARADAS DE BIENESTAR SOCIAL**

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

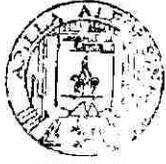
PRESENTA

OSCAR ALFONSO MARTÍNEZ MARTÍNEZ

AGOSTO DE 2007

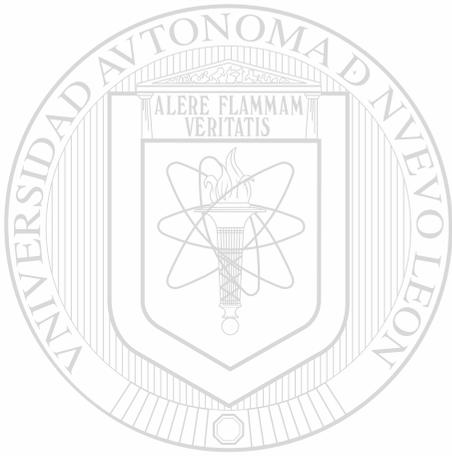
Directora de tesis: Dra. Claudia Campillo Toledano

1047159



FCNEC
TESIS
020908

TD
Z7164
.C6
FTS
2007
M378



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

26-VIII-08
Mario



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

CARTA DE ACEPTACIÓN DEFINITIVA DE TESIS DE DOCTORADO

Los suscritos, Miembros de la Comisión de Tesis de Doctorado de

Oscar Alfonso Martínez Martínez

hacemos constar que han evaluado y aprobado la tesis:

"IMPACTO DE LAS TRANSFERENCIAS ECONÓMICAS DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES EN EL CAPITAL HUMANO DE LOS HOGARES BENEFICIADOS DEL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY"

En vista de lo cual extendemos nuestra autorización para que dicho trabajo sea sustentado en examen de grado de Doctor en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social.

Dra. Claudia Carrillo Toledano
Director de Tesis

Dr. Raúl Eduardo López Estrada
Miembro de la Comisión de Tesis

Dr. José Guillermo Zúñiga Zárate
Miembro de la Comisión de Tesis

Dr. Ernesto G. López Ramírez
Miembro de la Comisión de Tesis

Dr. René Martín Zenteno Quintero
Miembro de la Comisión de Tesis

Ciudad Universitaria, 29 de Mayo de 2007

Ciudad Universitaria. C.P. 66451
San Nicolás de los Garza, Nuevo León
Teléfono y fax: 83 52 13 09, 83 76 91 77
Apartado Postal 2811
fts@mail.uanl.mx



Agradecimientos

El escribir los agradecimientos en cualquier trabajo siempre resulta complejo no solo porque requiere 80% de inspiración y 20% de transpiración, sino por el temor de omitir a personas que han influido en su desarrollo, por ello una disculpa anticipada y un agradecimiento de todo corazón.

La tesis que presento y que duró cuatro años de mi vida, inicio al igual que cualquier gran trabajo, simplemente por un sueño (tal vez utópico), que consistía en contribuir a mejorar las condiciones sociales de las familias más pobres del área metropolitana de Monterrey; ahora ese sueño se materializa en una investigación de más de 200 cuartillas, la cual no hubiera sido posible sin la ayuda de las personas que pongo en los siguientes párrafos y a quienes les agradezco desde lo más profundo de mi corazón.

A Dios en sus tres personas. Al Padre por ser la fuente del amor (Jn, 4,8); a Jesús por su sacrificio y amor, por enseñarme que aun cuando la cruz es pesada hay que pararse para cumplir con la misión que uno tiene en la vida; al Espíritu Santo por ser fuente de inspiración y el dulce huésped del alma. De igual forma a la señora del silencio a María que con su ejemplo de servicio me inspiró a pensar en los más necesitados.

Gracias también a mis padres que fueron cómplices en esta gran aventura, que aun cuando tuve que dejar la casa para cumplir parte de mis sueños siempre me apoyaron y sobre todo oraron para que todo esto llegara a buen término. A papá por ser ejemplo de lucha constante a pesar de las dificultades y sobre todo por el gran cambio en su corazón que Dios ha iniciado en él; a mamá por enseñarme que la humildad, el servicio y el agradecimiento, son valores importantes y que nunca deben olvidarse aun cuando hayas logrado el mayor de los éxitos. A mi hermana también por estar siempre ahí, por su apoyo en cada etapa de mi formación, así como a su esposo Tomas por ser parte de esta familia, y más aun por que gracias a ellos soy ahora tío.

De igual forma quiero agradecerles a mis hermanos y amigos de Nazaret de la parroquia de Santa Cruz, que me hicieron sentir como en casa y miembro de una gran familia, haciendo que mis días durante la construcción de la tesis fueran amenos, llenos de alegría y sobre todo de Dios; cada uno de ellos, los que están ahora y los que se han ido, tienen una parte importante de mi corazón y donde quiera que este los llevaré por siempre.

Quiero agradecerle a mis compañeros del Doctorado, por compartir sus vidas conmigo, cada uno de ellos me enseñó durante estos últimos cuatro años cosas muy valiosas más haya de la cuestión académica, además por soportarme y sobre todo por ser mis amigos.

Un agradecimiento súper especial a la Dra. Claudia Campillo Toledano, no solo por ser mi directora de tesis, sino por tener una gran calidad humana y un gran espíritu de servicio; por enseñarme que es importante preocuparse por los alumnos no solo en lo académico sino como seres humanos, Dios la bendice.

A los miembros del comité de tesis: al Dr. Guillermo Zuñiga y Dr. Ernesto López, gracias por sus útiles consejos metodológicos, por ser mis maestros y enseñarme a querer a la estadística y

verla como una herramienta importante en la ciencia; al Dr. René Zenteno por enseñarme que la política social debe tener un rostro humano y darme un gran ejemplo de la sencillez que deben de tener siempre los académicos; Dr. Eduardo López por impulsarme ir más haya y dar más de mi.

El Consejo de Ciencia y Tecnología, ha tenido un papel importante en la formación de científicos en México, por ello quiero agradecerle profundamente por la beca y apoyos que me otorgó durante mis estudios doctorales, pues sin ellos hubiera sido difícil el concluir esta etapa de mi formación.

En esa misma línea quiero agradecer al Sistema de Protección en Salud de Nuevo León, en especial al gran equipo de las personas que maneja el programa Oportunidades en su componente de salud, quienes creyeron en este proyecto y financiaron una parte importante del mismo, al considerar que la evaluación es una herramienta que les permitiría mejorar el servicio que ellos prestan a los beneficiarios del programa.

De igual forma quiero agradecer a la dirección de Evaluación de la Secretaria de Desarrollo Social, por las facilidades y permisos otorgados para la realización de la tesis, así como por creer en los trabajos de los académicos interesados en el tema.

Finalmente quiero agradecer a todas las personas que fueron encuestadas, por ser tan amables, abrimos su corazón y en más de una ocasión su casa, con la finalidad de que algún día puedan haber cambios substantivos en el programa que redunden en un mejoramiento de las condiciones de vida que hoy viven, a todos ellos mil gracias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que toda la Gloria y honra sean para Ti

Resumen

En las investigaciones sobre desarrollo humano se ha discutido la idea que la inversión en capital humano es una de las formas más efectivas para combatir la pobreza y apoyar el crecimiento de los países en vías de desarrollo (Schultz, 2000). De acuerdo con algunos estudios los países que han logrado mayor crecimiento económico, es por que hicieron una inversión oportuna en recursos humanos (Lerner, 1996:115). Los datos sobre los beneficios de estas políticas han impulsado que distintos gobiernos incluyendo el de México retome dicha estrategia sustentada en la teoría de capital humano como una de sus principales acciones para romper con el círculo intergeneracional de la pobreza, a través de los programas de transferencias condicionadas o por sus siglas en ingles CCT (*Condición Cash Transfer*) los cuales tienen varios años funcionando, particularmente en América latina (los de primera generación fueron México, Brasil y Nicaragua). Estos programas parten del supuesto que la pobreza engendra un círculo vicioso que impide el adecuado desarrollo de quienes la padecen, y por lo general los niños que nacen en un hogar pobre son presa de enfermedades infecciosas recurrentes que merman sus capacidades para un desarrollo normal, situación que se complica con deficiencias nutricionales, de ahí que la inversión en capital humano juega entonces un papel fundamental.

La mayoría de los programas CCT cuenta con componentes muy similares casi siempre uno centrado en la educación y otro relativo a la salud y nutrición, en algunos casos este último se omite o se integra como parte del segundo. El componente de educación consiste en becas en destinadas a niños y/o adolescentes para asistir a la escuela así como apoyo en efectivo o en especie para la adquisición de material escolar, el cual está condicionado a que los niños se matriculen en la escuela y demuestren una asistencia regular (normalmente entre 80-85% del total de días de asistencia) (Rawlings y Rubio, 2003) en relación a los otros componentes generalmente consisten en revisiones médicas las cuales varían de un país a otro en cuanto a tiempo y tipo de asistencia, así como en la entrega de dinero para mejorar la alimentación de las familias o en su defecto algún complemento o suplemento alimenticio. Estos programas han cobrado importancia a nivel mundial porque a través de ellos se busca combatir la pobreza en diversos países en vías de desarrollo.

A pesar del gran auge de los programas CCT así como de su importancia en el bienestar de las personas en extrema pobreza, las investigaciones realizadas a nivel internacional se han centrado en medir los cambios en indicadores de corto y mediano plazo respecto de la acumulación de capital humano. En el campo de la educación se ha investigado las tasas de matrícula, la asistencia escolar, las tasas de repetición y en algunos casos el rendimiento académico (Rawlings y Rubio, 2003). En el área de salud han analizado la asistencia a las consultas médicas especialmente en los niños y jóvenes, mujeres embarazadas o en periodo de lactancia así como en los demás miembros de la familia. A pesar que se ha estudiado varios aspectos de los CCT no se había investigado el impacto de las transferencias económicas en el capital humano de los hogares beneficiarios, de ahí que la tesis haya abordado esta línea de investigación escasamente trabajada, en uno de los programas de primera generación en México que es el Programa Oportunidades, donde se tuvo como objetivo general:

Analizar el grado en que las transferencias económicas del PrOp influyen en la generación de capital humano, al invertir el dinero en productos y servicios que lo fomentan directamente;

motivando a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del programa a regresar a la escuela; e incrementando la frecuencia de asistencia al médico y que esto se vea reflejado en la salud de los miembros del hogar.

El estudio se realizó en el área metropolitana de Monterrey, comprendida por 10 municipios¹, donde primeramente se aplicó una metodología de tipo cualitativa mediante entrevistas en profundidad en los hogares beneficiados de una colonia de dicho contexto, debido a que no se tenían estudios precedentes que permitieran ver la forma en como se comportaban las variables analizadas. Terminada la etapa anterior se obtuvieron las evidencias necesarias para aplicar en una muestra seleccionada de forma aleatoria una encuesta estructurada, los datos obtenidos de ésta ayudaron a realizar los análisis correspondientes, con los cuales se pudo determinar la influencia que tienen las transferencias sobre el capital humano. En donde se encontró que los recursos del programa se utilizaron en gastos alimentarios y educativos, sin embargo no tuvo un impacto significativo debido a los bajos montos de estos recursos. En relación a los gastos educativos fue donde se tuvo el mejor impacto porque en ellos se aplicaron la mayor parte del dinero del programa.

En relación a la influencia que tuvieron las transferencias en la reincorporación de los hijos que habían dejado de estudiar antes de la intervención, se encontró que estos recursos no motivaron a regresar a estudiar debido a que los montos no generaron las expectativas necesarias para abandonar el trabajo y reincorporarse a la escuela. En el aspecto de salud se encontró que debido a las transferencias las personas habían cambiado los patrones de asistencia al médico entre antes y después de la intervención del programa, de tal forma que los miembros del hogar acuden con mayor frecuencia y con fines preventivos. Lo anterior generó mejoramientos en los aspectos de salud pues los miembros tienden a enfermar menos debido a las consultas preventivas.

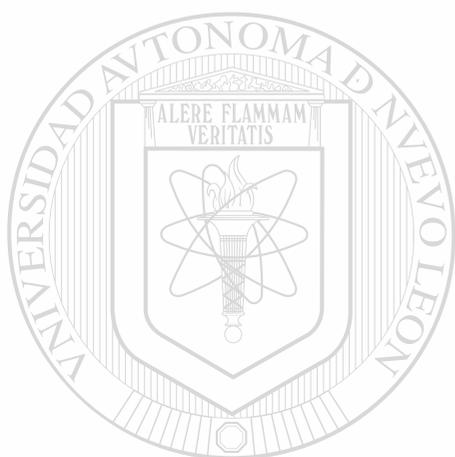
En suma las transferencias en el área metropolitana de Monterrey tuvieron un impacto moderado en el capital humano, debido a que las condiciones precedentes al inicio del programa eran favorables porque se había logrado la universalización de la educación hasta nivel medio básico y el tipo de pobreza predominante es la patrimonial pudiendo solventar sus gastos alimentarios. Lo anterior lleva a concluir que en los lugares donde las condiciones de marginación y pobreza no son altas, el condicionamiento por medio de recursos no genera impactos substanciales.

¹ El área metropolitana de monterrey se integra por los siguientes municipios: Apodaca, Cadereyta Jiménez, García, General Escobedo, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García, Santa Catarina

TABLA DE CONTENIDO

	Página
Capítulo 1 Introducción	1
1.1 Contexto de marginación, desarrollo humano y pobreza, en México	4
1.2 Planteamiento del Problema	10
1.2.1 Oportunidades como programa de inversión en capital humano.	10
1.2.2. Las transferencias del Programa Oportunidades en el área metropolitana de Monterrey	19
1.3 Justificación	25
Capítulo 2 Marco teórico	27
2.1 Capital humano	28
2.1.1 La Teoría del capital humano y su aplicación en los programas sociales	28
2.1.2 Resultados en componentes de los programas sociales de inversión en capital humano	34
2.2 Transferencias	47
2.2.1 Las transferencias en efectivo condicionadas en los programas sociales	47
2.2.2 Experiencia en Nuevo León sobre las transferencias y estudio exploratorio en el AMM	58
Capítulo 3 Metodología	65
3.1 Estudio exploratorio	67
3.2 Hipótesis	70
3.3 Operacionalización de variables	75
3.4 Versión preliminar del cuestionario	80
3.5 Prueba piloto	82
3.6 El instrumento	85
3.7 Universo de estudio y cálculo de la muestra	88
3.8 Logística de levantamiento de la muestra	92
3.9 Pruebas estadísticas de validación del instrumento	94
3.10 Precios de los productos alimentarios y estandarización de los gastos educativos e indirectos	102
3.11 Análisis de los datos.	104
3.12 Herramientas estadísticas utilizadas en la comprobación de hipótesis	120
Capítulo 4 Datos descriptivos y comprobación de hipótesis	129
4.1 Datos sociodemográficos de los hogares beneficiarios del PrOp	130
4.1.1 Integrantes de los hogares	130
4.1.2 Actividades principales de los miembros del hogar	133
4.1.3 Jefatura del hogar	136
4.2 Ingresos del hogar	139
4.2.1 Ingresos provenientes de las transferencias.	143
4.3 Consumo de alimentos de las personas beneficiadas del PrOp	148
4.4 Gastos educativos	152
4.5 Gastos indirectos.	156
4.6 Distribución de los gastos	161
4.7 Educación	164
4.7.1 Tasas de inscripción	164
4.7.2 Retorno escolar	169

4.7.3 Asistencia a la escuela	171
4.8 Salud	175
4.8.1 Asistencia al médico	175
4.8.2 Salud de la familia desde que reciben el PrOp	183
4.9 Comprobación de hipótesis	186
4.9.1 Las transferencias y gastos que fomentan el capital humano	186
4.9.2 Las transferencias y el retorno escolar	192
4.9.3 Las transferencias y consultas preventivas	196
Conclusiones	199
Bibliografía	205
Anexos	215



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Índice de cuadros

Nombre del cuadro	Página
Cuadro No.1 Contraste de las variables del índice de marginación	6
Cuadro No. 2 Índice de marginación del AMM	19
Cuadro No. 3 Porcentaje de población en pobreza por cada municipio del AMM	20
Cuadro No. 4 Condiciones de analfabetismo en el AMM	21
Cuadro No. 5 Operacionalización de las variables de la hipótesis No.1	75
Cuadro No. 6 Operacionalización de las variables de la hipótesis No. 2	78
Cuadro No. 7 Operacionalización de las variables de la hipótesis No. 3	79
Cuadro No. 8 Colonia en la que se aplicó la prueba piloto.	82
Cuadro No. 9 Número de apartados e Ítems que responden a la hipótesis 1	86
Cuadro No. 10 Número de apartados e Ítems que responden a la hipótesis 2	87
Cuadro No. 11 Número de apartados e Ítems que responden a la hipótesis 3	87
Cuadro No. 12 Municipios y colonias seleccionadas	88
Cuadro No. 13 Número de encuestas en cada colonia.	90
Cuadro No. 14 Análisis factorial del constructo transferencias.	95
Cuadro No. 15 Alfa de Cronbach de las transferencias	95
Cuadro No. 16 Análisis factorial del constructo gastos alimentarios	96
Cuadro No. 17 Alfa de Cronbach de los componentes de gastos alimentarios	96
Cuadro No. 18 Análisis factorial del constructo gastos educativos	97
Cuadro No. 19 Alfa de Cronbach de los componentes de gastos educativos	98
Cuadro No. 20 Análisis factorial del constructo gastos indirectos	98
Cuadro No. 21 Alfa de Cronbach de los componentes de gastos indirectos	99
Cuadro No. 22 Análisis factorial del constructo educación	100
Cuadro No. 23 Alfa de Cronbach de los componentes de asistencia escolar	100
Cuadro No. 24 Análisis factorial del constructo asistencia a consultas	100
Cuadro No. 25 Correlaciones de Kendall para el constructo gastos educativos	105
Cuadro No. 26 Pruebas de normalidad de la variable gastos alimentarios	107
Cuadro No. 27 ANOVA de la regresión de gastos alimentarios y transferencias	120
Cuadro No. 28 ANOVA de la regresión de gastos educativos y transferencias	121
Cuadro No. 29 ANOVA de la regresión de gastos indirectos y transferencias	123
Cuadro No. 30 Correlaciones de muestras relacionadas de la segunda hipótesis	124
Cuadro No. 31 Estadísticos de muestras relacionadas	125
Cuadro No. 32 Estadísticos de la variable diferencias	125
Cuadro No. 33 Estadígrafo de la regresión- hijos que volvieron a la escuela	126
Cuadro No. 34 Emparejamiento de los datos de la tercera hipótesis.	127
Cuadro No. 35 Resultado de la prueba T Wilcoxon	127
Cuadro No. 36 Número de personas que viven en el hogar	130
Cuadro No. 37 Hijos por familia	131
Cuadro No. 38 Actividad principal del padre	133
Cuadro No. 39 Tipo de trabajo del jefe del hogar	137
Cuadro No. 40 Distribución de los ingresos	139
Cuadro No. 41 Ingreso del jefe del hogar	139
Cuadro No. 42 Ingresos de los otros miembros del hogar	140
Cuadro No. 43 Ingreso por actividad remunerada de cada miembro del hogar	141

Cuadro No. 44 Monto mensual de las becas educativas Enero-Junio 2006	143
Cuadro No. 45 Número de hijos que cumplen las características para ser becados	144
Cuadro No. 46 Transferencias recibidas por los hogares beneficiarios	145
Cuadro No. 47 Conocimiento de las titulares de por qué les dan el dinero del programa	146
Cuadro No. 48 Tiempo de pertenencia al PrOp y el conocimiento de sus recursos	147
Cuadro No. 49 Alimentos de mayor consumo de los beneficiarios del PrOp	148
Cuadro No. 50 Alimentos de menos consumo de los beneficiarios del PrOp	149
Cuadro No. 51 Cantidades de alimentos que pueden provocar sobre peso	150
Cuadro No. 52 Gastos educativos	152
Cuadro No. 53 Porcentaje de gasto en cada nivel educativo	153
Cuadro No. 54 Promedio de gastos indirectos	156
Cuadro No. 55 Promedio de gastos que realizan los hogares Oportunidades	161
Cuadro No. 56 Distribución de los gastos en términos porcentuales	161
Cuadro No. 57 Razones por las que no se inscribieron antes de la intervención	165
Cuadro No. 58 Razones por las que no se inscribieron después de la intervención	167
Cuadro No. 59 Motivos de la reincorporación a la escuela	170
Cuadro No. 60 Número de inasistencias antes de la intervención por sexo	171
Cuadro No. 61 Motivos de las inasistencias antes de la intervención del programa	172
Cuadro No. 62 Número de inasistencias después de la intervención por sexo	173
Cuadro No. 63 Motivos de las inasistencias antes de la intervención del programa	173
Cuadro No. 64 Persona que asistían a consultas médicas antes de ser beneficiario	176
Cuadro No. 65 Periodicidad de asistencia a las consultas antes de la intervención	176
Cuadro No. 66 Personas que asisten a consultas médicas desde que son beneficiarios	178
Cuadro No. 67 Asistencia a las consultas desde que son beneficiarios del programa	178
Cuadro No. 68 Periodicidad de asistencia a las consultas después de la intervención	179
Cuadro No. 69 Beneficios por la asistencia a las consultas preventivas	183

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



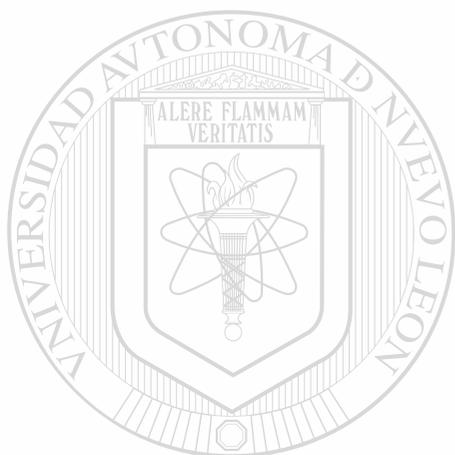
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Índice de gráficas

Nombre de la gráfica	Página
Gráfica No.1 Datos extremos de la variable gastos educativos	104
Gráfica No 2. Análisis de normalidad de la variable gastos educativos.	106
Gráfica No. 3 Análisis de normalidad de la variable gastos educativos log 10.	107
Gráfica No.4 Datos extremos de la variable gastos alimentarios	108
Gráfica No. 5 Análisis de normalidad de la variable gastos alimentarios	109
Gráfica No. 6 Análisis de normalidad de la variable gastos alimentario log 10	109
Gráfica No. 7 Datos extremos de la variable gastos indirectos	110
Gráfica No. 8 Análisis de normalidad de la variable gastos indirectos	111
Gráfica No. 9 Análisis de normalidad de la variable gastos indirectos log 10	111
Gráfica No. 10 Datos extremos de la variable transferencias	112
Gráfica No. 11 Análisis de normalidad de la variable transferencias	113
Gráfica No. 12 Análisis de normalidad de la variable transferencias log 10	113
Gráfica No.13 Datos extremos de la variable hijos que no estudiaban antes de la intervención	114
Gráfica No. 14 Análisis de normalidad de la variable hijos que no estudiaban antes de la intervención	115
Gráfica No. 15 Análisis de normalidad de la variable hijos que no estudiaban antes de la intervención - Inverso	115
Gráfica No. 16 Datos extremos de la variable hijos que no estudiaban después de la intervención	116
Gráfica No. 17 Análisis de normalidad de la variable hijos que no estudiaban después de la intervención	117
Gráfica No.18 Análisis de normalidad de la variable hijos que no estudiaban después de la intervención - Inverso	117
Gráfica No. 19 Datos extremos de la variable hijos que regresaron a estudiar a partir de ser beneficiarios	118
Gráfica No. 20 Análisis de normalidad de la variable hijos que regresaron a estudiar a partir de ser beneficiarios	118
Gráfica No. 21 Residuo tipificado de la variable gastos alimentarios -log 10	121
Gráfica No. 22 Residuo tipificado de la variable gastos educativos -log 10	122
Gráfica No. 23 Residuo tipificado de la variable dependiente gastos indirectos- log 10	123
Gráfica No. 24 Residuo tipificado de la variable número de hijos que regresaron a estudiar a partir de la intervención	126
Gráfica No. 25 Distribución por género	132
Gráfica No.26 Nivel escolar que cursan los hijos	134
Gráfica No.27 Jefatura del hogar	136
Gráfica No.28 Tasa de inscripción a la escuela antes de la intervención del PrOp	165
Gráfica No.29 Porcentaje de personas que regresaron a estudiar a partir de la intervención	169
Gráfica No. 30 Motivos de la asistencia al médico antes de ser beneficiarios del PrOp	177
Gráfica No. 31 Integrantes del hogar que no asisten a las consultas médicas	181

Índice de figuras

Nombre de la figura	Página
Figura No.1 Modelo teórico de los posibles resultados en los niños, a consecuencia de los programas de transferencias condicionadas	49
Figura No. 2 Modelo de la hipótesis uno	71
Figura No. 3 Modelo de la hipótesis dos	72
Figura No. 4 Modelo de la hipótesis tres	73
Figura No. 5 Resultados de la regresión lineal de la hipótesis uno.	187
Figura No. 6 Resultados de T de student para datos relacionados de la hipótesis dos.	193
Figura No. 7 Resultados de T de Wilcoxon para datos relacionados de la hipótesis tres.	196



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

El concepto de invertir en los seres humanos cobró importancia a finales de los sesentas cuando Gary Becker en su libro *Human Capital* escribió “Aventuraría el juicio de que el capital humano va a jugar un papel importante en el estudio del desarrollo, de la distribución del ingreso y de otros problemas durante mucho tiempo” (Becker, 1983:257). En ese momento, el investigador distinguió la importancia que podría tener este concepto en el futuro, pero nunca imaginó su impacto en el desarrollo de los países, sobre todo en las economías asiáticas como Japón, Corea del sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur, China, y Tailandia así como en algunos estados de la India (Kerla). Estas naciones han aprovechado las oportunidades económicas que se derivan de una base social favorable, la cual proporciona a una educación básica, asistencia sanitaria de calidad y una reforma agraria completa o una apertura económica (Sen, 2000) a todos sus habitantes. El gobierno de México por su parte, también ha buscado invertir en los seres humanos para romper con el círculo intergeneracional de pobreza, a través de programas como el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), hoy llamado Programa Oportunidades (PrOp).

El PrOp consta de tres componentes: educación, salud y alimentación; éstos funcionan de manera correlacionada y se han estudiado de manera conjunta desde el inicio del programa. Sin embargo, existen otros elementos implícitos dentro del programa que no han sido estudiados y se desconoce su impacto, como son las transferencias económicas asignadas a través de becas educativas para niños que cursen del tercer año de educación básica al tercero de educación media superior, así como la ayuda alimenticia. La razón para otorgar ese dinero es que la carencia de ingresos puede causar analfabetismo, falta de salud, hambre y desnutrición (Sen, 2000); estos recursos inyectan al interior de los hogares dinero en efectivo para que la familia pueda solventar los gastos de alimentación y educación. Asimismo, se busca romper con el costo de oportunidad de las familias que mandan a los hijos a trabajar para que los envíen a la escuela y tengan revisiones periódicas de salud. Por ello, esta investigación se enfocó a determinar la influencia que tienen las transferencias en la formación de capital humano de los beneficiarios del programa en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM)¹. En este primer capítulo se muestran los principales elementos del estudio, los cuales se han dividido de la siguiente forma:

El primer tema es “Contexto de marginación, desarrollo humano y pobreza en México”, se dividió en tres apartados que muestran datos estadísticos secundarios sobre las condiciones de estos tres aspectos a nivel nacional y por entidades federativas. Se encontró que existen grandes contrastes entre los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero, en relación con el Distrito

¹ Integrada por los municipios de Apodaca, San Pedro Garza García, General Escobedo, Guadalupe, Monterrey, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina, Cadereyta de Jiménez, Juárez y García.

este último autor, es que existen diferencias en los ingresos al contar con bachillerato, aunque Becker (1983) desde finales de los años sesentas también lo señala, pero además demuestra que los beneficios son mayores teniendo una carrera universitaria.

En el proceso de las diferencias económicas existentes entre los Licenciados y aquellos que sólo estudiaron el bachillerato también intervienen otros aspectos sobre todo por que “los primeros son más aptos, más ambiciosos y gozan de mejor salud, y sus padres tienen niveles educativos más altos y son más prósperos” (Becker,1983:17), esos mismos factores explican en mayores porcentajes las diferencias en las percepciones entre los que tienen niveles inferiores de educación y los que tienen alguna carrera universitaria. Lo que también es importante recalcar es que aun teniendo una Licenciatura los beneficios económicos varían sustancialmente no sólo entre grupos tales como hombre o mujeres sino también por lugares de residencia (Becker, 1983) (rurales y urbanos, porque los segundos obtienen mayores ingresos que los primeros). Al igual que influyen el sector en donde se trabaja, el puesto desempeñado, el tipo de ocupación que realiza así como el tamaño de la empresa donde se desarrolla, la edad (Zepeda y Guiara, 1997) y la aptitud. Existe evidencias de que esta última “juega un papel importante en la determinación de las retribuciones de los universitarios” (Becker, 1983:102) por lo que si dos individuos tienen la misma inversión en capital humano el que tenga mayores ingresos debe tener más talento económico.

La visión hasta el momento planteada sobre la educación o la formación en el trabajo como sinónimo del capital humano es una visión muy restringida, pero es uno de los pilares fundamentales de dicha teoría, aunque no puede considerarse como la única manera de adquirir capital humano, es muy probable que la decisión de utilizarla como única variable se debe a la accesibilidad de la información a diferencia de otras; sin embargo, de esta forma se limita no solo el concepto sino la teoría en sí. Desde una visión más amplia el capital humano puede integrarse por la educación formal, la capacitación y experiencias en el trabajo y el estado de salud (Schultz, 1993). Como sostiene Espino (2001), aparte de la educación y el entrenamiento en el trabajo, es necesario incluir las inversiones realizadas en salud, nutrición, migración y el cuidado que reciben los niños en el hogar durante los primeros años de vida, estas dos perspectivas llevan entonces a un concepto más amplio donde intervienen otras variables. Otra postura de cómo puede ser estudiado el capital humano es el reconocer que tiene un origen innato y uno adquirido.

El origen innato se refiere a las aptitudes de tipo físico como son la fuerza, el sentido del equilibrio o la destreza manual, e intelectual, como son la inteligencia, la atención o la concentración (Giménez, 2005). En esa misma línea Schultz (1993) señala que el capital humano tiene una parte innata la cual tiene que ver con el aspecto genético de cada persona y otra parte adquirida por medio de la educación. La parte innata del capital humano puede modificarse según las condiciones de alimentación y salud (Giménez, 2005) que las personas llevan en el transcurso de su vida. Por tanto, la malnutrición o condiciones de salud inadecuadas que afecten a un individuo podrán mermar las posibilidades que tiene de sacar partido a sus aptitudes innatas; al contrario la combinación de ambas pueden cambiar a un individuo que tiene bajas habilidades convirtiéndolo en una persona con mayores destrezas; este tipo de capital humano puede ser manipulado sustancialmente a través de la inversión en esos dos aspectos (Heckman, 2004).

Al mejorar la salud y la nutrición influye directamente en la productividad de la mano de obra especialmente entre las personas más pobres (Ranis y Stewart, 2002), más aún los autores señalan que en algunos casos esto puede influir más que la educación formal en la productividad, aunque la bibliografía indica lo contrario. Por esta razón la salud y la nutrición juegan un papel importante; al mejorar las condiciones de ambas se incrementará la esperanza de vida, impactando en el capital humano al aumentar el período de vida activa de los individuos que conllevará un incremento de la rentabilidad (Giménez, 2005). Como resultado, al reducir la tasa de mortalidad de las personas en edad laboral se mejoran las retribuciones potenciales al ampliar el periodo durante el que se perciben; igualmente, el tener una dieta balanceada mejora la condición física y la energía del individuo, y como resultado su capacidad de obtener ingresos (Becker, 1983).

El capital humano de origen adquirido, se integra a través de:

- a) La educación formal, la cual se realiza de cierta forma obligatoria y voluntariamente; incluye los estudios desde la primaria hasta los superiores, constituyendo estos niveles académicos la base conceptual utilizada tradicionalmente para cuantificar el capital humano, ya sea los años medios de estudio del porcentaje de personas que han completado un determinado nivel o de los índices de matriculación en cada nivel de estudio. Además de la enseñanza impartida en las escuelas, también se incluye la formación que reciben desempleados por parte de organismos públicos y los cursos de capacitación destinados a trabajadores que laboran en las empresas y organismos públicos;
- b) La educación informal, formada por la educación que se recibe de la familia, el entorno social más próximo y los conceptos asimilados por autoaprendizaje, es decir información obtenida de libros o revistas; y,
- c) La experiencia, la cual se forma de las vivencias que la persona acumula y le permiten reaccionar ante diversas circunstancias con base en sus conocimientos previos. En el aspecto laboral, se refiere a todos los conocimientos acumulados a través de la realización de una determinada tarea (Giménez, 2005).

Las perspectivas sobre el capital humano innato y adquirido, muestran como los trabajadores con más *stock* (más educados, con mayor experiencia, más saludables, entre otras cosas) tienen mayor productividad y como consecuencia un mayor salario, esto permite asumir que no sólo la educación es importante en la formación de capital humano, sino también la alimentación y salud. Por ello, los programas para combatir la pobreza han adoptado como estrategia para mejorar las condiciones sociales de las personas con los mayores niveles de marginación y desarrollo humano, el incrementar sus niveles de capital humano y de esta forma poder romper con el círculo intergeneracional de la pobreza. Estos programas son llamados Conditional Cash Transfers Programmes (CCT) o programas de transferencias en efectivo condicionadas al capital humano, los cuales se han implementado en distintos países en vías de desarrollo, y se fundamenta en la teoría de capital humano por la relación tan estrecha que existe entre ella y los ingresos, así como el desarrollo de los países más exitosos “se ha basado en un claro entendimiento de la importancia de la formación y en la adecuada administración de capital humano como factor competitivo y de progreso” (Ramírez, 1999:1050), por tanto la renovación y la actualización del capital humano de un país es un factor vital para lograr niveles altos de prosperidad de las naciones como señala este último autor. Además que “la experiencia histórica muestra que los países que han logrado mayor

crecimiento económico, fue resultado de invertir oportunamente en recursos humanos” (Lerner, 1996:115).

El incrementar la educación, experiencia de trabajo, habilidades y salud, genera un progreso económico (Schultz, 1993). Como menciona también la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico “el capital humano contribuye al desarrollo cultural e institucional, aumenta la cohesión social, posibilita la reducción de la delincuencia, favorece el interés por el cuidado del medioambiente, permite mejorar las condiciones de salubridad y refuerza la participación en la vida política, entre otras importantes contribuciones” (OCDE, 1999)¹². Por ello, los programas de transferencias condicionadas en efectivo a la formación de capital humano que se han implementado durante los últimos años en América Latina y en el resto mundo, basados en la premisa de que “una de las razones fundamentales de la reproducción intergeneracional de la pobreza es la falta de inversión en capital humano en los ámbitos de educación, salud y nutrición” (Villatoro, 2004:9), de tal forma que al inyectar recursos a esos aspectos se logró disminuir la pobreza en el largo plazo.

Los programas CCT están condicionados a que los beneficiarios cumplan con ciertos compromisos para garantizar la formación, generalmente en acciones de salud y educación, al mismo tiempo de apoyar al logro de mejores estándares nutricionales y educativos en los sectores más pobres (Pardo, 2003), para que posteriormente las personas en que se invirtió puedan insertarse en el mercado laboral y con ello obtener ingresos que los ayuden a resolver sus problemas de pobreza, por lo que gran parte de los resultados que se presentan más adelante obedecen a su condicionamiento. Sin embargo, los hallazgos sobre la inversión en capital humano pueden variar de forma individual y de un hogar a otro, e incluso pueden ser más efectivos para ciertos grupos de la población, debido a: características del individuo, la familia, etapa de la inversión, la discriminación, los programas de asistencia pública, el ingreso familiar, la economía de la población y la motivación.

Las características del individuo al tener mejores antecedentes genéticos que se complementen con los recursos destinados a la inversión en capital humano; y mejor salud y mayor esperanza de vida como resultado de inversiones complementarias (Behrman y Tood, 2000). Asimismo, la familia es un factor que influye, si es numerosa y hay preferencias de género o edad (Becker, 1983), los cuales pueden estar asociados con las funciones tradicionales de los sexos donde los varones se encargan de mantener a sus padres en la vejez y los incentivos de inversión de los padres pueden inclinarse más hacia los niños que tengan más probabilidades de proporcionar tal apoyo. Además, las capacidades de los padres y el tiempo dedicado por ellos a la educación de los niños (Behrman y Tood, 2000).

Otro elemento a considerar es que si la inversión educativa se realiza de forma tardía, no produce los mismos resultados que cuando se hace a edades tempranas; debido a que en una determinada edad se vuelve un poco más difícil el aprender o adquirir ciertas habilidades (Becker, 1983). Por tanto “cuanto más temprano invertimos en un niño, en sus primeros meses y años de vida, más alto será el rendimiento de esta inversión” (Heckman, 2004:6), sobre todo las intervenciones en salud y en nutrición a temprana edad podrían ser la clave para que los niños de familias pobres tengan una vida mejor (Gertler y Fernald, 2005). Incluso invertir en

¹² Citado por Giménez G. (2005). La dotación de capital humano de América Latina y el Caribe. *Revista de la CEPAL*

edades más avanzadas resultaría más costoso que si se hace en las primeras etapas de vida de la persona; de no hacerlo se crean niños con problemas.

De la misma forma, la discriminación en la escuela o en el mercado laboral puede impactar, si ésta favorece o es adversa a un determinado sexo, raza, idioma, familia, población, o grupo étnico (Behrman y Tood, 2000). Del mismo modo, la disponibilidad de escuelas públicas o programas de salud de calidad (Behrman y Tood, 2000), lo cual puede impactar positivamente a quienes tienen acceso y afectar a los que no. Igualmente, el ingreso familiar influye positivamente debido a que tiene una relación directa con el incremento del capital humano sobre todo en los primeros años de vida (Heckman, 2004), si se dispone de una cantidad suficiente la familia accederá a mejores inversiones. En este mismo sentido, la economía juega un rol importante, la localidad cuenta con una economía dinámica, el beneficio marginal privado de los rendimientos futuros será mayor (Behrman y Tood, 2000). Finalmente, la motivación y la intensidad de su esfuerzo influyen en el capital humano, ya a que el estado de ánimo y las aspiraciones (Becker, 1983) juegan en un papel importante en el logro de sus objetivos personales.

Las variables mencionadas en los párrafos anteriores influyen directamente en el resultado de la inversión de los programas de formación en capital humano, pero raramente se incluyen en las investigaciones. Como resultado, podría haber una subestimación de los efectos de la inversión en recursos humanos, incluyendo los estudios al PrOp, aunque cabe considerar que es difícil obtener información de cada una de éstas.

Al analizar la teoría de capital humano dentro de los programas sociales (sobre todo el PrOp) es importante considerar los siguientes aspectos: primero, el componente de educación de estos programas apoyan como máximo hasta el nivel medio superior, pensando que con este grado las personas podrán romper el círculo intergeneracional de la pobreza al insertarse en el mercado laboral; sin embargo, las retribuciones que se logran por alcanzar este nivel no son significativas y no hacen diferencia en términos económicos, como señalan las teorías vistas al inicio del capítulo. Desde finales de los sesentas se dejaba ver que los beneficios reales se observan al tener una licenciatura, cosa que a más de 40 años de esas afirmaciones parecerían obsoletas por el incremento de personas con títulos universitarios, si a eso se suma la escasez de empleos o autoempleos, se dificulta aun más salir de esas condiciones económicas.

El segundo punto es que los programas buscan romper con el costo de oportunidad de las familias de mandar a trabajar a sus hijos para que asistan a la escuela e incrementar su capital humano, de ahí que las transferencias económicas tengan ese fin de motivar a los beneficiarios a seguir estudiando solventando los costos directos que se generan de ese gasto; pero es posible que los montos de las transferencias sean menores a los que se reciben por trabajar, generando que no resulte atractivo el seguir estudiando y optar por integrarse a la vida laboral. Tercero, es necesario volver a recalcar que el impacto de la inversión en seres humanos es a largo plazo, por lo que sus “resultados se obtendrán en los próximos diez o veinte años” (Heckman, 2004:3) cuando los rendimientos de la inversión serán parte de las retribuciones (Becker, 1983); en ese momento los beneficiarios estarán insertados en el mercado de trabajo, por lo que ver los beneficios reales de los programa en el aspecto de pobreza es prematuro, únicamente se puede observar el *stock* que va generando en sus beneficiarios.

El cuarto punto es que la teoría del capital humano se hace dependiente del mercado mismo, al igual que el PrOp, de ahí que no tener las suficientes fuentes de empleo o autoempleo para las personas que se esta formando es un problema complejo y sin una generación de empleos suficientes para estas personas (Ranis y Stewart, 2002), tendrá como resultado que el círculo intergeneracional de la pobreza no se rompa; en el mejor de los casos los beneficiarios tendrán que emigrar para conseguir un trabajo. Por último, si bien es cierto que los programas CCT están invirtiendo en educación, salud y alimentación, los cuales son esenciales para el desarrollo de capital humano, la calidad de los servicios educativos y de salud así como los montos de las transferencias para adquirir una adecuada alimentación también intervienen para su óptimo resultado. Es importante señalar que la educación, la salud y la nutrición no pueden por sí solas transformar la economía, por lo que se necesitan otros elementos para crear bienestar sobre todo fuentes de empleo.

Los datos presentados a lo largo de este punto llevan a cuestionarnos sobre los resultados que se han obtenido con los CCT en los diversos países donde se aplican, sobre todo en México con el PrOp. El siguiente apartado muestra los principales hallazgos en cuanto a la acumulación de capital humano en los beneficiarios de dichos programas.

2.1.2 Resultados en componentes de los programas sociales de inversión en capital humano

Los programas de transferencias condicionadas destinados a mejorar el capital humano cuentan con varios años de implementación particularmente en América latina (los de primera generación fueron México, Brasil y Nicaragua) y posteriormente en diversas partes del mundo, destacando los siguientes:

Brasil, tiene el Programa Nacional de bolsa Familia y el programa de Erradicação do Trabalho Infantil (PETI); Colombia, el programa Familias en Acción (FA); Honduras tiene el Programa de Asignación Familiar (PRAF); Jamaica, el Programa de Promoción por medio de la Salud y la Educación (PATH); Nicaragua, la Red de Protección Social (RPS); Argentina, jefes de hogar; República Dominicana, el Programa Solidaridad; Ecuador, el Bono de Desarrollo Humano; México, el programa Desarrollo Humano Oportunidades; El Salvador, el programa Red Solidaria; Kenya, el programa de Transferencias en efectivo para huérfanos y niños vulnerables; Malawi, el programa de Trabajos Públicos; Pakistán, el programa de Apoyo a los Niños (Child Support Program); Paraguay, el programa red de protección y promoción social, y el programa tekopora; Perú, el Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres "Juntos"; Sudáfrica, el programa transferencias en efectivo condicionadas para ayudar a niños vulnerables y hogares dentro del contexto de VIH/Sida y pobreza; Turquía, las transferencias en efectivo condicionadas; Uganda, un proyecto de control del VIH/SIDA por iniciativas lideradas por comunidades en Uganda (CHAI); y Zimbabwe, el programa módulo de asistencia a la educación básica (BEAM) (Ayala, 2006)

La mayoría de estos programas cuenta con componentes muy similares, casi siempre uno centrado en la educación y otro relativo a la salud y nutrición, en algunos casos este último se omite o se integra como parte del segundo. El aspecto de educación consiste en becas destinadas a niños y/o adolescentes, en efectivo o en especie para la adquisición de material

escolar, estos recursos están condicionados a que los niños se matriculen en la escuela y demuestren una asistencia regular (normalmente entre 80-85% del total de días de asistencia) (Rawlings y Rubio, 2003). En relación a los otros componentes estos consisten por lo general en revisiones médicas las cuales varían de un país a otro en cuanto a tiempo y tipo de asistencia, así como en la entrega de dinero para mejorar la alimentación de las familias o en su defecto algún complemento o suplemento alimenticio. Estos programas han cobrado una gran importancia a nivel mundial debido a que buscan combatir la pobreza en diversos países en vías de desarrollo.

A pesar del gran auge de los programas CCT así como de su importancia en el bienestar de las personas en extrema pobreza, las investigaciones realizadas a nivel internacional se han centrado principalmente en medir los cambios en indicadores de corto y mediano plazo del capital humano. En el campo de la educación se ha investigado los cambios en las tasas de matrícula, la asistencia escolar, las tasas de repetición y en algunos casos se han investigado los cambios en indicadores de impacto tales como el rendimiento académico (Rawlings y Rubio, 2003). En el área de salud se ha analizado la asistencia a las consultas médicas especialmente en los niños y jóvenes, mujeres embarazadas o en periodo de lactancia así como en los demás miembros de la familia. Lo anterior con la finalidad de ver el incremento del capital humano reflejado en la disminución de los niveles de mortalidad y morbilidad neonatal, infantil y de la madre, entre otras cosas (Pardo, 2003), a la vez que se generan los avances en desarrollo humano en los grupos más pobres. De una manera más específica los resultados de los programas CCT (sobre todo aquellos donde ya se tienen resultados publicados) en diversos países muestran los siguientes resultados en cuanto al incremento en capital humano de sus beneficiarios:

En relación al componente educativo, los resultados han sido muy similares en las evaluaciones de nueve países: México, Nicaragua, Honduras, Ecuador, Brasil, Colombia, Argentina, Camboya y Bangladesh, en donde han encontrado que las tasas de matrícula escolar han tenido efectos positivos. Los grupos que poseían menos probabilidades de matricularse ahora lo están haciendo gracias a los programas de CCT, reduciendo la desigualdad de oportunidades; por tanto estos programas aumentaron años de escolaridad, pero no generaron mejores evaluaciones en pruebas estandarizadas de aprovechamiento (Schady, 2006). Ese mismo autor señala también que los efectos entre diversos países muestran que el impacto de los CCT en matrícula en escuela primaria es ~ 6 veces mayor en Nicaragua que en Brasil o México; en cuanto a la transición de primaria a secundaria, es 2-3 veces mayor en Camboya que en México; en relación a su efecto en las personas más pobres, se ha encontrado en Nicaragua que el efecto del programa en matrícula es de 26% entre los hogares extremadamente pobres, de 12% entre los pobres y de 5% entre los no pobres. También se han visto mayores efectos del programa entre hogares más pobres en Honduras, México, Ecuador, Camboya, pero no en Bangladesh.

En esa misma línea, pero en particular, en cuanto a los resultados de los programas CCT en donde se realizaron evaluaciones y se tuvieron acceso a estos, como es el caso del programa Bono de Desarrollo Humano en Ecuador, se obtuvo un impacto significativo sobre la matrícula escolar, principalmente en los niños entre 11 y 17 años de los hogares más pobres, resultando en la disminución de la brecha en escolaridad entre ricos y pobres. En Turquía, los resultados muestran que los mayores incrementos en las tasas de matriculación y permanencia en la

escuela (Ayala, 2006) se ubican en niveles básicos, porque el incremento neto en la matriculación desde 2003 hasta 2005 es solamente 0.8% para los estudiantes beneficiarios en la escuela secundaria; este bajo porcentaje se explica principalmente por la tasa de transición de la primaria a la secundaria, así como por la tasa de culminación en la escuela primaria (Ahmed, Kudat y Colasan, 2006). A pesar de estos bajos porcentajes encontrados en Turquía, el programa de transferencias condicionadas ha fomentado la importancia de la educación femenina y ha reforzado la esperanza entre los pobres de que en el futuro sus niños podrían tener mejores condiciones de vida si ellos van a la escuela (Ayala, 2006).

En Bangladesh, el programa de estipendios para la educación primaria y para la enseñanza secundaria de niñas, originó cambios en la tasa de escolaridad de las niñas respecto de los niños, ya que las estadísticas nacionales señalan que entre 1992 (antes de la intervención del programa) y 2002; la matrícula de las niñas superó a la de los niños en la educación primaria y secundaria, no obstante la diferencia es mayor en el nivel secundario, lo que muestra que el programa para este nivel educativo logró atraer a las niñas a la escuela (Ahmed, 2006). Sin embargo, a pesar que los programas han logrado incentivar la asistencia a la escuela las tasas de matrícula y de terminación en la educación primaria siguen siendo muy inferiores entre los niños de hogares pobres que entre los niños de hogares más acomodados. Además, no ha tenido los mismos resultados positivos en la tasa de graduación de secundaria de las niñas de familias pobres.

Lo anterior se debe a que la focalización de ambos programas es deficiente, ya que se tienen enormes errores de exclusión (dejar de lado a los necesitados) y de inclusión (beneficiar a quienes no lo necesitan). Sumado a lo anterior, el programa ha tenido un problema debido a su corte de género; se ha vuelto regresivo debido a que “las niñas de familias relativamente ricas están sobre representadas entre las beneficiarias del estipendio” (Ahmed, 2006: 12). También es importante mencionar que el programa no invirtió en recursos escolares con la misma velocidad en la que aumentó la matrícula, de modo que creció el tamaño de las clases en las escuelas que atendían a los beneficiarios, por lo cual se investigó el posible impacto negativo en el aprendizaje aplicando una prueba de aprovechamiento normalizada a los alumnos de escuelas con y sin programa, donde los resultados muestran que el tamaño de la clase no afectaba el progreso académico.

Los resultados en un estudio cuasi experimental en Nicaragua del programa Red de Protección Social (RPS), muestran que las tasas promedio de matriculación en las áreas de tratamiento aumentaron casi en 22 puntos porcentuales. De igual forma la RPS generó un aumento de 30 puntos porcentuales en la proporción de niños que contaban con menos de 6 ausencias escolares no justificadas en un período de dos meses, estos datos permiten señalar que el programa ha tenido impactos substanciales en materia educativa e incluso mayores que en México o Brasil (Rawlings y Rubio, 2003).

En materia de salud, en los resultados de evaluaciones a diversos países destacaron Nicaragua, México, Honduras, Colombia y Brasil, donde se muestra que los impactos de los CCT en uso de servicios de salud permitieron aumentos en cobertura de algunos servicios preventivos como son el control de crecimiento de niños y controles médicos preventivos para adultos. De esta forma, estos programas permitieron reducir la enfermedad y la mortalidad infantil, de igual forma mejoró el estado de salud de los adultos. Sin embargo, otros servicios de salud

como las tasas de vacunación no sufrieron cambio alguno (Schady, 2006), probablemente por el costo que estas mismas originan a los sistemas de salud. En Turquía por medio del programa de transferencias en efectivo condicionadas, se han encontrado impactos importantes en materia de salud como ha sido el incremento en el uso de los servicios preventivos (Ayala, 2006), sobre todo se han encontrado que las mujeres están acudiendo de forma más constante a dichas consultas. En Colombia, se encontraron aumentos significativos en el porcentaje de niños que asisten a consultas de desarrollo y crecimiento, ya que pasó de 42% a 54% (Ayala, 2006), lo que significa avances importantes en esta materia para dicho país.

En donde se han observado los impactos más importantes en los países mencionados es en Nicaragua, donde a partir de un estudio cuasi experimental se observaron que aproximadamente 60% de los niños y niñas menores de 3 años participaban de los controles de nutrición antes de que se implementara el programa RPS. Una vez que el programa estuvo en operación, pocos meses después más de 90% de los menores del área RPS asistían a los controles a diferencia de la población de control en la que apenas 67% de los niños asistían (IFPRI, 2002)¹³. De igual forma, las tasas de vacunación aumentaron en 18 puntos porcentuales en menores de entre 12 y 23 meses (IFPRI, 2002). Un programa de transferencias condicionadas de primera generación que ha sido investigado constantemente es el PROGRESA- Oportunidades de México, en donde se ha analizado el impacto en sus tres componentes (educación, salud y alimentación) sobre todo en áreas rurales donde inicio operaciones, y que posteriormente en el 2004 se extendió a otros contextos incluidas las zonas urbanas. Dicho programa es el marco en el que se desarrolla esta investigación, razón por la que se presentan en los párrafos siguientes los impactos que ha tenido en cuestión de capital humano en sus beneficiarios

a) Educación

En la investigación cualitativa sobre PROGRESA, Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) encontraron que las autoridades municipales, las promotoras, las doctoras y los maestros, estaban de acuerdo en que el programa había provocado cambios en el comportamiento de la población, entre ellos: el incremento de la asistencia de los niños a la escuela, e incluso señalan que los padres de familia habían empezado a traer a los niños a la escuela desde las inscripciones, siendo que antes los mandaban ya avanzado el ciclo escolar. Sin embargo, Escobar y González de la Rocha (2004: 268) encontraron que “los padres y madres de familia, y los propios niños y jóvenes, afirman que desde antes de su incorporación al programa se procuraba la asistencia ininterrumpida”. Cabe señalar que para seguir dentro del programa y por tanto recibir las transferencias económicas es obligatoria la asistencia a la escuela, por lo que el programa vino a reforzar los patrones de asistencia.

En otra investigación se encontró que antes del programa los hijos de las familias en condición de pobreza asistían a la escuela menos que los hijos de los hogares no pobres extremos; no obstante, en el primer año de actividades del programa, las tasas de inscripción de los niños más pobres mostraron incrementos marcados en las localidades atendidas, debido a que la tasa de inscripción a primaria fueron de 0.85 puntos porcentuales más alta entre los niños pobres

¹³ Citado en Rawlings, L. y G. Rubio. (2003). *Evaluación del impacto de los programas de transferencias condicionadas en efectivo*. México D.F: cuaderno No. 10 de desarrollo humano de la Secretaría de Desarrollo Social

que viven en localidades atendidas (Schultz,1999). De igual forma, hallaron que las tasas de permanencia escolar revelaron efectos indirectos positivos y significativos, como mencionan Handa y otros (2000:208) que dentro de las poblaciones atendidas por el programa “los niños entre 10 y 12 años, especialmente entre las niñas no beneficiarias en el grupo de edad de 11 a 12, su tasa de permanencia es casi 10 puntos porcentuales mayor que en aquéllas que viven en las comunidades no atendidas por el programa”. En esa misma línea un resultado importante es que las niñas de 8 a 12 años están dejando de trabajar (variación de -1.8 puntos porcentuales) como resultado de la intervención del programa, trayendo como resultado para este grupo de edad un incremento en años educativos de 2.439 años (Rubalcava y Teruel, 2003)

Al analizar estos efectos por nivel educativo, se encuentra que los estudios longitudinales realizados entre 1998 y 2000 por Skoufias y otros (2000:21) encontraron a nivel primaria que antes de la intervención del programa la inscripción se encontraba entre 90% y 94% en las comunidades de intervención, una vez que el programa fue aplicado se logró incrementar el índice de inscripción a la escuela entre 0.74 y 1.07 puntos porcentuales en el caso de los niños, mientras que para las niñas el incremento ha sido entre 0.96 y 1.45 puntos porcentuales. Aunque el impacto del programa a nivel primaria no fue de gran relevancia debido a que antes de la intervención del programa las tasas de inscripción a la escuela primaria ya eran muy altas, en México los índices de inscripción a ese nivel son de alrededor de 93%, de ahí que el programa no logró en términos absolutos un cambio radical en la inscripción. Por tanto no se espera un incremento sustancial en estas tasas (Coady, 2000); ratificando la postura anterior Parker (2004) encontró que ya no existen efectos significativos sobre el crecimiento de la matrícula de nivel primaria en zonas rurales ni en urbanas. Es por ello que Escobar y González de la Rocha (2005:61) señalan lo siguiente:

Encontramos que los hogares en donde los hijos no llegan a este nivel (primaria) son: 1) particularmente pobres, 2) monoparentales, 3) incluyen miembros enfermos crónicos o alcohólicos, o bien 4) se trata de niños con algún problema personal o físico que les hace difícil la asistencia escolar. Desde luego, aunque estudiamos comunidades altamente marginadas y pobres, no nos referimos al aislamiento en sí mismo, lo que sigue siendo un factor a nivel nacional.

En relación al impacto del programa en el índice de los niños que han terminado el sexto grado y que pueden inscribirse en la secundaria, los autores encontraron un efecto positivo en el aumento de las tasas de continuidad de la primaria a la secundaria, implicando que el programa incrementó la inscripción en la secundaria en cerca de un 20% en términos relativos (Schultz, 1999). En un estudio posterior se reportó un incremento de 11.1% para ambos sexos, las conclusiones que llegan con estos resultados es que antes de la intervención muchos niños dejaban la escuela después de terminar la primaria y ahora una parte importante sobre todo niñas continúa hacia la secundaria (Skoufias y otros, 2000). A nivel secundaria encontraron que el índice de inscripción a la escuela antes de la puesta en marcha del programa era de 67% para las niñas y 73% para los niños, con la intervención del programa el incremento en la inscripción en el caso de las niñas fue entre 3.5 a 5.8 puntos porcentuales, lo que representa según evaluadores un aumento proporcional para los niños entre 5% y 8% y de 11% a 14% para las niñas por tanto estarán adquiriendo 0.72 años de educación adicional al llegar al

último grado de secundaria, mientras que los niños estarán obteniendo 0.64 años más (Skoufias y otros, 2000).

En el caso del grado de secundaria en zonas rurales, la matrícula aumentó en 23% de 1997 al 2000, es decir alcanzaron tres años de escolaridad adicionales debido a las becas de Oportunidades. Igualmente, antes de la intervención del programa había 83 mujeres inscritas por cada cien hombres en dichos contextos, cifra que creció hasta 96 mujeres por cada cien hombres inscritos para 2002-2003, esos datos representan un incremento del 24% en la matrícula en el último ciclo escolar mencionado. No obstante han encontrado que en este nivel educativo el incremento en la matriculación cae cuando la distancia a la escuela mayor a 3 Km. (De Janvry, 2006), lo cual ha sido un problema significativo sobre todo en las zonas rurales ya que los alumnos tienen que desplazarse a grandes distancias e incluso fuera de la comunidad. En el caso de las secundarias urbanas la brecha se redujo en los primeros dos grados (de 92 a 95 mujeres por cada 100 hombres en primer grado y de 95 a 99 mujeres por cada cien hombres en segundo grado) y para el tercer grado, los porcentajes se invirtieron. Sin embargo, este impacto no es significativo debido a que el aumento en la matrícula en términos porcentuales es del 4% para el ciclo 2002-2003, principalmente concentrado en mujeres. Pero los evaluadores concluyen que el programa tiene impactos importantes en la educación de sus beneficiarios, lo que en el futuro podrá materializarse en mejores trabajos e ingresos (Parker, 2002), pero estará siempre condicionado por una buena administración macroeconómica que permita generar los trabajos necesarios para el país (Parker, 2002).

En ese mismo aspecto Schultz (1999:164) señala que el programa “puede ser una manera más eficiente de aumentar la inscripción en comparación con el sólo hecho de expandir la oferta de escuelas secundarias”, más el incremento en la matrícula en este nivel y la falta de infraestructura son un problema porque en “las escuelas donde existen alumnos becarios se ha encontrado escasez de salones, carecimiento de equipo en los laboratorios de diversos tipos (cómputo, química, mecanografía), y que los laboratorios han sido transformados por el aumento de la demanda en nuevos salones de clase” (Escobar y González de la Rocha, 2002:7). Además, los resultados respecto al indicador de alumnos por profesor en las escuelas a donde asisten beneficiarios del programa se ha incrementado considerablemente y por tanto cada profesor debe atender a un mayor número de alumnos (Orozco, Huerta y Sotres, 1999), lo cual puede traer como consecuencia que decaiga la calidad educativa al provocar un incremento en el número de niños, pero no en la infraestructura necesaria para cubrir las necesidades educativas.

En el 2001, el programa extendió los beneficios educativos a individuos de 14 a 20 años de edad que estuvieran cursando la educación media superior, después de un año de operación Oportunidades proporcionó más de 450,000 becas en este nivel, lo que produjo un impacto neto de 38% de incremento en las tasas de inscripción en zonas rurales y de 6% en zonas urbanas (Rubalcava y Teruel, 2003). De igual forma otros impactos reportados por los evaluadores (Parker, 2002) señalan que durante el ciclo 2001-2002 (el primer año de la intervención en este nivel) el resultado más importante es en el primer grado, debido a que las becas han tenido un impacto positivo en la transición entre la educación secundaria y el nivel medio superior, teniendo como resultado que la matrícula del primer grado en este nivel en escuelas rurales donde opera el PrOp aumentara en 38% como resultado de su intervención, en las urbanas y semi-urbanas el incremento fue de 6%. En el segundo año de intervención del

programa, la inscripción en el primer grado de educación media superior aumentó en un 84.7% en zonas rurales y 10.1% en zonas urbanas, usando como base la matrícula en el ciclo 2000-2001 (Parker, 2004). Por ello se encontró también que:

Hay varios planteles de este nivel donde el aumento en el alumnado es del 100% en dos años. En general, incluso en los pueblos menos pobres, creemos que la beca de Oportunidades es imprescindible, es decir, que sin ella sólo acudiría una muy pequeña parte de los jóvenes que hoy se observan en los planteles (Escobar y González de la Rocha, 2005).

Los efectos positivos en este nivel son debido al poco tiempo de las becas en este ciclo y por tanto de la menor masificación de alumnos, como resultado las preparatorias son las mejor dotadas de infraestructura, y por tanto, se tiene una mayor utilización del equipo disponible (Escobar y González de la Rocha, 2002). Lo anterior obedece a que probablemente el periodo que se evaluó fue el primer año de cobertura, pero si en el futuro no se prevé el contar con la infraestructura necesaria cuando los jóvenes que ya son becados del programa entren a este nivel existirán los mismos problemas de saturación en los salones y falta de equipo, como sucede en las primarias y secundarias. Los resultados del programa en los niveles que abarca señalan que ha existido mejoramientos en la asistencia de los niños a la escuela en los distintos niveles educativos desde que inició al programa, ya que se ha podido obtener más años en educación como mencionan Escobar y González de la Rocha (2005:76) “La situación observada en 2004 es sustancialmente mejor a la observada en 1999 y 2000. En aquella época, la transición de primaria a secundaria era rara”, de esta forma se observa que los investigadores citados a lo largo de este inciso muestran sus posturas a favor del componente educativo y de su impacto en el mejoramiento de la educación.

Los efectos positivos encontrados pueden dar una visión muy matizada del efecto del componente, sin embargo Favela y otros (2003:50) mencionan que “los beneficiados del PROGRESA no pudieron encontrar trabajo en el campo donde residían”; los autores concluyeron que el programa solo becabá hasta la secundaria, pero aun así al terminar la educación media superior (que es hasta donde becan ahora), no capacitaba a los individuos para competir laboralmente, ni mucho menos se tienen impactos sustanciales en términos económicos como menciona Becker (1983), y en el mejor de los casos que pueda ingresar al mercado laboral ¿a qué tipo de trabajo podría insertarse una persona con estudios a nivel medio superior? Al respecto, Escobar y González de la Rocha (2005:35) encontraron la respuesta en sus investigaciones:

Los egresados de primaria pueden acceder a empleos estables agropecuarios. La percepción en el pueblo es que con secundaria se consigue empleo de producción en las maquiladoras y en las otras empresas de la región, y que con EMS (Enseñanza Media Superior) se consiguen mejores puestos (no manuales). Pero se carece de modelos de referencia para la obtención de empleos propiamente profesionales.

En el caso de que el becario desee migrar se ha encontrado que “las familias afirman que la educación sirve para que les vaya mejor a los migrantes, sobre todo en Estados Unidos” o en el caso de que se queden en el país pueden trabajar en distintas áreas como el “transporte, tiendas de artículos escolares, cibercafés” (Escobar y González de la Rocha, 2005:76). Al

analizar las expresiones anteriores se puede llegar a distintas conclusiones sobre el futuro laboral de los becarios del PrOp. En primera instancia se están formando personas con nivel medio superior para se vayan a trabajar a Estados Unidos pero ¿a qué tipo de trabajos pueden aspirar con esos estudios en aquel país? Es poco probable que sea aún nivel jefatura o gerencial, por otra parte si se quedan en el país y no continúan su formación a nivel superior es probable que trabajen en transporte, tiendas de artículos escolares o cibercafés. Lo anterior refleja un problema de orden macroeconómico, porque la inversión en fuentes de empleo no es prioridad federal, cuando tendría que ser uno de los aspectos importantes, ya que la teoría del capital humano y las personas que son formadas por inversiones de este tipo se hacen dependientes del mercado para la obtención de ingresos, de lo contrario se tendrá varias personas con estudios a nivel medio superior, pero sin trabajo.

En cuanto al impacto positivo encontrado sobre las inscripciones escolares se justifica por el incremento en las tasas de permanencia, reincorporando al sistema a los niños que habían dejado la escuela (Skoufias y otros, 2000). De esta forma se demuestra que el programa está generando que los beneficiarios no deserten de la escuela (donde las mujeres han tenido el mayor beneficio) más que motivar a los que la habían dejado a regresar, ya que una vez que los niños abandonaron la escuela las oportunidades que reingresen tienden a ser bajas especialmente mientras más pasa el tiempo (Jiménez, 2006). Un aspecto importante en el programa es la finalidad de incrementar la escolaridad femenina para lo cual han otorgado un mayor monto de beca a las niñas con relación a los niños, generando que el porcentaje de las primeras se haya incrementado desde el inicio del programa, particularmente en las tele secundarias en donde esta relación pasó de 83 a 87 mujeres por cada 100 hombres, lo cual da indicio de que la diferenciación de las becas por sexo está logrando la permanencia de las niñas en la escuela. Por tanto, las familias prefieren mandar a una niña que un niño todo esto como estrategia de sobre vivencia, por tanto las becas a un inicio buscaron la igualdad de género pero con el tiempo se puede convertir en una desigualdad hacia los varones.

El proceso de incremento de las tasas de asistencia de los estudiantes obedece en gran parte a las transferencias como encontraron Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999:97) “es más por el interés del apoyo que por superación, y de esta forma no pueden cumplirse cabalmente los objetivos de la educación y por tanto están maleando a los padres al acostumbrarlos al dinero como condición para que manden a sus hijos a la escuela”, porque en términos económicos la beca para una niña en tercero de secundaria representa un suplemento de 46% al ingreso de una familia (Schultz, 1999)¹⁴, lo que en realidad contribuye a un mejoramiento directo en el ingreso de las familias que tienen niños becarios. De ahí que el condicionamiento de las transferencias económicas del programa pudiera en estos contextos explicar en gran medida el incremento de las tasas educativas y por tanto el aumento en el *stock* de capital humano.

b) Salud

Los impactos que se han reportado del componente de salud por distintos investigadores (Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999; Skoufias y otros, 2000; Hernández y otros, 2002; Bautista y otros, 2002; Escobar y de la Rocha, 2002) han sido en cuanto a la asistencia al

¹⁴ Este cálculo se realizó para el caso de un hogar en la que solamente un miembro de la familia trabajara y lo hiciera como trabajador agrícola (Schultz, 1999).

control de salud. Se ha encontrado que la asistencia a consultas se ha incrementado en las clínicas donde opera el programa, de acuerdo a Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999), encontraron en su investigación que de 300 al mes aumentaron a más de mil. En un estudio experimental (Huerta y Medina, 1999) encontraron que antes de la puesta en marcha del programa no se observaban diferencias en el uso de los servicios de salud entre las familias beneficiarias y las familias en pobreza extrema de las localidades control, pero después de seis meses del inicio del programa observaron diferencias entre el comportamiento de ambas, debido a que el uso de servicios entre las familias que recibieron apoyos (comunidades de tratamiento) presentaron un incremento significativo a diferencia de las familias sin beneficios del programa (comunidades de control). En ese mismo estudio, pero de forma longitudinal se tuvo un mayor incremento pues de las familias incorporadas en 1998 como las del 2000 reportaron mayor utilización de servicios públicos de salud ambulatorios en comparación con las familias de localidades donde el programa no se ha aplicado, de esta forma una familia rural demanda 2.7 consultas más al año en servicios públicos en promedio, contando las preventivas y las curativas, lo que representa un incremento de 35%.

En otro estudio de corte longitudinal, encontraron que como efecto de la intervención del programa en las unidades de salud rurales que atienden a población del programa existió un aumento en el número de consultas totales en 59% entre 1997 y el primer trimestre de 2002, por tanto la proporción de consultas preventivas se había incrementado en mayor grado en comparación con las unidades de salud que no atienden beneficiarios del programa. De ahí que en 1998, quienes más consultas diarias recibieron en promedio fueron los grupos de 1 y 4 años y 25 a 44 años; con relación al número de consultas de atención prenatal se incrementó 16.7 % en las unidades de salud con familias beneficiarias del programa durante el último trimestre de 1998 respecto al mismo periodo en el año previo (Orozco y Soto, 1999). En ese mismo aspecto, Gutiérrez y otros (2005) encontraron que en las comunidades urbanas el grupo de 6 a 15 quince años de edad son los que acudieron en mayor proporción a consultas curativas del sector público, mientras el grupo de 50 años y más disminuyó la demanda de consultas en el sector privado, como resultado de la incorporación al programa

En relación a las consultas de nutrición a menores de 5 años provistas en las unidades de salud del medio rural que atienden beneficiarios del programa, los autores mencionan que se incrementó en el periodo de 1997 y el primer trimestre de 2002 en un 49% (Bautista y otros, 2002). En otras investigaciones, se obtuvo que los menores de 2 años de edad y de 2 a 4 mantienen un control nutricional por bimestre y año sobre el 90%, generando que los niños beneficiarios en esos grupos la desnutrición fuera leve y de alrededor del 15% y 16%, por ello la cifra más baja entre el 2001 y el 2003 fue 3.3% de desnutridos menores de dos años de edad en Baja California Sur y la más alta la de los menores de 2 a 4 años en Guerrero, 50% de los cuales se encontraban desnutridos en 2001. Los estados con mayor porcentaje de desnutrición han sido Guerrero, Yucatán, Quintana Roo, México, Campeche, Chiapas, Hidalgo, entre otros, con cifras superiores a 30% en algún momento del trienio 2001-2003 (Meneses y otros, 2004).

Las consultas preventivas que se realizan son las pruebas para detección y prevención temprana de diabetes e hipertensión arterial, la vigilancia del crecimiento de los niños menores de 5 años, el examen de cáncer cervicouterino, así como pláticas de salud. En cuanto a la prueba de diabetes, se observó que en el primer año de funcionamiento el efecto del programa se asocia con un incremento de 61.2% de personas que estuvieron en control. El PrOp ha

tenido una influencia positiva en la realización de la prueba para identificar hipertensión arterial, de tal forma que señalan un incremento de 45.7% en el número de familias donde la presión de algún miembro fue revisada por un médico, de igual forma encontraron incrementos atribuibles al programa de 12.2% en la proporción de niños que fueron valorados en su crecimiento (Huerta y Medina, 1999).

En relación al examen de cáncer cervicouterino, Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) reportan que los doctores encargados del centro de salud les dijeron que de 75 citologías (detecciones de cáncer cervicouterino) que se realizaban al año, éstas se incrementaron a 239 desde que el programa empezó a funcionar, lo que representó un aumento de más del triple, tanto es así que los encargados del laboratorio en Puebla a donde enviaban las muestras les habían indicado que no mandarían una más por que no tenían capacidad para atenderlos. Sin embargo, a pesar de estos resultados los cuales fueron obtenidos en comunidades rurales (que es donde inició el programa) hasta el 2000 no se cubría a toda la población beneficiaria y en algunos poblados los investigadores han encontrado problemas con los tiempos en la entrega por la lentitud y el extravío o confusión de las muestras. Además, el índice relacionado con conocimientos sobre cáncer de mama muestra las calificaciones más bajas en todos los grupos de edad (máximo 1.76 sobre 4) entre las comunidades beneficiadas (Duarte y otros, 2005); los evaluadores señalan que esas cifras son por las personas no asistentes y no incorporadas al programa.

En cuanto a la planificación familiar, hay una cobertura de aproximadamente tres cuartas partes de las mujeres beneficiarias, pero los problemas a que se han enfrentado son que médicos y enfermeras presionan a las beneficiarias en este aspecto y que en el año 2000 había bastante oposición a la planificación en las comunidades indígenas (Escobar y González de la Rocha, 2005). En una investigación longitudinal entre 1997 y el primer trimestre de 2002, reportaron un incremento de 18% en las consultas de planificación familiar provistas en las unidades de salud rurales que atienden a población beneficiaria, pero agregan que el crecimiento es muy similar en las unidades de salud que no atienden beneficiarios por lo que el resultado no puede considerarse estadísticamente significativos (Bautista y otros, 2002). Sin embargo, en los resultados del impacto a mediano (1998-2000) encontrados en el área rural, el conocimiento de estos métodos fue 5.93% mayor entre mujeres del grupo de intervención temprana (1998) que en el grupo control, y 4.72% mayor entre las de intervención tardía (2000), en comparación con el grupo control. Por tanto, el uso actual de métodos de planificación familiar fue 17.23% mayor entre las mujeres de intervención en comparación con el grupo control, en relación al contexto urbano encontraron un incremento de 2.96 puntos porcentuales en el periodo 2002-2003 respecto a la proporción de mujeres que conoce métodos anticonceptivos, lo que implica un impacto del 6% en mujeres incorporadas en comparación con las del grupo de control interno (Hernández y otros, 2005), de esta forma el autor concluyen que:

En el análisis de impacto a mediano sugiere que Oportunidades logró aumentar los conocimientos y el uso de métodos anticonceptivos en áreas rurales en el mediano plazo, mientras que en el análisis longitudinal a corto plazo no se encontraron diferencias significativas en el uso de métodos de PF al comparar los grupos de intervención temprana y tardía de 1998 y 2000. (Hernández y otros, 2005:11)

En materia de planificación familiar los resultados reales son a largo plazo más que a corto plazo. En relación a los resultados en la salud de las familias, se ha reportado mediante una investigación experimental, que los niños como los adultos beneficiarios del programa mejoraron su salud en relación con el grupo de control, sobre todo los niños, ya que tienen una incidencia de enfermedades del 12% menor como resultado de los beneficios del programa, y los adultos registran un decremento del 19% en el número de días que se enferman o están incapacitados debido a enfermedades en comparación al grupo de control. En esa misma investigación, se reportó que la atención médica preventiva en las zonas donde opera el programa ha logrado que los niños más pequeños sean menos vulnerables a las enfermedades, sobretodo entre los niños de 0 a 5 años la incidencia de enfermedades es 12% menor que entre los que no participan en el programa, de igual forma señalan que los adultos en los hogares beneficiarios están significativamente más sanos, los beneficiarios del programa tienen 19% menos días de dificultad para realizar sus actividades diarias, 22% menos días en cama, 17% menos en faltas por incapacidad y pueden caminar alrededor de 7% más que aquellos que no son beneficiarios (Skoufias y otros, 2000).

En ese mismo aspecto, Gutiérrez y otros (2005) encontraron que hubo una reducción de alrededor de 20% en los días de enfermedad de individuos de 0 a 5 años, además señalan que en localidades incorporadas desde 1998 se observó una reducción de 25% en los días de incapacidad para individuos de 16 a 49 años, lo que ellos calcularon que representaba en promedio anual dos días menos de enfermedad en niños de 0 a 5 años y cerca de seis días menos de enfermedad en individuos de 16 a 49 años. Igualmente, en lo que se refiere a los días de incapacidad señalan que hubo un decremento promedio de 1.6 días para los de 6 a 15 años y de 1.3 para los de 16 a 49 años. Finalmente, en lo relacionado a la capacidad para realizar actividades cotidianas existió un mayor número de individuos de 18 a 49 años integrantes de hogares beneficiarios, quienes indicaron poder realizar actividades pesadas con facilidad, en comparación con los de hogares no beneficiarios; de manera más específica en individuos de 18 a 49 años tenían un impacto positivo en la capacidad para realizar actividades moderadas y pesadas (1 y 3% mayor, respectivamente, que en el grupo de comparación), en el grupo de 50 años y más, los incrementos significativos se registraron en actividades básicas (4%) y moderadas (4%) (Gutiérrez y otros, 2005). Sin embargo, en otro estudio al preguntarles a los beneficiarios del programa sobre su estado de salud y las enfermedades más frecuentes que padecían, los adultos mencionaron que estaban perdiendo una proporción importante de las capacidades productivas debido a enfermedades. Además, aún se mantienen altos índices de las llamadas enfermedades de la pobreza (infecciones respiratorias e intestinales y otros problemas derivados de la mala e insuficiente alimentación), de igual forma las enfermedades crónico-degenerativas se siguen incrementando (Escobar y González de la Rocha, 2002).

El PrOp ha tenido otros efectos como la reducción de 11% en la mortalidad materna, y de 2% en la mortalidad infantil, donde los municipios de media y muy alta marginación en los resultados los dos puntos anteriores (mortalidad materna e infantil) han sido significativos, lógicamente el impacto es mayor en relación al número de familias beneficiarias del programa en un contexto, pues en el caso de la mortalidad materna la reducción se da en municipios que tienen entre un 4% y un 35%, o más de 35% de población incorporada. En el caso de la mortalidad infantil es de la siguiente manera:

En municipios que tienen entre un 4% y un 35%, tienen una reducción de la mortalidad de un 4%, y esta reducción alcanza un 6% en municipios con más del 35% de población incorporada. De acuerdo a un ejercicio de simulación con los modelos ajustados, se estima que el Programa ha evitado anualmente 79 muertes maternas y 340 muertes infantiles (Hernández y otros 2004:12)

A pesar de estos logros han existido algunos problemas, porque las clínicas con beneficiarios del programa se saturan rápidamente, generando distintas repercusiones, una de ellas es el promedio de consultas por médico, reportándose un rango de cinco y cincuenta por día y paradójicamente el promedio más bajo se encontró en los hospitales mejor equipados (Escobar y de la Rocha, 2002) cuando el promedio en el país es de 21 por día. Asimismo, el de tiempo promedio de espera para entrar a consulta médica oscila en un rango de 65 y 81 minutos (Meneses y otros, 2004) lo que para quienes trabajan, representa la pérdida de medio día de trabajo, sumado a esto la problemática en la provisión de medicamentos pues han existido momentos donde las entregas se han atrasado más de dos meses después de la fecha en que se supone que deberían llegar incluyendo las que son para las enfermedades crónicas (Escobar y de la Rocha, 2002). Como consecuencia, las familias tienen que surtir las recetas en farmacias particulares y, en ocasiones el costo de los medicamentos genera deudas que las familias tardan en pagar, en otros casos se ven forzados a no ir a la clínica y tolerar su enfermedad en lugar de desembolsar una cantidad de dinero considerable con la que pueden adquirir alimentos o enfrentar emergencias (González de la Rocha y Escobar, 2001).

En otro estudio, los pacientes mencionaron que generalmente no les dan medicinas; por tanto no hay razón para ir al médico si no tienen dinero suficiente para comprar los medicamentos en las farmacias y se tienen que regresar a su casa sólo con la receta y las medicinas que hayan alcanzado comprar (Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999). Por su parte, Escobar y González de la Rocha (2005) mencionan que entre 2000 y 2004, la cobertura de medicamentos nunca fue del 100%, además que estos mismos autores señalan en su evaluación (2002a) que varios usuarios mencionan que existen grandes diferencias en los medicamentos que las clínicas de salud proporcionan y la que se adquiere en farmacia, puesto que los segundos han sido consideradas de mejor calidad. Lo anterior permite decir que por una parte se ha masificado el número de personas que se atienden para la prevención de enfermedades, pero por otra, no se ha suministrado la cantidad de medicinas necesarias para cubrir la demanda y las pocas que se han otorgadas no han sido de una calidad óptima. Estos problemas al interior de las clínicas disminuye el impacto de la inversión en capital humano como mencionó Behrman y Tood (2000) al inicio de este punto, debido a que la calidad del servicio influye en los resultados en la inversión en seres humanos.

En relación al cobro de las consultas médicas los resultados en las investigaciones han sido variados, una parte de las clínicas a los beneficiarios no se les cobra la revisión ni los medicamentos, en otros depende de la decisión del médico o de la enfermera, incluso hay opción si la familia no tiene dinero debe colaborar con faenas de limpieza. Como un punto positivo de lo anterior Escobar y González de la Rocha (2005) encontraron que estos trabajos generaron reducciones de enfermedades respiratorias e intestinales, sin embargo las beneficiarias en algunos casos están cansadas de esas labores, que pueden ser pesadas y repetitivas, y de la diferencia entre las faenas de titulares y no titulares, por tanto las cuotas o cooperaciones por atención a enfermos son un factor de insatisfacción. Todo esto refleja una

paradoja porque si de antemano estas personas son pobres cómo se les puede pedir el pago de la consulta que para muchos de ellos representa casi el salario de un día de trabajo.

Lo anterior parece reflejar que el componente de salud sus resultados a corto plazo no han sido óptimos en algunas áreas, como han señalado algunas investigaciones en lo que se refiere al estado de salud “el efecto es más evidente en las familias de localidades incorporadas en 1998 en comparación con las incorporadas en 2000, lo que sugiere que el impacto se incrementa con el tiempo de participación en el programa” (Gutiérrez y otros, 2005). Al llegar a estas conclusiones, el programa había beneficiado por siete años a las personas incorporadas en 1998 y cinco en el caso de las del 2000, entonces ¿las familias tienen que esperar como mínimo siete años para empezar a ver resultados en su salud? Lo que resultaría complejo porque las personas que viven en extrema pobreza y que son beneficiarias del programa son generalmente quienes tienen más problemas de salud.

Los resultados anteriores (la asistencia a consultas médicas) se podrían explicar en gran medida en estos contextos, por las transferencias económicas del programa ya que es un requisito indispensable para ser acreedor del dinero, en caso contrario los recursos le son retirados. Al respecto Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999:98) indican que “el dinero que reciben del programa es la causa de que la gente se obligue a venir a los chequeos”, si se terminara el apoyo definitivamente la asistencia decaería. Para ello presentan como evidencia la entrevista con un promotor de salud en la que confirma que las mujeres acuden a las pláticas y chequeos para no perder los apoyos económicos, pero en los partos se siguen atendiendo como siempre lo han hecho utilizando a las parteras tradicionales, esto lo justificaba mencionando que en la jurisdicción sanitaria de la zona de la Sierra Negra en Puebla se habían dado en promedio 6 casos de muerte por partos atendidos fuera de la clínica y que el número fuera de disminuir había incrementado a más de 20.

A pesar de todo lo mencionado, la eficiencia del programa en materia de salud ha tenido mejoras en algunas áreas por la prevención de las enfermedades, por tanto el tiempo durante el cual el programa ha estado funcionando pudiera estar generando una cultura de previsión debido a la asistencia a consultas preventivas y pláticas de salud; el hecho de su condicionamiento explicaría este fenómeno. El cual sin duda impacta en el incremento del capital humano de los beneficiarios, al permitirles estar más sanos y de esta forma asistir a la escuela en el caso de los niños y/o jóvenes, así como la realización de sus actividades cotidianas de las personas adultas.

A lo largo de este apartado se han mostrado evidencias empíricas sobre el impacto en los beneficiarios de distintos programas CCT especialmente del PrOp, donde se han visto algunos avances en cuanto al capital humano, aunque cada uno a un ritmo diferente, en materia educativa y salud (lo referente a nutrición se abordará en el siguiente apartado). Con base en los resultados, se puede asumir que las transferencias económicas tienen una influencia, por ello en el siguiente apartado se presentan los sustentos teóricos y empíricos sobre estos recursos.

2.2 Transferencias

El ingreso es un importante instrumento para adquirir alimentos y herramientas necesarias para la inversión en capital humano, de ahí que algunos programas (CCT) proporcionan a las personas en condición de pobreza transferencias en efectivo, ya que representan una oportunidad para reducir la pobreza actual, mientras se invierte simultáneamente en el capital humano que reduce la pobreza a largo plazo (Hoddinott, 2006). Las transferencias económicas de acuerdo a la información presentada, deben incrementar el ingreso de los hogares y por ende, mejorar la alimentación y la salud de los beneficiarios debido a que los recursos tienen que utilizarse en gastos que fomenten el capital humano de las familias; asimismo, deben reducir las variaciones en el ingreso y facilitar la planeación de gastos e inversiones en activos, prescindiendo del fiado y pagando puntualmente para mejorar las condiciones en que se compran los alimentos (Escobar y González de la Rocha, 2004).

Por ello en este apartado se aborda lo correspondiente a las transferencias económicas, en relación a su inversión en gastos que fomenten el capital humano. El desarrollo de este punto se ha dividido en dos partes. En la primera parte se definen las transferencias y se explican sus características, posteriormente se analiza el riesgo que se tiene si los padres no utilizan el dinero para fomentar el capital humano. Igualmente, se exponen evidencias empíricas sobre la forma en que se utilizó el dinero del programa especialmente en alimentación y educación, los cuales fomentan directamente el capital humano. Las transferencias deben cambiar el nivel absoluto de ingresos de los hogares y hacer posible aumentar y mejorar el gasto en necesidades esenciales tales como alimentos y educación (Escobar y González de la Rocha, 2004). Al carecer de información sobre el AMM, se decidió realizar un estudio exploratorio para conocer como se ha invertido el dinero las transferencias y su impacto en el capital humano, por esa razón, en la segunda parte se presenta las evidencias empíricas sobre las transferencias en el contexto de Nuevo León

2.2.1 Las transferencias en efectivo condicionadas en los programas sociales

El hablar sobre transferencias condicionadas es complejo por la falta de literatura y debido a que la existente, ha sido derivada de manera indirecta como parte de los programas CCT, los cuales se centran en los resultados de los componentes de los programas y no a la influencia que pueden tener estos recursos en el capital humano. Mediante los elementos teóricos y empíricos encontrados en la revisión de la literatura, en este apartado se buscará responder a la pregunta ¿Qué son las transferencias en efectivo condicionadas? Alguien que ha respondido a la pregunta planteada es De Janvry (2006:4) quien define a estos recursos como “una transferencia en efectivo para un hogar calificado o para un individuo bajo un comportamiento condicionado”, es decir, es dinero en efectivo para los individuos que cumplen determinadas características o reglas de calificación como las denomina el autor anterior, como puede ser la pobreza crónica, la vulnerabilidad, o pobreza transitoria. Estos recursos según Samson (2006:3) tienen el potencial de generar reducción de pobreza al inyectar recursos al interior de la familia; además permiten el desarrollo del hogar mediante el incremento de la educación, salud, nutrición (capital humano) e incrementan los empleos al mismo tiempo que mejoran la situación macroeconómica.

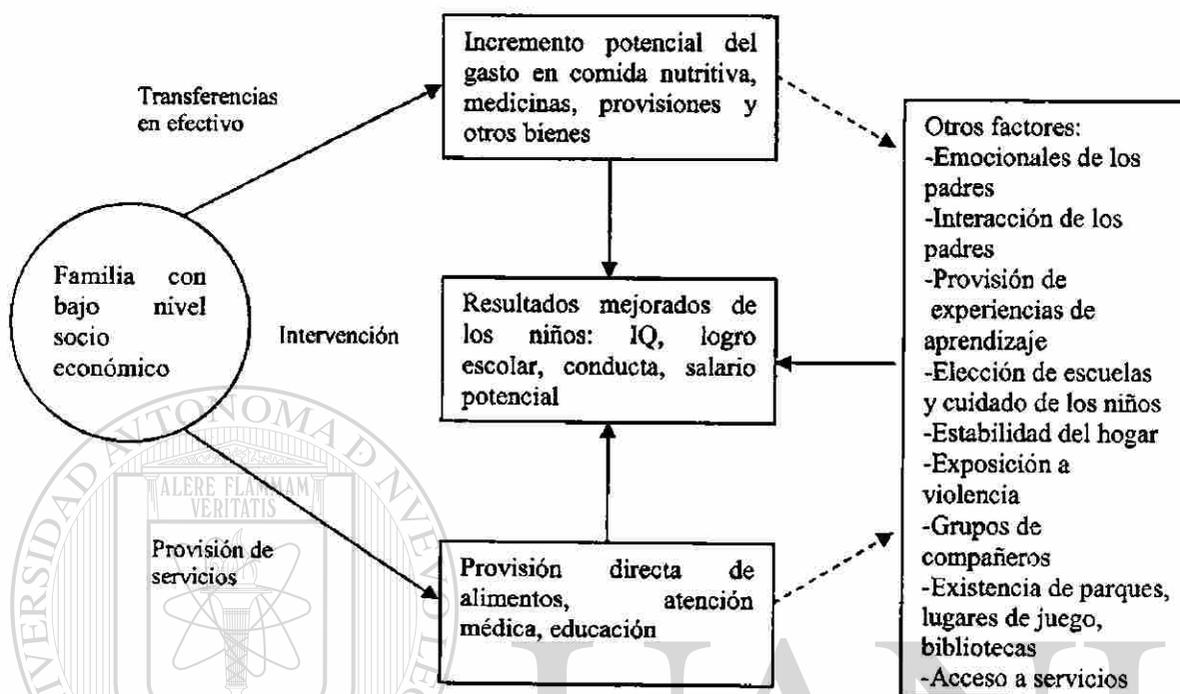
Las transferencias tienen efectos importantes en el ingreso y la pobreza de consumo en un hogar, porque buscan romper un círculo vicioso en el que la pobreza se transmite por generaciones al crear un efecto inmediato al ingreso para cada hogar beneficiado, reduciendo la pobreza y la inequidad (De Janvry, 2006). Uno de los motivos principales para otorgar estos recursos al hogar es que se asume que los padres tienen restricciones de ingreso, por lo tanto carecen del dinero necesario para solventar las necesidades más urgentes de los niños (como pueden ser los alimentos nutritivos o tratamiento médico), además este dinero les permite tener un mayor poder adquisitivo para escoger qué mercancías comprar así como la cantidad y calidad de su compra (Gertler y Fernald, 2005). Al respecto, Parker y Scout (2001:11) señalan que su “objetivo final es reducir la pobreza (tanto en términos monetarios, como de desarrollo humano) en forma permanente”. Por su parte, Ayala (2006) menciona que los objetivos centrales de estos recursos son contribuir al desarrollo del recurso humano mediante el cambio en el nivel de gastos en salud y educación de los grupos de ingreso más bajos, así como aumentar el consumo de comestibles.

Considerando lo anterior, las transferencias aumentan la inversión que realizan los hogares en capital humano al tener ingreso adicional ayudando a que los pobres satisfagan sus necesidades inmediatas, especialmente permitiendo a las familias comprar más y mejor calidad de alimento, lo que ha sido un factor importante para los hogares en regiones menos desarrolladas y entre las familias que tienen muchos niños (Ahmed, Kudat y Colasan, 2006), incidiendo de esta forma a través de los apoyos en las áreas consideradas esenciales en la formación de capital humano. En el caso de la educación, como el ingreso se relaciona positivamente con las inversiones de los niños, las transferencias incrementarán las inversiones en escolaridad al aumentar el ingreso de las familias pobres. Por tanto, el impacto adicional en las decisiones sobre la educación se puede lograr a través del vínculo de los apoyos monetarios (Schultz, 1999), el cual se logrará si los padres mandan a sus hijos a la escuela y no al trabajo, compensando el dinero obtenido del trabajo infantil por medio del recurso económico de la beca, incrementando las tasas de asistencia educativa y decayendo el número de niños que trabajan.

Las transferencias pueden incrementar considerablemente la salud, sobre todo en los niños, si se considera que la primera causa de la deficiente salud infantil es la restricción económica enfrentada por los padres; por tanto el apoyo en dinero permite que los padres de familia no tengan este problema y distribuyan los recursos hacia las necesidades más apremiantes de sus hijos, por ejemplo alimentos nutritivos o la salud (Gertler y Berkeley, 2000). Más la efectividad dependerá de la correcta focalización, tener el menor número de errores de inclusión y exclusión, y la cantidad de las transferencias en relación a la profundidad de la pobreza (De Janvry, 2006); además, que el dinero sea utilizado con la finalidad de incrementar el capital humano, de no hacerlo así los efectos de mismo serán bajos o nulos.

Las transferencias entonces deben ser invertidas en gastos que fomenten la formación de capital humano, si esto se lleva a cabo, genera ciertos resultados los cuales se esquematizan en el siguiente modelo elaborado por Gertler y Fernald (2005) para las familias de extrema pobreza

Figura No. 1. Modelo teórico de los posibles resultados en los niños, a consecuencia de los programas de transferencias condicionadas



Fuente: Gertler, P. y L. Fernald. (2005). Impacto de mediano plazo del Programa Oportunidades sobre el desarrollo infantil en áreas rurales. Resultados de corto plazo en zonas urbanas y de mediano plazo en zonas rurales. En: *Evaluación externa de impacto 2004*. México: Instituto Nacional de Salud Pública

El esquema anterior llamado modelo teórico de transferencias es planteado por Gertler y Fernald (2005), que señalan que las transferencias tendrán efecto en los hogares de más bajos niveles socioeconómicos, al optimizar su gasto en comida nutritiva, medicinas, provisiones y otros bienes; éstos influirán directamente en el coeficiente intelectual, los logros escolares y la conducta de los niños. De igual forma las transferencias influirán en el gasto de la familia al incrementarse por dichos recursos permitiéndoles asignar mayores recursos a la formación de este capital. Los autores señalan que otras repercusiones de las transferencias son: interacción de los padres, provisión de experiencias de aprendizaje, elección de escuelas y cuidado de los niños, estabilidad del hogar, los cuales también apoyan al incremento del capital humano de la familia. El modelo permite señalar que teóricamente las transferencias tienen una influencia directa en el capital humano (educación, salud y alimentación), siempre y cuando el dinero se utilice para esta finalidad, ya que de no hacerlo así se mermará el impacto de las transferencias en el capital humano.

Un aspecto importante dentro de las características de las transferencias es que se encuentran condicionadas; los beneficiarios deben cumplir con ciertos compromisos sobre su participación en procesos que garantizan la inversión en capital humano especialmente en menores y mujeres gestantes, generalmente en acciones de salud y educación, apoyando el logro de mejores estándares nutricionales y educativos en los sectores más pobres, a la vez que fortalecen la participación activa y el involucrar a las familias en el rompimiento del círculo

vicioso de la pobreza (Pardo, 2003). Como señala Pardo, los beneficiarios deben asumir una cuota de compromisos para acceder a los beneficios y su permanencia en calidad de beneficiarios se condiciona al cumplimiento de ciertas acciones dirigidas a elevar el nivel de inversión en capital humano por parte de las familias, como son la salud (por los controles en este aspecto) y educación (vía cumplimiento de asistencia y/o rendimiento).

La condicionalidad de las transferencias es un punto de discusión, si bien es cierto que por medio de esta acción se asegura la formación de capital humano, por otra se “puede privar a los pobres de la libertad de elegir los servicios apropiados, y de tomar libremente decisiones que mejoren el bienestar del hogar” (Samson, 2006:10). Además como señala ese mismo autor en relación que la condicionalidad, ésta puede ser costosa, inflexible e ineficiente y comprometer el objetivo de la reducción de la pobreza por lo menos en el corto plazo. Como resultado, podría ser mejor concientizar a las personas de la importancia que tiene la educación y salud, en lugar de obligarlas a ello, ya que las condicionalidades no son necesarias para que las transferencias sociales promuevan el desarrollo (Samson, 2006).

Las características hasta ahora descritas sobre las transferencias, explican porque diversos programas sociales (sobre todo los CCT) las han adoptado como parte esencial de sus estrategias, de tal forma que han alcanzado especial popularidad en América Latina (Schady, 2006). Los programas de transferencias condicionadas en efectivo forman parte de una nueva generación de programas de desarrollo que busca promover la acumulación de capital humano en la juventud, como forma de romper los ciclos intergeneracionales de pobreza por medio de las transferencias. De esta manera, al entregar dinero a familias pobres se les condiciona para que inviertan en capital humano (por ejemplo, al enviar de manera regular a sus hijos a la escuela o a centros de salud) (Rawlings y Rubio, 2003). Sus objetivos centran su atención en la inversión en capital humano como estrategia para combatir la pobreza, por ello se basan en la premisa de que una de las razones fundamentales de la reproducción intergeneracional de este problema (pobreza) es la falta de inversión en dicho capital en los ámbitos de educación, salud y nutrición; de ahí que mediante las transferencias proporcionan los incentivos necesarios para mantener e incrementar la inversión en capital humano en los individuos y familias pobres (Villatoro, 2004). En otras palabras, se busca que mediante estos recursos los beneficiarios los inviertan en gastos promuevan el capital humano de sus miembros.

Por lo anterior, este tipo de programa aborda el problema de la superación de la pobreza con una óptica de alivio inmediato a corto plazo al entregar la transferencia monetaria, y a su vez, con una visión a largo plazo por medio de la formación de capital humano (Pardo, 2003). De tal forma que los recursos económicos que los programas CCT otorgan a sus beneficiarios deben de utilizarse en gastos que fomenten el capital humano, de ahí que en los siguientes párrafos se presenten algunos resultados al respecto en diversos programas.

Las investigaciones que se han realizado en algunos programas de transferencias condicionadas en cuanto a la utilización de los recursos para la formación de capital humano, en la mayoría de los casos, parecen disminuir la pobreza de consumo al permitir que las familias pudieran ingerir una mayor cantidad de alimentos. Los resultados de uno de los programas evaluados es el RPS de Nicaragua donde a través de un estudio cuasi experimental demostraron que “las familias del grupo de intervención compran 4 tipos más de alimentos que el grupo de comparación y tienden a gastar significativamente más recursos monetarios en

alimentos de mayor calidad nutricional” (Villatoro, 2004: 22). Igualmente encontraron que los beneficiarios tuvieron un consumo ~13% superior a diferencia del grupo de control, lo que implicó disminución del 15% en tasa de pobreza extrema (Schady, 2006).

Otros estudios muestran que el impacto neto del programa equivale a un aumento en el consumo per cápita de 19% (Rawlings y Rubio, 2003). De igual forma han encontrado que el programa ha funcionado como un sistema de protección en tiempos de crisis; esto obedece a que los hogares del grupo de control experimentaron disminución en el consumo, debido a los bajos precios del café y a la sequía, mientras en las áreas donde operaba RPS, el gasto per cápita anual por hogar no varió (IFPRI 2002a). Por tanto, el programa está contribuyendo a la protección del consumo de los pobres en tiempos de crisis. A pesar de estos resultados en el consumo, existen otras posturas (Schady, 2006) donde señalan que las pruebas sobre el efecto en el estado nutricional, no son concluyentes ya que éste programa solo redujo en 5.3% la falta de crecimiento lo cual no tiene importancia relativa.

En Colombia, los hogares de Familias en Acción tuvieron un aumento de alrededor del 15% en consumo de alimentos y se redujo en 6% la proporción de beneficiarios que se encontraban debajo de la línea de indigencia, así como la desnutrición crónica en niños de 0 a 2 años de las zonas rurales se redujo 10% en relación a los hogares de comparación, al mismo tiempo que disminuyó significativamente el trabajo de niños entre 10 y 13 años en zonas rurales. Los resultados también muestran que la inversión de las transferencias en capital humano permitieron que se redujera en 6.9% la falta de crecimiento entre niños menores de dos años, pero no tuvo efecto en niños entre tres y siete años a nivel básico. En Turquía, el programa de transferencias condicionadas ha permitido la satisfacción de necesidades inmediatas de los pobres, sobre todo para la comida; de igual forma ha contribuido al ingreso del hogar en las regiones menos desarrolladas y entre las familias con mayor número de niños. Además, se ha encontrado que las madres les permitían proporcionar buena comida a los niños para mejora su rendimiento escolar (Schady, 2006).

En Ecuador se obtuvo que si bien las transferencias no han tenido efectos importantes en el consumo, han permitido una reducción masiva de 17% en la mano de obra infantil (Schady, 2006). El autor agregó que los bajos impactos en algunos países en cuanto a la nutrición, fueron muy probablemente porque en los hogares consideraron que era necesario que sus hijos estuvieran desnutridos para que les siguieran dando las transferencias. Finalmente los resultados en Uganda muestran diferencias significativas ($p < .05$) entre el grupo de tratamiento en relación al de control, en cuanto a gastos que fomentan directamente el capital humano, los datos reportados señalan que en vestimenta el primer grupo (tratamiento) gastó 10% de sus ingresos a diferencia del segundo (control) que gastó 6%; en relación a material escolar y comisiones escolares se gastó 25% y 17% respectivamente (Ayala, 2006).

En cuanto al programa PROGRESA-Oportunidades de México el cual es punto central de esta investigación, los resultados encontrados señalan que el dinero del programa ha tenido un impacto importante en las comunidades rurales marginadas permitiéndoles aumentar el ingreso familiar (Skoufias y otros, 2000); incluso, el impacto fue mayor entre los más pobres que en los menos pobres (De Janvry, 2006). De tal forma que el impacto estimado sobre la brecha y la severidad de la pobreza, es significativamente mayor en las localidades de control en relación con las de tratamiento (Handa y otros, 2000). A su vez, esto se tradujo en incrementos

significativos en el consumo de alimentos (Straffon y Handa, 1999); los autores señalan en su estudio experimental, que las familias en condición de pobreza extrema antes de la intervención dedican la mayor parte de su gasto al consumo de alimentos (73%), el resto de su ingreso lo dedicaban a la compra de ropa y zapatos (7%), a gastos relacionados con la escuela (1.7%), a salud (4.6%) y, a higiene personal y del hogar (6.5%); tenían un margen de ingresos muy estrecho para cubrir sus otras necesidades, además que presentaban poca variedad en el consumo de alimentos por lo que el maíz y el frijol, eran lo que comían con mayor frecuencia.

Una vez que el programa intervino, hubo un incremento para las familias del 22% sobre el ingreso promedio; como resultado, los hogares beneficiarios gastaron más que los hogares de control, generando cambios en el consumo a nivel de hogar debido a que las familias beneficiarias tenían un mayor gasto en alimentos respecto a las de control, excepto en el rubro de salud. Lo anterior probablemente porque las familias beneficiarias del programa como parte de sus compromisos de corresponsabilidad asisten a los servicios de salud regularmente, por tanto se enferman con menor frecuencia o son atendidos más oportunamente y de manera gratuita, con lo que sus gastos en salud disminuyen. Otros resultados encontrados al siguiente año de esa investigación, fueron mejorías porcentuales para los hogares más pobres beneficiados especialmente en el percentil 25, debido a que el consumo alimentario era de 13.5% mayor entre los hogares de intervención en relación con los de control (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000). Según Skoufias y otros (2000), los incrementos por medio de las transferencias mejoraron las dietas, ya que se pudieron incluir más frutas, verduras y carnes, logrando que fuera (alimentación) más balanceada

A casi dos años del inicio del programa el valor mediano del consumo de alimentos era de 10.6% mayor en los hogares beneficiarios que en los hogares de control, especialmente en dos grupos frutas y verduras (papas, naranjas y plátano) y productos de origen animal (pollo, res, puerco, huevos), de tal forma que los beneficiarios tuvieron mayores probabilidades de consumir una dieta más variada (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000). Además, el número de días que consumieron verduras tuvo un cambio positivo y significativo, los hogares beneficiarios incrementaron los días que consumen verduras respecto a los hogares pobres en las localidades control; otro alimento que pudieron consumir con mayor frecuencia es el pollo con un incremento del 36% en comparación con los hogares de control y en el caso del pan, este asciende a 32%, sin embargo en el consumo de alimentos como tortilla, frijol, maíz, aceite y arroz, no se identificaron cambios (Straffon y Handa, 1999).

En relación al consumo de alimentos con un alto contenido de proteínas como son leche, queso y carne, los hogares beneficiarios consumieron en leche y queso 33% más que los hogares pobres en las localidades control, y en lo que se refiere al gasto en carne es 24% más alto, lo que trajo consigo un incremento significativo en proteínas (Straffon y Handa, 1999). El tener más ingresos puede aumentar la probabilidad de ingerir con mayor frecuencia alimentos procesados como galletas, pasteles y refrescos, que poco pueden ayudar a la nutrición trayendo como resultado que el objetivo del mejoramiento de su calidad no se cumpla. Los resultados que encontraron señalan que “a pesar de que los beneficiarios de Progreso consumen más calorías derivadas de dichos productos (alimentos procesados como refrescos, pastelitos y galletas), las cantidades involucradas –menos de 100 kcal por día- son tan pequeñas que no parece existir razón alguna para preocuparse” (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000).

El consumir una mayor cantidad y variedad de alimentos trajo consigo incrementos en la cantidad de calorías y proteínas de los beneficiarios. En lo que se refiere al consumo calórico para noviembre de 1999, encontraron que la mediana de adquisición calórico aumentó en 10.6%, sobre todo por el consumo de calorías provenientes de verduras y productos de origen animal (Skoufias y otros, 2000). Por su parte, Hoddinott, Skoufias y Washburn (2000:39) encontraron que “la elasticidad-ingreso de los hogares pobres en las localidades de control parece estar en un rango de entre 0.3 y 0.55, lo que sugiere que un aumento de 1 por ciento en el ingreso del hogar aumentaría el acceso al consumo de calorías del hogar de 0.3 a 0.55 por ciento”. Los datos anteriores muestran que al asignar más recursos al hogar (como ha sido por medio de las transferencias), las unidades domésticas tienden a gastar el mayor porcentaje para alimentos. También existen evidencias de que después de seis años en el programa los hogares beneficiarios han aumentado cerca de 24% de su consumo en relación a su línea basal (Schady, 2006). Por ello al preguntar a los beneficiarios ¿qué cambios ha notado desde que empezó a recibir ayuda del programa?, respondieron: “comemos mejor 48%, comemos más 19%”, además los investigadores mencionan que otros beneficiarios agregaron “gracias a Progresas se estaban alimentando mejor” (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000:28).

Un aspecto importante es que aparte de los cambios en el consumo del hogar también se ha dado a nivel local, ya que con un nivel de significado del 1%, encontraron que la proporción de hogares por debajo del percentil 25 disminuyó en las localidades de tratamiento en comparación con las de control con una diferencia de 4.2 puntos porcentuales. De acuerdo con estos resultados, los evaluadores concluyen que existen evidencias de que el programa ha tenido un impacto positivo en lo que se refiere al nivel de consumo al interior de las localidades en donde opera (Straffon y Handa, 1999). Lo anterior significa que en los lugares donde se encuentra el programa, las familias compran más alimentos a diferencia de las comunidades donde no se encuentra presente, lo cual puede ser resultado de tener un mayor poder adquisitivo para comprar más productos gracias a las transferencias; por tanto estos recursos han tenido impactos en el capital humano por que se han invertido en ese aspecto además que la pobreza de consumo se ha disminuido.

A pesar de los resultados positivos entre la relación de las transferencias con los gastos alimentarios, los estudios de Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) no han encontrado modificaciones en el patrón de alimentación que redunden en un mejoramiento del estado nutricional, señalando que los beneficiarios siguen conservando los mismos hábitos, donde el frijol y la tortilla son parte de su dieta principal. Además, el dinero de las transferencias lo han destinado a los artículos de consumo básico que siempre han adquirido tal vez en mayores cantidades, de esta forma muestran evidencias de que algunas mujeres mencionaban que el apoyo solo sirve para comprar aceite, jabón y pan. Solo en algunos casos la alimentación se ha visto mejorada por carne y leche, pero únicamente el día que asistían las mujeres a cobrar en los centros de pago.

Los resultados anteriores muestran que los beneficiarios opinaban que la alimentación era cubierta de cualquier forma por los miembros de la familia a través de la producción de alimentos para autoconsumo; el dinero del programa puede ser utilizado en algunos satisfactores materiales que la población no puede adquirir con facilidad. Por tanto, las transferencias contribuyen en la adquisición de algunos satisfactores básicas que pocas veces tienen que ver con la compra de alimentos, de hecho existen evidencias de que los hogares

invierten alrededor de 25 centavos por cada peso transferido del programa para la adquisición de activos productivos de microempresas y producción agrícola (Schady, 2006), por tal motivo se “corre el riesgo de que los integrantes de la familia a quienes va dirigido el recurso sean los menos beneficiados, ya que los recursos que llegan a la familia muchas veces son distribuidos entre el total de los integrantes, aminorando el efecto del beneficio que pudieran aportar la ayuda económica” (Fernández y Mundo, 2002:111), por tanto al que menos se beneficia es al becario.

En cuanto a invertir las transferencias en el aspecto educativo y su impacto, las evidencias señalan que en el nivel medio superior es donde se han visto los mayores beneficios; en las entrevistas los beneficiarios señalan que “el nivel primario es fácilmente alcanzable, aún sin las becas, pero que sin los apoyos de Oportunidades los jóvenes difícilmente accederían a niveles educativos más elevados” (Escobar y González de la Rocha, 2005:39). El impacto es a tal grado que existen deserciones de bachillerato cuando los becarios no logran obtenerla, “incluso en los pueblos menos pobres, creemos que la beca de Oportunidades es imprescindible, es decir, que sin ella sólo acudiría una muy pequeña parte de los jóvenes que hoy se observan en los planteles” (Escobar y González de la Rocha, 2005:63); como resultado, estos recursos en ese nivel se consideran con un factor importante para seguir estudiando. Los autores han encontrado que al recibir los apoyos del programa los hogares están dispuestos a invertir recursos propios en la educación de sus hijos e incluso mencionan que las prioridades domésticas cambian hacia una mayor educación, lo que significa que el recibir transferencias para la educación genera que las familias deseen también invertir en sus hijos.

Los gastos que se incurren en este nivel se pueden agrupar en dos grandes rubros: transporte/alojamiento, y materiales escolares (donde se incluyen los libros, matriculas, y otros materiales) los cuales son llamados por Becker (1983) como costos privados directos. El primero se debe a las distancias de los planteles de bachillerato, pues son mayores que los de secundaria, por tanto se tiene que recurrir a una combinación de aventones, cooperaciones con dueños de vehículo o pago directo, y en algunos casos por la distancia se tiene que pagar alojamiento para estudiantes (sobre todo porque estas investigaciones se realizaron en el ámbito rural). En el segundo rubro han encontrado que el uso de computadoras se vuelve imprescindible por lo que la renta de éstas es alta, así como los materiales didácticos tienen mayor costo y se utilizan con mayor frecuencia (Escobar y González de la Rocha, 2005). Dentro de los gastos del segundo rubro se encuentra también lo correspondiente a ropa y zapatos, las investigaciones muestran que las familias beneficiarias en pobreza extrema gastaban 58% más en ropa y 37% más en zapatos ambos para niños. En relación con las familias en pobreza extrema sin los apoyos del programa, el impacto del programa resultó ser positivo y significativo en este aspecto (Straffon y Handa, 1999). Otras evidencias al respecto señalan: “cuando vino la Progresá ya nos ayudó algo, porque somos campesinos. Nos sirvió para comprar los cuadernos de los niños y los zapatos y lo que ellos querían pues. Nos ha estado ayudando mucho porqué en la comunidad no hay otro programa” (Fernández y Mundo, 2002:111).

Las transferencias del programa han traído como resultado que los becarios asistan mejor equipados a la escuela, con materiales educativos más completos y mejor vestidos. No obstante, los evaluadores mencionan que “los apoyos no bastan para garantizar, por sí mismos, el logro de una escolaridad tal como la secundaria o el bachillerato” (Escobar y González de la

Rocha, 2005:59), dependiendo también de otros factores relacionados con el entorno familiar, el de la escuela y la motivación; éstos como se señaló en otro apartado pueden influir en los resultados de la inversión en capital humano haciendo que varíen de una persona a otra a pesar de intervenir en la misma proporción.

Es importante señalar que la distribución al interior de las familias del dinero de las transferencias se basa en el concepto de que los hogares cuentan con un conjunto predeterminado de preferencias definidas con base en la salud, el consumo de bienes y la recreación de cada miembro del hogar (Behrman y Deolalikar, 1988; Behrman, 1988)¹⁵. Existen evidencias que conforme incrementa el ingreso los individuos compran una mayor variedad de alimentos (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000), por esa razón las personas beneficiarias del programa al recibir las transferencias tienden a incrementar su consumo. Aunque como indican estos últimos autores, estos incrementos puede no afectar significativamente la ingesta de calorías, debido a que la elección de los alimentos a consumir se da por motivos que van más allá de su valor calórico, sino por otros atributos que incluyen textura, estatus, apariencia, sabor, aroma y preparación, independientemente de los nutrientes que poseen los diferentes tipos de alimentos. Los autores agregan que existe una relación lineal entre ingreso y calorías, debido a que el consumo se incrementa continuamente conforme aumenta el ingreso, dicha correspondencia no es uno a uno sino la estimaron aproximada en tres a uno

En cuanto a los fundamentos mencionados en el párrafo anterior sobre la forma en que el dinero se distribuye en relación a las características de cada hogar y sus necesidades, se puede observar una tendencia entre el incremento de los ingresos por las transferencias y la alimentación (aunque está no siempre tiene un impacto importante), así como en la educación. Esto también tiene una similitud con los gastos que realizan las personas de acuerdo al contexto en que viven y su nivel de pobreza, los hogares que cumplen la condición de pobreza alimenticia dedican casi la mitad de sus recursos (46.5%) a la comida, y el resto lo invierten en educación y esparcimiento (8.2%), vivienda (6.1%), cuidados de la salud (5.2%), vestido y calzado (5%), artículos y servicios de limpieza (4.8%), transporte público (4.6%) y cuidado personal (4.1%). En el caso de los hogares pobres por patrimonio, el 41.7% se orienta a los alimentos y las bebidas, para educación y el esparcimiento (8.4%), la vivienda (7%), los cuidados de la salud (4.8%), la vestimenta y el calzado (4.9%), los artículos y servicios de limpieza (4.5%) y el cuidado personal (4.4%) (Hernández y Pérez, 2003).

En el caso de la pobreza urbana y rural, la forma en como distribuyen los gastos las personas es la siguiente: los urbanos asignan el 42% en alimentos y bebidas, mientras los rurales asignan el 52%; en vestido 4% y 6% respectivamente; vivienda 18% y 13%; salud 5% y 5%, transporte y comunicación 10% y 7%; educación y recreación 8% y 7%. En el caso de la pobreza de patrimonio urbana, los gastos en alimentos y bebidas es del 39% mientras los rurales asignan el 48 %; en vestido 5% y 6% respectivamente; vivienda 20% y 14%; salud 4% y 5%; transporte y comunicación 13% y 9%; educación y recreación 9% y 7%. Por tanto, el hecho de que se trate de grupos domésticos urbanos o rurales de pobreza extrema o patrimonio no altera el orden o

¹⁵ Citado por Hoddinott, J. E. Skoufias y R. Washburn (2000). El impacto de Progreso sobre el consumo: informe final. En: *Evaluación de resultados del programa educación, salud y alimentación*. México: Secretaría de Desarrollo Social. p:10

prioridad de los gastos (alimentación, la educación y el esparcimiento) pero si varia la cantidad asignada a cada uno de ellos. Además, como se observó entre los porcentajes tanto en las áreas rurales y urbanas, al cambiar de un tipo de pobreza a otra (extrema a la de patrimonio), el porcentaje en alimentos disminuye, por lo que se puede afirmar que cuando las familias superan el nivel en el que pueden satisfacer los requerimientos nutricionales de la canasta básica alimenticia (aunque los recursos disponibles no les permitan cubrir las otras necesidades esenciales), disminuyen la proporción dedicada a alimentos, y se empieza a distribuir a los demás gastos como son vestido, vivienda y transporte y comunicación (Hernández y Pérez, 2003). Esto explica también el orden de prioridad que los hogares pudieran dar a las transferencias, ya que si éstas se aplican en lugares donde existe mayormente pobreza de capacidades (como es el AMM) el dinero probablemente se usará en menor medida en alimentos y probablemente será distribuida a otros gastos cosa que no sucederá en poblaciones donde sobreabunde la pobreza extrema.

Por ello, las investigaciones realizadas han buscado determinar si el dinero de las transferencias del programa se ha utilizado para cosas distintas a la inversión en capital humano (alimentación y educación) como pueden ser en cigarros y el alcohol. Al respecto, Straffon y Handa (1999) preguntaron a las familias sobre el consumo de bebidas alcohólicas y cigarros (tomando como referencia la última semana), los resultados mostraron que no existen diferencias significativas entre las familias beneficiarias y las de control, lo cual significa que el recurso no ha sido utilizado con fines distintos para los que fueron otorgados. Esas evidencias pueden tener una relación muy directa con los resultados de las entrevistas de Escobar y González de la Rocha (2005), quienes señalaron que en las comunidades existen rumores de que si el dinero no se utiliza en la escuela de los hijos les pueden quitar los recursos. Pero también se han encontrado evidencias que el dinero ha sido utilizado en los procesos de mejoramiento de la vivienda (construcción de habitaciones adicionales, compra de materiales de construcción, entre otras cosas) en diversas colonias de Campeche (González de la Rocha, 2005). Por su parte, Fernández y Mundo (2002:112) encontraron que los entrevistados consideran que “el dinero a veces se utiliza para comprar el maíz y a veces lo utilizan para irse a tomar”. En otros hogares beneficiados, el dinero de las transferencias ha permitido liberar parte del presupuesto doméstico para otros gastos, como son las compras a crédito de algún mueble o electrodoméstico (ha convertido a las mujeres titulares en sujetos de crédito), o el pago de los servicios como el agua, electricidad y gas, y en algunos casos para las mejoras a las viviendas (Escobar y González de la Rocha, 2005).

Un aspecto positivo que se ha encontrado, es la reducción de la probabilidad de que los menores entre 8 y 17 años desempeñen labores remuneradas entre 10% y 14%, en comparación con el nivel de empleo observado antes del programa. El impacto es mayor para los niños entre 12 y 13 años, con una reducción de la probabilidad de trabajar de entre 15 % y 20% en comparación con el nivel previo al programa; sin embargo no hay una reducción significativa para los niños entre 16 y 17 años. En el caso de las niñas, también se encontró una reducción en la probabilidad de trabajar, a pesar de que su participación en el mercado laboral suele ser menor (Parker y Skoufias, 2000). Las transferencias tienen una influencia importante en la generación de capital humano, sobre todo en los niños que trabajan; como señalan los autores mencionados, en la medida en que un niño destine más tiempo al trabajo y menos a la escuela, la familia podrá consumir bienes adicionales como resultado del trabajo infantil, por tanto si un niño deja de usar su tiempo en actividades laborales e incrementa su asistencia a la

escuela, se podrán adquirir menos bienes adicionales para el grupo familiar. Por ello, es importante contar con las transferencias económicas, ya que si éstas sobrepasan las percepciones del trabajo infantil podrán hacer que las familias envíen a los niños a la escuela, de esta forma el costo de oportunidad de mandar al trabajo a los menores se rompe y en vez de ello se incrementa su capital humano. De igual forma Skoufias y Parker (2001) mencionan que las transferencias condicionadas con montos superiores (pago del trabajo de los menores) tendrían una alta probabilidad de lograr efectos positivos en la escolarización de los niños.

En relación con el trabajo pero ahora de los adultos, se ha considerado que las transferencias pueden generar que ellos dejen de trabajar porque reciben ese recurso. Sin embargo, han encontrado que no existe evidencia de que los adultos estén trabajando menos debido a los beneficios monetarios, lo que significa que el programa no crea dependencia en sus beneficios (Skoufias y otros, 2000) aparte de que los montos de las transferencias no permitirían sustentar todos los gastos de una unidad doméstica debido a los bajos montos, y son más bien una ayuda complementaria al gasto familiar. Al respecto, Escobar y González de la Rocha (2002:44) encontraron que “la supervivencia de las familias se consigue a través de las aportaciones de varios miembros del hogar, en las cuales las contribuciones femeninas y las de otros trabajadores secundarios como los niños son importantes”; además mencionan que la solidaridad de los hijos casados no corresidentes y de los hijos corresidentes que trabajan y generan ingresos es lo que posibilita sobrevivir. Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) coinciden con lo anterior, al concluir que la economía familiar sigue dependiendo principalmente de la migración como principal fuente de ingresos sobre todo en las zonas rurales.

Las transferencias económicas, pueden considerarse como un complemento a sus ingresos familiares; como muestran Escobar y González de la Rocha (2005:45) los beneficiarios indicaron que las transferencias les habían “ayudado a salir de apuros y a estar un poco más tranquila, pero seguimos siendo pobres porque los oficios de la comunidad no permiten superar dicha condición”. Por tanto, no ha existido mejoramientos generalizados y permanentes, donde una de las principales causas son la falta de trabajo en la comunidad, así como los montos de las transferencias, es por la última razón que se han encontrado expresiones como las siguientes en las zonas rurales:

Yo también me acuerdo con las becas de mis hijos, porque tengo dos que van en tercero y cuarto, reciben como trescientos pesos. Y así como dice el compañero en el papel dice que hay comprar sus zapatos, su ropa, pero qué va alcanzar ese dinero. Usted sabe cuánto cuesta un kilo de azúcar, un kilo de carne. No alcanza para mucho (Fernández y Mundo, 2002: 122)

En ese mismo aspecto estos autores encontraron evidencias como las siguientes: “La verdad yo me sorprendí cuando leí el folleto, porque decía que debemos comprar alimentación, útiles y zapatos para nuestros hijos. Y hasta yo me puse a pensar ¿pues cuánto dinero nos irán a enviar? Cuando nos enteramos de lo que íbamos a recibir, dijimos que eso no nos iba a alcanzar para todo lo que dice en el librito” (Fernández y Mundo, 2002:122). Estas expresiones muestran que existe una diferencia entre lo que el programa señala que deben de comprar y lo que realmente se puede adquirir debido a los montos. Por su parte Escobar y González de la Rocha (2005:45) encontraron expresiones como las siguientes sobre las transferencias “rápido se acaba, pero puede uno comprar un poco de carne el día que llega el dinero”; los autores en

la evaluación del 2003, indicaron que las mujeres beneficiarias opinaban que la transferencia simplemente era una ayuda porque se consume en unos cuantos días y que dura poco, debido a que el tiempo entre un pago y el otro, tienen gran influencia, pues se realizan de forma bimestral. Estas expresiones permiten determinar el problema existente en relación a los montos del programa y los tiempos de asignación de los mismos, evidenciando que los recursos asignados a las familias son muy pocos.

Los problemas de focalización, de igual forma, han mermado los resultados de las transferencias; existen evidencias de que el 35% de los pobres no se benefician de las transferencias del programa (errores de exclusión) y 20% de errores de inclusión ya que se han encontrado filtración de personas no pobres que son beneficiarias del programa (De Janvry, 2006). Asimismo, han existido errores de reglas de calibración como señala el último autor citado, lo que significa que no se transfieren mayores cantidades a los más pobres a partir de la profundidad de su pobreza, por tanto se le ha dado la misma cantidad de dinero a una persona que tienen igual un número de hijos en un lugar de extrema pobreza así como en otro donde las condiciones de pobreza son menos severas además de no tomar en cuenta las condiciones del ambiente económico y laboral de cada región. Además, existen otros factores que pueden afectar la influencia de las transferencias como son el nivel de educación de los padres, la calidad de los proveedores de servicio educativos y de salud, de tal forma que los efectos de Oportunidades en la matrícula escolar fueron mayores cuando el tamaño de las clases era pequeño y cuando los hogares tenían la posibilidad de matricular a sus hijos en escuelas regulares y no en escuelas de tele secundaria de educación a distancia (Schady, 2006).

Los elementos presentados a lo largo de este apartado señalan que los programas CCT han tenido impactado de diferente manera en los un países donde se ha implementado. En relación al PrOp, si bien es cierto que la mayoría de los recursos han sido utilizados en gastos que generan el capital humano como son los alimentarios y educativos, también es cierto que estos no han tenido un impacto significativo debido a los montos de las transferencias así como por el tiempo entre una transferencia y otra, según las evidencias mostradas. Otro aspecto importante es que la mayoría de las investigaciones presentadas son de contextos rurales y de extrema pobreza, dejando de lado otros lugares diferentes a estos, por tal motivo en el siguiente apartado se muestra información referente a Nuevo León y en específico, sobre le AMM en cuanto a la aplicación de las transferencias en gastos que fomentan el capital humano.

2.2.2 Experiencia en Nuevo León sobre las transferencias y estudio exploratorio en el AMM

La utilización de las transferencias en gastos que fomenten el capital humano ha sido poco investigado, por lo que existen casi nulas evidencias empíricas al respecto sobre todo en los contextos urbanos y en entidades federativas que no son consideradas como de baja marginación como es Nuevo León y su área metropolitana. Como resultado, en la revisión bibliográfica se encontraron pocos estudios para este contexto en relación al impacto de las transferencias. El único que trata esta temática pertenecen a una investigación realizada en el municipio rural de Dr. Arroyo, ubicado al sur del estado, donde la marginación es alta de acuerdo al índice del CONAPO 2005 y el 80.4% de los hogares viven en algún tipo de pobreza, concentrándose principalmente en la línea uno (extrema pobreza) donde el 56.8% de

su población vive bajo esta problemática (CDS, 2004). Esta investigación fue longitudinal se tomó como año base (ex ante) 1998, a pesar de que el programa en esas fechas ya tenía meses de haber entrado en operación, sin embargo se utilizaron esos datos por carecer de información antes del inicio del programa, un año después (1999) se midieron los impactos en los hogares beneficiados. La finalidad de dicho estudio era “conocer en qué gastaban las familias los apoyos económicos recibidos en el programa y qué compraban con ese dinero, que antes no podían comprar” (Sánchez y Hinojosa, 2000:13), esta investigación fue realizada bajo una perspectiva de impacto nutricional por tanto sus resultados se ven con dicha tendencia.

Los resultados a unos meses del inicio del programa en 1998, señalan que la alimentación de la población consumía diariamente era tortilla, frijol, huevo y manteca, por lo que era alta en carbohidratos y grasas. La carne estaba prácticamente ausente de la dieta por tanto era muy pobre en proteínas de origen animal, además era baja en frutas y verduras con excepción del tomate y la cebolla que el 75% de las familias lo utilizaban diariamente como condimento, por tanto existían deficiencias en vitaminas y minerales. Un años después al preguntarles que adquirirían con el dinero del programa que antes no podían comprar las respuestas se inclinaron hacia la alimentación por lo que no encontraron que el dinero se asignaba a la compra de zapatos y ropa, artículos para el hogar medicamentos o gastos escolares. Los principales alimentos comparados fueron carne roja (33%), pollo (29%), frutas y verduras (7.1%) y mayor cantidad de alimentos habituales (31%). Además, encontraron que algunas de las familias beneficiarias mencionaron que ahora pueden consumir más frecuentemente la leche, ya que anteriormente 14 de 45 podían hacerlo y ahora sólo cuatro familias no la comen, en ese mismo aspecto se encuentra el pollo porque solo diez familias no lo consumen, a pesar de ello el consumo de carne roja su ingesta sigue siendo muy baja (Sánchez y Hinojosa, 2000).

El impacto de las transferencias en la alimentación de las familias fue diverso en sus indicadores antropométricos de peso para la talla, peso para la edad, talla para la edad. En relación al primero (peso para la talla), obtuvieron una disminución de la prevalencia de desnutrición, ya que descendió de 44.6% en 1998 a 23.1% en 1999, y después de correr otras pruebas estadísticas, encontraron que entre un año y el otro existía una disminución del 59.7%. De igual forma, en el diagnóstico de bajo peso para la talla existió una mejoría, debido a que en el año base el 3.1% de los niños estaban en desnutrición grave, 12.3% en desnutrición moderada y 29.2% en desnutrición leve, un año después encontraron que sólo 6.2% estaban en desnutrición moderada y 16.9% en desnutrición leve. Lo que representaba que de los niños en estudio el 36.9% mejoraron su diagnóstico, 56.9% no lo modificaron y 6.2% de los niños empeoraron su estado nutricional (Sánchez y Hinojosa, 2000:13).

En el indicador de peso para la edad, prevaleció la desnutrición en el año inicial del 69.2% de niños con este problema y al año siguiente encontraron 64.6%, lo que representa después de correr otras pruebas, una disminución real del 6.7%, que es una pequeña disminución. Es por ello que reportan que de los niños en estudio 38.5% mejoraron su estado nutricional en este indicador, 50.8% no lo modificaron y 10.8% empeoraron. En relación a la talla para la edad encontraron un efecto contrario, aumentó ligeramente ya que en el año de inicio encontraron que 66.2% de niños con baja talla para la edad y al año siguiente había incrementado a 69.2%, lo que representaba estadísticamente un incremento del 4.5%. Lo anterior significa que únicamente 9.2% mejoraron su diagnóstico, 72.3% no lo modificaron y 18.5% lo empeoraron. Finalmente, las investigadoras señalan que algunos indicadores mostraron incrementos en la

nutrición y que los beneficiarios han podido adquirir alimentos con mayor valor nutritivo, pero la desnutrición “sigue siendo alta comparable a la de naciones de muy bajo nivel de desarrollo” (Sánchez y Hinojosa, 2000:109), por tanto el aumento en el capital humano también fue bajo.

Los datos de la investigación anterior permiten tener un referente sobre el área rural del estado de Nuevo León, pero no en relación a la parte urbana, razón por la cual se realizó un estudio exploratorio en los meses de mayo y junio de 2005, en la colonia Fernando Amilpa del municipio de Escobedo Nuevo León. El lugar fue elegido porque cumplía con dos requisitos indispensables, el tener familias beneficiarias del PrOp y ser una colonia urbano-marginal del AMM. La finalidad era tener algunos referentes empíricos sobre este contexto ya que hasta el momento se carecían de ellos, específicamente se quería conocer en qué estaban gastando las familias el dinero de las transferencias y el impacto de estas en la formación de capital humano. Para ello se aplicaron entrevistas en profundidad a las titulares de los hogares investigados, los resultados fueron diversos y en algunos casos parecidos a los encontrados en las áreas rurales de extrema pobreza sobre todo en el hecho de que el dinero de las transferencias fue utilizado para la alimentación y gastos educativos de los hijos. Las evidencias se muestran a continuación, contrastando con los resultados obtenidos en otras investigaciones presentadas a lo largo del marco teórico.

Al preguntarles a las beneficiarias del programa ¿qué alimentos han adquirido con el dinero de las transferencias? ellas contestaron: Solo alcanza pa frijol, huevo, lenteja y solo un poco de leche...” (entrevista 1), otra entrevistada dijo: “Por ejemplo el arroz, el frijol, la sopa, las verduras, porque o compramos la fruta o compramos la verdura” (entrevista 3). Por lo que al preguntarles si desde que son beneficiarias del programa han podido mejorar su dieta, especialmente incorporando frutas, verduras y carnes, las respuestas fueron: “La fruta... sólo se compra cuando hay... Porque no completamos a veces, cuando mi viejo saca un poco más de dinero les compramos fruta” (entrevista 6), otras expresiones son “La carne.....ya sería mucho dos veces a la semana” (entrevista 5), otra informante dijo “Más carne o fruta..... No pa eso no alcanza” (entrevista 2). En los casos de las personas que sí han podido comprar más alimentos para el hogar ha sido por la presencia de otros programas como señaló una entrevistada: “La carnes de res no alcanza, tal vez un poco de pollo... para fruta si pero porque aquí tenemos otra ayuda por parte de Caritas... pero no es para todos solo es para 150 familias... nos venden fruta y verdura a muy bajo costo” (entrevista 4).

Los resultados encontrados son parecidos a los de Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999), quienes mencionan que las familias utilizaban el ingreso de la transferencia para artículos de consumo básico que siempre han adquirido, tal vez ahora en mayores cantidades, pero siguen comprando los alimentos que siempre han adquirido incluso mencionan que los beneficiarios siguen conservando los mismos hábitos alimentarios, donde el frijol y la tortilla continúan siendo la dieta básica en todas las comunidades rurales. Esto lleva a señalar que las familias siguen comprando los productos alimenticios que siempre han adquirido por lo que comprar más carne, leche o fruta es muy bajo con el dinero de las transferencias pareciera muy difícil. Un factor importante que encontraron Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) es que en algunos casos el mejoramiento del estado nutricional sólo se daba el día que asisten las mujeres a cobrar en los centros de pago, por tanto no han existido mejoramientos generalizados y permanentes en las dietas de los beneficiarios como lo señalan dichos autores, lo anterior puede tener relación con los bajos montos de los pagos que el PrOp otorga y de ahí que éste

dinero haya sido gastado en plazos muy cortos. En ese mismo aspecto en el estudio exploratorio se encontraron casos parecidos:

“Con ese dinero por ejemplo el día que vamos a cobrar... pues este... los llevamos a comer o este... compramos comida para que coman aquí...El dinero del programa cuanto me dura ...No pues un día”, otra entrevistada también mencionó: “Pus... yo siento.... solo se come una sola vez bien al mes.... por que son \$170” (entrevista 6)

Como se observó el dinero de la transferencia se gasta en tiempos muy cortos, las evidencias señalan que se debe a las bajas cantidades que los hogares reciben; otro factor que pudiera estar incidiendo es el tiempo que existe entre una transferencia y el otra (es de forma bimestral), como lo menciona una de las informantes “Imagínese es cada dos meses...todavía cada ocho días podría comprar huevo, leche, pollo que es lo más barato, sopa, si alcanza comprar todo eso....pero cada dos mes mmmm” (entrevista 3)

En lo que se refiere a la inversión de las transferencias en la educación de los hijos, Straffon y Handa (1999) encontraron que las familias beneficiarias gastan más en ropa y zapatos de niños que las familias en condición de pobreza extrema sin los apoyos del programa, de igual forma Escobar y Gonzáles de la Rocha (2002) hallaron que el dinero de las becas y útiles escolares, les ha permitido a las familias el tener acceso a libros, materiales y tiempo de estudio. En la investigación, las entrevistadas comentaron que en este rubro el dinero de las transferencias “Lo hemos utilizado para la escuela de las chamacas, para libretas” (entrevista 1), otra dijo “En la inscripción de la niña porque en la escuela ya no se esperaron, lo que sobró le compramos unos zapatos al niño, así cualquier otra cosita para los niños” (entrevista 5), finalmente otra entrevistada mencionó “En diciembre que me dieron el dinero del niño, le compré ropa porque no tenía, la mochila y zapatos...” (entrevista 2). Precisamente, la aseveración de las entrevistadas acerca de que se ven más los resultados, trae consigo un impacto al capital humano de los niños que se encuentran estudiando.

Los argumentos anteriores llevaron a preguntarles a los beneficiarios si ¿consideran que el programa ha mejorado sus condiciones de vida? las respuestas fueron: “...noooo yo siento que no, es solo una ayudita a quien le dan algo por nada... pero pobre pobre pues no, como quiera tenemos de comer gracias a Dios” (entrevista 3), otros dijeron “no pues solo un poco nos ayuda, seguimos igual, pues del dinero que me dieron ya no tengo, no tengo nada lo gaste en ellos” (entrevista 5), otros dijeron “ Sigue...sigue igual, porque como le digo es cada dos meses” (entrevista 4). El programa es sólo una ayuda para las personas porque la economía familiar sigue dependiendo principalmente del ingreso que aportan los miembros del hogar sobre todo donde existen hijos mayores que viven en la casa, como lo mencionan las entrevistadas: “pues hay se lo reparten, lo de mi esposo es nada más para pagar recibos y entre mi hijo y mi hija” (entrevista 1), en otros casos se busca la complementación del ingreso familiar con diversas actividades “Mi esposo gana el mínimo, yo vendo frituras en la casa para completar, pues uno siempre vive al día siempre, verdad, porque yo soy una persona discapacitada que no puedo trabajar..” (entrevista 3), en los casos cuando ambos padres trabajan “Mi esposo y, yo poquito pero... Él es albañil, ayudante... y yo soy recamarera” (entrevista 2). El ingreso principal proviene del trabajo del jefe o jefas de familia, de ahí que los beneficiarios no consideran como una de las principales fuentes de ingreso las transferencias del programa solo como una ayuda a su gasto familiar.

Un aspecto complementario en las evidencias es que se encontró una similitud con los resultados obtenidos por Fernández y Mundo (2002) en contextos rurales y de extrema pobreza, sobre la existencia de algunos factores que intervienen en el desarrollo de las transferencias y por tanto en el impacto en el capital humano. El primero de ellos es que los recursos se distribuyen al interior del hogar en relación a las necesidades más apremiantes por lo que puede asignarse a gastos diversos del hogar o en cualquier miembro de la familia. En el estudio exploratorio se encontró ese mismo patrón, como se lee a continuación: “Como ahora nomás les compré naranja, mango... No compré sandía, ya que al niño le gusta, pero no completamos porque tuvimos que pagar la luz porque o sino nos la cortan” (entrevista 5), otra entrevistada mencionó “En esta vez no (*la última transferencia*) en diciembre pasado sí nos ayudó para pagar lo del gas que llega mucho” (entrevista 3),

Las entrevistadas de igual forma señalaron que tienen varios hijos pero solo uno es becado “la vez pasada como le dije le compre útiles a las niñas, les compre libretas y luego les compre alimentación” (entrevista 2), otra mencionó “lo hemos utilizado para la escuela de las chamacas, para libretas” (entrevista 4). De esta forma la transferencia se ha gastado entre los hijos del hogar aunque no estén becados así como en los gastos más apremiantes del hogar; las evidencias indican que la estrategia de aumentar el ingreso de las familias por medio de las transferencias para que puedan mejorar su consumo de alimentos y para los gastos escolares, corre el riesgo de que no se cumpla, por que la gente tiene opción de adquirir otro tipo de productos que no son de tipo alimentario o educativo (Fernández y Mundo, 2002).

La segunda razón es la más importante, la cual no ha sido abordado en otros trabajos, y se refiere a los problemas de inclusión de los hijos en los hogares beneficiados debido a que (a excepción de un caso porque los niños aun no asistían a la escuela), en los casos analizados no se les está entregando la cantidad de recursos que les correspondía por niños becados y por alimentación, lo que se debe a un desconocimiento sobre qué hijo está becado o por qué no becaron a sus otros hijos. Al analizar los casos de las personas entrevistadas se encontraron diferencias en los montos que deberían de recibir de manera bimestral por estos errores, las discrepancias oscilaban en un rango de \$1030 a \$380¹⁶ los cuales dejaban de recibir las familias, en la mayoría de los casos se debe a que uno o más hijos no estaban siendo becados a pesar de que se cubrían los requisitos para serlo y no sobrepasaban los montos máximos establecido de forma bimestral por la SEDESOL¹⁷.

La falta de eficiencia del programa sobre todo en lo que respecta a los errores de inclusión, ha tenido otras repercusiones al interior de la unidad doméstica, una de ellas es que los niños tengan que seguir trabajando debido a la condición económica por la que atraviesan, siendo que la finalidad de la beca educativa es evitarlo. Además, las familias están siempre con deudas, como se observa en las expresiones de las entrevistadas “Los niños más grandes horita trabajan en una Soriana todos los días... Y les va más o menos los fines de semanas” (entrevista 2), al mismo tiempo que las deudas en el hogar siguen estando presentes “a...horita

¹⁶ Estas diferencias se establecieron tomando como base los montos de becas y de apoyo alimentario establecidos para el primer semestre del 2005.

¹⁷ De acuerdo al manual operativo del programa señala que las becas educativas son para cada uno de los niños, niñas y jóvenes integrantes de las familias, el apoyo alimentario es un apoyo único independientemente del número de integrantes, el monto de ambos no debe pasar de \$1,055.00 cuando en la familia no haya becarios en educación media superior, y de hasta \$1,785.00 cuando en la familia hay jóvenes becarios de educación media superior

tengo pendiente lo de las cuotas que no he dado” (entrevista 4), de esta forma el dinero de las transferencias es insuficiente por lo que no ha podido romper el costo de oportunidad de mandar a los hijos a trabajar, debido a que las necesidades de los que estudian son superiores “...horita ya viene el tiempo de calor y hay que comprar el uniforme para el calor que no tiene, que se yo, zapatos o tenis, igual la niña, hay que comprárselos” (entrevista 1), de igual forma señalan “yo tenía entendido que el programa ayudaba a los niños en la escuela para los uniformes y para zapatos que es lo que más necesitan los niños ahora que están en la escuela” (entrevista 6), lo que hace más difícil que las familias dejen de mandar a trabajar a sus hijos en parte porque los montos no alcanzan cubrir todas esas necesidades y parte porque no se les dan la cantidad que les corresponde por hogar.

El estudio presentó una serie de evidencias sobre la utilización de las transferencias, sin embargo dentro de las limitaciones del mismo se encuentra el hecho de que si bien es cierto que el dinero específicamente de las transferencias no han podido adquirir con mayor frecuencia carne, leche o fruta, esto no significa que con el dinero proveniente de otras fuentes si hayan adquirido estos alimentos. Asimismo, estos recursos pudieran estar destinándose en mayor proporción a la educación que es donde se observaron las mejores expresiones en cuanto a su impacto o en cualquier otro gasto que generen o no incrementos en el capital humano. Además como se mostró, pareciera que el estar en algún tipo de pobreza hace que los recursos familiares se distribuyan de una determinada forma incluyendo el dinero del programa. Finalmente el estudio no se pensó para ser generalizado para toda el AMM sino como un primer acercamiento a la utilización de las transferencias en gastos que promuevan el capital humano en el contexto de estudio.

Las evidencias teóricas y empíricas que fueron presentadas en este capítulo, así como la discusión sobre ellas, llevaron a generar tres hipótesis de investigación. La primera de ellas centrada en la utilización de las transferencias tomando como base los hallazgos cualitativos, cuantitativos así como por el estudio exploratorio, surgiendo la siguiente hipótesis: El dinero de las transferencias del PrOp se ha aplicado en gastos que influyen directamente en el capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al ser utilizados en gastos alimentarios y gastos educativos, por tanto no se han invertido significativamente en gastos indirectos. La forma en como se plantea la hipótesis tiene como fundamento los resultados de las investigaciones predecesoras, que mostraron que las transferencias se utilizaron principalmente en gastos que generan capital humano (alimentarios y educativos); por tanto al aplicarlo en estos dos aspectos, el dinero no se ha empleado en gastos que no generan directamente el capital humano.

La segunda hipótesis aborda lo referente al retorno escolar a partir de que los hogares fueron incorporados al programa, ya que las evidencias mostradas apuntaban que las tasas de inscripción incrementaron significativamente a partir de que empezaron a recibir el dinero de las transferencias (Skoufias y otros 2000:21); por tal motivo, estos recursos han motivado no sólo a la permanencia sino a la reincorporación de los que ya no estudiaban tanto en contextos rurales y semi urbanos. Los resultados se explican por los atrasos históricos en esta materia, es por ello que para un lugar como el AMM se plantea la siguiente hipótesis: Las transferencias del PrOp no influyen en la formación de capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al no motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención a regresar a la escuela. La hipótesis planteada sustenta que las personas que abandonaron la escuela no

regresaron a estudiar a pesar que en sus hogares recibieron las transferencias. A propósito, Jiménez (2006) menciona que una vez que los niños abandonaron la escuela las oportunidades que reingresen tienden a ser bajas especialmente mientras más pasa el tiempo, es por esa razón que la hipótesis se plantea en esa dirección.

En relación a la última hipótesis, se fundamenta en los hallazgos sobre los incrementos significativos en la asistencia a consultas preventivas las cuales finalmente se tradujeron en mejoramientos en la salud (Skoufias y otros, 2000; Hernández y otros, 2002; Bautista y otros, 2002) encontrados en zonas rurales y semi urbanas. La hipótesis que se plantea señala que: Las transferencias del PrOp influyeron en la formación de capital humano en los hogares beneficiarios del AMM, al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios. Lo que se busca es demostrar si los recursos del PrOp han incrementado la asistencia a consultas preventivas de los beneficiarios del AMM; se toma como base los estudios predecesores donde existieron incrementos a partir de que fueron incorporados al programa y recibieron las transferencias, la hipótesis se plantea bajo esa perspectiva.

A lo largo del marco teórico se ha discutido sobre la teoría del capital humano dentro de los programas sociales como medio para el combate a la pobreza, además de mostrar evidencias empíricas de distintos programas CCT donde se han visto como estos motivan a la formación en capital humano, sobre todo en el PrOp. Finalmente, en la última parte del capítulo se plantearon tres hipótesis que surgieron de las evidencias teóricas y empíricas que se presentaron a lo largo de éste, por lo cual, una vez establecidas las bases teóricas y empíricas que sustentan este trabajo así como las hipótesis de investigación, se presentan en el siguiente capítulo la metodología utilizada en el desarrollo de esta investigación.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Federal (DF) y Nuevo León. En particular, Nuevo León es una de las entidades federativas que refleja uno de los Índices de Desarrollo Humano (IDH) más altos, alcanzando un nivel similar al de países considerados por el PNUD como desarrollados; además la marginación existente es una de las más bajas tan sólo superada por el D.F, por lo que tiene un bajo porcentaje de pobreza. Los puntos mencionados: desarrollo humano, marginación y pobreza, servirán como referencia para las siguientes secciones con el fin de mostrar que el AMM es un contexto casi único para realizar investigaciones sobre capital humano.

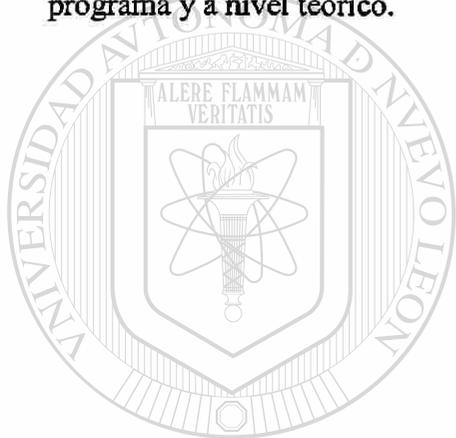
El segundo apartado presenta la problemática de investigación y se divide en dos secciones. La primera denominada "Oportunidades como programa de inversión en capital humano"; en la cual se describe la teoría de capital humano, fundamento del programa, y el rol que desempeña en la ruptura del círculo intergeneracional de la pobreza. Además, se explica cómo el programa ha interpretado y adoptado esta teoría a través de sus tres componentes (educación, salud y alimentación). También se cuestiona la forma utilizada para medir los avances en capital humano, ya que aunque incluyen parte del proceso de inversión (acumulación de capital humano) excluye el impacto del programa en la pobreza y desarrollo social; estos resultados se obtienen a largo plazo cuando los beneficiarios, sobre todo los becarios, se integran al mercado laboral.

Posteriormente, se revisan los estudios realizados sobre los componentes del programa, los cuales tienen como elemento implícito y poco estudiado las transferencias. Éstas se distinguen por fungir como motivador en los hogares para que los hijos estudien y que los miembros del hogar asistan a clínicas de salud; asimismo, se refiere al dinero en efectivo que recibe la familia, lo cual representa la inversión más directa en capital humano que el gobierno realiza. Se evaluaron las metodologías y los resultados de las escasas investigaciones que existen sobre transferencias y se identificaron dos corrientes principales en los estudios. Las investigaciones cuantitativas muestran que las transferencias han sido utilizadas en su mayoría para la alimentación y que se han obtenido resultados favorables en cuanto al consumo se refiere. Sin embargo, los estudios cualitativos muestran que las transferencias en este mismo aspecto no han tenido impacto; más aún, sólo en algunos casos de la educación, se ha obtenido un beneficio, sobre todo en el nivel medio superior.

El siguiente tópico llamado "Las transferencias del PrOp en el AMM", se presentan datos referentes al AMM sobre marginación y pobreza. Las condiciones en este contexto reflejan que los porcentajes más altos se han acumulado en la pobreza de patrimonio, lo cual significa que las personas en su gran mayoría, tienen el poder adquisitivo para cubrir los gastos alimenticios, de salud y educación de su hogar. Estas características posicionan al AMM en un contexto distinto al de las investigaciones previas, lugares de alta marginación y extrema pobreza, al analizar esta situación surge la pregunta ¿Las transferencias se invierten en gastos que fomentan directamente el capital humano (gastos alimenticios y educativos)? También se describen los niveles de educación que se han logrado en el AMM; antes que empezara el programa se había alcanzado la universalización hasta nivel de secundaria, pero las tasas en bachillerato eran bajas, cabe preguntarse: ¿Las transferencias influyen en la formación de capital humano al motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del PrOp a regresar a la escuela? Igualmente, se analizan los datos sobre la cobertura de salud, aunque era amplia antes de iniciar el programa, las personas no asistían a centros de salud; el programa podría tener un impacto positivo en la salud de los miembros del hogar, la pregunta es si a

partir de que son beneficiarios del PrOp, ¿las transferencias influyen en la formación de capital humano al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios del PrOp?

En el tercero y último apartado, se incluye la justificación de este estudio. Una de las razones es la escasez de estudios a profundidad sobre las transferencias del PrOp. Segundo, es importante conocer la relación de las transferencias en la formación de capital humano en un contexto como es el AMM, donde se tienen bajos niveles de pobreza y marginación, altas tasa de educación hasta el nivel de secundaria; conocer su impacto aportaría datos para determinar la eficiencia del programa y enriquecer a la teoría del capital humano. Finalmente, este tema ha sido uno de los menos estudiados debido a que las investigaciones se han enfocado a las zonas de extrema pobreza, excluyendo lugares con el AMM cuyas características no son típicas en México y donde poco se sabe de la influencia que pueden tener las transferencias en la formación de capital humano; lo anterior había dejado un vacío tanto en los resultados del programa y a nivel teórico.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.1 Contexto de marginación, desarrollo humano y pobreza, en México

Existen diversos problemas sociales en México, uno de ellos es el retraso en el desarrollo humano, la marginación y la pobreza, los cuales están íntimamente relacionados debido a que las personas más pobres son también quienes viven en las condiciones más precarias de marginación y por ende su desarrollo humano es bajo. Es por esto que el análisis del desarrollo humano, la marginación y la pobreza, permiten mostrar la existencia de una problemática en relación a las condiciones de vida. Sin embargo está no es homogénea en todas las entidades federativas del país, ya que existen grandes disparidades entre ellas; como se describe a continuación.

a) Desarrollo humano

El desarrollo humano puede definirse como la creación de un entorno en el que las personas pueden extender su potencial y tener una vida productiva y creativa de acuerdo a sus intereses y necesidades (SEDESOL, 2001); por su parte la Ley General de Desarrollo Social (2003), lo conceptualiza como el derecho a la educación, la salud, la alimentación, la vivienda, el disfrutar de un medio ambiente sano, el trabajo, la seguridad social y la no discriminación. Por su parte Sen (1998), define este concepto como la posibilidad de alcanzar una vida larga y saludable, de poder adquirir conocimientos individuales y socialmente valiosos, y tener la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decorosa. Es por esa razón que el desarrollo humano es medido por la escolaridad, esperanza de vida, y PIB per cápita (López, Rodríguez y Vélez, 2003), concentrándose en el llamado Índice de Desarrollo Humano (IDH).

Los resultados en México del IDH señalan que tuvo una calificación de 0.80, similar a países como Cuba, Trinidad y Tobago, Colombia, Venezuela Brasil y Perú; Argentina, Chile, Uruguay y Costa Rica tuvieron resultados más altos (0.84, 0.83, 0.83 y 0.82, respectivamente) (Hernández y otros, 2003). La situación desfavorable de México es comprensible al observar individualmente cada uno de los componentes. En relación a la educación, México está ubicado entre los países con mayores desigualdades en América Latina; existe una brecha de escolaridad de 7.3 años entre el 40% más pobre y el 20% más rico de la población (Scott, 2002). Las personas más ricas (décimo decil) tienen la posibilidad de alcanzar 10 años más de educación que los más pobres (primer decil); las personas con menores ingresos tienen pocas posibilidades de alcanzar mayores grados escolares.

El segundo componente, esperanza de vida, refleja una situación desfavorable; de acuerdo a los informes de desarrollo elaborados por el Banco Mundial en 2000, 2001 y 2004, el nivel de mortalidad infantil en México es elevado, similar al de Vietnam y superior al de Sri Lanka, a pesar de la diferencia entre México y estos países en términos de ingreso per cápita. Además, se encontró que existe una relación directa entre la pobreza y la salud; los niños de mujeres que viven en pobreza extrema tienen 2.5 veces más probabilidades de morir antes del año que los niños de mujeres que no son pobres (Banco Mundial, 2003)². De ahí que la relación pobreza –mortalidad, es uno de los problemas más desfavorables para México, porque el 51.7% de la población vive en algún nivel de pobreza (Cortés y otros, 2002), es decir, casi la

² Banco Mundial, (2003). *Southern States Development Strategy*. Washington DC. Citado por Banco Mundial (2004:54)

mitad de los niños tienen una alta vulnerabilidad a morir. A lo anterior se suma que la cobertura en salud es muy limitada debido a que una parte considerable de la población no tiene acceso a la seguridad social (Banco Mundial, 2004), lo cual disminuye la esperanza de vida.

En relación al último componente del IDH, el ingreso per cápita, este se refiere a la distribución del ingreso y refleja la concentración de este recurso en los distintos estratos. México en este aspecto tiene una distribución desigual en relación con otros países, e incluso mayor que en Nigeria, Kenia o Bangladesh, donde por el tamaño de su PIB le corresponderían niveles de desigualdad parecidos a países como España y Corea del Sur (Hernández y otros, 2003). De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los hogares (ENIGH) 2000 y 2002, el ingreso promedio de las familias del decil más pobre representa casi 5% de los ingresos de las familias con mayor riqueza en México (Cortés, y otros, 2003). Estos datos muestran un escenario poco favorable para las personas que viven en extrema pobreza que representan el 20.3% (Cortés y otros, 2002), pues su ingreso per cápita es muy bajo en relación a las personas posicionadas en los deciles más altos, y por tanto su capacidad de compra es más restringida.

Los datos presentados presentan un escenario poco favorecedor para México, sin embargo el IDH puede ser cuestionado en sus resultados a nivel micro, porque se homogenizan las condiciones de los tres componentes a nivel nacional sin tomar en cuenta las disparidades que pueden existir entre las entidades federativas. Ejemplo de esto es que 14 estados están catalogados con un desarrollo humano alto³, donde destacan el Distrito Federal (DF), Nuevo León, Baja California Norte y Chihuahua. Sus IDH son incluso superiores al que obtuvo México a nivel internacional, colocándolos en igualdad de condiciones de países considerados por el PNUD como desarrollados. Por ello, el DF tiene un IDH de .891⁴ siendo superior al de Hong Kong (.888) y el de Grecia (.885); Nuevo León se posiciona con .853, colocándolo arriba de la República Checa (.849) y Argentina (.844) (López., Rodríguez y Vélez, 2003). Por el contrario, estados ubicados al sur del país tienen los IDH más bajos, siendo el de menor desarrollo Chiapas (.703), seguido de Oaxaca (.713) y Guerrero (.731); países como Kirguistán, Guyana y el Salvador, tienen un mayor desarrollo humano que Chiapas. De igual forma lugares como Samoa, Cabo, Verde y Jordania, cuentan con IDH superiores al de Oaxaca (López, Rodríguez y Vélez, 2003).

Los datos sobre el IDH reflejan por una parte que las condiciones del desarrollo humano en México no son uniformes para todos los estados, como indican los resultados a nivel internacional, pues mientras hay lugares donde el IDH es alto reflejando altas tasas de alfabetismo, esperanza de vida e ingreso per cápita, otros lugares tienen condiciones opuestas a las señaladas; las diferencias son abismales entre los lugares en un mismo país, lo cual no sería evidente si únicamente se tomara el IDH a nivel nacional para hacer comparaciones. Por tanto, se puede determinar que las disparidades en el desarrollo humano se concentran favorablemente en su mayoría en los estados del norte (a excepción del DF) como son: Nuevo

³ El PNUD ha definido tres categorías de desarrollo humano. Desarrollo humano alto para los países cuyo índice está entre 0.8 y 1, desarrollo humano medio para los países cuyo índice está entre 0.5 y 0.799 y, desarrollo humano bajo para aquellos países cuyo índice es menor a 0.499. (López., Rodríguez y Vélez, 2003)

⁴ Los resultados del IDH se presentan de forma ascendente, es por ello que entre más se acercan a 1 reflejan mayores niveles de desarrollo humano.

León, Baja California Norte y Chihuahua; la parte sur de México sobre todo Chiapas, Guerrero y Oaxaca reflejan las condiciones más desfavorables.

b) Marginación

La marginación es un fenómeno estructural múltiple que expresa por un lado, la dificultad para propagar el progreso técnico en las regiones del país y la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y sus beneficios (CONAPO, 2005). Este concepto es medido a través del índice de marginación elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) a partir de los datos obtenidos del INEGI, los cuales se concentran en un índice, el cual es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población; entre éstas se encuentran la falta de acceso a la educación, viviendas inadecuadas, ingresos monetarios insuficientes y condiciones de vivienda en localidades pequeñas.

Los resultados que se han obtenido al respecto a nivel nacional señalan que el 8.37% de la población total de 15 años o más, es analfabeta; 23.10% de la población de 15 años o más, no tiene primaria completa; 40.64% de las viviendas tienen algún nivel de hacinamiento; 11.48% tienen piso de tierra; 5.34% no cuentan con drenaje ni servicio sanitario exclusivo; 2.49% sin energía eléctrica; 10.14% sin agua entubada; 28.99% de la población vive en localidades con menos de 5000 habitantes y el 45.26% de la población ocupada solo tiene ingresos de hasta 2 salarios mínimos (INEGI, 2005). Sin embargo, estos datos reflejan una realidad subestimada para México, ya que al promediarse las variables entre todas las entidades federativas, algunos porcentajes tienden a comportarse distinto, por lo que no reflejan las diferencias abismales entre los estados; el siguiente cuadro presenta las comparaciones entre algunas entidades federativas que representan los polos opuestos por cada factor del índice.

Cuadro No. 1 Contraste de las variables del índice de marginación

VARIABLES DEL ÍNDICE DE MARGINACIÓN	ESTADO CON MAYOR PORCENTAJE	ESTADO CON MENOR PORCENTAJE
Porcentaje analfabeta de 15 años o más	Chiapas 21.35 %	DF 2.59 %
Porcentaje sin primaria completa de 15 años o más	Chiapas 42.76 %	DF 9.70 %
Porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	Guerrero 27.18 %	DF 0.16 %
Porcentaje de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	Oaxaca 7.21 %	DF 0.15 %
Porcentaje de ocupantes en viviendas sin agua entubada	Guerrero 31.34 %	DF 1.51 %
Porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento	Chiapas 60.20%	DF 29.31 %
Porcentaje de ocupantes en viviendas con piso de tierra	Guerrero 35.69%	DF 1.12 %
Porcentaje de la población en localidades con menos de 5 000 habitantes	Oaxaca 61.27 %	DF 0.52 %
Porcentaje de la población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Chiapas 77.54 %	Baja California 14.33%

Fuente: elaboración propia con datos del CONAPO 2005

Como se observa existen diferencias en todas las variables del índice de marginación, las cuales en algunos casos son abismales, por ejemplo: la diferencia entre el porcentaje de

personas de 15 años y más que son analfabetas entre Chiapas y el DF, es más de ocho veces entre un estado y otro. El porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo es casi de 170 veces entre Guerrero y el DF. El porcentaje de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica entre Oaxaca y el DF es de 48. El porcentaje de ocupantes en viviendas sin agua entubada es un poco más de 20 veces entre el DF y Guerrero. Por ello, los estados considerados de muy baja marginación son el DF (-1.50476)⁵, Nuevo León (- 1.32565) y Baja California (- 1.25224). Al contrario, Guerrero (2.41160), Chiapas (2.31936), y Oaxaca (2.13041), son definidos como de alta marginación, como muestra el cuadro número uno.

Los datos anteriores muestran en primera instancia que dentro del país existen realidades muy adversas en relación a las condiciones de marginación, debido a que el DF y algunos estados del norte (especialmente Nuevo León y Baja California) presentan condiciones favorables a diferencia de Chiapas, Guerrero y Oaxaca, cuya realidad distan de manera radical a los primeros e incluso pareciera que se estuviera hablando sobre otro país. El índice de marginación resulta también importante porque casi de forma general los programas sociales toman sus resultados para focalizar los recursos, de ahí que los estados del sur han sido el principal centro de atención de estas acciones.

c) Pobreza

En relación al concepto de pobreza, aunque que no existe un significado único, sí hay un elemento en común: el identificar que un nivel de vida no puede ser alcanzado por ciertas personas, lo cual representa una adversidad socialmente inaceptable (Cortés y otros, 2002). La pobreza se mide por medio del ingreso principalmente por dos motivos: el primero, indica la capacidad de las personas para alcanzar un nivel de vida dado. El segundo, por su disponibilidad, a diferencia de otras variables determinantes del bienestar (Escobar y otros, 2002). En México la pobreza es medida oficialmente por el Comité Técnico para la medición de la pobreza (CTMP), quienes la han dividido tres líneas: pobreza alimentaria (línea 1), los hogares cuyo ingreso por persona es menor para cubrir las necesidades de alimentación; pobreza de capacidades (línea 2), los hogares cuyo ingreso por persona son menores al necesario para cubrir las necesidades de alimentación, además del ingreso requerido para asumir los gastos en educación y salud; y pobreza de patrimonio (línea 3), los hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación y el consumo básico en salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público (Cortés, y otros 2003).

En relación a los resultados que el CTMP ha obtenido en el periodo comprendido entre 1992 y 2000, el número de personas en México en pobreza alimentaria o extrema pobreza (línea 1) era del 22.5% en 1992 y para el 2000 había incrementado a 24.2%. En cuanto a la pobreza de capacidades (línea 2) en esos mismos años, pasó de 28% a 31.9%. De igual forma, la pobreza de patrimonio (línea 3) aumentó de 52.6% a 53.7%. Aunado a estos datos se suma el crecimiento demográfico⁶ durante ese periodo, se tendría como resultado que 4.7 millones de personas vivían en pobreza de patrimonio (Cortés y otros, 2002a). La información anterior

⁵ En el caso del índice de marginación es en orden descendente, de tal forma que entre más se acerca un estado a -1.6 tiene menor marginación y entre más se aleja de esta cantidad, se tienen mayores problemas de marginación.

⁶ De acuerdo al INEGI en 1990 se tiene una población total de 81 249 645 y para el año 2000 era de 97483412 habitantes

lleva a considerar que durante ese tiempo, la pobreza no disminuyó a pesar de los programas sociales desarrollados con esa finalidad; al contrario, aumentó considerablemente. Sin embargo, esta posición del gobierno tiene que ver con el partido que en ese tiempo estaba en el poder.

El Gobierno del Presidente Vicente Fox buscó mostrar que las condiciones de pobreza mejoraron constantemente durante su mandato, justificándolo por medio de los resultados generados del CTMP a partir de los datos de la ENIGH 2002, donde se muestra que las diferentes líneas de la pobreza habían disminuido del 2000⁷ al 2002. De esta forma, en ese último año (2002) el 20.3 % del total de la población se encuentran en pobreza alimentaria o extrema pobreza; el 26.5% en pobreza de capacidades; y el 51.7 % en pobreza de patrimonio (Cortés y otros, 2002) lo que representa una disminución en los distintos niveles. Con esa misma tendencia también el Banco Mundial (2005) señaló que a nivel nacional la pobreza alimentaria en el periodo comprendido entre 2000 y 2004 decreció de 24.2% a 17.6% (significativo al 1%); la pobreza de capacidades pasó de 32 % a 25% (significativo al 1%); y la pobreza de patrimonio de 53.8% a 47.7% (significativo al 1%). Sin embargo, tanto los resultados del CTMP como los del Banco Mundial, reflejan una realidad poco alentadora en términos de pobreza, ya que en apariencia los porcentajes han bajado, pero en números reales la cantidad de personas en cualquiera de las categorías de pobreza son altas. Más del 20% de la población no tiene el dinero suficiente para comprar los alimentos básicos necesarios y más de la mitad de las personas en México son pobres.

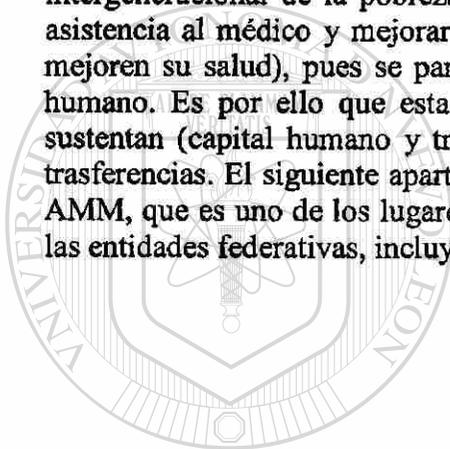
A pesar de la existencia casi generalizada de la pobreza, también es importante señalar que el porcentaje de cada tipo varía de acuerdo a las regiones del país; la mayor concentración de pobreza extrema se encuentra en los estados del pacífico sur integrados por Chiapas, Guerrero y Oaxaca, donde alrededor del 46.4% de su población se encuentra en esa línea de pobreza. Al contrario la región del norte comprendida por los estados de Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, y Zacatecas, concentran únicamente el 9.7% de este tipo de pobreza y, finalmente la ciudad de México (DF y Estado de México) cuenta con 4.2% de personas con estas características. En relación a la pobreza de capacidades las posiciones siguen iguales pues la región del pacífico sur es la que tiene los mayores porcentajes (75.9%); las regiones menos pobres son el norte con 37.6% y la ciudad de México con 27.9% (Banco Mundial, 2004). Los datos anteriores vislumbran dos realidades muy extremas entre ambos contextos, sobre todo en la pobreza alimenticia y lo que ella conlleva (menores niveles de estudio, esperanza de vida, ingresos, infraestructura pública, fuentes de empleo, por mencionar algunas), la cual tiene un mayor énfasis en magnitud en la parte sur de México. No obstante, no se descarta la existencia de pobreza en la parte norte del país así como en el DF, sin embargo existe una clara y marcada diferencia en los porcentajes de pobres extremos y de capacidades entre las regiones del país.

La información mostrada en este apartado sobre desarrollo humano, marginación y pobreza, vislumbra una serie de problemas sociales en México, los cuales no son generalizados ni en la misma proporción entre las entidades federativas. Mientras unas pueden ser equiparables con países desarrollados, otras por el contrario, concentran los mayores índices de marginación,

⁷ Los datos correspondientes al año 2000 se mostraron en el primer párrafo, por lo que en éste solo se presentan los correspondientes al 2002.

pobreza y por tanto, un menor desarrollo humano. Sin embargo, es necesario recalcar que no se trata de señalar que la parte norte del país no tiene problemas en los tres puntos mencionados, sino la magnitud de éstos es lo que hace la brecha entre ambas realidades. Es por esta situación (sobre todo la que se vive en los contextos con mayores atrasos sociales) que se ha buscado mejorar las condiciones de vida de la población implementando distintos programas sociales, uno de ellos es el es el PROGRESA hoy Oportunidades el cual inicio sus operaciones en contextos de mayor marginación sobre todo rurales, pero a partir del 2003 extiende sus beneficios a toda la Republica Mexicana, independientemente de los niveles de marginación existentes.

La estrategia de este programa es invertir en capital humano en las personas con mayores niveles de marginación, con la finalidad que adquieran capacidades básicas para que puedan insertarse en el futuro al mercado laboral y de esta forma romper con el círculo intergeneracional de la pobreza. Para lograrlo, se busca incrementar las tasas educativas, la asistencia al médico y mejorar la alimentación (estas dos últimas para que sus beneficiarios mejoren su salud), pues se parte que estas tres variables permitirán la formación de capital humano. Es por ello que esta investigación se enfocó al programa y a las teorías que lo sustentan (capital humano y transferencias condicionadas), sobre todo en lo referente a las transferencias. El siguiente apartado cuestiona lo anterior con base en el contexto de estudio el AMM, que es uno de los lugares beneficiados a partir de que se extendió la cobertura a todas las entidades federativas, incluyendo así a la mayoría de las áreas metropolitanas del país.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.2 Planteamiento del Problema

1.2.1 Oportunidades como programa de inversión en capital humano.

La inversión en seres humanos es considerada una de las formas más efectivas de combatir la pobreza y apoyar el crecimiento de los países en vías de desarrollo (Schultz, 2000). Al respecto Lerner (1996:115) menciona que “la experiencia histórica muestra que los países que han logrado mayor crecimiento económico, es por que hicieron una inversión oportuna en recursos humanos”. Esto justifica porque distintos gobiernos incluyendo el de México han retomado dicha estrategia como parte de sus políticas de desarrollo social, las cuales se han centrado en la teoría del capital humano como una de sus principales acciones para romper con el círculo intergeneracional de la pobreza. Con esta visión, se ha considerado al capital humano como un “conjunto de capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos con la finalidad de elevar su productividad y que finalmente se traducen en ingresos” (López, 2004:1); es decir, es proporcionar a los seres humano los conocimientos, las aptitudes y la experiencia para hacerlos económicamente productivos (Banco Mundial, 2005a), ya que esta teoría sostiene que las personas con mayores niveles de capital humano casi siempre ganan más dinero, como señalan las evidencias del fenómeno tanto en países desarrollados como Estados Unidos, como en los subdesarrollados como la India y Cuba (Becker, 1983).

Lo anterior hace que los programas sociales jueguen un papel importante, ya que facilitan el desarrollo humano. De ahí que el PrOp centre su atención en la teoría del capital humano por medio de sus tres elementos: educación, salud y alimentación. La elección de éstos encuentra fundamento en lo que menciona Sen (2000:180) “existen abundantes pruebas de que incluso con un ingreso bajo, un país que garantiza la asistencia sanitaria y la educación a todos, puede conseguirse notables resultados en lo que se refiere a longevidad y calidad de vida de toda la población”. Es por ello que entre mayor sea la asistencia a la escuela y al médico, así como la calidad de la alimentación, se tendrá una mayor acumulación de dicho capital en los beneficiarios que en el futuro se traducirá en ingresos. De ahí que algunos autores como Hernández, Gómez de León y Vázquez (1999), mencionen que los componentes del programa trabajan de forma correlacionada; los esfuerzos en la educación no rendirán los mismos frutos si no van acompañados de una mejoría en la salud y el combate a la desnutrición, para garantizar el adecuado desempeño físico de los individuos que les permita incrementar la productividad y su remuneración.

Los argumentos anteriores justifican la inversión en capital humano por medio del PrOp, sin embargo es necesario reconocer que tanto la teoría y el programa dependen del mercado mismo. Por ello, no poder convertir la acumulación de capital humano en ingresos es un problema, sobre todo para los niños y/o jóvenes becados los cuales tienen que incorporarse en el futuro al ámbito laboral; al no existir en su región o comunidad trabajos o la posibilidad de generar autoempleos suficientes que los lleven a mejorar sus ingresos, el resultado sería una estrategia poco eficiente. De ahí que una de las consecuencias de invertir en seres humanos cuando su fuerza de trabajo no está siendo demandada es la existencia de una sobre oferta de mano de obra. Es por ello que el programa ha tratado a los pobres como si éstos no necesitaran empleos para su supervivencia, distanciándolo del mercado laboral.

Las justificaciones a favor o en contra del programa, no son suficientes aún para conocer los efectos reales en los beneficiados, por que como toda inversión, sus resultados son a futuro, es por eso que Behrman y Tood (2000:9) mencionan que los “beneficios dependen del impacto marginal de la inversión en capital humano sobre la productividad, dentro de las funciones de producción de los resultados relevantes y de las recompensas marginales que se acumulan para el inversionista como resultado de este impacto”. En otras palabras, para poder conocer los resultados del programa es necesario que las personas en las que se ha invertido se encuentren trabajando y a partir de ello cuantificar las retribuciones económicas por la inversión. Por ello aún es prematuro contabilizar los beneficios reales del programa. Aun así, algunos autores (Adato, Coady y Ruel, 2000; Bautista y otros, 2002; Behrman, Hoddinott, 2000; Escobar A. y M. González de la Rocha, 2002, 2004 y 2005; Gertler, P. y L. Fernald, 2005; Parker 2002 y 2004) han medido el capital humano en relación a los incrementos en las tasas de asistencia a la escuela y a los controles de salud, así como por el mejoramiento en términos de cantidad y calidad de la alimentación de los beneficiarios.

Los resultados obtenidos hasta el momento en capital humano sólo enfatizan una parte del proceso, ya que registran únicamente el aumento de ciertas tasas que no reflejan la mejoría en las condiciones reales de las familias, omitiendo la parte relacionada con la inserción de los beneficiarios en la vida laboral y de los beneficios que se puedan ver plasmados en los ingresos familiares y en el rompimiento del círculo intergeneracional de la pobreza, así como los impactos en la sociedad. Sin embargo, la forma en que se han medido los avances del PrOp es hasta el momento una de las pocas vías para hacerlo, ya que calcular a futuro con estimaciones econométricas o proyecciones sobre los posibles escenarios laborales de las personas beneficiarias al integrarse al mercado de trabajo es incierto, debido a los constantes cambios en la economía del país. Por tanto, las investigaciones realizadas por distintos autores (Meneses y otros, 2004; Bautista y otros, 2002; Duarte y otros, 2005; Huerta y Medina, 1999; Gutiérrez y otros, 2005; Skoufias y otros, 2000; Orozco, Huerta y Medina, 1999; Coady, 2000; Adato, Coady y Ruel, 2000; Behrman, Hoddinott, 2000; Escobar y González de la Rocha, 2002 y 2004; Nahmad, Carrasco y Sarmiento 1999; Gertler, y Fernald, 2005; Parker 2002 y 2004) pueden dar una idea sobre la forma en como ha incrementado el *stock* en capital humano en los términos que el programa maneja. Los estudios realizados sobre el PrOp se han enfocado a verificar si han existido incrementos de las tasas de asistencia a la escuela y a los controles de salud de la familia, así como en la mejoría en la cantidad y calidad de la alimentación. Sin embargo, estos trabajos han dejado de lado elementos implícitos que pueden intervenir en el incremento o disminución de los mismos, como son las transferencias cuya influencia en la formación de capital humano ha sido escasamente estudiada.

El PrOp forma parte de los programas CCT (Condición Cash Transfers Programmes) por sus siglas en inglés, y su característica principal es otorgar dinero a las familias pobres, siempre y cuando se comprometan con acciones orientadas a la inversión en capital humano (como son el envío regular de sus hijos a la escuela y/o centros de salud) (Rawling y Rubio, 2003). De ahí que dichos programas permitan ofrecer redes de seguridad, aumentar escolaridad, mejorar el estado de salud y nutrición (Schady, 2006) utilizando como medio a las transferencias. El dinero en efectivo que este tipo de programas otorga a sus beneficiarios se “usa como estímulo para la inversión en capital humano (educación, salud y nutrición), que si bien busca impactar principalmente en los niños, tiene efectos positivos, de forma directa o indirecta, en el bienestar de los adultos” (Gutiérrez, Bertozzi y Gertler, 2004:10). Lo anterior refleja que estos

recursos económicos tienen una doble finalidad, la primera estimular directamente a la formación de capital humano, es decir, funcionan como aliciente para que las familias envíen a sus hijos a la escuela y que todos los miembros del hogar asistan regularmente a las clínicas de salud. La segunda, representan la inversión más directa en capital humano que el gobierno realiza al interior de los hogares, al entregar dinero en efectivo para que puedan ser utilizados en gastos que apoyen a dicha formación.

El tomar a las transferencias como motivadoras a la formación en capital humano, es un aspecto contemplado por las mismas reglas de operación del programa como se establece en los siguientes párrafos, aunque no se han denominado bajo este nombre sino por el de corresponsabilidades de los beneficiarios.

La entrega de las becas educativas requiere la verificación de la corresponsabilidad de asistencia regular a la escuela de cada becario. El apoyo monetario para la alimentación está sujeto a la asistencia de todos los integrantes de la familia a sus citas programadas en los servicios de salud y de las titulares beneficiarias a las sesiones de comunicación educativa. (Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, 2002:13).

La entrega de las becas correspondientes a la educación media superior requiere de la asistencia regular a la escuela de cada becario, y su liquidación está sujeta al cumplimiento de la asistencia a las sesiones de educación para la salud. El apoyo monetario para la alimentación está sujeto a la asistencia de todos los integrantes de la familia a sus citas programadas en los servicios de salud y de las titulares beneficiarias a las sesiones de comunicación educativa (SEDESOL, 2005:14).

Lo anterior es cita textual de las reglas de operación que señalan que la entrega de las transferencias está condicionada a que las familias asistan al médico y manden a sus hijos a la escuela, pero en caso de no cumplir se les puede suspender o quitar definitivamente estos recursos; la finalidad en sí, es incrementar su *stock* en capital humano por medio del condicionamiento. Pero según Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999:98), “el dinero que reciben del programa es la causa de que la gente se obligue a venir a los chequeos” pero que si se terminara el apoyo definitivamente la asistencia decaería. De igual forma señalan que la asistencia de los estudiantes “es más por el interés del apoyo que por superación, y de esta forma no puede cumplirse cabalmente los objetivos de la educación y por tanto están maleando a los padres al acostumarlos al dinero como condición para que manden a sus hijos a la escuela” (1999:97). Sin embargo, Escobar y González de la Rocha. (2004:268) encontraron que “los padres y madres de familia, y los propios niños y jóvenes, afirman que desde antes de su incorporación al programa se procuraba la asistencia ininterrumpida” lo que podría reflejar en términos educativos que exista poca influencia de las transferencias en ese aspecto. Aunque ambas posiciones muestran una postura distinta, es necesario recalcar que estos resultados fueron obtenidos como algo complementario en las evaluaciones a los componentes del programa y no como parte de investigaciones centradas en las transferencias, como puede verse poco se ha abordado sobre la relación de las transferencias con el capital humano.

La gran mayoría de investigaciones se han enfocado en ver los resultados en cada componente, donde han reportado incrementos constantes y significativos en contextos rurales de alta marginación. Estos resultados en el incremento en la educación y asistencia médica,

muestran aumentos en el capital humano de los beneficiarios, porque desde la visión del PrOp al elevar esos dos puntos existirá un mayor acumulamiento de dicho capital. También se han encontrado con problemas por la masificación en escuelas y clínicas (los cuales se verán en profundidad como parte del marco teórico) teniendo como consecuencia que decaiga la calidad educativa y en los servicios médicos. Los resultados en el capital humano probablemente se explican por las transferencias, pero no hay evidencia que lo compruebe, de ahí que lo trascendente sería conocer en que grado realmente están influyendo para que los beneficiarios manden a sus hijos a la escuela y los miembros del hogar asistan a las revisiones médicas. La falta de evidencias que lo fundamenten, crea un vacío en la teoría que debe ser investigado.

Por otro lado, las transferencias son la inversión más directa que el gobierno realiza al interior de los hogares para formar capital humano al entregar dinero en efectivo para utilizarlo en gastos que contribuyan a generar el capital humano (alimentación y educación). El objetivo de estos recursos es disminuir la pobreza de consumo como menciona Schady (2006) al entregar el dinero a las familias, sin embargo al interior de los hogares debido a la libertad para gastar, éstos podrían ser usados de diversas maneras. Debido a que los beneficiarios del programa son personas pobres que rara vez llevan una contabilidad especial sobre el tipo de dinero que ingresa en el hogar, por tanto los recursos se aplican a las necesidades más urgentes.

En relación al párrafo anterior Gertler y Fernald (2005:15) mencionan que “el enfoque de transferencias directas en efectivo asume que los padres tienen restricciones de ingreso y por lo tanto no tienen el dinero necesario para solventar las necesidades más urgentes de los niños (p. ej., alimentos nutritivos o tratamiento médico)”. De ahí que las transferencias pueden tener un impacto en la economía de los hogares familiares, como menciona Escobar y González de la Rocha (2004) ya que estos recursos cambian el nivel absoluto de ingresos de los hogares, y permiten aumentar y mejorar el gasto en necesidades esenciales, tales como alimentos y educación, pero también deja abierta la posibilidad de que puedan ser utilizados de forma distinta.

El proporcionar directamente el dinero a los hogares para invertir en sus miembros especialmente en los niños, permite a los padres un mayor poder adquisitivo para escoger qué mercancías comprar así como su cantidad y calidad. Desde esta perspectiva, el ingreso se vuelve un importante medio para tener oportunidades, la falta de éste predispone claramente a llevar una vida pobre (Sen, 2000). El tomar a las transferencias como una forma de inversión directa a los hogares ha sido escasamente estudiado y las investigaciones existentes se han enfocado únicamente en determinar en que han gastado el dinero y no la influencia que han tenido las transferencias en este aspecto. Dichos estudios se pueden agrupar en dos grandes líneas, los cuantitativos (Straffon y Handa, 1999; Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000; Skoufias y otros, 2000; Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000) y los cualitativos (Escobar y González de la Rocha, 2002-2005; Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999). Los hallazgos de ambas corrientes son totalmente diferentes sobre todo en el impacto en alimentación, parecería que están presentando dos realidades distintas, a pesar que dichas investigaciones tuvieron en común el realizarse en comunidades rurales y de alta marginación.

Los estudios cuantitativos se realizaron cuando aún el programa tenía pocos años de iniciado y todavía era PROGRESA; de hecho, se efectuaron por investigadores del Instituto Internacional

de Investigación en Políticas Alimentarias (IFPRI) que fue la primera institución externa que evaluó el programa. Su trabajo fue cuasi-experimental y longitudinal de 1998 a 2000. Se dividió en dos grandes rubros los gastos en que incurrían los hogares beneficiarios los cuales son: gastos alimenticios (clasificados en cuatro categorías: frutas y verduras, cereales y granos, carne y otros productos alimentarios) y gastos no alimenticios (transportación a la escuela y a otros lugares, tabaco, artículos de higiene personal, productos de limpieza para el hogar, medicinas, visitas al médico o a las unidades de salud y colegiatura, así como combustibles y electricidad de la casa, utensilios de cocina, ropa, zapatos, juguetes, cuotas y útiles escolares, y gastos extras). Las conclusiones del trabajo señalaban que el dinero se utilizó en su mayoría en alimentos y sólo una pequeña proporción a los no alimenticios, especialmente en ropa y calzado para niños. Es por esta razón que Hoddinott, Skoufias y Washburn (2000) señalan que cuando se les asigna mayores recursos a las unidades domésticas que viven en situaciones de alta marginación, se tiende a gastar más en distintos rubros pero se destina un mayor porcentaje para alimentos.

Los resultados reportados muestran que cuando el programa intervino los apoyos que otorgó eran en promedio de 210 pesos mensuales (para el periodo marzo a noviembre de 1998) lo que significó un incremento del 22 % sobre el ingreso familiar promedio, trayendo como resultado que los hogares beneficiarios gastaran más que los hogares control (excepto en el rubro de salud), generando cambios en el consumo a nivel de hogar debido a que las familias beneficiarias tenían un mayor gasto en alimentos respecto a las de condición de pobreza extrema en las localidades control (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000). Además se encontró en esa misma investigación un año después, que existieron mejoras porcentuales para los hogares más pobres beneficiados especialmente en el percentil 25, ya que el consumo alimentario era de 13.5% mayor entre los hogares beneficiarios en relación a los de control.

De manera más específica Straffon y Handa (1999) señalan que al realizar la comparación entre los hogares beneficiados sobre la frecuencia de consumo de alimentos antes y después de la intervención del programa, se encontró que el número de días que consumen verduras tuvo un cambio positivo y significativo, es decir que los hogares beneficiarios incrementaron el número de días que consumen verduras respecto a los hogares pobres en las localidades control. Otro alimento que pudieron consumir con mayor frecuencia es el pollo, incrementó del 36 % en comparación con los hogares de control y en el caso del pan, ascendió a 32%. De igual forma encontraron otros incrementos menores en casi todos los alimentos excepto con el número de días que consumen tortilla, frijol, maíz y arroz y aceite. Sin embargo, concluyeron que las familias beneficiarias tienen ahora mayor variedad en su dieta (Straffon y Handa, 1999).

Skoufias y otros (2000) encontraron que a dos años del inicio del programa, el valor promedio del consumo de alimentos era de 10.6% mayor en los hogares beneficiarios que en los hogares de control, sobre todo en dos grupos frutas y verduras (especialmente papas, naranjas y plátano) y productos de origen animal (sobre todo pollo, res, puerco, huevos), de tal forma que los beneficiarios tienen mayores probabilidades de consumir una dieta más balanceada (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000). En relación al consumo de alimentos con un alto contenido de proteínas como son leche, queso y carne, los hogares beneficiarios consumieron en leche y queso 33% más que los hogares pobres en las localidades control, y en lo que se refiere al gasto en carne se incrementó a 24%, lo cual trajo consigo un incremento

significativo en proteínas (Straffon y Handa, 1999). Es por ello que al preguntarles a los beneficiarios ¿qué cambios ha notado desde que empezó a recibir ayuda del programa?, respondieron: comemos mejor, 48%; comemos más, 19%. Además los investigadores mencionaron que otras personas agregaron que “gracias a PROGRESA se estaban alimentando mejor” (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000:28).

Si bien es cierto que en las investigaciones antes citadas muestran beneficios de las transferencias en el incremento del consumo alimenticio, y por tanto, de la formación de capital humano desde la perspectiva del programa. Sin embargo, estos resultados podrían estar subestimados, ya que el medir el impacto del programa en cuestiones de consumo es complejo debido a que muy pocos hogares saben cuánto han gastado en algún periodo determinado y si ese dinero pertenece al trabajo de los miembros del hogar, de programas o de alguna otra fuente. Los investigadores citados (Straffon y Handa, 1999; Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000; Skoufias y otros, 2000; Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000) cuestionaron sin considerar de dónde provenía el dinero, cuánto habían consumido en los últimos siete días una serie de alimentos de una lista que ellos determinaron que eran los de mayor consumo en México y de igual forma, hicieron para los gastos no alimenticios⁸. Con las cantidades de consumo, las convirtieron en dinero y trataron de aislar por medio de distintas técnicas estadísticas (regresiones con mínimos cuadrados) y métodos econométricos, el efecto de las transferencias de las otras fuentes de ingresos del hogar.

La metodología utilizada también es cuestionable porque no preguntaron de manera directa cómo utilizaron el dinero de las transferencias, sino que obtuvieron sus resultados por medio de los gastos de los hogares mediante la declaración del consumo de las familias, sin considerar de donde provenía el ingreso con el que fueron adquiridos los productos. Lo anterior, puede originar errores al tener alimentos que compraron con anterioridad o que ellos mismos los hubieran producido, ya que el estudio fue realizado en zonas rurales donde las cosechas y los animales de traspatio ayudan a la economía familiar, así como las redes sociales, teniendo como consecuencia que el nivel de consumo excedería al de gasto. De igual forma, en el caso de los hogares que compraron alimentos que no consumieron sino hasta después de que se aplicó la encuesta, tendría como resultado que el valor del gasto excedería al del consumo. Si bien es cierto que por medio de métodos econométricos y técnicas estadísticas trataron de aislar el impacto de las transferencias, esto no garantiza los resultados, ya que en cada familia tiene varias formas de obtener ingresos tanto monetarios como no monetarios, así como por los patrones de alimentación por región, los cuales pueden afectar el resultado real en este aspecto.

La metodología aplicada, a pesar de sus debilidades, es una de las más utilizadas para conocer los efectos de los programas en términos de alimentación, ya que distintos investigadores (Strauss y Thomas, 1995; Alderman, 1986; Behrman y Deolalikar, 1988; Subramanian y Deaton, 1996; Chernichovsky y Meesook, 1984; Ravallion, 1990; Timmer y Alderman, 1979;

⁸ En los gastos no alimentarios se preguntó de forma semanal para transportación a la escuela y a otros lugares, así como para tabaco. De forma mensual para artículos de higiene personal, productos de limpieza para el hogar, medicinas, visitas al médico o a las unidades de salud y colegiatura, combustibles y electricidad de la casa. Finalmente para el caso de utensilios de cocina, ropa, zapatos, juguetes, cuotas y útiles escolares, y gastos extras, los realizados durante los seis meses anteriores.

Bouis y Haddad, 1992; García y Pinstrup -Andersen,1987; Edirisinghe ,1987)⁹ la han empleado con algunas diferencias en relación al tiempo de consumo; algunos han preguntado sobre las últimas 24 horas o la accesibilidad de los alimentos. Parecería que a pesar de los problemas señalados, es uno de los métodos más adecuados para determinar la utilización de las transferencias en el aspecto de alimentación. Sin embargo, para los gastos no alimenticios donde se utilizó la misma metodología, pero con periodos distintos de tiempo según el tipo de gasto (los cuales iban desde la última semana hasta los seis meses anteriores) se tienen los mismos problemas que con los gastos alimenticios pero más aún porque en la literatura se carece de pocas evidencias sobre la utilización de dicha metodología para los gastos que los investigadores consideraron como no alimenticios.

En la otra perspectiva, las investigaciones cualitativas (Escobar y González de la Rocha, 2002-2005; Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999) las cuales no de manera directa sino como algo complementario a la investigación realizada a los componentes del programa, obtuvieron algunos hallazgos sobre las transferencias. Estos autores encontraron que estos recursos han sido utilizados principalmente para la alimentación de la familia y la educación de los hijos, similar a los resultados de los cuantitativos, más con la diferencia de tener una visión real sobre el impacto al interior de los hogares. Es por esa razón que en la alimentación no encontraron modificaciones en cuanto a que el consumo resultara en un mejoramiento del estado nutricional, y por tanto, los beneficiarios siguen conservando los mismos hábitos alimentarios donde el frijol y la tortilla continúan siendo parte de su dieta básica (Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999). Además, estos últimos investigadores señalan que las familias han destinado gran parte del dinero de las transferencias a los artículos de consumo básico que siempre han adquirido, comprando mayores cantidades, encontraron que algunas mujeres decían que el apoyo solo servía para comprar aceite, jabón y pan.

La alimentación según los resultados encontrados, no ha tenido un impacto sustancial, en relación al consumo y frecuencia de alimentos que originaran una mejor variedad y calidad de los mismos. Sólo en algunos casos, la alimentación se vio mejorada por carne y leche, pero solo el día que en que asistieron las mujeres a cobrar en los centros de pago (Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999). Es por ello que Escobar y González de la Rocha (2005:45) encontraron expresiones como “rápido se acaba, pero puede uno comprar un poco de carne el día que llega el dinero”. Los autores agregaron que las mujeres beneficiarias opinaban que la transferencia simplemente eran una ayuda, por que se terminaban en unos cuantos días y duraba poco (Escobar y González de la Rocha, 2002a). La razón por la que el dinero de la transferencia dura poco en las manos de los beneficiarios, probablemente se deba a los bajos montos y a que el tiempo entre un pago y el otro, es demasiado prolongado, ya que es bimestral. Por ello, las transferencias económicas del PrOp sólo pueden considerarse como un complemento a los ingresos del hogar; sería ilógico pensar que por recibir el dinero del programa las familias automáticamente saldrán de la pobreza.

En el aspecto de la educación las transferencias han tendido influencia sobre todo en el nivel medio superior que es donde se han visto los mayores impactos. En entrevistas a los

⁹ Autores señalados en: Hoddinott, J, E. Skoufias y R. (2000). El impacto de Progresá sobre el consumo: informe final. En: *Evaluación de resultados del programa educación, salud y alimentación*. México: Secretaría de Desarrollo Social.

beneficiarios se encontró lo siguiente: “el nivel primario es fácilmente alcanzable, aún sin las becas, pero que sin los apoyos de Oportunidades los jóvenes difícilmente accederían a niveles educativos más elevados” (Escobar y González de la Rocha, 2005:39). El impacto es a tal grado que existen deserciones de bachillerato cuando los becarios no logran obtenerla, “incluso en los pueblos menos pobres, creemos que la beca de Oportunidades es imprescindible, es decir, que sin ella sólo acudiría una muy pequeña parte de los jóvenes que hoy se observan en los planteles” (Escobar y González de la Rocha, 2005:63), por tanto la beca en ese nivel educativo es considerada con un factor esencial para seguir estudiando.

En el aspecto de educación, el dinero ha sido utilizado en dos grandes rubros: transporte-alojamiento, y materiales escolares. Los primeros se deben a las distancias existentes de los planteles de bachillerato, pues son mayores que los de secundaria por tanto se tiene que recurrir a una combinación de aventones, cooperaciones con dueños de vehículo o pago directo, y en algunos casos por la distancia se tiene que pagar alojamiento para estudiantes (recordando que las investigaciones se realizaron en contextos rurales). El segundo tipo de gasto más frecuente, es la renta de computadoras y la adquisición de materiales didácticos (Escobar y González de la Rocha, 2005). El cubrir con las becas los gastos anteriores ha permitido que los beneficiarios asistan mejor equipados a la escuela, con materiales educativos más completos y mejor vestidos. Aunque parecieran demasiados gastos pagados por estos recursos, en realidad se debe a que gran parte del dinero de la beca que se recibe en el nivel medio superior, es un monto superior a los otorgados en nivel básico y medio básico, haciendo que exista una diferencia considerable en términos económicos el tener hijos en nivel medio superior.

Los estudios cualitativos señalan por una parte que no se mejoró la calidad alimenticia, pero que en cuestiones de educación, hubo un impacto importante sobre todo en el nivel medio superior. Una de las ventajas de estas investigaciones es que se pudo entrar en contacto con las personas beneficiarias durante periodos prolongados de tiempo, y con ello, conocer a profundidad sus perspectivas en relación a los recursos económicos del programa. Otra de las fortalezas de esas investigaciones, es que al preguntarles de manera directa en que habían utilizado el dinero de las transferencias, se conoció específicamente la aplicación de estos recursos, lo que les permitió determinar que este dinero al interior de las familias sólo dura pocos días (Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999); lo anterior quizá porque en los tiempos cuando se realizó dicha investigación, las becas a nivel medio superior no entraban en funcionamiento. Por esa razón en investigaciones posteriores (Escobar y González de la Rocha: 2003; 2004; 2005), cuando se aplicaron las becas en este nivel, se logró apreciar que el dinero rinde un mayor fruto, sobre todo en la educación de los hijos en el bachillerato o preparatoria, a diferencia de otros grados escolares.

No obstante, los resultados son cuestionables; si bien es cierto que se les preguntó de manera específica en que utilizaron el dinero de las transferencias, no se puede asegurar que en el pago de dichos gastos haya sido únicamente con ese dinero y no se utilizó otro recurso como los ingresos provenientes del trabajo u otro programa. Por ello, no se puede conocer por medio de esta metodología en que cantidad intervinieron otras fuentes económicas para complementar los gastos realizados. El segundo es en relación a lo que menciona Escobar y González de la Rocha (2005) que las transferencias han permitido adquirir electrodomésticos, muebles, pagar los servicios como el agua, electricidad y gas, y en algunos casos mejorar las

viviendas, al liberar cierta parte de su gasto para esos pagos. Lo que deja abierta la posibilidad de que las transferencias hayan sido utilizadas para cubrir parte de los gastos mencionados, sobre todo para el pago de algún recibo o letra que estuviera a punto de vencerse, porque las transferencias han sido utilizadas en relación a las necesidades más urgentes de la familia (Gertler y Fernald, 2005).

Como se ha visto a lo largo de este apartado las transferencias tienen una doble finalidad en relación al capital humano. La primera como estímulo para asistir a la escuela y revisiones médicas, al estar condicionadas por la asistencia a dichos lugares para su entrega. La segunda, como una inversión directa al interior del hogar, al entregar dinero en efectivo con la finalidad que se utilice en gastos que fomentan el capital humano. Los resultados presentados en ambos aspectos pertenecen a contextos rurales de alta marginación, debido a que se carece de información de la influencia de las transferencias en la formación de capital humano (en las dos perspectivas señaladas) para las grandes urbes como es el caso del AMM, así como para entidades federativas consideradas de media o baja marginación como es el caso de Nuevo León, lo cual deja un vacío en las investigaciones del programa y en el conocimiento teórico sobre capital humano en esos lugares.

Las razones anteriores justificaron el haber realizado una investigación en una urbe como es el AMM perteneciente al estado de Nuevo León, el cual es considerado como una de las entidades federativas con menores niveles de pobreza y marginación, la cual además tiene altos niveles de desarrollo humano como se explicó en la primera parte de este capítulo (contexto de marginación, desarrollo humano y pobreza, en México), haciéndola un contexto ideal para un estudio como se muestra en el siguiente apartado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.2.2. Las transferencias del PrOp en el AMM

A partir del 2002, el PrOp extiende sus beneficios a contextos urbanos en toda la República Mexicana cubriendo a lugares como el AMM¹⁰, aunque empezó a funcionar hasta el 2004. El AMM a diferencia de los contextos rurales y de extrema pobreza, donde se realizaron las investigaciones discutidas en el apartado anterior, tiene características muy diferentes por el hecho de ser un medio urbano y tener bajos niveles de marginación y pobreza, así como por sus altos niveles de alfabetización y cobertura de salud. Ello es determinante en las diferencias con los resultados de las investigaciones presentadas sobre las transferencias, por lo cual es importante conocer el impacto que tienen las transferencias en el capital humano desde las dos perspectivas revisadas -motivadoras e inversión directa al ingreso familiar- en un contexto donde las condiciones sociales son favorables. Al considerar el impacto que tendrían estos recursos directos al interior del hogar, es necesario tomar como referencia la marginación y pobreza en este contexto en los últimos años debido a que ambos han incrementado, aunque las diferencias son notables y en favor de esta área urbana. Al analizar el índice de marginación del CONAPO (2005) para los municipios que integran el contexto en estudio, se obtienen los datos presentados en el cuadro No. 2

Cuadro No.2. Índice de marginación del AMM

Municipio	Índice de marginación de acuerdo al CONAPO	Nivel de marginación
Apodaca	- 1.93862	Muy bajo
San Pedro Garza García	- 2.26785	Muy bajo
General Escobedo	- 1.75562	Muy bajo
Guadalupe	- 1.98674	Muy bajo
Monterrey	- 1.94508	Muy bajo
San Nicolás de los Garza	- 2.19877	Muy bajo
Santa Catarina	- 1.82889	Muy bajo
Cadereyta Jiménez	- 1.65962	Muy bajo
Juárez	- 1.58688	Muy bajo
García	- 1.23188	Muy bajo

Fuente: elaboración propia con datos del CONAPO- INEGI 2005

En el cuadro anterior, se observa que entre más alejados están los municipios de la urbe, se incrementa su grado de marginación. García, Juárez y Cadereyta, señalan que son éstos los que podrían tener mayores problemas al respecto, pero aun así todos los municipios del AMM son considerados de muy baja marginación; los indicadores que integran dicho índice son favorables para esta zona. Aunque las investigaciones de Montes y Ortega (2004) señalan que existen 102 AGEBS con grado de marginación muy alto en 230 colonias, lo cual significa que el 4.7% de la población en el AMM tiene problemas de muy alta marginación, el 95.3% de la población no vive en condiciones de alta marginación; la cantidad presentada es pequeña si se compara con la de otras entidades federativas, como se observó en el primer punto de este

¹⁰ De acuerdo a los datos publicados en la página web de Oportunidades (www.oportunidades.gob.mx) en Nuevo León el PROGRESA inicio operaciones en 1999 en las zonas rurales del estado.

capítulo. Incluso municipios del mismo estado como General Zaragoza o Mier y Noriega, presentan grados de marginación más altos de acuerdo al índice del CONAPO 2005, a diferencia de los que integran el AMM. Sin embargo, lo que Montes y Ortega (2004) señalan es importante en relación al PrOp, ya que su enfoque permite ubicar a las comunidades de mayor marginación y con ello, ubicar los lugares donde el programa puede ser aplicado.

En relación a la pobreza existente en el AMM de acuerdo a los criterios de medición del CTMP para el 2000, el cuadro No.3 presenta los resultados encontrados. Cabe recordar que los porcentajes en cada tipo de pobreza se van sumando, de tal forma que las personas que están en la línea 1 se suman a los de la 2, y estos a su vez, a los de la línea 3; en total, no diferencia a un tipo de pobreza y otra.

Cuadro No.3. Porcentaje de población en pobreza por cada municipio del AMM

Municipio	Porcentaje de pobres alimentarios	Porcentaje de pobres capacidades	Porcentaje de pobres patrimonio	Porcentaje total de pobreza en el municipio
Apodaca	1.21%	2.83%	15.83%	19.88%
Cadereyta Jiménez	5.17%	9.88%	30.54%	45.60%
García	10.92%	18.02%	45.09%	74.04%
General Escobedo	3.50%	7.04%	24.12%	34.67%
Guadalupe	0.99%	2.33%	13.33%	16.65%
Juárez	7.02%	13.18%	39.10%	59.31%
Monterrey	1.30%	3.09%	15.51%	19.91%
San Nicolás de los Garza	0.33%	0.87%	7.50%	8.71%
San Pedro Garza García	0.40%	1.02%	7.54%	8.98%
Santa Catarina	1.76%	3.78%	17.18%	22.73%

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI 2000 y del Programa Sectorial de Desarrollo Social, Combate a la Pobreza y Atención a Grupos Vulnerables 2004-2009

El cuadro No.3 muestra dos informaciones principales, la primera es en relación al porcentaje total de pobres en cada municipio, independientemente de que se encuentren en cualquier línea; la segunda es el porcentaje por cada tipo de pobreza en cada lugar. En relación al porcentaje total de pobres en cada lugar, se tiene que en García el 74.04% de su población vive algún tipo de pobreza, siguiendo Juárez con 59.31% y Cadereyta Jiménez con 45.60%. Por tanto, los dos municipios más pequeños del AMM (García y Juárez) concentran los mayores porcentajes de pobres en relación a su población total. Al realizar el análisis por cada tipo de línea, los municipios con más altos porcentajes en extrema pobreza son García (10.92%), Juárez (7.02%) y Cadereyta (5.17%). En cuanto a la pobreza de capacidades y de patrimonio son los mismos municipios en el mismo orden: línea dos 18.02%, 13.18% y 9.88% respectivamente; en la línea tres: 45.09%, 39.10% y 30.54%; éstos presentan los porcentajes más altos. Aun así los resultados de los niveles de pobreza en todos los municipios del AMM son bajos, por lo que la pobreza más grande se concentra en la de patrimonio, lo que significa que en su gran mayoría las personas en este lugar tienen lo suficiente no sólo para cubrir las necesidades de alimentación sino también para cubrir los gastos en educación y salud. Claro que esto no excluye la existencia de familias en las distintas colonias que no tienen lo suficiente para solventar como mínimo sus gastos alimentarios

Los datos vistos hasta el momento presentan un contexto muy distinto a los lugares en que se realizaron las investigaciones del PrOp (zonas rurales de extrema pobreza), en los cuales la tendencia sobre la inversión de los recursos fue para alimentación de las familias y solventar los gastos de educación especialmente en el nivel medio superior que es donde se vieron los mayores frutos. Probablemente, las condiciones adversas que viven estas entidades podrían haber influido en que se ocupara el dinero de esa manera, pero en un contextos como el AMM, donde las condiciones de marginación son bajas al igual que los porcentajes de pobreza extrema y de capacidades -que es donde se enfoca el programa- llevan a cuestionar si ¿las transferencias se invierten en gastos que fomenten directamente el capital humano (gastos alimentarios y educativos)?, o si son utilizadas para otro tipo de gastos que no promueven directamente el capital humano. Asimismo, no se descarta que exista un patrón similar de utilización de las transferencias en relación a los estudios precedentes debido a las condiciones que a nivel micro social se pueden encontrar en el AMM.

En cuanto a la influencia que han tenido las transferencias en los dos aspectos fundamentales del capital humano como son la educación y salud, las evidencias en contextos rurales y extrema pobreza muestran que estos recursos han influido en el incremento de ambas tasas. Sin embargo, no existen estudios con esta perspectiva en las grandes urbes, y que consideren las características que el AMM tenía en ambos elementos, antes de la intervención del PrOp. Lo anterior se debe a que desde el censo del 2000 (antes de la intervención del programa) en Nuevo León, el 96.6%¹¹ de la población sabía leer y escribir, alcanzando altos porcentajes en distintos grupos quinquenales. Por ejemplo, de 15 a 19 años la tasa de alfabetismo era del 99% en el grupo de 20-29 años 98.8% y de 98.3% en las personas de 30-39 años. Lo anterior refleja casi una universalidad en el estado en materia educativa. Al analizar este aspecto en los municipios que conforman el AMM, se tienen los siguientes resultados:

Cuadro No.4 Condiciones de analfabetismo en el AMM

Municipio	Alfabeta
Apodaca	97.6 %
Cadereyta Jiménez	95.9 %
García	92.9 %
San Pedro Garza García	97.9 %
General Escobedo	96.7 %
Guadalupe	97.3 %
Juárez	95.9 %
Monterrey	96.8 %
San Nicolás de los Garza	98.1 %
Santa Catarina	96.5 %

Fuente: INEGI, Censo general de población y vivienda 2000

Los datos del cuadro anterior muestran que los porcentajes de personas que sabían leer y escribir en el AMM antes de la intervención del programa eran considerablemente altas (recordando que el programa inició operaciones en este lugar en el 2004), con un promedio de 96.5%. Lo anterior se explica (sobre todo para los primeros grupos de edad) por las altas tasas de inscripción a la escuela; los niños entre 6 a 14 años tenían un promedio de matriculación

¹¹ Los datos estadísticos presentados sobre el AMM fueron obtenidos de las estadísticas del INEGI 2000

del 94.46 %. Al interior de los municipios, el de menor porcentaje era Cadereyta con el 91.9% y el que mayor en ese aspecto era San Nicolás de los Garza con 96.9%; de esta forma se observa que aún el municipio con la tasa más baja, refleja condiciones favorables y casi universales hasta nivel medio básico. Pero en el nivel medio superior, los resultados tienden a ser menores; en promedio las personas en edad de asistencia sólo estaban inscritas el 53.26%, lo que refleja un porcentaje elevado de personas que dejaron de estudiar por diversas causas.

En la lógica anterior las transferencias pueden estar influyendo a que los hijos en edad escolar que habían dejado la escuela (en cualquier nivel) antes de la intervención del PrOp, se hayan reincorporado a los estudios a partir del funcionamiento del mismo y con esto incrementado el capital humano. Asimismo, a largo plazo contribuirían a romper con el círculo intergeneracional de la pobreza. A pesar de la importancia de este enfoque, no se cuentan con evidencias que fundamenten que al recibir un hogar las transferencias del PrOp, los niños y/o jóvenes que habían dejado de estudiar se reincorporen a la escuela en las grandes urbes con el AMM. Por este motivo, surge la siguiente pregunta ¿las transferencias influyen en la formación de capital humano al motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del PrOp a regresar a la escuela?, conocer la respuesta a esta incógnita se hace indispensable para determinar si estos recursos motivan el generar capital humano en un contexto donde las tasas de alfabetismo y matriculación eran altas desde antes de la intervención del PrOp; además de ser un estado donde los niveles de marginación y pobreza son bajos, por tanto, representa un contexto totalmente diferente a donde se realizaron los estudios predecesores.

En relación al siguiente pilar del capital humano que es la salud, los datos precedentes a la intervención del programa para el AMM señalan que en promedio el 71% de la población eran derechohabiente de una de estas instituciones: IMSS, ISSSTE, PEMEX, SEDENA y Marina (INEGI, 2000), el porcentaje restante no era derechohabiente de ninguna de ellas por lo que podrían haber sido atendidos por la SSA o por médicos particulares. Estos datos reflejan que la mayor parte de personas se encontraban cubiertas por algún tipo de servicio médico, lo cual es lógico ya que un amplio porcentaje labora dentro del mercado formal. Como muestran las estadísticas, la población económicamente activa (PEA) en el AMM, se encuentra distribuida por actividades de la siguiente manera: el 45.37% en comercio y servicios, industria manufacturera, 32.5%; construcción, 7.78%; transporte, correos y almacenamiento, 5.31%; no especificados, 3.7%; actividades del gobierno, 2.3%; agricultura, ganadería, pesca, caza y minería, 1.42%; información y medios masivos, 1.22%; y electricidad, .42% (INEGI, 2000). Estos datos reflejan que el porcentaje más alto se encuentra laborando en lugares donde pueden tener derecho a servicios médicos de alguna institución.

Los datos presentados en el párrafo anterior sobre la cobertura de salud antes de la intervención del programa, hacen cuestionar si las personas acudían al médico con la finalidad de prevenir distintas enfermedades que pueden afectar la salud de los miembros del hogar, sobre todo las consideradas como crónico degenerativas (diabetes, hipertensión arterial, cáncer cervicouterino, solo por mencionar algunas). La falta de prevención puede generar que los miembros del hogar estén propensos a enfermarse frecuentemente, afectado de esta forma el desarrollo de su capital humano, al no permitirles realizar diversas actividades como la asistencia a la escuela a los hijos que estudian y trabajar a los adultos. Es por esa razón que las transferencias del PrOp pueden tener un papel importante en el capital humano al influir en la

salud de los beneficiarios a través de la asistencia médica con fines de prevención redundando en un mejoramiento de la salud de los beneficiarios.

A pesar de la importancia que esto tiene para el desarrollo del capital humano, no se tienen evidencias al respecto en zonas metropolitanas como es el AMM, donde un gran porcentaje de personas antes de la intervención del PrOp eran derechohabientes de alguna institución de salud y donde se supone que deben fomentar la prevención de enfermedades. Lo anterior lleva a cuestionar si ¿las transferencias influyen en la formación de capital humano al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios del PrOp? La respuesta a esta interrogante se hace prioritaria para establecer el grado de influencia de las transferencias en la prevención de enfermedades, lo que es un aspecto prioritario para mejorar la salud de los hogares beneficiados y con esto incrementar el capital humano.

Las respuestas a las interrogantes hasta ahora planteadas son necesarias debido a que el PrOp fue pensado para lugares de alta marginación y pobreza en México, pero al realizar la inversión en contextos donde estos dos puntos no son altos y las tasas educativas son casi universales en los dos primeros niveles escolares (básico y medio básico), cabe cuestionar sobre la influencia que las transferencias pudieran tener en el capital humano en una zona urbana como el AMM. Además que contextos como éste, han sido poco estudiados debido a que las investigaciones se han enfocado a zonas de extrema pobreza; sin embargo esto ha generado que se descuiden las evaluaciones de grandes áreas urbanas como es la de Monterrey, donde poco o nada se sabe al respecto. Como resultado existe un hueco no solamente en cuanto a los resultados del programa sino también teórico. El conocer las respuestas a las incógnitas planteadas, permitirá retroalimentar ambos sentidos, además que ayudará a evaluar el PrOp en el AMM.

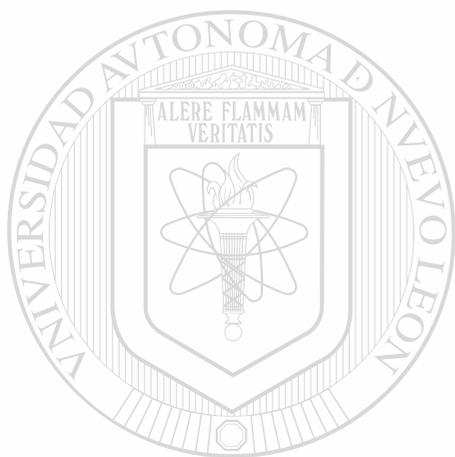
Lo anterior es de suma importancia, no sólo por el contexto de estudio sino por las implicaciones que tiene en la política social. Al conocer los resultados de evaluación de un programa como es el Oportunidades, se ayudará a tomar decisiones respecto a éste y con ello determinar si dicho programa de política social que se aplicado de forma general en todo tipo de contexto de pobreza y marginación en México, está respondiendo a las necesidades reales de un lugar como es el AMM. Los resultados obtenidos de esta investigación permitirán también formular recomendaciones para ajustar la acción presente y mejorar la acción futura (Nirenberg y otros, 2000) de las políticas sociales en México. Es por ello que las preguntas desarrolladas acerca de la problemática, así como los fundamentos teóricos y empíricos presentados hasta el momento, llevan a los siguientes objetivos de investigación:

General:

Analizar si las transferencias económicas del PrOp influyen en la generación de capital humano al invertir el dinero en productos y servicios que lo fomentan directamente; motivando a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del programa a regresar a la escuela; e incrementando la frecuencia de asistencia al médico, y que esto, se vea reflejado en la salud de los miembros del hogar.

Específicos

- Analizar si las transferencias económicas del PrOp se invierten en gastos que fomenten directamente el capital humano -gastos alimenticios y educativos- en los hogares beneficiarios del AMM.
- Comprobar si las transferencias monetarias del PrOp influyen en la formación de capital humano, al motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del PrOp a regresar a la escuela
- Determinar si las transferencias influyen en la formación de capital humano al incrementar la frecuencia de asistencia al médico con fines preventivos
- Contribuir con sugerencias al mejoramiento del PrOp en áreas metropolitanas.
- Aportar a las teorías de capital humano y transferencias, dentro de los programas CCT en contextos urbanos



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.3 Justificación

El PrOp busca romper con el círculo intergeneracional de la pobreza, utilizando para esto la inversión en capital humano como objetivo principal (López, Rodríguez y Vélez, 2003). Una de las principales justificaciones para la adopción de dicha estrategia, es que promueve la mejoría de las capacidades, los conocimientos y la salud, teniendo como resultados el incremento en el nivel de vida de los trabajadores y la satisfacción de las necesidades del mercado de trabajo (Becker, 1993), así como un mayor desarrollo en las sociedades. Al respecto, Sen (2000:162) señala que “los países que hoy son ricos poseen una historia bastante notable de medidas públicas relacionadas con la educación, la asistencia sanitaria, y la reforma agraria”. La amplia difusión de estas oportunidades sociales ha permitido a la mayoría de los individuos participar directamente en el proceso de expansión económica y compensar la elevada desigualdad de activos generadores de ingresos. En esa perspectiva el programa ha operacionalizado el concepto de capital humano por medio de tres componentes: educación, salud y alimentación. Por tanto, al incrementar la matrícula educativa, la asistencia al médico y mejorar la alimentación, se espera como resultado una mayor acumulación de dicho capital en las familias beneficiarias.

Lo anterior se ha verificado por medio de las investigaciones sobre el impacto del PrOp en las personas beneficiarias. Sin embargo dichos estudios se han centrado en analizar únicamente el comportamiento de los tres componentes que lo integran, dejando fuera el efecto que tienen las transferencias económicas en el capital humano; éstas pueden jugar un papel trascendental no sólo como parte de la eficiencia del programa sino también por su influencia en dicho capital y por lógica en su teoría. Las razones anteriores justifican la importancia de estudios como el presente, enfocado a las transferencias y su relación con el capital humano. Esto también porque las investigaciones realizadas con cierta similitud fueron al inicio de la operación del programa cuando era el PROGRESA, donde se analizó el patrón de consumo de las familias una vez que recibían el dinero del programa. Igualmente, los datos más recientes han sido como resultado indirecto del estudio a los componentes del programa, por lo que no existían investigaciones que se hubieran enfocado exclusivamente a ver la influencia de las transferencias, dejando un espacio importante sin investigar y que justificó de forma general la realización de este trabajo.

En una forma más específica, la investigación se justificó a partir de los argumentos teóricos sobre la doble finalidad de las transferencias. En relación a la primera era prioritario determinar si estos recursos al ser una inversión directa del gobierno al seno del hogar se estaban invirtiendo principalmente en gastos que fomentaran el capital humano (gastos alimentarios y educativos) o en su defecto se estaban utilizando en gastos diferentes como pueden ser el mejoramiento del hogar o la compra de activos. Este punto se hizo especialmente importante porque en el AMM, los niveles de marginación y pobreza son bajos, e incluso el mayor porcentaje de la pobreza se encuentra en la tercera línea (pobreza de patrimonio) indicando que en la gran mayoría de los casos sus ingresos son los suficientes para cubrir tanto las necesidades alimenticias como las educativas y de salud. Por tanto, al determinar si las transferencias eran aplicadas en gastos que fomentaran el capital humano ayudó a determinar si existía algún patrón de similitud en relación a los lugares de extrema pobreza, lo que permitiría señalar la factibilidad del PrOp tanto en contextos rurales y urbanos, independientemente de su grado de marginación y pobreza. En relación a la segunda, fue

necesario conocer si estos recursos motivan el incremento en el capital humano en zonas urbanas, al buscar elevar la asistencia escolar, lo que se vería reflejado en que los niños y/o jóvenes que habían dejado de asistir a la escuela antes de la intervención hayan regresado a continuar sus estudios. De igual forma, fue relevante conocer si las transferencias influyen en que los beneficiarios asistan a consultas médicas con fines preventivos.

El determinar ambos aspectos de las transferencias, no solo ayudó a conocer la influencia de estos recursos en la generación de capital humano en grandes urbes, sino también los resultados permitieron aportar evidencias a la teoría de capital humano y a la de transferencias condicionadas en programas sociales. Lo anterior representa una contribución significativa a la política social de combate a la pobreza, ya que se tienen pocas evidencias al respecto sobre todo, en la relación que existe entre transferencias y capital humano en las áreas metropolitanas de baja marginación y pobreza. Asimismo la presente investigación se justifica porque el AMM proporciona características únicas en México debido a sus condiciones favorables (especialmente en marginación, pobreza y desarrollo humano), incluso iguales a las de países considerados desarrollados. Además, las tasas de inscripción a la escuela son casi universales hasta el nivel de secundaria y los servicios de salud cubren a una gran mayoría de la población, por lo que gran parte de los trabajadores están en el mercado formal. Finalmente, al combinar los resultados referentes a educación, salud y alimentación, como parte de un todo, se generaron nuevas líneas de investigación para el campo del trabajo social, ya que se podrían realizar estudios bajo una visión integral que ha sido escasamente abordada, contribuyendo de esta manera en el desarrollo del campo teórico y metodológico de dicha disciplina.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

A continuación se presentan los fundamentos teóricos del estudio, los cuales se han dividido en dos apartados. El primero denominado “Capital Humano”, en el que se discuten sus principales teorías y se justifica por qué la educación, la variable utilizada en la mayoría de las investigaciones, es una visión limitada de este concepto, ya que omiten otras variables como la alimentación, salud e incluso algunas capacidades innatas. Asimismo, se muestra cómo los programas sociales de combate a la pobreza se han transformado en programas de transferencias condicionadas en efectivo (CCT), donde se otorga dinero a familias pobres siempre y cuando se comprometan a ciertos comportamientos que fomentan el capital humano, como son el envío regular de sus hijos a la escuela y a los centros de salud (Rawlings y Rubio, 2003). Posteriormente se presentan algunas evidencias empíricas de este tipo de programas; los resultados demuestran que se han logrado avances en materias de desarrollo humano en los grupos más pobres (Pardo, 2003) de tal forma que los programas CCT tienen efectos importantes en la matrícula escolar y en el uso de servicios de salud preventivos por parte de hogares pobres (Schady, 2006). Finalmente, se presentan y discuten las evidencias reportadas para el PrOp

En la segunda parte se aborda lo correspondiente a las transferencias; se muestran los argumentos teóricos que señalan que estos recursos tienen “el objetivo final de reducir la pobreza (tanto en términos monetarios, como de desarrollo humano) de forma permanente, utilizando las transferencias del programa como un incentivo a la participación en los servicios públicos de educación y salud” (Parker y Scout, 2001:11), razón por la cual son un factor importante en el desarrollo del capital humano. De igual forma se muestran evidencias empíricas sobre la forma en como se han ocupado las transferencias en diversos programas, sobre todo en el PrOp en los contextos rurales, donde se han encontrado mejorías en el consumo de las familias en condición de pobreza extrema, especialmente en alimentos que favorecen el estado nutricional de sus miembros (Straffon y Handa, 1999). Finalmente, se llega a la conclusión de que el dinero ha sido ocupado principalmente en la alimentación y educación, pero sus impactos al interior de los hogares son cuestionables debido a la eficiencia lograda por dichos recursos.

Los argumentos presentados en el marco teórico dieron la pauta para señalar que no existen evidencias teóricas y empíricas sobre grandes zonas urbanas como es el AMM, razón por la que se justificó la realización de un estudio exploratorio sobre cómo las transferencias influyen en el capital humano, y donde se encontraron resultados parecidos a los del área rural y de extrema pobreza, los cuales muestran que el impacto en alimentación no ha sido sustancial, pero en gastos educativos se han visto resultados importantes. Sin embargo, el estudio tiene ciertas limitaciones, las cuales también se señalan.

2.1 Capital humano

El presente apartado aborda la teoría de capital humano y sus impactos en los hogares beneficiados por medio de los programas de transferencias condicionadas. El abordaje teórico de este punto se ha dividido en dos partes, en la primera se muestra la teoría general del capital humano, la cual tiene una estrecha relación con el ingreso y el bienestar de las familias. No obstante, los beneficios reales en términos económicos se observan hasta tener Licenciatura, por ello la educación es una de las variables con la cual siempre se ha medido este concepto, aunque también existen otras, las cuales han sido poco abordadas. Una de ellas es la que señala que el capital humano tiene una parte innata y una adquirida, la primera (innata) comprende aptitudes de tipo físico e intelectual, que pueden modificarse debido a las condiciones de alimentación y salud. La segunda (adquirida) se refiere a la educación de tipo formal, la educación informal y la experiencia (Giménez, 2005).

De acuerdo a lo anterior, la educación y la asistencia sanitaria aumentan el *stock* de capital humano y la capacidad de una persona para obtener un ingreso y librarse de la pobreza al ingresar al mercado laboral; ello está condicionado a que existan las suficientes fuentes de empleo y auto empleo. En esta sección también se muestra cómo la teoría del capital humano se ha incorporado a los programas sociales llamados CCT o programas de transferencias condicionadas, en las cuales se cuestionan los problemas que dichos programas enfrentan ya que dependen del mercado, pero si no hay trabajos para las personas en quienes se invirtió, es poco probable que se rompa el círculo intergeneracional de la pobreza.

En el segundo apartado, se muestran evidencias empíricas sobre el impacto en capital humano derivados de distintos programas CCT especialmente del PrOp, donde se exponen diversos avances en sus componentes. Cabe destacar que en cada país hay un ritmo diferente, ya que iniciaron operaciones en periodos distintos y cada uno de ellos tiene sus particulares problemas incluyendo al PrOp. Aún así, se han encontrado evidencias que estos programas han generado “crecimiento de tasas de matrícula escolar, en el mejoramiento de la atención en salud preventiva y el aumento del consumo familiar” (Rawlings y Rubio, 2003), además que los efectos en la escolaridad y salud “son mayores entres los más pobres” (Schady, 2006:20). Sin embargo, estos resultados son confrontados a lo largo del apartado a diversas evidencias. Finalmente, se presenta que gran parte de los resultados obtenidos en capital humano pueden explicarse por las transferencias económicas que cada programa otorga a sus beneficiarios.

2.1.1 La Teoría del capital humano y su aplicación en los programas sociales

La teoría general de capital humano fue sustentada por Gary Becker a finales de los sesentas, la cual explica la importancia de la inversión en los seres humanos como puntos esenciales en la mejoría de sus condiciones sociales y en el desarrollo de los países. Esta teoría sostiene que el capital humano es el conjunto de capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos (Gleizes, 2000) que forman parte del ser humano y por tanto solo dura el tiempo de vida de la persona (Schultz, 1993), su finalidad es elevar su productividad la cual se traduce finalmente en ingresos (López, 2004). El hablar sobre capital humano remite comúnmente a la formación tanto en las escuelas como en los trabajos, debido a que la educación es el componente más importante de dicha teoría (Schultz, 1993), ya que “propicia la ampliación de oportunidades efectivas de incorporación de las

personas a la actividad económica, y por ello resulta un insumo indispensable para el desarrollo del capital humano” (Skoufias, Davis y Behrman, 2000:229). Además de tener un impacto sustancial sobre el bienestar de las familias, porque a través de ella se accede a la información y a los conocimientos necesarios para cuidar mejor la salud y su alimentación (Hernández, Gómez de León y Vázquez, 1999). Su relevancia es tal que Guisán y Neira (2001:7) mencionan que “un requisito importante para que los países pobres dejen de serlo es precisamente el incremento de su nivel educativo”, de ahí su importancia en la teoría del capital humano.

Por tanto, la educación es una pieza clave en el desarrollo de la teoría de capital humano, sin embargo presenta ciertas restricciones en el orden de los beneficios económicos, los cuales tiene relación directa con la edad, ya que durante el tiempo en que una persona adquiere la educación (denominado tiempo de inversión) tendrá mejores frutos si se lleva a cabo en los años de juventud; a mayor edad, menor será la cantidad de periodos en los que se reciban los beneficios y mayor será el costo de oportunidad del individuo debido a que el valor de su tiempo es alto (Espino, 2001). Este periodo implica también un sacrificio (que por lo regular son ingresos que pudieran estar recibiendo sino estuvieran en formación) o un costo (la matrícula escolar, transporte, alojamiento, la manutención, libros, por mencionar algunos), del cual se espera un beneficio a futuro que es el incremento en los ingresos (Becker, 1983).

En el proceso de formación los resultados a futuro deben generar las expectativas suficientes para que las personas quieran seguir invirtiendo en capital humano, en caso contrario optarán por no continuar. Ejemplos de esto son el ciclo de estudios de la primaria a la universidad, debido a que los primeros años de vida dedican la totalidad de su tiempo a la educación escolar, pero al llegar a la educación superior debe decidir si invierte o no en ella, esta decisión se produce siempre y cuando sus beneficios sean mayores a sus costos, si la persona percibe que podría obtener un mayor beneficio de otro tipo de educación o ingresar al mercado de trabajo, entonces no invertirá en la universidad. Un segundo ejemplo es el caso de los trabajadores que reciben formación en las empresas, donde los costos de su capacitación se reflejan en retribuciones renunciadas, por lo que sus ingresos suelen ser inferiores a las que podrían haber percibido en otras ocupaciones (Becker, 1983), por tanto el trabajador debe decidir si recibe capacitación pero con ingresos inferiores o no recibirla y obtener mayores percepciones en otras actividades.

La educación, tiene una relación directa con las percepciones debido a que “la desigualdad en la distribución del ingreso está, en general, positivamente correlacionada con la desigualdad en la educación y en otras formas de aprendizaje” (Becker, 1983:22), porque ambos conceptos están íntimamente relacionados. Los argumentos teóricos sobre este aspecto confirman que existe una relación positiva entre capital humano e ingresos, por tanto ganarán más los que tienen mayor educación y experiencia (Espino, 2001). Sin embargo, las diferencias reales en percepciones se observan al obtener una licenciatura, los rendimientos monetarios oscilan entre 11% y 13% a diferencia de los que tienen únicamente bachillerato y son aún mayores al compararlo con las personas que solo cuentan con educación primaria (Becker, 1983). Otras posturas señalan que la relación en términos de ingresos, según se cuente con una formación adicional a la primaria y secundaria, implica aumentos esperados respectivamente del 100 al 124% (Scott, 1999). De igual forma se argumenta que existen diferencias reales en los salario por pasar de tercero de secundaria a primero de preparatoria (Székely, 2002). Lo que refleja

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

En el capítulo anterior se mostraron las teorías y datos empíricos que fundamentan este trabajo. A continuación se explica la metodología utilizada, la cual corresponde a un diseño de investigación ex-post facto porque las variables no se manipularon y fueron estudiadas después de que el fenómeno sucedió. Asimismo, es longitudinal debido a que se pregunta sobre los cambios de algunas variables en dos momentos en el tiempo.

El objetivo fue determinar la influencia de las transferencias en la formación de capital, tomando como base la información antes de recibir estos recursos y comparándola estadísticamente con los resultados obtenidos posteriormente. El capítulo describe las estrategias a utilizar en su desarrollo dividiéndose de la siguiente forma: el primer apartado llamado Estudio Exploratorio, el cual muestra todo lo referente a este primer acercamiento cualitativo, donde se describen las categorías investigadas, el tipo de herramienta utilizada para la obtención de información, así como la estrategia para contactar a los beneficiarios del programa. Posteriormente, la parte denominada Hipótesis, como su nombre lo indica, presenta las hipótesis a comprobar en este estudio, las cuales surgieron de las preguntas de investigación y la teoría. En el tercer apartado, operacionalización de variables, se especifican los constructos e indicadores y la forma en que se definen conceptualmente cada uno de ellos.

En el cuarto apartado, Versión Preliminar del Instrumento, se explica el proceso que se siguió para su elaboración, se describe cada sección que lo integra y sus ítems. En el apartado de Prueba piloto del instrumento, se explica la metodología utilizada para la realización de esta etapa, exponiendo la colonia donde se realizó y el número de instrumentos. En la sexta parte, Pruebas estadísticas para la validación del instrumento, se muestran los resultados del análisis factorial de componentes principales y Alfa de Cronbach, los cuales se ocuparon para medir su confiabilidad y validez. El séptimo apartado, Instrumento, describe las partes del mismo y el objetivo de cada una de ellas, de igual forma se explica como cada ítem retroalimenta a un determinando indicador y estos a su vez a un constructo. En el siguiente apartado denominado determinación del universo de estudio y cálculo de la muestra, se especifica que el universo de estudio es de 12592 hogares que son beneficiarios del PrOp, quienes viven en las áreas urbanas del AMM, igualmente se presenta la metodología para el cálculo de la muestra la cual fue en conglomerados en dos etapas con una confiabilidad del 96% y 5% de margen de error, esto con la finalidad que los datos se puedan ser generalizados a toda el AMM.

En el noveno apartado llamado Logística, se expone el proceso que llevó la aplicación en el campo, desde la capacitación a los encuestadores hasta la forma en como se abordó a las personas seleccionadas para aplicarles la encuesta. Le sigue precios de los productos alimentarios y estandarización de los gastos indirectos, el cual describe la metodología para convertir las cantidades de alimentos a dinero, así como los pasos seguidos para unificar a una base común todos los gastos (alimentarios, educativos e indirectos). El onceavo apartado

comparten varianza, de esta forma determinar si son significativos o no, de ahí la importancia de haber realizado esta última prueba en los componentes de cada constructo obtenidos del análisis factorial de componentes principales. En relación al resultado (coeficiente de confiabilidad) que se obtiene del Alfa de Cronbach oscila entre 0 y 1 entre más cerca de cero existe mayor error de medición, sin embargo para señalar si un resultado es significativo o no Kerlinger y Lee (2002:600) mencionan que “en algunos casos un valor de confiabilidad de .50 o .60 es aceptable, mientras que en otras un valor de .90 es apenas aceptable” por tanto quien da esta pauta son los trabajos predecesores, pero debido a que en esa línea no existen trabajos antecedentes en contextos metropolitanos y los realizados con cierta similitud en áreas rurales o semiurbanas no han reportando el haber realizado pruebas de validez y confiabilidad en sus instrumentos, dan la pauta para que los resultados (independientemente del puntaje obtenido de esta prueba) de esta investigación sean evidencias que ayuden a trabajos futuros.

La explicación anterior sobre las pruebas estadísticas realizadas a los constructos del instrumento se presenta en los siguientes incisos donde se muestran los resultados obtenidos:

a) Transferencias monetarias

El constructo de transferencias se entiende como la cantidad de dinero que las familias han recibido por el concepto de beca educativa y/o apoyo alimentario como parte del PrOp, su indicador es el monto total recibido de las transferencias que los hogares obtuvieron en las tres últimas entregas. Por tanto, estas cantidades se utilizaron en el análisis factorial por componentes principales, donde se encontró que se agrupan en un solo factor el cual se muestra en el siguiente cuadro, junto con la carga de cada uno a la varianza total:

Cuadro No. 14 Análisis factorial del constructo transferencias.

Ítems	Componente 1
Transferencia de hace 6 meses	.881
Transferencia de hace 4 meses	.893
Transferencia más reciente	.657

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Fuente: elaboración propia

Como se observa los ítems que preguntan sobre los montos de los últimos pagos de las transferencias se agruparon en un solo factor, todos ellos tienen varianzas similares, es por esa razón que la varianza total es de 81.02%; las preguntas están midiendo correctamente las cantidades que las beneficiarias han recibido del PrOp. Una vez que se obtuvieron los resultados del análisis factorial sobre la forma en que se agruparon los factores, fue necesario medir si dicho componente tiene consistencia interna a través del Alfa de Cronbach cuyo resultado se muestra en el cuadro No.15, la cantidad obtenida es también el reflejo del constructo general debido a que los ítems solo se agruparon en un solo factor.

Cuadro No. 15 Alfa de Cronbach de las transferencias

Alfa de Cronbach	N de elementos
.843	3

Fuente: elaboración propia

El resultado obtenido de la prueba estadística anterior muestra que la consistencia interna de los tres ítems que miden las transferencias es de .843, este resultado asegura la existencia de la validez de constructo y por tanto la confiabilidad del mismo, con estos datos se puede confirmar que el instrumento esta midiendo con precisión el constructo transferencias. Además la cantidad obtenida es alta lo que permite señalar que existen menores o nulos errores de medición.

b) Gastos alimentarios

El constructo gastos alimenticios se integra por los alimentos y bebidas que los hogares han ingerido en los últimos siete días, agrupados en ocho tipos distintos de alimentos (cereales y granos, carnes, pescados y mariscos, leche y derivados huevo, verduras, frutas, otros productos alimentarios y bebidas). A partir de las cantidades consumidas que se obtuvieron en la prueba piloto se realizó el análisis factorial por componentes principales, donde se encontró que el constructo se agrupaba en 3 componentes, los cuales explicaban el 58.52% de la varianza total y cuyas cargas factoriales se muestran en la siguiente tabla:

Cuadro No. 16 Análisis factorial del constructo gastos alimentarios

	Componente		
	1	2	3
Cereales		.566	
Carnes			.453
Pescado	.742		
Leche y derivados	.681		
Verduras		.701	
Fruta	.612		
Huevo		.823	
Otros alimentos	.532		
Bebidas			.881

Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Fuente: elaboración propia

Los datos del cuadro anterior muestran la forma en como se agruparon los distintos tipos de alimentos en tres componentes donde se puede observar que las cargas de los factores son altas; el cuestionario mide de manera efectiva el constructo. Los datos obtenidos del análisis factorial sin duda muestran una alta explicación del constructo que señalan la validez del mismo. Sin embargo para ratificar con más elementos estadísticos se aplicó el Alfa de Cronbach con la finalidad de ver la consistencia interna de cada factor, cuyos resultados se muestran en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 17 Alfa de Cronbach de los componentes de gastos alimentarios

Número de componente	Alfa de Cronbach
Componente 1	.631
Componente 2	.514
Componente 3	.335

Fuente: elaboración propia

Los datos del cuadro muestran los resultados del Alfa de Cronbach de cada uno de los componentes del constructo gastos alimenticios. Se observa de forma general que los factores tienen una alta consistencia interna, por esa razón al realizar ese mismo análisis al constructo de forma general se obtuvo .711. El dato anterior y los obtenidos en los tres componentes permiten tener los elementos necesario para señalar que el constructo analizado tiene validez y confiabilidad, por tanto se mide realmente la variable.

c) Gastos educativo

El constructo gastos educativos se integra por todas las erogaciones realizadas en los niños y/o jóvenes que estudian en los distintos niveles educativos, las cantidades gastadas por los hogares en esos aspectos se utilizaron para el análisis factorial de componentes principales. Los resultados obtenidos de esta prueba muestran un agrupamiento en seis componentes principales como se observa en el siguiente cuadro:

Cuadro No.18 Análisis factorial del constructo gastos educativos

Gastos	Componente					
	1	2	3	4	5	6
Pago de inscripción					.464	
Pago de otras cuotas escolares				.565		
Compra de cuadernos y libretas						.552
Compra de lápices y plumas	.855					
Compra de colores	.755					
Compra de libros			.656			
Pago de la renta de computadoras			.665			
Pago de fotocopias			.671			
Pago de exámenes o cursos de regularización					.747	
Compra de equipo escolar como calculadoras, computadoras y máquinas de escribir				.738		
Compra de uniformes escolares		.827				
Compra de zapatos y tenis para el uniforme escolar		.690				
Cantidad de dinero que le da a sus hijos para la hora del recreo				.568		
Gasto en transporte escolar					.810	
Pago de otros gastos educativos						.767

Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Fuente: elaboración propia

Los datos del cuadro anterior señalan el agrupamiento de los ítems en cada uno de los seis componentes principales de acuerdo a la similitud de su varianza, se observa que entre ellos existen cargas significativas en los datos, es por esa razón que en conjunto tienen una carga factorial del 61% de la varianza total, lo que asegura la correcta captación de los datos por medio de las preguntas de este constructo. Para apoyar estos resultados se aplicó en cada

componente el Alfa de Cronbach y así determinar la consistencia interna de cada factor, los resultados obtenidos se muestran a continuación

Cuadro No. 19 Alfa de Cronbach de los componentes de gastos educativos

Número de componente	Alfa de Cronbach
Componente 1	.686
Componente 2	.615
Componente 3	.210
Componente 4	.304
Componente 5	.127
Componente 6	.210

Fuente: elaboración propia

El resultado obtenido de la prueba estadística anterior muestra la consistencia interna de cada uno de los cinco factores donde se observan resultados que dan pie a confirmar la consistencia interna de cada uno, es por ello que el constructo al someterlo a la misma prueba obtiene el Alfa de Cronbach de .468, este resultado asegura la existencia de la validez de constructo así como de la confiabilidad del mismo.

d) Gastos indirectos

El constructo gastos indirectos se integra por dieciséis tipos de gastos (ropa y calzado para la familia, transportación familiar, recreación familiar, tabaco, limpieza y cuidados de la casa, cuidados personales, comunicaciones, servicios a vehículos, vivienda y servicios de conservación, cristalería, blancos y utensilios domésticos, gastos en salud, enseres domésticos, mantenimiento de la vivienda, electrónica, servicios de transportación, otros gastos), los cuales se utilizaron para la realización del análisis factorial por componentes principales; se obtuvo que el constructo formaba 7 factores los cuales aportaban cargas significativas que explicaban el 62.21% de la varianza total. Estos resultados se muestran en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 20 Análisis factorial del constructo gastos indirectos

Gasto	Componente						
	1	2	3	4	5	6	7
Gasto en ropa y calzado	.735						
Gasto en transportación					.576		
Gasto en cultura y recreación				.627			
Gasto en tabaco					.632		
Gasto en limpieza y cuidados de la casa	.784						
Gasto en cuidados personales	.811						
Gasto en comunicaciones	.520						
Gasto en servicios a vehículos		.818					

Gasto en vivienda y servicios de conservación		.362
Gasto en cristalería, blancos y utensilios domésticos	.871	
Gasto en gastos en salud	.387	
Gasto en enseres domésticos	.770	
Gasto en mantenimiento de la vivienda	.766	
Gasto en electrónica		.857
Gasto en servio de transportación	.771	
Otros gastos		.914

Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.
Fuente: elaboración propia

Los datos del cuadro No.20 muestran las cargas factoriales de cada uno de los elementos del constructo, se puede observar la cantidad que aportan cada uno de ellos, la cual resultó significativa; el constructo capta de manera eficiente los gastos indirectos que realizan los hogares. Con los datos obtenidos en el análisis factorial se corrió el Alfa de Cronbach para determinar la consistencia interna de los componentes, estos resultados se muestran en el siguiente cuadro a excepción del componente número siete, en este se agrupo un solo rubro de gastos impidiendo realizar esta prueba.

Cuadro No. 21 Alfa de Cronbach de los componentes de gastos indirectos

Número de componente	Alfa de Cronbach
Componente 1	.513
Componente 2	.304
Componente 3	.559
Componente 4	.247
Componente 5	.087
Componente 6	.144

Fuente: elaboración propia

Los datos del cuadro muestran los resultados de la consistencia interna obtenidos por el Alfa de Cronbach; se aprecia que el componente 5 tuvo un resultado de 0.087, que se explica al bajo porcentaje obtenido en la compra de cigarros, lo mismo sucedió con el componente seis debido a que el gasto en aparatos electrónicos solo algunas personas lo realizaron. Aun cuando el aspecto anterior pudiera haber afectado la consistencia interna del constructo total, este relativamente alto pues fue de .441, lo que asegura su confiabilidad y validez por tanto está midiendo realmente la variable con las preguntas del instrumento.

e) Educación

El constructo hijos que no estudiaban se integra por el número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban estudiando antes y después de la intervención del PrOp, al confrontarlos en el análisis factorial por componentes principales se agruparon en un solo

factor cuya varianza total explicada es de 92.16%, de manera separada se tiene la siguiente carga factorial:

Cuadro No. 22 Análisis factorial del constructo educación

Items	Componente 1
Número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el ciclo escolar 2003-2004	.960
Número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el último ciclo escolar	.960

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Fuente: elaboración propia

El cuadro de arriba muestra la matriz de componentes; se observa que ambos ítems comparten varianza además que aporta cargas factoriales altas, lo que asegura la correcta captación de los datos por medio de las preguntas de este constructo. Como respaldo de los resultados, se aplicó el Alfa de Cronbach para determinar la consistencia interna del componente, los resultados de esta prueba se muestran a continuación

Cuadro No. 23 Alfa de Cronbach de los componentes de asistencia escolar

Número de componente	Alfa de Cronbach	Número de elementos
Componente 1	.914	2

Fuente: elaboración propia

El Alfa de Cronbach muestra un resultado de .914, representando una alta consistencia interna, por tanto la variable se mide de forma correcta, además de tener validez de constructo y por tanto confiabilidad.

f) Salud

El constructo motivos de la asistencia a las consultas se integra por los tipos de consultas a las cuales asistían los miembros del hogar antes y después de la intervención del PrOp, éstas se utilizaron en el análisis factorial de componentes principales, donde se obtuvo que los datos se agruparon en un factor el cual aportaban el 65.87% de la varianza total explicada. De manera individual cada uno de los ítems tuvo las siguientes cargas:

Cuadro No. 24 Análisis factorial del constructo asistencia a consultas

Ítem	Componente 1
Tipo de consulta antes de recibir las transferencias	.811
Tipo de consulta después de recibir las transferencias	.811

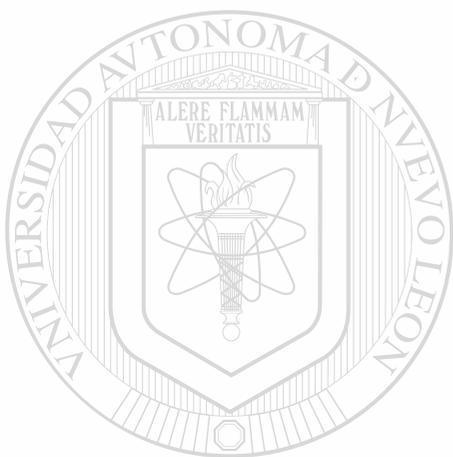
Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Fuente: elaboración propia

Al realizar el análisis de componentes principales del constructo consultas médicas se pudo observar que los ítems se agrupan en un solo factor, donde sus cargas factoriales son altas (ambas de .811), por tanto las preguntas miden correctamente los motivos de asistencia al médico antes y después de recibir los recursos del PrOp. Una vez que se obtuvieron estos resultados fue necesario medir si dicho componente tiene consistencia interna. El resultado

obtenido muestra que ambos ítems tienen una varianza común de .466, lo que ayuda a confirmar que las preguntas establecidas están midiendo el constructo.

En este apartado se presentaron los resultados del análisis factorial de componentes principales y el Alfa de Cronbach, cuya finalidad fue lograr la validez de constructo, debido a que a través de ella se puede determinar tanto la confiabilidad y validez, porque ambos conceptos se encuentran íntimamente unidos por tanto “si se tiene una medida válida, entonces también se tiene una confiable” (Kerlinger y Lee, 2002:621). El instrumento fue validado tanto por las pruebas estadísticas como por su depuración al reducir el número de ítems. A continuación se presenta el tratamiento que se le dio a los datos para comprobar las hipótesis.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.10 Precios de los productos alimentarios y estandarización de los gastos educativos e indirectos

En los siguientes párrafos se muestra la metodología seguida para convertir las cantidades de alimentos consumidos a valor monetario, así como los pasos para transformarlos a una base común las cantidades monetarias de los gastos educativos e indirectos; lo anterior con la finalidad de realizar los cálculos estadísticos necesarios para la comprobación de las hipótesis de investigación, su explicación se ha dividido en tres incisos que corresponden a cada tipo de erogación.

a) Gastos alimentarios.

El cuestionario aplicado tiene una sección referente a los tipos de alimentos que los integrantes de los hogares habían consumido en los últimos siete días previos a la aplicación de la encuesta. Los datos que se obtuvieron fueron utilizados primeramente para el análisis descriptivo que se presentará en siguiente en el capítulo, donde se muestran las cantidades de alimentos que los hogares ingirieron por cada uno de los ocho grupos establecidos, de tal forma que se pudo conocer la estructura de la dieta de los beneficiarios del PrOp en el AMM, así como los productos que no son muy consumidos frecuentemente.

Sin embargo, las cantidades obtenidas directamente del cuestionario no reflejan el monto de dinero utilizado en alimentación, el cual es necesario para la comprobación de la primera hipótesis, por ello fue necesario convertir las cantidades de alimentos consumidos en dinero. Una de las fortalezas con las que se contó en este proceso fue que el cuestionario es muy específico en lo referente a los tipos de alimentos (sobre todo en alimentos productos procesados) al preguntar por diversas unidades de medida y tipos, e incluso como se explicó en otro apartado si la cantidad consumida de un producto o las características del mismo no se ajustaba a lo establecido en el instrumento, los encuestadores tenían que escribir textualmente las características de los productos tal y como las personas les señalaban.

Una vez que se tuvieron las cantidades consumidas de los productos, éstas fueron convertidas a valores monetarios multiplicándolos por su precio vigente en Septiembre y Octubre de 2006 (fechas en las cuales se aplicó la encuesta) según el mes en que se haya aplicado el instrumento en un lugar. Para las colonias Prados de Santa Rosa, Fernando Amilpa y Alianza San Gabriel, se utilizaron los precios a Septiembre de 2006 y para Valle del Sol, Monte Cristal y Paseo de Nogalar los de Octubre de 2006. Los precios de los productos fueron obtenidos de las tiendas de las colonias que los beneficiarios señalaron que acudían más; se preguntó cuanto costaba cada producto de la lista de artículos, con estos precios se determinó un precio promedio por cada colonia. La otra fuente de información fue la Procuraduría Federal del Consumidos (PROFECO); se obtuvieron los precios de Septiembre y Octubre de 2006, de una lista de artículos derivados de las tiendas revisadas (se diferenciaron por sus características: marcas, cantidades y lugares de compra) con los precios obtenidos se calculó un costo promedio. Ambas fuentes permitieron convertir las cantidades de consumo de cada familia a valores monetarios semanales, posteriormente se utilizaron para homogenizar los gastos alimenticios de forma mensual; se multiplicó el número de semanas en cada uno de los meses considerados por la cantidad semanal gastada por cada tipo de producto, esto permitió el tener todos los gastos proyectados a una base común.

b) Gastos educativos

En relación a los gastos educativos el cuestionario preguntó cuanto habían gastado en los últimos seis meses en productos de esta naturaleza, sin embargo a la hora de aplicar el instrumento se encontró que los gastos reportados por los hogares correspondían a los utilizados al inicio del ciclo escolar, debido a que las fechas en que se aplicó el instrumento fueron en Septiembre y Octubre, por tanto los beneficiarios tenían presente los gastos realizados en ese periodo. Es por ese motivo que no fue necesario el convertirlo a una base mensual ya que de haberse hecho se hubiese aminorado el gasto realizado con esta finalidad. Las únicas erogaciones que se convirtieron a una base mensual fueron transporte escolar y el dinero para gastar a la hora del recreo, ya que en ambos casos se preguntó de forma semanal, por tanto conociendo cuanto se gasta a la semana se multiplicó por el número de éstas que cada mes tenía, que tanto para Septiembre y Octubre de 2006 fueron de cuatro cada uno. De esta forma se integraron los gastos educativos bajo una base común.

c) Gastos indirectos

Los gastos indirectos tuvieron un tratamiento especial para convertirlos a una base mensual, debido a que en el cuestionario se preguntó sobre su compra según los tiempos más comunes de adquisición de acuerdo a los planeamientos de la ENIGH. Por tal motivo los gastos en que no se preguntaron de forma mensual fueron divididos o multiplicados según la base en que se planteó su compra; los gastos como: servicio a vehículos, enseres domésticos, mantenimiento de la vivienda, electrónica y servicios de transportación foránea, que se preguntaron de forma semestral se tuvieron que dividir en seis y con ello determinar cuanto le correspondería en ese tipo de gastos de forma mensual. En esa misma línea, los gastos en ropa y calzado para la familia, cristalería, blancos y utensilios domésticos y, gastos en salud se tuvieron que dividir en tres ya que se preguntaron de forma trimestral. Los gastos en transportación y el gasto en tabaco o cigarros como se tenían las cantidades de forma semanal se multiplicó por cuatro para tenerla de forma mensual. Por último, para los otros gastos se tuvo que analizar cada caso y de esta forma aplicar un factor distinto en cada producto según su naturaleza. ®

A lo largo de este apartado se ha descrito la metodología utilizada para homogenizar los gastos alimenticios, educativos e indirectos, con la finalidad de realizar los análisis estadísticos para la comprobación de las hipótesis. Es importante mencionar que en este proceso de transformación de los datos pudieron existir algunos factores que causaran sesgos a la hora de correr los modelos estadísticos. Dentro de estos aspectos se encuentra el hecho que los tenderos no hubiesen dado de manera correcta los precios de los productos o los que fueron proporcionado por la PROFECO estuvieran demasiado elevados y por tanto estén subestimándose los precios de los productos alimentarios. De igual forma al realizar las conversiones sobre todo de semanas a mes se consideró que los gastos seguirían la misma tendencia para las semanas subsecuentes cuando en algunos casos no pudo haber sido así. Es por ese motivo que en el apartado siguiente se hace un análisis minucioso de cada una de estas variables para determinar posibles anomalías y corregirlas a través de diversos procedimientos estadísticos.

3.11 Análisis de los datos.

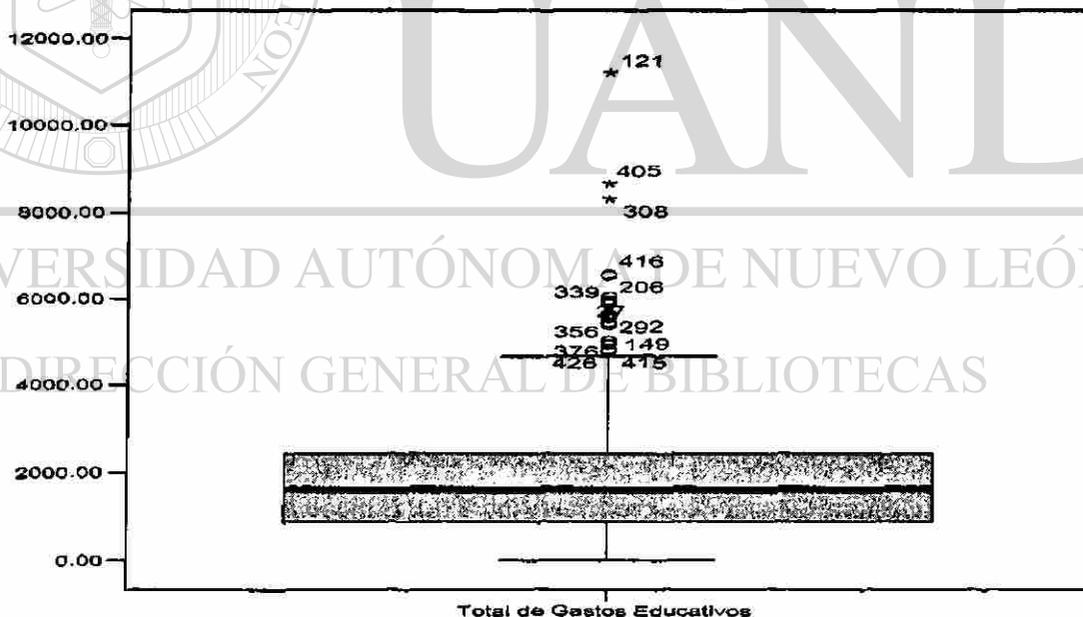
En el apartado anterior se mostró la forma en como se estandarizaron los gastos a una base común, ahora se presenta la metodología utilizada para los valores extremos y los datos ausentes, así como el grado de normalidad que se logró en cada constructo. Es por ese motivo que se ha dividido en tres grandes secciones correspondientes a cada una de las hipótesis planteadas.

A. Las variables analizadas correspondientes a la primera hipótesis fueron:

a) Variable gastos educativos

Los gastos educativos se integran por todas las erogaciones que los hogares realizaron para la educación de los niños y jóvenes en los diversos niveles educativos, de tal forma que esos gastos presentan una amplia variabilidad en cada uno de los hogares dependiendo del número de hijos así como el grado escolar que cursan. Por ello se realizó primeramente un análisis exploratorio para analizar el comportamiento de los datos así como determinar los casos atípicos y los datos ausentes. En cuanto a los casos atípicos, se obtuvieron los resultados que se muestran en la siguiente gráfica de caja.

Gráfica No.1 Datos extremos de la variable gastos educativos



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM *

En la gráfica anterior se observa que existen doce valores extremos que se presentan en la variable, los cuales al analizarlos uno por uno se trató de hogares que tienen hijos en la universidad al mismo tiempo en la preparatoria, así como hogares de más de un hijo en nivel medio superior lo que explica un gasto mayor, ya que en ambos niveles (universidad y preparatoria) las erogaciones son superiores, representando casos muy especiales debido a que

* Impacto de las Transferencias del Programa Oportunidades en las familias beneficiarias del AMM

los porcentajes más altos de niños se encuentran en los niveles de primaria y secundaria, como se verá en el siguiente capítulo. De ahí que estos datos representen un segmento de la población minoritaria pero que existe, por ello no tuvieron un tratamiento especial ya que controlarlos por alguna técnica hubiera representado el no tomar en cuenta a un sector de los beneficiarios; el conservarlos asegura la generalización de los datos (Hair y otros, 1999) para casos similares en la población.

El siguiente aspecto que se considero en la variable fueron los datos ausentes, los cuales representan un 13.1% del total de la muestra, para tomar una decisión sobre la forma en como se tratarían éstos. Se tuvo que hacer un análisis para ver si obedecen a un proceso aleatorio, en otras palabras si la ausencia de estos datos se relaciona con otras variables, de acuerdo al resultado se buscaría el mejor de los métodos; de no realizarse y aplicar una imputación de datos se tendría el riesgo de generar sesgos en los resultados. Una de las principales técnicas para verificar el grado de relación entre el constructo que tiene datos ausentes con otras variables es por medio de una correlación dicotomizadas (Pérez, 2004), por tal motivo se transformó la variable asignándole el uno a los valores validos y cero a los datos ausentes, posteriormente se aplicó una correlación de Kendall con las variables hijos inscritos e hijos no inscritos en este año escolar, ya que los gastos en este aspecto dependen propiamente de dichas variables, los resultados obtenidos son los siguientes:

Cuadro No. 25 correlaciones de Kendall para el constructo gastos educativos

Variable		Hijos inscritos en este año escolar	Hijos no inscritos en este año escolar
Gastos educativos dicotomizada	Coefficiente de correlación	.324(**)	-.159(**)
	Sig. (bilateral)	.000	.002

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

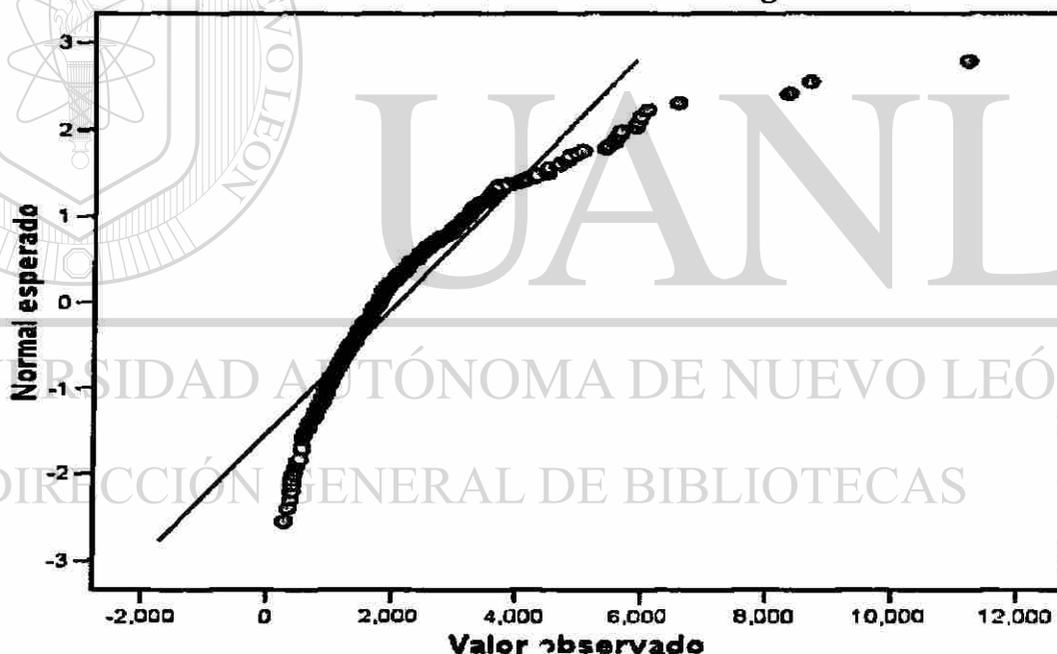
En relación a los datos de las correlaciones dicotómicas cabe aclarar que éstos indican la medida en que los datos ausentes están relacionados con otras variables, por tanto sino existe correlación se indica que no hay asociación entre los procesos de ausencia de datos para estas dos variables (Hair y otros, 1999); esto significaría que los datos faltantes no es debido a la influencia de otras variables, lo que permitiría aplicar alguna técnica de imputación para los datos ausentes. En relación a los resultados obtenidos en el cuadro No. 25 se puede observar que las correlaciones no son altas pero los resultados son significativos al .01% lo que significa que la asociación no es por producto de la casualidad por tanto los datos ausentes en la variable gastos educativos se debe a la influencia que ejercen las otras dos (hijos inscritos en este año escolar e hijos no inscritos en este año escolar).

Los resultados anteriores se explican debido a que los hogares que tienen datos ausentes son aquellas que no realizaron erogaciones en gastos educativos debido a: teniendo hijos en edad escolar éstos no estudiaban; tienen hijos menores que aún no estudian en ningún nivel; y los adultos mayores que reciben apoyo del programa y no tienen hijos que estudian. Estos resultados llevan a concluir que los datos ausentes no deben ser controlados por medio de cualquier técnica de imputación, ya que generaría sesgos en los resultados y se perdería parte de un tipo de población que si bien no tiene hijos en el programa si forma parte de él. Sin

embargo, para efectos de las corridas estadísticas estos datos ausentes se controlaron mediante la discriminación que el mismo programa realiza cuando se etiquetan como valores ausentes definidos (999). Un problema que surge en ocasiones con este procedimiento es que el tamaño muestral puede bajar así como el poder estadístico. Sin embargo como el porcentaje de estos datos es mínimo también lo es su afectación en ambos conceptos, ya que el 86.9% de los hogares si realizaron dicho gasto, además que el tamaño de la muestra contiene una confiabilidad del 96%.

Una vez que fue definida la forma en como se trataron los valores extremos así como la ausencia de datos, se tenía que verificar si la variable cumple con los aspectos de normalidad para ello se corrieron dos pruebas. La primera fue el gráfico de distribución normal el cual compara la distribución acumulada de una distribución normal, por tanto está sigue una línea recta en diagonal comparándola con el gráfico de los valores de los datos, si la distribución es normal la línea que representa la distribución real de los datos sigue de cerca de la diagonal (Hair y otros, 1999), de lo contrario no habrá normalidad en los datos. Los resultados obtenidos se muestran a continuación:

Gráfica No 2. Análisis de normalidad de la variable gastos educativos.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica permite visualizar la ausencia de normalidad de los datos, por que una parte considerable de los valores del constructo se encuentran despegados de la diagonal presentando una distribución asimétrica positiva. Una segunda prueba que permitió precisar estos datos fue la prueba de normalidad que el programa SPSS proporciona a través del estadístico de Kolmogorov-Smirnov, y cuyos resultados se presentan en el siguiente cuadro

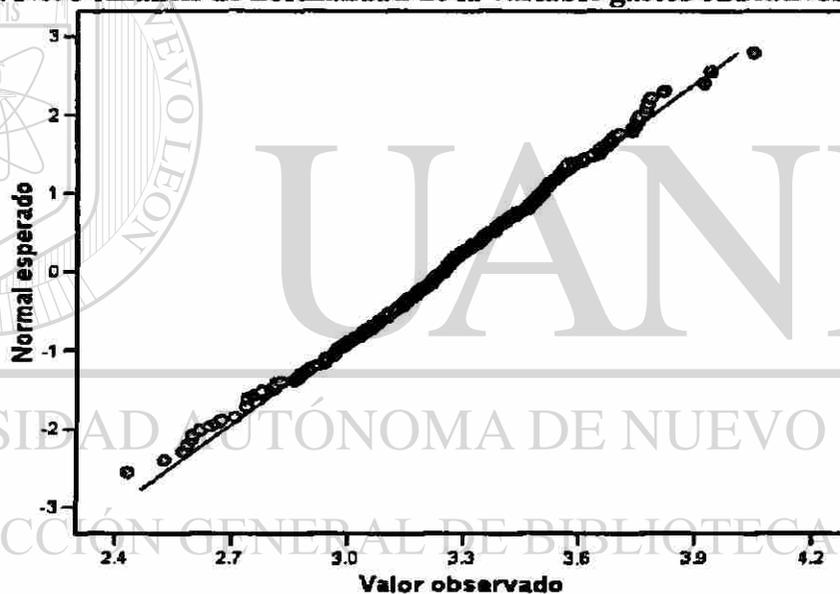
Cuadro No. 26 Pruebas de normalidad de la variable gastos alimentarios

	Kolmogorov-Smirnov(a)		
	Estadístico	gl	Sig.
Total de gastos educativos	.131	370	.000

(a) Corrección de la significación de Lilliefors

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los criterios estadísticos que determinan la existencia de normalidad son el grado de significancia, ya que si este valor es mayor a α .05 existirá normalidad (Ferrán, 2001). Por tanto al obtener en la prueba un alfa (α) menor a .05, confirma que no existe normalidad en la variable en estudio. Una vez que se ha determinado la no existencia de normalidad es necesario aplicar métodos que permitan ajustar dicha variable hacia la normalidad, uno de los criterios propuestos por Hair y otros (1999) para los casos donde la curtosis tiene sesgo positivo, es aplicarle un logaritmo donde el más común es el base 10, de ahí que se haya aplicado este método de corrección y cuyos resultados fueron los siguientes:

Gráfica No. 3 Análisis de normalidad de la variable gastos educativos log 10.

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

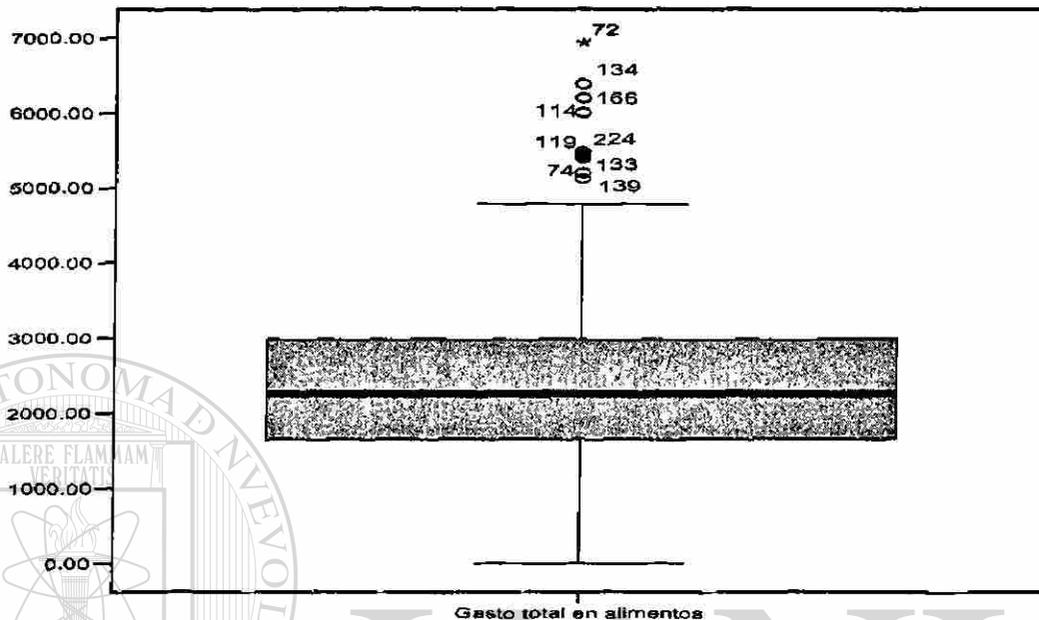
Los datos de la gráfica muestran que la variable ahora tiene normalidad pues la gran mayoría de los datos se ajustan a la diagonal. De igual forma al calcular el estadístico de Kolmogorov-Smirnov, se obtuvo una significancia de de .066 por tanto se pudo lograr la normalidad de los datos para este constructo.

b) Variable gastos alimentarios

La variable gastos alimentarios se integra por todas las erogaciones realizadas en alimentos, está presenta una amplia variabilidad en el gasto el cual está relacionado con el número de integrantes en cada lugar encuestado; de ahí que sea necesario determinar por medio de un análisis exploratorio los casos atípicos, los datos ausentes y finalmente la normalidad del

constructo. En cuanto a los casos atípicos los resultados se muestran en la siguiente gráfica de caja

Gráfica No. 4 Datos extremos de la variable gastos alimentarios



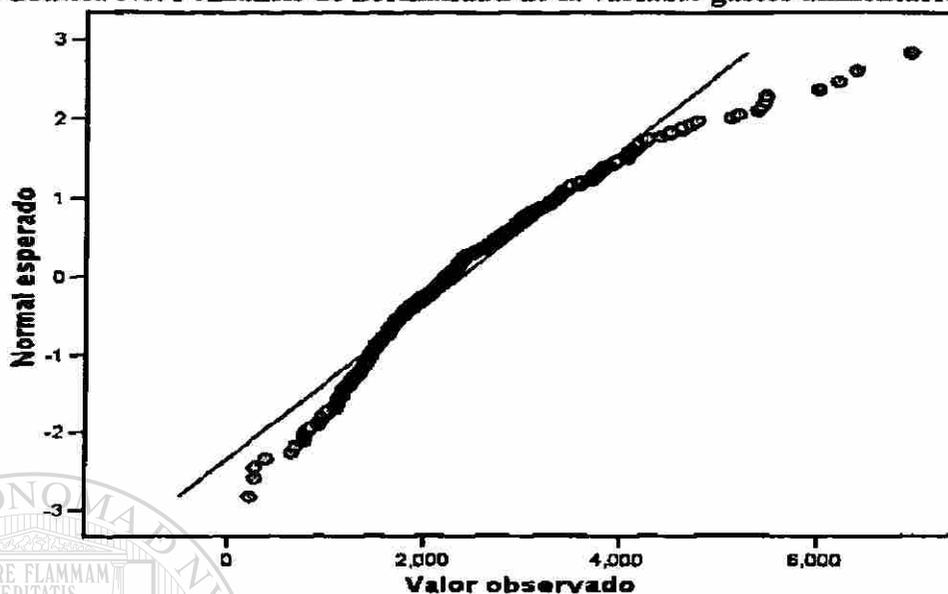
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Como se observa en la gráfica anterior existen nueve casos atípicos, los cuales al analizarse individualmente se encontró que son hogares que tienen varios integrantes, los cuales superan al promedio normal (esto se explicará de una forma detenida en el siguiente capítulo), por tanto sus gastos alimentarios son más altos; estas familias representan una parte de la población, de ahí que estos datos no tuvieron un tratamiento especial, ya que controlarlos por alguna técnica hubiera representado descartar a un sector de la población y como consecuencia, los datos no serían generalizables para la población.

El siguiente aspecto analizado fueron los datos ausentes; sólo hubo un caso. Se dicotomizaron los resultados asignándole el uno a los valores validos y cero a los datos ausentes, luego se correlacionaron con la variable número de integrantes del hogar debido a que ésta tiene una relación directa con la cantidad de gasto, el resultado obtenido muestra un coeficiente de correlación de -0.073 con una significancia de $.090$. Estos datos señalan que el dato ausente se debe a un error del encuestador y no a un proceso aleatorio, por tal motivo dicho dato se imputó utilizando la media de esta variable.

Posteriormente se analizó la normalidad, primeramente por un método visual que fue el gráfico de distribución normal, el cual se presenta a continuación:

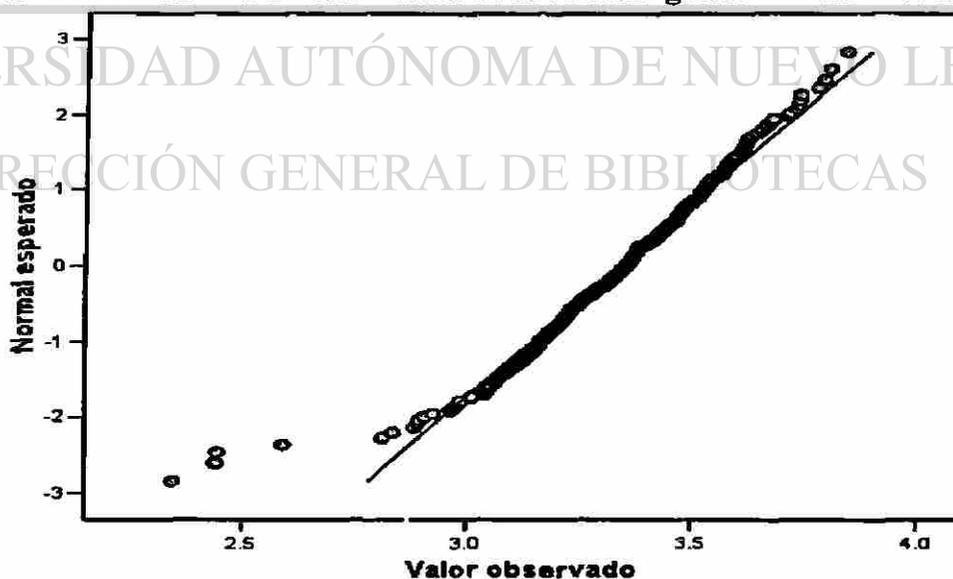
Gráfica No. 5 Análisis de normalidad de la variable gastos alimentarios



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica anterior visualiza la ausencia de normalidad de los datos, ya que existe una parte de los valores del constructo que se encuentran despegados de la diagonal, presentando una ligera distribución asimétrica positiva. Para confirmar lo anterior con datos estadísticos se hizo la prueba Kolmogorov-Smirnov, donde el grado de significancia fue de .000, lo que representa que no existe normalidad en la variable ya que este resultado fue menor a $\alpha = .05$; por ese motivo se aplicó a los datos el logaritmo base 10, obteniendo los siguientes resultados:

Gráfica No. 6 Análisis de normalidad de la variable gastos alimentarios log 10



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

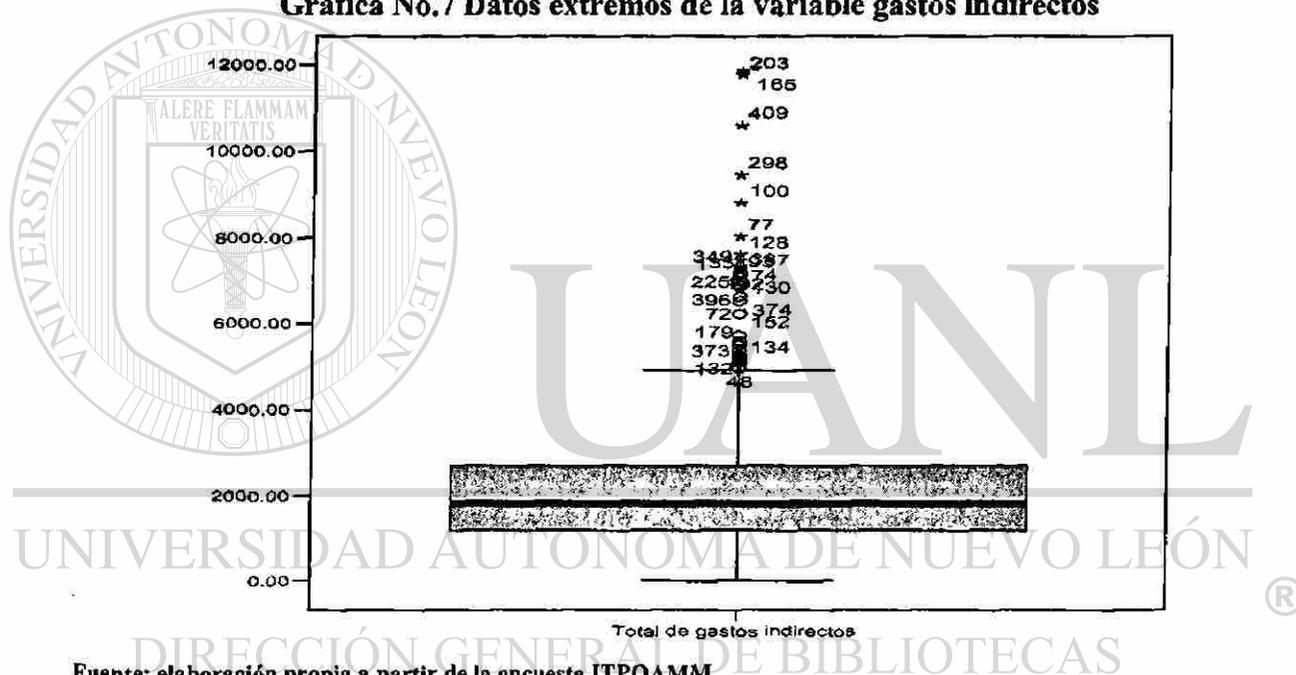
Los resultados de la gráfica muestran que al convertir los datos a logaritmo base 10 se mejoran significativamente los datos, lo que también se confirma con la prueba Kolmogorov-Smirnov

donde se obtuvo una significancia de .164, alcanzando la normalidad de los datos en esta variable.

c) Variable gastos indirectos

La variable gastos indirectos se integra por todas las erogaciones realizadas en diversos productos y servicios distintos a educación y alimentación, este constructo presenta una amplia variabilidad debido a que cada hogar tiene distintas erogaciones de acuerdo a las necesidades de sus integrantes o por desembolsos que se dieron por emergencia. Por eso es necesario determinar por medio de un análisis exploratorio los casos atípicos, los datos ausentes y la normalidad del constructo. En cuanto a los casos atípicos los resultados se muestran en la siguiente gráfica de caja.

Gráfica No.7 Datos extremos de la variable gastos indirectos



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

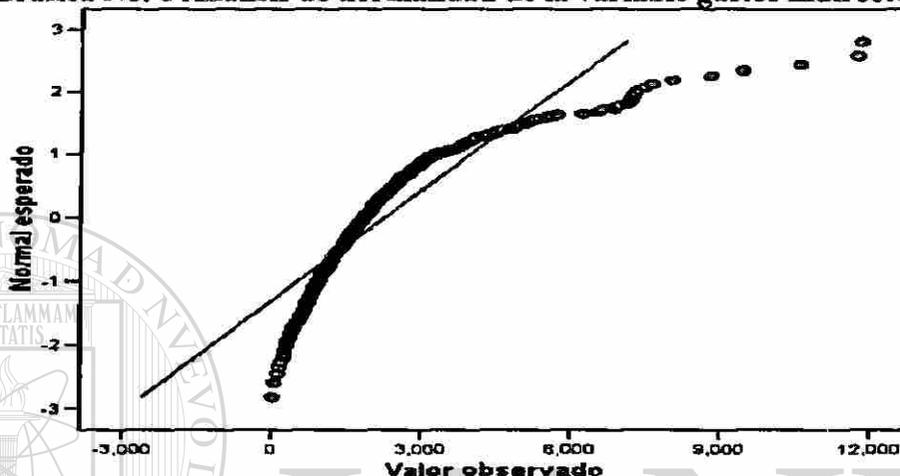
Los datos presentados en la gráfica de caja permiten señalar que existen casos atípicos dentro del constructo, por tanto fue necesario realizar un análisis de cada uno de ellos para ver si tenían que ser tratados mediante algún método. Sin embargo esto no fue necesario porque pertenecen a hogares que en un periodo determinado realizaron un desembolso importante en algún rubro, de tal forma que su gasto se incrementó significativamente. Lo anterior se dio sobre todo en gastos relacionados con la salud de los miembros del hogar, construcción o remodelación de la casa, pago de la regularización de la casa o algún pago inesperado; buscar controlarlos significaría el no incluir casos como estos los cuales suceden en la realidad al interior de los hogares.

En relación a los datos faltantes sólo se encontró un caso, para determinar si era por errores del encuestador o estaba asociado a un proceso aleatorio, se dicotomizó el constructo, posteriormente se correlacionaron con la variable integrantes del hogar debido a que ésta tiene relación con la cantidad de gasto, el resultado obtenido muestra un coeficiente de correlación

de .071 con una significancia de .100. Estos datos señalan que el dato ausente se debe a un error del encuestador y no a un proceso aleatorio, por tal motivo el dato ausente se imputo utilizando el promedio de la variable.

El siguiente punto analizado fue la normalidad del constructo, utilizando un método visual que fue el gráfico de distribución normal, donde el resultado obtenido es el siguiente:

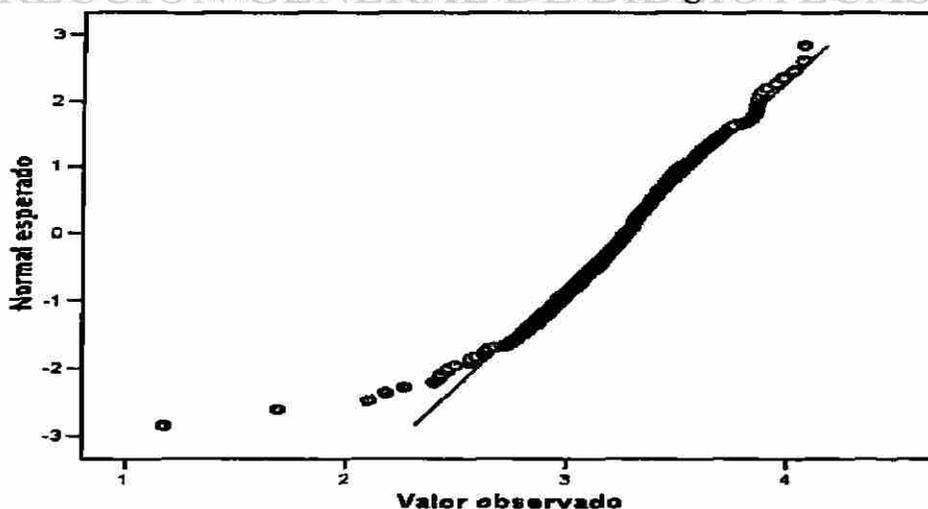
Gráfica No. 8 Análisis de normalidad de la variable gastos indirectos



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica anterior visualiza una clara ausencia de normalidad de los datos, ya que la forma en que se distancian de la diagonal es evidente; sin embargo, la mayoría de ellos tienen una clara tendencia por lo que representan una distribución puntiaguda con una ligera curtosis positiva. Lo anterior se corrobora por medio de la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov donde el grado de significancia alcanzado fue de .000, lo que representa que no existe normalidad en la variable ya que este resultado fue menor a $\alpha = .05$. Por tanto se aplicó el logaritmo base 10, obteniéndose los siguientes resultados en la gráfica de normalidad:

Gráfica No. 9 Análisis de normalidad de la variable gastos indirectos log 10



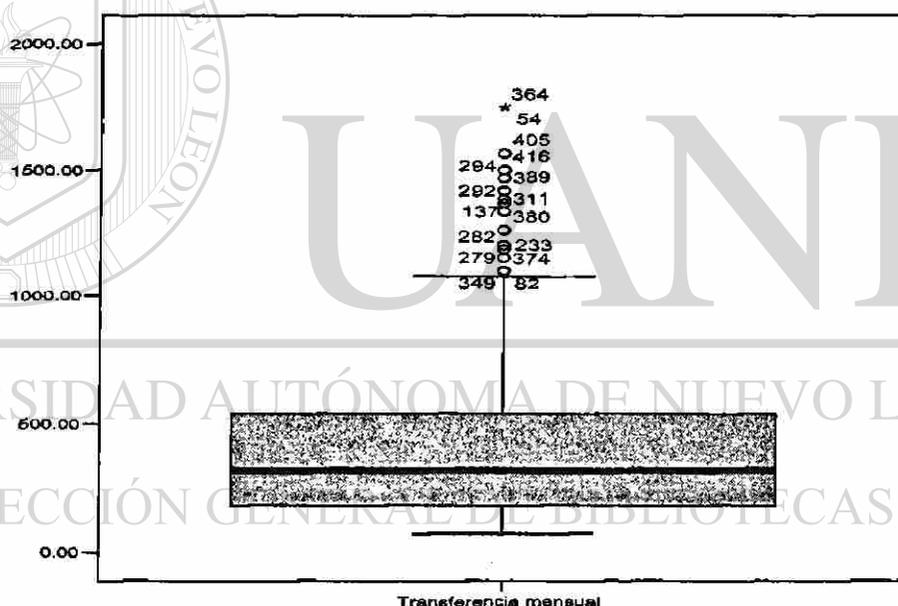
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica visualizan un mejoramiento en la normalidad de los valores debido a la transformación de los mismos a diferencia de la gráfica anterior, sin embargo al correr el estadístico de Kolmogorov-Smirnov se encontró que la significancia era de .000, lo que señala que no existió un cambio estadísticamente significativo al mejoramiento de la normalidad. Sin embargo se consideró que aún cuando el grado de normalidad estadística obtenida por la transformación de los datos no fue elevado, si pudo mejorarse la variable como se observó en el gráfico de distribución, es por eso que se consideró el utilizar los valores en logaritmo base 10.

d) Variable transferencia

La variable transferencias se integra por los recursos que los hogares beneficiados reciben, esta cantidad varía según el número de hijos a quienes se les otorga la beca, el grado en que estudian y el género. Por ello es necesario determinar por medio de un análisis exploratorio la forma en como se comporta este constructo. El primer aspecto a evaluar son los casos atípicos los cuales se muestran en la siguiente gráfica de caja.

Gráfica No. 10 Datos extremos de la variable transferencias

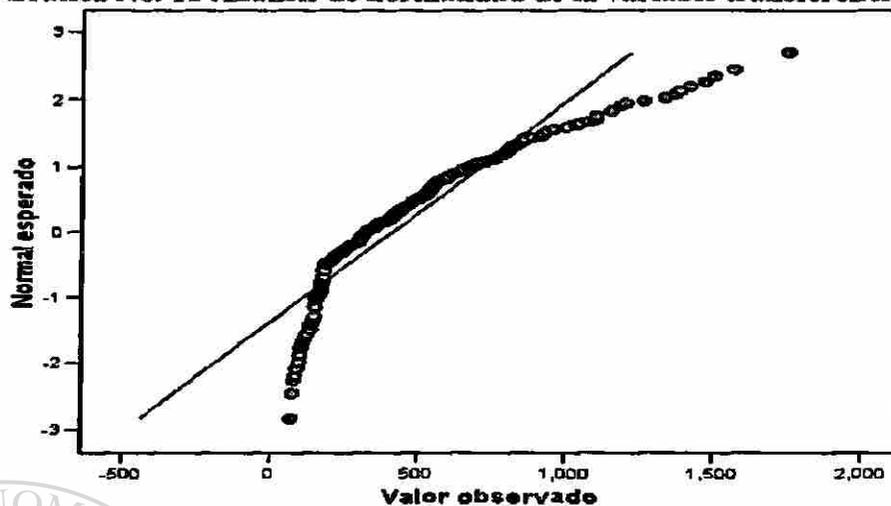


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica de caja permiten visualizar la existencia de 16 valores extremos, los cuales después de analizarse individualmente, se encontró que correspondían a hogares que tienen una combinación de hijos en preparatoria y secundaria, por tanto los montos tienden a ser mayores que aquellas familias con hijos en primaria y secundaria; por esa razón los datos no se ajustaron o borraron, debido a que representan a hogares con esas mismas características (hijos que estudian en esos niveles). En cuanto a los datos faltantes estos no existieron por tanto este análisis no se llevó a cabo.

En relación a la normalidad de los datos ésta se analizó por el gráfico de distribución normal, donde el comportamiento del constructo es el siguiente:

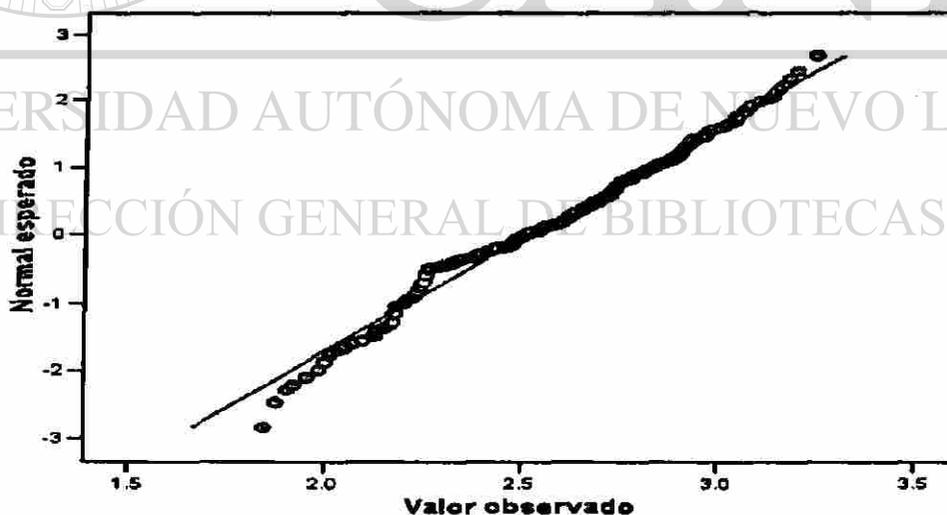
Gráfica No. 11 Análisis de normalidad de la variable transferencias



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica anterior señala una ausencia de normalidad de los datos debido a que una parte de éstos se encuentran distanciados de la diagonal, por tanto la curtosis es de tipo puntiaguda con sesgo positivo. La ausencia de normalidad se corroboró a través de la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov donde el grado de significancia alcanzado fue de .000, lo que significa que no existe normalidad en la variable porque este resultado fue menor a $\alpha = .05$. Buscando alcanzar la normalidad de los datos se aplicó el logaritmo base 10, obteniéndose el siguiente comportamiento de los datos:

Gráfica No. 12 Análisis de normalidad de la variable transferencias log 10



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica visualizan un mejoramiento en la normalidad de los valores a diferencia de la anterior, pero al realizar la prueba estadística Kolmogorov-Smirnov se encontró que la significancia aun era de .000, lo que señala que después de la transformación de los datos no se logró la normalidad en términos estadísticos. A pesar de estos resultados fue necesario reconocer que los valores tuvieron un mejor ajuste a la linealidad al transformarlos

como muestra el gráfico de distribución, es por eso que se consideró el utilizarlos de esta forma.

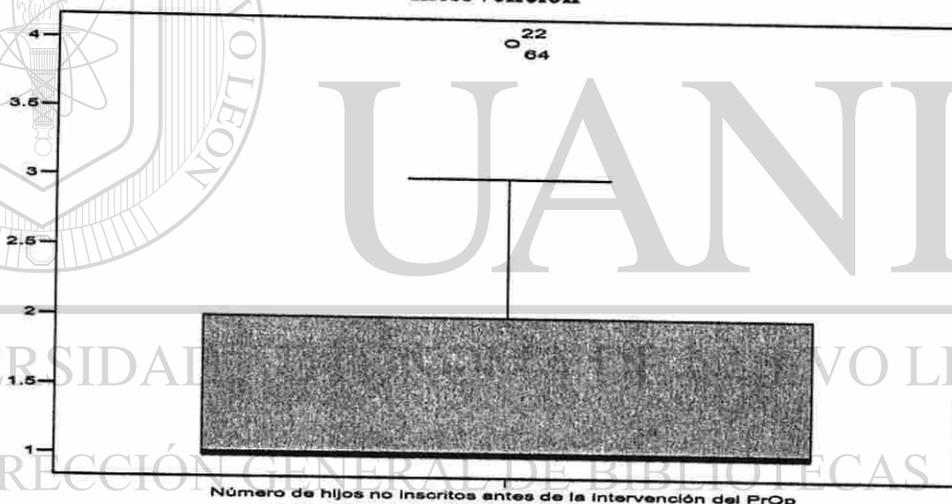
B. Las variables analizadas correspondientes a la segunda hipótesis fueron:

En el caso de la variable transferencias no se repetirá el procedimiento debido a que fue abordado como parte de la primera hipótesis, es por esta razón que solo se muestra lo referente a los constructos propios de esta hipótesis.

a) Variable hijos que no estudiaban antes de recibir las transferencias

La variable hijos que no estudiaban antes de recibir las transferencias se integra por el número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el ciclo escolar 2003-2004. En dicho constructo la variabilidad es poca ya que oscila entre un hijo y como máximo cuatro en un solo hogar, de tal forma que los casos atípicos son escasos como se muestra en la siguiente gráfica de caja.

Gráfica No. 13 Datos extremos de la variable hijos que no estudiaban antes de la intervención

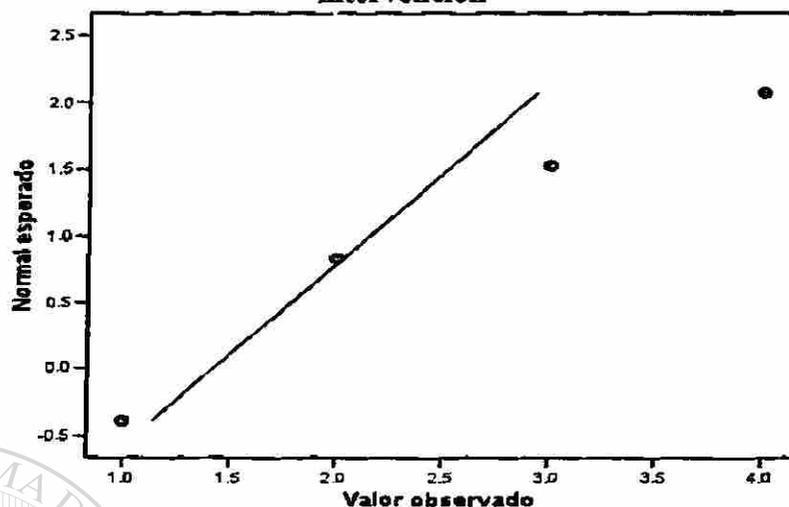


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica de caja permiten visualizar la existencia de 2 valores extremos, los cuales después de analizarlos se encontró que eran hogares donde hubo cuatro hijos que no estudiaban, por tanto no se decidió tratarlos por algún método debido a que estos representan a hogares con esas características. En cuanto a los datos faltantes estos no existieron por tanto este análisis no se llevó a cabo.

En relación a la normalidad de los datos se muestra por el gráfico de distribución normal, donde el comportamiento del constructo es el siguiente:

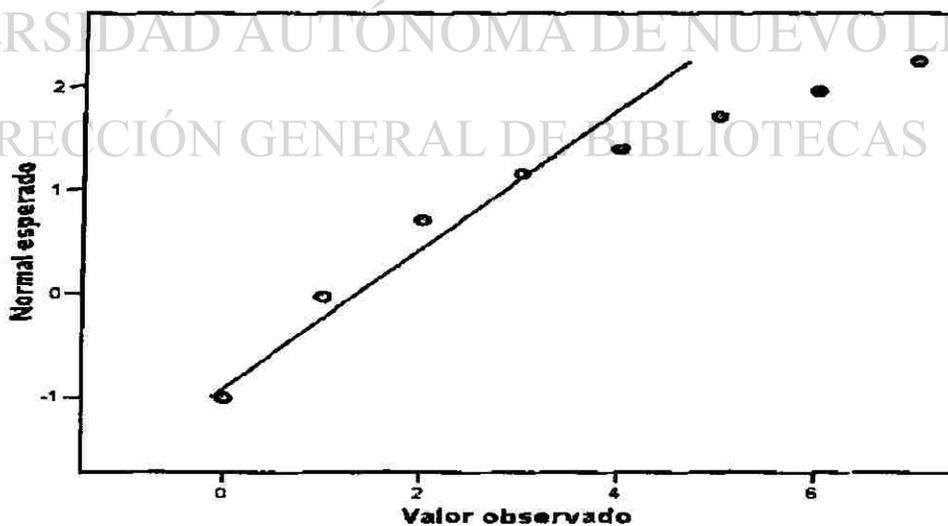
Gráfica No. 14 análisis de normalidad de la variable hijos que no estudiaban antes de la intervención



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica anterior señala una ausencia de normalidad de los datos debido a que una parte de éstos se encuentran distanciados de la diagonal debido a la poca variabilidad entre los datos puesto que oscilan entre 1 y cuatro, por tanto la distribución es plana. La ausencia de normalidad se corroboró también por la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov donde el grado de significancia alcanzado fue de .000, lo que significa que no existe normalidad en la variable, porque el resultado fue menor a $\alpha = .05$. Buscando alcanzar la normalidad de los datos se aplicó el inverso de la variable donde se obtuvieron los siguientes resultados:

Gráfica No. 15 Análisis de normalidad de la variable hijos que no estudiaban antes de la intervención - Inverso



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

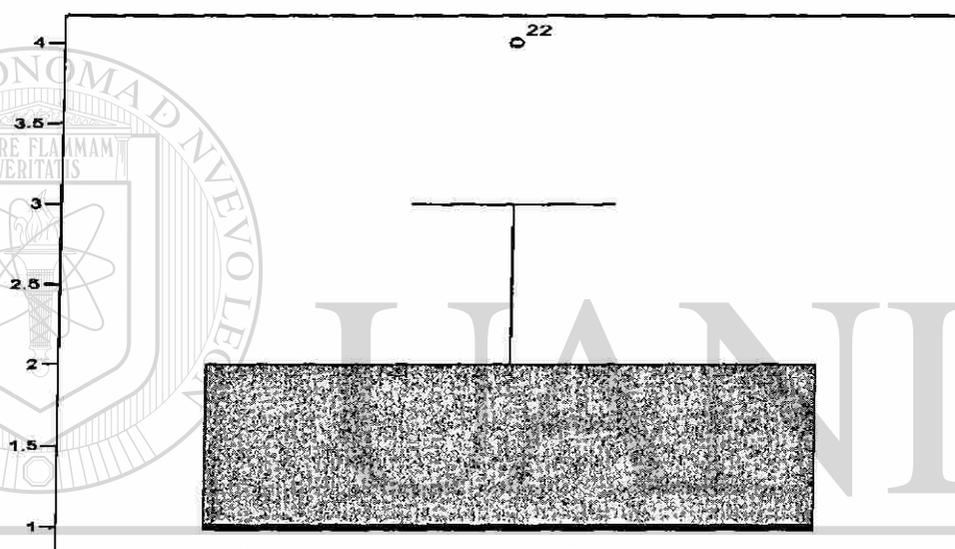
Los datos de la gráfica muestran que después de aplicar el inverso de la variable para lograr la normalidad esta no se alcanzó además que la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov no se

mejoró la significancia del constructo, razón la que se decidió utilizar los datos en su versión original

b) Variable hijos que no estudian después de recibir las transferencias

La variable hijos que no estudiaban después de recibir las transferencias se integra por el número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos a partir del 2004 hasta el ciclo escolar 2006-2007. Dicho constructo presentó un rango de 3 debido a que el número mínimo es uno y el máximo es cuatro; solo hubo un caso atípico, como se muestra en la siguiente gráfica de caja.

Gráfica No. 16 Datos extremos de la variable hijos que no estudiaban después de la intervención



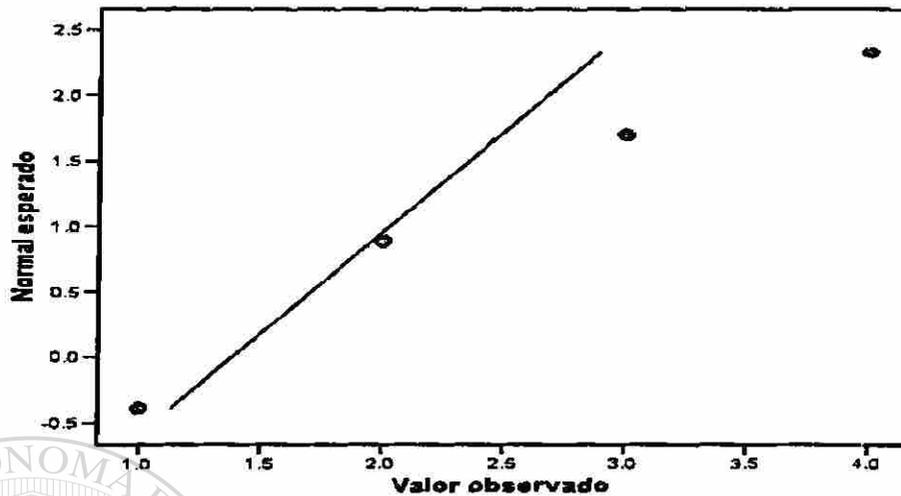
Número de hijos no inscritos después de la Intervención del PROp

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica de caja visualizan la existencia de un solo valor extremo que representa un hogar donde hubo cuatro hijos que no estudiaban; se decidió no abordarlos con algún método debido a que estos representan a hogares con esas características. No hubo casos de datos faltantes.

En relación a la normalidad, ésta se muestra en el siguiente gráfico de distribución normal; el comportamiento del constructo fue el siguiente:

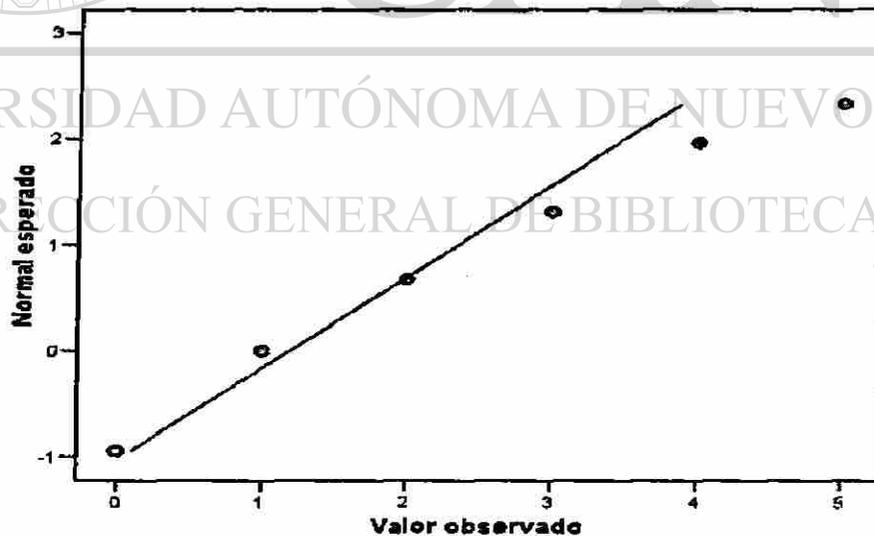
Gráfica No. 17 Análisis de normalidad de la variable hijos que no estudiaban después de la intervención



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica muestra una ausencia de normalidad en los datos, presentando una distribución plana, es por ese motivo que la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov tiene un grado de significancia de .000, señalando que no existe normalidad en la variable ya que este resultado fue menor a $\alpha = .05$. Por tal motivo se aplicó el inverso de la variable donde se obtuvieron los siguientes resultados:

Gráfica No.18 Análisis de normalidad de la variable hijos que no estudiaban después de la intervención - Inverso



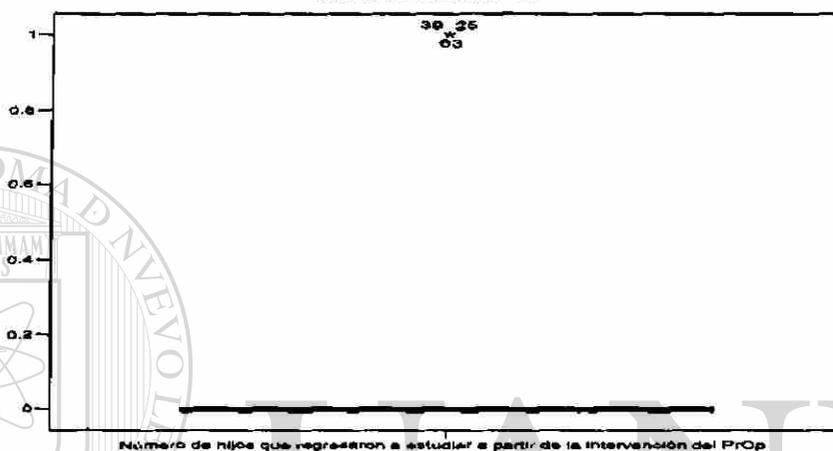
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica muestran que después de aplicar el inverso de la variable para lograr la normalidad esta mejora ligeramente, pero al aplicar la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov no hubo mejoría en la significancia del constructo, razón por la que se decidió utilizar los datos en su versión original.

c) Variable número de hijos que regresaron a estudiar a partir de ser beneficiarios del PrOp

La variable número de hijos que regresaron a estudiar a partir de ser beneficiarios del PrOp se integra por el número de niños y/o jóvenes en edad escolar que regresaron a estudiar del 2004 al ciclo escolar 2006-2007. El constructo tuvo poca variabilidad debido al bajo porcentaje de hijos que se reincorporaron a la escuela; los casos atípicos fueron los hogares donde se encontró alguna persona que había regresado a la escuela, como se muestra en la siguiente gráfica.

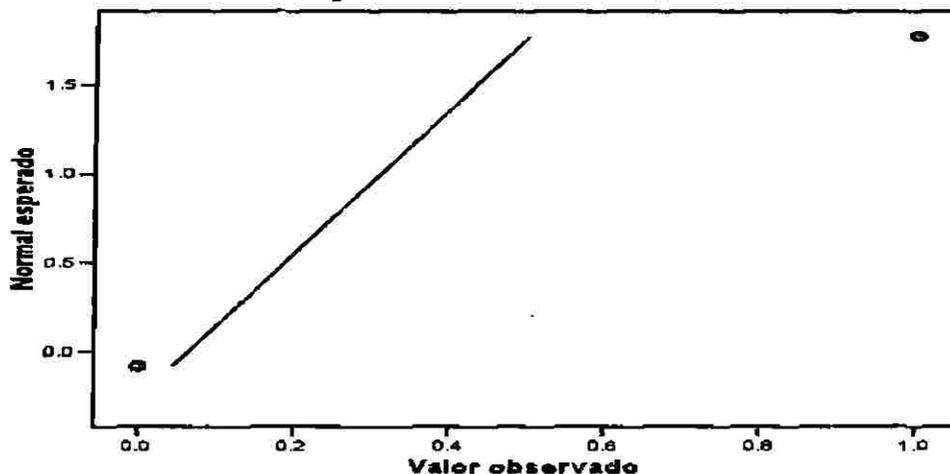
Gráfica No. 19 Datos extremos de la variable hijos que regresaron a estudiar a partir de ser beneficiarios



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica de caja muestra los valores extremos que representan a los hogares donde hubo hijos que regresaron a estudiar, por tanto no pueden ser tratados por alguna técnica debido a que los valores extremos son hogares donde hubo hijos que regresaron a estudiar. En relación a los datos faltantes estos no existieron por tanto este análisis no se realizó. Debido a la nula variabilidad era de esperarse que no existiera normalidad como se muestra en el siguiente gráfico de distribución normal.

Gráfica No. 20 Análisis de normalidad de la variable hijos que regresaron a estudiar a partir de ser beneficiarios



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica muestra una ausencia de normalidad en los datos, presentando una distribución plana, es por ese motivo que también la prueba de Kolmogorov-Smirnov tuvo una significancia fue de .000, por tanto, no existe normalidad en la variable. Todo esto se debe a la escasa variabilidad en la respuesta en otras palabras a los pocos personas que regresaron a estudiar, por tal motivo aun buscando la normalidad con distintas técnicas ésta no se logró por tanto se decidió utilizar los datos en su versión original.

C. Las variables analizadas correspondientes a la tercera hipótesis fueron:

En relación a los dos constructos de la tercera hipótesis estos fueron: motivos de la asistencia antes y después de recibir las transferencias. Estas variables son de tipo ordinal por tanto solo se verificó la existencia de valores extremos que en este caso no hubo ninguno, de igual forma se analizó lo referente a los datos ausentes los cuales tampoco se encontraron. Debido a la naturaleza de la variable (ordinal) no se verificó la normalidad.

A lo largo de este apartado se explicó como se exploraron las variables que se utilizaron para comprobar la hipótesis; se analizó y eligió la metodología idónea para los datos extremos y ausentes, asimismo se inspeccionó la normalidad de los constructos y en los casos cuando está no existía, se buscó obtenerla a través de la transformación a logaritmo base 10 o por los inversos de la variable, en los casos cuando no se alcanzó (normalidad) se dejaron los datos en su forma original. Una vez que se tienen las variables depuradas se realizó la comprobación de hipótesis a través de distintas técnicas, las cuales se presentan en el siguiente apartado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.12 Herramientas estadísticas utilizadas en la comprobación de hipótesis

En la sección anterior se explicó lo referente a la metodología utilizada para los casos atípicos, los datos ausentes y las transformaciones que se aplicaron en algunas variables para que estas alcanzaran la normalidad, ahora se describen las técnicas estadísticas utilizadas en cada hipótesis así como las características de cada una de ellas.

A. Primera hipótesis

En la primera hipótesis se aplicó una regresión lineal por cada variable dependiente (gastos alimenticios, educativos e indirectos) donde las transferencias fueron la variable independiente, por ello se aplicaron tres modelos distintos. La decisión de utilizar esta técnica fue porque permite predecir una variable dependiente a partir del conocimiento de una o más variables independientes (Hair y otros 1999), lo que significaría conocer si las transferencias del PrOp predicen los gastos alimentarios, educativos e indirectos y sobre todo en qué magnitud (a través del coeficiente de determinación). Cabe mencionar que esta técnica, tiene una serie de condicionamientos para que sus resultados puedan ser generalizables a toda la población y no sean producto de la casualidad. Dentro de las pruebas que validan la regresión, se encuentra el ANOVA y el análisis de residuales; estas pruebas son necesarias para asegurar la validez de los resultados de la regresión, sobre todo para que estos puedan ser generalizados los resultados obtenidos en el AMM.

a) Regresión de gastos alimenticios y transferencias

La primera regresión que se realizó fue entre la variable dependiente gastos alimentarios y la variable independiente transferencias ambas transformadas a logaritmo base 10 como se explicó en el apartado anterior, donde se obtuvieron los siguientes hallazgos:

Cuadro No. 27 ANOVA de la regresión de gastos alimenticios y transferencias (b)

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	.292	1	.292	7.667	.006(a)
Residual	16.167	424	.038		
Total	16.459	425			

a Variables predictoras: (Constante), Log10 de las transferencias mensuales

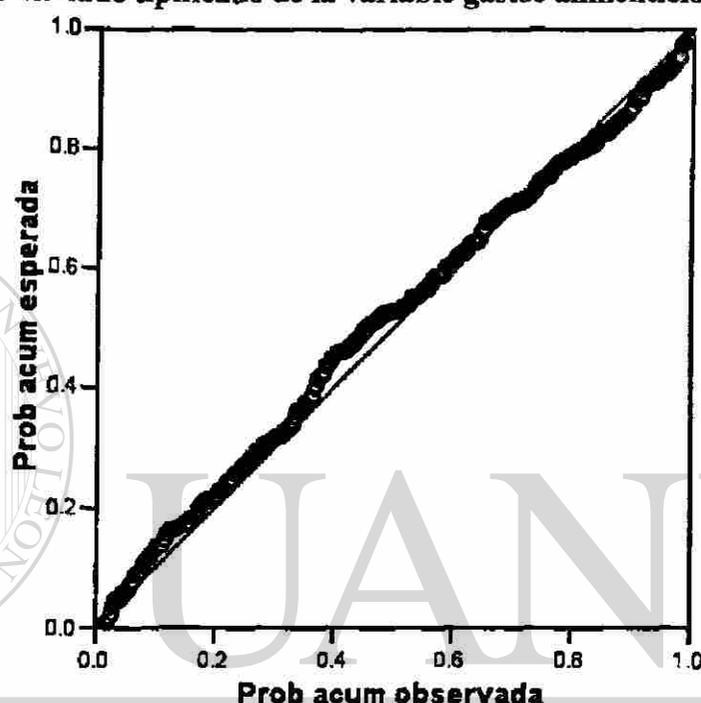
b Variable dependiente: Log10 de gastos alimenticios

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La prueba de ANOVA expresa si existe una relación lineal entre la variable dependiente del modelo y la variable independiente (Fernández, 2002), además de probar que los resultados encontrados en el modelo de regresión realmente ocurrieron (Hair y otros 1999); para aceptar los postulados anteriores la significancia tiene que ser menor a $\alpha=.05$. Por tanto al ser de .006 significa que existe verdaderamente una relación lineal entre los gastos alimentarios y las transferencias; por tanto los hallazgos encontrados entre ambas variables no se deben al azar. Asimismo, se rechaza la hipótesis nula de que la pendiente de la recta de regresión es igual a cero o equivalente, por tanto el modelo de regresión es adecuado (Ferrán, 2001).

Posteriormente se examinó el análisis de los residuales, el cual explora la conveniencia del modelo de regresión. Para determinar lo anterior se utiliza el gráfico de distribución normal, donde se espera que los residuos observados y los esperados bajo hipótesis de distribución normal deban ser parecidos; si una distribución tiene dicha característica (normalidad) la línea de residuos seguirá cerca de la diagonal y se considera que éstos representan una distribución normal.

Gráfica No. 21 Residuo tipificado de la variable gastos alimenticios -log 10



Los resultados del gráfico anterior muestran la existencia de normalidad de los residuos, por tanto el modelo de regresión es ideal (Hair y otros 1999) y los residuos esperados bajo la hipótesis de distribución normal son parecidos a los observados (Ferrán, 2001)

b) Regresión de gastos educativos y transferencias

La regresión que se generó fue entre la variable dependiente gastos educativos y la variable independiente transferencias ambas en logaritmo base 10, los resultados obtenidos fueron:

Cuadro No. 28 ANOVA de la regresión de gastos educativos y transferencias (b)

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	4.262	1	4.262	65.431	.000(a)
Residual	23.972	368	.065		
Total	28.234	369			

a Variables predictoras: (Constante), Log10n de las transferencias mensuales

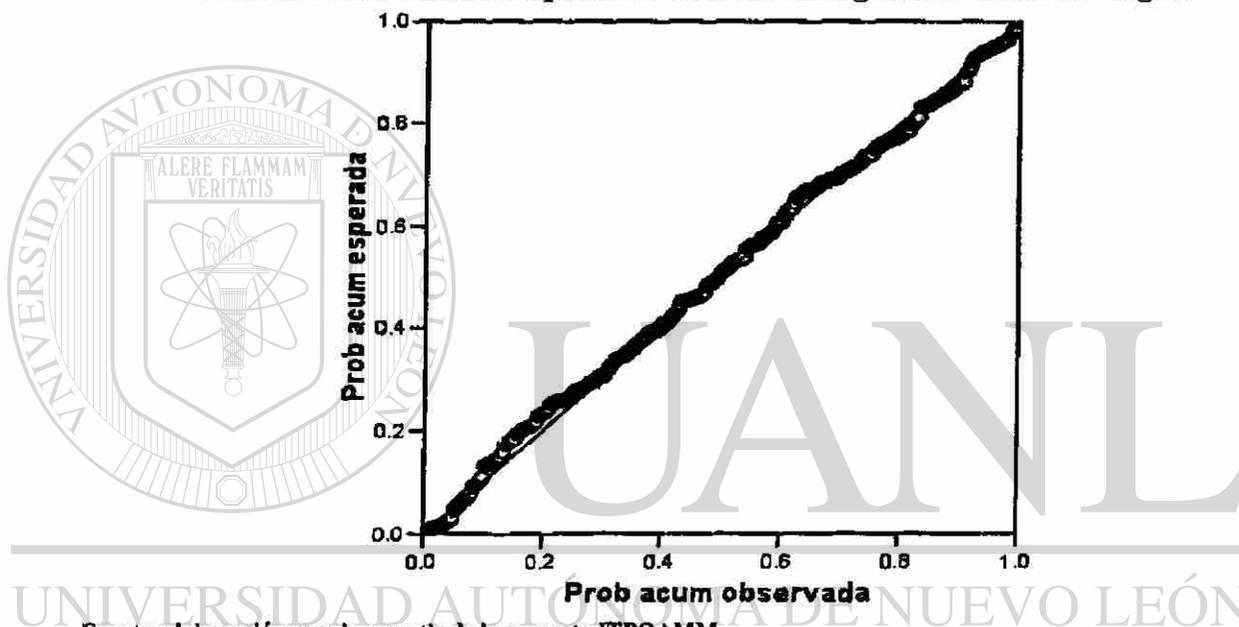
b Variable dependiente: Log10 de gastos educativos

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

El cuadro anterior presenta los resultados de ANOVA, cuya significancia fue de .000, mostrando una relación lineal entre los gastos educativos y la variable independiente (Fernández, 2002); esto significa que el modelo de regresión no se debe al azar (Hair y otros 1999) sino que es reflejo de la situación en los hogares del AMM. Por tanto, se rechaza la hipótesis nula que la pendiente de la recta de regresión es igual a cero o equivalente; el modelo de regresión es apropiado (Ferrán, 2001)

Otro punto analizado fueron los residuales a través del gráfico de distribución normal, en donde se espera que éstos sigan la diagonal lo que representaría un modelo adecuado, el resultado se presenta en la siguiente gráfica.

Gráfica No. 22 Residuo tipificado de la variable gastos educativos $-\log 10$



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los resultados del gráfico de residuales determinan la existencia de normalidad entre los residuales observados y los esperados bajo hipótesis de distribución (Ferrán, 2001), por tanto los residuos esperados bajo la hipótesis de distribución normal son parecidos a los observados (Ferrán, 2001)

c) Regresión de transferencias y gastos indirectos

La última regresión de la primera hipótesis fue entre la variable dependiente gastos indirectos y la variable independiente transferencias ambas en logaritmo base 10, los resultados obtenidos son los siguientes:

Cuadro No. 29 ANOVA de la regresión de gastos indirectos y transferencias (b)

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	.863	1	.863	8.132	.005(a)
Residual	44.994	424	.106		
Total	45.857	425			

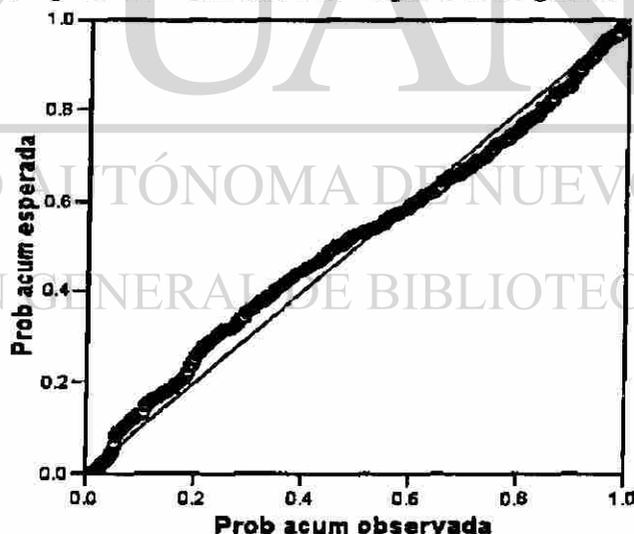
a Variables predictoras: (Constante), Log10n de las transferencias mensuales

b Variable dependiente: Log10 de gastos indirectos

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

El cuadro anterior muestra los hallazgos encontrados por medio de la ANOVA, donde se observa una significancia a .0005. A partir de este resultado se determina la existencia de una relación lineal entre los gastos indirectos y la variable independiente (Fernández, 2002). Además demuestra que los resultados obtenidos en el modelo de regresión no se deben al azar (Hair y otros 1999) sino a la existencia del fenómeno en los hogares del AMM. Finalmente, se rechaza la hipótesis nula de que la pendiente de la recta de regresión es igual a cero o equivalente, por tanto el modelo de regresión es adecuado (Ferrán, 2001).

El análisis de residuales a través del gráfico de distribución normal fue un punto también analizado, donde se espera que los resultados tengan normalidad al seguir la diagonal del valor esperado, lo que significaría un modelo adecuado. La siguiente grafica muestra la regresión de los gastos indirectos y las transferencias.

Gráfica No. 23 Residuo tipificado de la variable dependiente gastos indirectos- log 10

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los resultados del gráfico de residuales muestran una adecuación entre los valores observados y los esperados bajo hipótesis de distribución (Ferrán, 2001), reflejando que existe normalidad entre los residuales además que el modelo de regresión es adecuado (Hair y otros 1999) y los residuos esperados bajo la hipótesis de distribución normal son parecidos a los observados (Ferrán, 2001)

Cabe mencionar que los resultados de esta hipótesis así como los que aparecen en el capítulo siguiente de comprobación de hipótesis, corresponden a los obtenidos en el modelo con todos los componentes aun los que resultaron bajos en el análisis de Alfa de Cronbach (gastos alimenticios el componente 3; gastos educativos el componente 5 y; gastos indirectos componente el 5 y 6). Lo anterior obedece a que se corrieron los modelos de regresión sin éstos (componentes con Alfa de Cronbach bajos), pero el resultado a pesar de que seguía la misma tendencia el impacto resultaba más bajos, debido que al quitarlos se disminuía la cantidad de gasto que cada hogar realizaba, por eso se decidió utilizar el modelo con todos sus elementos.

B. Segunda hipótesis

La segunda hipótesis señala que “Las transferencias del PrOp no influyeron en la formación de capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al no motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención a regresar a la escuela”. Se utilizó una prueba de T de student para datos relacionados o apareados, debido a que se trata de los mismos sujetos pero se les cuestiona sobre dos momentos distintos en el tiempo. La prueba contrasta la hipótesis nula de la no existencia de diferencias significativas entre las medias de dos muestras (Fernández, 2002). Para el caso de esta hipótesis, el primer grupo fueron el número de hijos que no se encontraban estudiando antes del programa y el segundo se tomó a ese mismo grupo pero después de la intervención,²⁰ esto porque la hipótesis centra su atención en aquellos que desde antes de la intervención no estudiaban y que se reincorporaron. Los resultados que se obtuvieron al correr la prueba fueron los siguientes:

Cuadro No. 30 Correlaciones de muestras relacionadas de la segunda hipótesis

	N	Correlación	Sig.
Número de hijos no inscritos antes de la intervención del PrOp - Número de hijos no inscritos después de la intervención del PrOp	78	.810	.000

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos presentados en el cuadro muestran una relación positiva y significativa en el número de hijos no inscritos antes y después de la intervención del PrOp, a pesar de que estos datos señalan un aspecto positivo entre ambas variables, se esperaba que la correlación fuera negativa, ya que indicaría que mientras la primera (antes de la intervención) era alta la segunda disminuye (después de la intervención); lo cual indica que hubo una disminución entre antes y después de la intervención del programa. Otros datos estadísticos obtenidos fueron los siguientes:

²⁰ No se tomó a las nuevas personas que desertaron que son aquellos que se encontraban estudiando antes de la intervención pero que después de recibir las transferencias abandonaron la escuela.

Cuadro No. 31 Estadísticos de muestras relacionadas

	Media	N	Desviación n típ.	Error típ. de la media
Número de hijos no inscritos antes de la intervención del PrOp	1.42	78	.730	.083
Número de hijos no inscritos después de la intervención del PrOp	1.36	78	.772	.087

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro muestran que la media, la desviación estándar y el error de la media, antes de la intervención son más altos que después de la misma, lo que significa que hubo una ligera disminución en el número de personas no inscritas. Los resultados del cuadro 32 muestran si hubo o no diferencias significativas a partir de la variable diferencias, es decir la variable que genera el sistema (Fernández, 2002) a partir de restar uno a uno el número de hijos no inscritos antes y después de la intervención.

Cuadro No. 32 Estadísticos de la variable diferencias

	Diferencias relacionadas			t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media			
Número de hijos no inscritos antes de la intervención del PrOp - Número de hijos no inscritos después de la intervención del PrOp	.064	.465	.053	1.216	77	.228

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro anterior presentan una media de .064 que corresponden a la media de la variable diferencias la cual representa el decremento promedio de personas que regresaron a estudiar. La desviación estándar .465 mide la variabilidad de estos decrementos brutos antes y después de la intervención. Finalmente se tiene un t de 1.216 y una significancia de .228, que permite concluir que la diferencia entre el número de hijos inscritos antes y después de la intervención no es significativa, por tanto se acepta la hipótesis nula de no diferencias entre ambos periodos.

Otra prueba que se realizó de forma complementaria fue una regresión lineal, para determinar si las transferencias son un predictor de la variable número de hijos que regresaron a estudiar a partir de la intervención del PrOp. Un problema que se tuvo con este último constructo fue su poca variabilidad, por tanto los resultados de la regresión presentaron algunas anomalías como se verá a continuación:

Cuadro No. 33 Estadígrafo de la regresión- hijos que volvieron a la escuela (b)

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	.093	1	.093	1.544	.218(a)
Residual	4.586	76	.060		
Total	4.679	77			

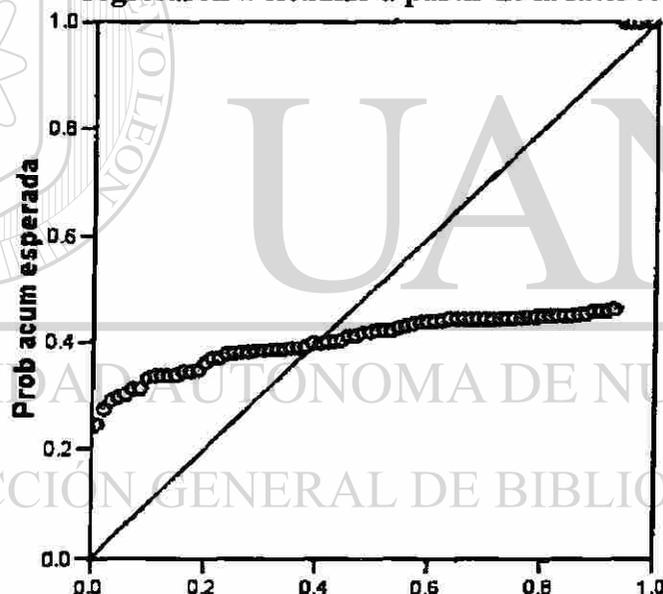
a Variables predictoras: (Constante), Transferencia

b Variable dependiente: Número de hijos que regresaron a estudiar a partir de la intervención del PrOp

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

El cuadro anterior muestra los resultados obtenidos por medio de la ANOVA, cuya significancia fue de .218, por tanto no existe una relación lineal entre el número de hijos que regresaron a estudiar y la variable independiente (Fernández, 2002). El análisis de residuales a través del gráfico de distribución normal fue un elemento que también se analizó, se esperaba que los resultados tuvieran normalidad al seguir la diagonal del valor esperado, sin embargo los resultados fueron diferentes como se muestra en la siguiente gráfica.

Gráfica No. 24 P-P regresión de residuo tipificado de la variable número de hijos que regresaron a estudiar a partir de la intervención



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los resultados del gráfico de residuales muestran que no existe linealidad, esto debido a la escasa variabilidad en el primer constructo; lo anterior significaría que hubo pocas personas que regresaron a estudiar y por tanto la relación no es lineal.

C. Tercera hipótesis

La tercera hipótesis buscó demostrar si las transferencias del PrOp influyeron en la formación de capital humano en los hogares beneficiarios del AMM al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios. Esta hipótesis se comprobó por medio de una T Wilcoxon, la cual es una técnica estadística para datos apareados a nivel ordinal

como es el caso de los constructos de esta variable. Dicha prueba se aplica cuando de un mismo individuo se dispone de información en la misma variable para dos momentos o situaciones diferentes (Fernández, 2002). La hipótesis nula señala que la muestra procede de una población en la que la magnitud de las diferencias positivas y negativas entre los valores de las variables X e Y es la misma (Ferrán, 2001), en otras palabras no existen diferencias significativas entre dos momentos. Una vez aclarado esto se presentan los estadísticos que proceden de dicha prueba:

Cuadro No. 34 Emparejamiento de los datos de la tercera hipótesis.

		N	Rango promedio	Suma de rangos
Motivos de la asistencia al médico desde que son beneficiarios del programa Oportunidades - Motivos de la asistencia al médico antes de ser beneficiarios del programa Oportunidades	Rangos negativos	23(a)	82.15	1889.50
	Rangos positivos	321(b)	178.97	57450.50
	Empates	82(c)		
	Total	426		

a Motivos de la asistencia al médico desde que son beneficiarios del programa Oportunidades < Motivos de la asistencia al médico antes de ser beneficiarios del programa Oportunidades

b Motivos de la asistencia al médico desde que son beneficiarios del programa Oportunidades > Motivos de la asistencia al médico antes de ser beneficiarios del programa Oportunidades

c Motivos de la asistencia al médico desde que son beneficiarios del programa Oportunidades = Motivos de la asistencia al médico antes de ser beneficiarios del programa Oportunidades

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro anterior muestran que existen 23 pares de datos en los cuales la asistencia antes de la intervención era mayor y después de la intervención fue de 321, lo anterior porque se concentró casi todo el porcentaje en el número mayor que era cuatro que significaba prevención. Finalmente en 82 casos hubo empate entre los datos antes y después de la intervención; el resultado final de la prueba fue:

Cuadro No. 35 Resultado de la prueba T Wilcoxon (b)

	Motivos de la asistencia al médico desde que son beneficiarios del programa Oportunidades - Motivos de la asistencia al médico antes de ser beneficiarios del programa Oportunidades
Z	-15.416 (a)
Sig. asintót. (bilateral)	.000

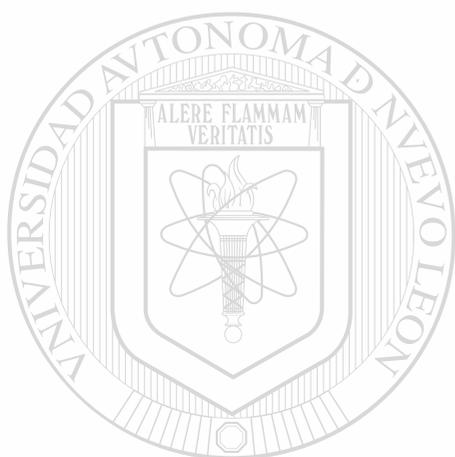
(a) Basado en los rangos negativos.

(b) Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro muestran una Z de -15.416 (a) con un grado de significancia de .000, lo que lleva a rechazar la hipótesis nula. Lo que significa que existen diferencias significativas entre antes y después de recibir las transferencias en cuanto a los motivos de asistencia al médico, por tanto el tipo de consultas cambió de un periodo al otro.

A lo largo de este capítulo se ha mostrado los pasos seguidos en la realización de la investigación, incluyendo el estudio exploratorio, desarrollo de las hipótesis, prueba piloto y validación del instrumento, metodología para analizar los datos y las pruebas utilizadas para comprobar las hipótesis. Los resultados obtenidos dieron la pauta para el desarrollo del siguiente capítulo.



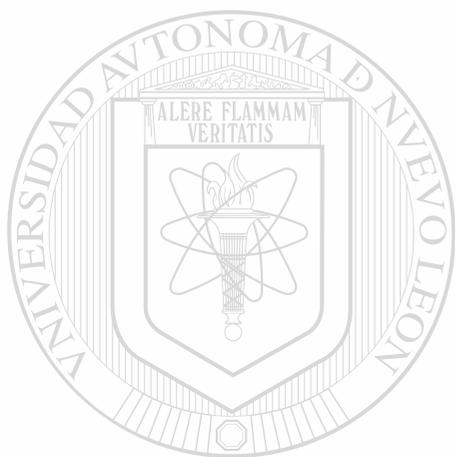
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

corresponde al análisis de datos, presenta lo referente al análisis de normalidad de los constructos así como la metodología seguida para los valores extremos y datos ausentes. Finalmente, en herramientas estadísticas utilizadas en la comprobación de hipótesis, se presentan las técnicas estadísticas utilizadas para comprobar las Hipótesis, las cuales fueron la regresión lineal, T de student para datos relacionados o apareados así como la T de Wilcoxon para datos relacionados o apareados. El capítulo metodológico comprendió el diseño de una serie de estrategias, hipótesis y procedimientos, descritos en las siguientes secciones.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.1 Estudio exploratorio

Las investigaciones realizadas al PrOp en su mayoría han sido sobre sus tres componentes (educación, salud y alimentación), por tanto estudios relacionados con las influencia que tienen las transferencias en éstos (componentes) son escasos y los pocos que existen tienen los siguientes inconvenientes: en la literatura analizada sólo se encontró un trabajo longitudinal efectuado al inicio del programa en 1998 y 2000 (las publicaciones salieron tiempo después) en él se enfocaron a determinar en que gastaban el dinero de las transferencias las familias beneficiarias por lo que adoleció del análisis del efecto de éstas (transferencias) sobre el capital humano, de igual manera algunos estudios cualitativos han obtenido datos de forma complementaria en torno a su investigación principal.

Un segundo problema es que todos los trabajos en esta línea han sido principalmente en contextos rurales de alta marginación y extrema pobreza. Lo anterior trajo como resultado que se careciera de datos teóricos o empíricos referente a grandes urbes así como de contextos de mediana y baja marginación, como es el caso del AMM. Lo anterior justificó el haber realizado un estudio exploratorio en el AMM, el cual permitió tener referentes empíricos sobre el impacto de las transferencias en el capital humano, en el aspecto de la utilización de estos recursos, la cual era hasta ese momento una información que se carecía de evidencias, los resultados encontrados fueron mostrados en el punto 2.2.2 Experiencia en Nuevo León sobre las transferencias y estudio exploratorio en el AMM.

El estudio exploratorio se realizó en la colonia Fernando Amilpa que pertenece al municipio de General Escobedo, ubicada en la zona periférica del AMM, en el Km. 16 de la carretera Monterrey-Nuevo Laredo. El cual es un asentamiento urbano que en su momento fue considerado como invasión sobre terrenos que eran propiedad del INFONAVIT, pero que actualmente se encuentra regularizados en su mayor parte a través de FOMERREY (Fomento Metropolitano de Monterrey), mediante su lotificación y venta en facilidades de pago. Dicha colonia se formó principalmente por inmigrantes tanto de áreas rurales como semirurales, asimismo ha sido compuesta por movimientos poblacionales intra urbanos (movimientos que se dan al interior del AMM). La colonia fue fundada aproximadamente en 1998 pero existen evidencias de algunos colonos de haber llegado a vivir desde 1991, principalmente aquellos que habían sido reubicados por el Gobierno del estado porque se encontraban viviendo en áreas consideradas como de alto riesgo, como fueron las familias que vivían en las cercanías del Río Pesquerías (Martínez y Cogco, 2005), las cuales fueron las pioneras en llegar a este lugar.

La información proporcionada por la Dirección de Desarrollo Urbano del Municipio de Escobedo en el 2005, señala que en la colonia habitan cerca de 21,000 personas distribuidas en 3,500 lotes (zona regularizada), donde se les proporcionan diversos servicios públicos entre los que destacan: agua potable, energía eléctrica, servicio de gas natural, servicios educativos (primaria y secundaria), centro comunitario, ruta de transporte público y servicio de drenaje (aunque ya estaba instalada la red pública los pobladores en ese momento aún no se conectan a la misma, por lo que continúan utilizando fosas sépticas). Las calles con pavimento además de la principal son numerosas, se cuenta con un Centro Comunitario y módulo de vigilancia de la policía montada. Algunas otras instituciones de atención social que se encuentran presentes

son: Caritas, Secretaría de Salud, Desarrollo Integral de la Familia (DIF), solo por mencionar algunas.

La elección de dicho lugar para el estudio obedeció a que cumplía con dos requisitos indispensables, el tener hogares beneficiarios del PrOp y ser una colonia urbano marginal del AMM. Además que investigadores y alumnos del postgrado en Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León, habían tenido acercamientos con los habitantes de la colonia por lo que existían trabajos de investigación en dicho contexto, lo que facilitó la entrada al lugar y el acercamiento a los sujetos de estudio. La investigación se realizó en los meses de abril y mayo de 2005, aplicándose entrevistas semi estructuradas en profundidad a las titulares de los hogares beneficiados del programa mediante una guía de entrevista (anexo No.1) que contiene las siguientes categorías:

- **Integrantes de la familia e ingresos:** su finalidad es conocer la composición de cada hogar en relación a sus integrantes, el detectar cuantos niños cumplían con las características para ser becados del programa Oportunidades, así como determinar como se integra el gasto familiar por las personas que viven o no en el hogar pero que aportan dinero o algún otro bien.
- **Utilización de las transferencias del programa:** esta categoría fue el punto medular de la entrevista, su finalidad era conocer primeramente el monto de las transferencias económicas del PrOp que recibían las familias entrevistadas, posteriormente se preguntó si habían o no experimentado por medio de estos recursos incrementos en el gasto familiar, y si estos recursos les habían permitido mejorar los aspectos alimentarios y educativos. De igual forma en esta categoría se logró conocer de manera detallada que tipos de productos se habían adquirido con las transferencias sobre todo si estaban encaminados o no a la inversión en capital humano. Otro punto sobre el cual se cuestionó fue sobre el tiempo en que los beneficiarios tardaban en gastar este dinero y la percepción de ellos en relación a los montos recibidos de la beca y/o del apoyo alimentario. Finalmente se preguntó sobre el impacto que estaban teniendo las transferencias económicas en la pobreza de las familias.
- **Otros programas de apoyo a la alimentación y educación:** la finalidad de esta categoría fue detectar si las familias entrevistadas eran beneficiarias de algún otro programa que pudieran impactar en el capital humano. Al mismo tiempo de conocer que tipo de apoyos otorgaban esos programas y su frecuencia, lo que permitió determinar si existía alguna complementación o duplicación con el PrOp.

El proceso para aplicar la guía de entrevista incluyó realizar otras preguntas que no se encontraban dentro de la misma, ya que se consideró importante para la profundización de cada uno de las categorías y tener con ello más elementos que enriquecieran la investigación. En lo referente a el acercamiento con los sujetos de estudio, se realizó a través de unos alumnos del postrado en Trabajo Social que ayudaron a realizar el primer contacto con una de las entrevistadas, posteriormente se aplicó la técnica de bola de nieve consistente en que una beneficiaria ayudaba a contactar a otra por medio de su recomendación. En todos los casos se encontró que las mismas entrevistada llevaba personalmente a quien realizaba las entrevistas hasta el hogar de la otra beneficiada del programa, haciendo de esta forma más ágil el proceso

para encontrar a las titulares dentro de la colonia. Una vez que se realizaba el contacto con ellas (a partir de la segunda persona entrevistada) se llegaban a los acuerdos del día y hora en que se aplicaría la entrevista en algunos casos hubo necesidad de realizarlas en dos sesiones debido a la profundización lograda en ella o por las actividades que tenían las informantes y que no permitían terminarla en ese momento.

Una vez aplicadas las cuatro primeras entrevistas se revisó si se había logrado la saturación de las categorías, sin embargo ésta aún no se había logrado en todas, por lo cual se decidió que a partir de ese momento cada entrevista realizada se analizaría la situación de las categorías y no se aplicaría otra, sin antes esta verificación. Como resultado, en la sexta entrevista se logró la saturación, por lo que ya no se siguieron realizando más. Con la información obtenida se utilizó análisis del discurso, considerando conveniente trabajar un archivo por cada categoría para analizar la información de forma detallada y por temática, de tal forma que los datos obtenidos permitieran tener un argumento sólido de cada una. Sin embargo, se encontraron relaciones entre las respuestas de las distintas categorías, lo cual permitió complementar la información obtenida y con esto tener mayores sustentos en las evidencias del trabajo.

Los resultados logrados por medio del estudio exploratorio permitieron tener los elementos necesarios para conocer la influencia de las transferencias económicas del programa en el capital humano sobre todo en el aspecto de su utilización en diversos gastos. Lo anterior se logró ya que se cuestionó de manera directa y exclusiva sobre ese dinero, obteniéndose los datos mostrados en el marco teórico. Cabe señalar que la investigación tuvo algunas limitantes, una debido a que si bien se preguntó específicamente sobre la utilización del dinero y las respuestas obtenidas mostraban, en el aspecto alimentario, que no se había tenido un impacto importante, también se obtuvo que no permitió comprar una serie de alimentos que mejoraran la calidad de la ingesta de los hogares; aunque no significa que con recursos provenientes de otras fuentes si los hayan adquirido, debido a que las preguntas se refirieron únicamente al dinero del PrOp y no sobre los productos consumidos en un tiempo determinado. De igual forma, si bien es cierto que las transferencias pueden estar destinándose en mayor porcentaje a la educación, que es donde se observaron los mejores impactos, esto no descarta la posibilidad de que también se destinen a otros gastos distintos, de ahí que la entrevista le faltó preguntar con mayor profundidad sobre todos los alimentos consumidos independientemente de la fuente de los ingresos para adquirirlos.

Finalmente el estudio no se pensó para ser generalizado para toda el AMM, sino como un primer contacto con el fenómeno en cuestión, debido a la falta de investigaciones que permitieran tener un referente, lo cual se logró y permitió tener evidencias sobre el comportamiento de las variables en estudio, lo que ayudó a refinar las hipótesis de investigación las cuales se muestran en el apartado siguiente.

3.2 Hipótesis

En el presente apartado se enseñan las hipótesis de investigación, emanadas de las preguntas de investigación y de los elementos teóricos y empíricos mostrados en el capítulo dos (marco teórico), lo que permitió analizar que los beneficiarios utilizaban las transferencias principalmente en alimentación y educación, pero con impactos distintos en cada una de las investigaciones (Straffon y Handa, 1999; Parker y Scout, 2001; Escobar y González de la Rocha, 2002; Rubalcava y Teruel, 2003; solo por mencionar algunos). Asimismo, se encontró que las transferencias provocaron que las tasas de asistencia y permanencia tanto en las escuelas como en las clínicas de salud tuvieran incrementos importantes. Sin embargo, estos resultados pertenecen en su gran mayoría a contexto rurales y semi-urbanos de extrema pobreza, los cuales difieren al AMM sobre todo porque en este contexto las condiciones de pobreza y marginación son bajas, las tasas de asistencia y permanencia en la escuela son altas y se cuenta con una amplia cobertura de servicios de salud, todo ello antes de la intervención del programa.

Antes de iniciar con la presentación de las hipótesis es importante señalar que aún cuando no existe una teoría sólida sobre las transferencias, las hipótesis planteadas se sustentan en las evidencias empíricas de investigaciones anteriores, así como en los resultados del estudio exploratorio, pues como menciona Soriano (2002:139) “En la práctica no siempre se dispone de elementos teóricos sobre el objeto que se analiza, en este caso la formulación de la hipótesis se basa principalmente en la información empírica que el investigador obtiene en forma directa o indirecta”. Además las hipótesis que surgen a partir de estos datos tienen como característica la seguridad que las relaciones entre las variables halladas en un determinado estudio serán encontradas en otros (Sellitz y otros, 1976)¹⁷, lo que permite asegurar que las relaciones planteadas se encontrarán presentes en la investigación. Por ello dichas evidencias junto con las características del AMM antes de la intervención del programa permitieron establecer tres hipótesis referentes a la influencia que tienen las transferencias en el aspecto alimentario, educativo y salud; éstas se presentan en los siguientes incisos.

a) Hipótesis 1. Sobre la influencia de las transferencias en los gastos

La primera hipótesis surge de cuestionar si los hogares beneficiarios del PrOp estarán invirtiendo las transferencias en gastos que fomenten directamente el capital humano (gastos alimenticios y educativos), debido a que los hallazgos de estudios anteriores tanto cualitativos como cuantitativos presentados en el capítulo anterior, señalan que las familias beneficiarias de las áreas rurales han invertido los recursos en dichos gastos. Una probable explicación se debe a las condiciones adversas que se vive en estos contextos rurales, los cuales pueden haber influido en que se utilizara el dinero de esa manera; no obstante, en contextos urbanos como el AMM donde los niveles de marginación son bajos al igual que los porcentajes de pobreza extrema y de capacidades (que es donde se enfoca el programa) no se conoce la forma en que los beneficiarios utilizan las transferencias quedando abierta la posibilidad que se esté aplicando a otros gastos que no fomentan directamente el capital humano. sobre todo porque las mediciones de pobreza realizadas por el Consejo de Desarrollo Social de Nuevo León

¹⁷ Sellitz y otros (1976). Métodos de investigación en las relaciones sociales. Citado por: Hernández, Fernández y Baptista (1998: 77)

(2004), el mayor porcentaje de pobreza que se vive en el AMM es de tipo patrimonial, lo cual trae como consecuencia que la gran mayoría de las personas en esta situación tienen lo suficiente para cubrir gastos alimenticios.

A pesar de lo señalado en el párrafo anterior, no existen elementos que sustenten esta postura, faltan evidencias para confirmar si el dinero del PrOp se invierte en otros gastos distintos a educación y alimentación, sobre todo porque se considera que a nivel micro social, la pobreza que viven en las colonias del AMM puede tener ciertas similitudes a los lugares donde se realizaron las investigaciones precedentes y podría existir un patrón similar en la utilización de las transferencias. Lo que origina la siguiente hipótesis:

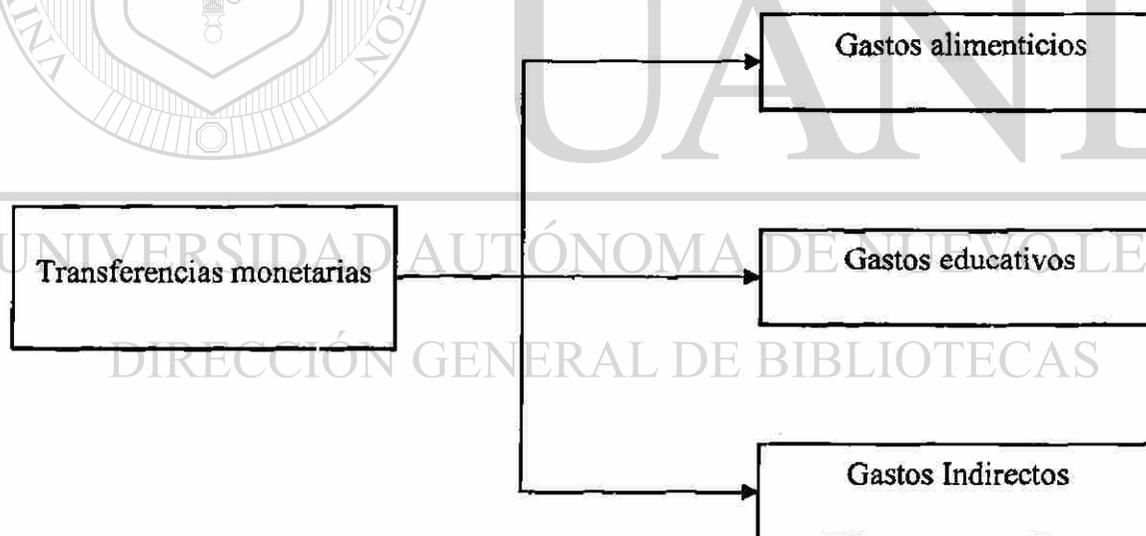
H1= El dinero de las transferencias del PrOp se ha aplicado en gastos que influyen directamente en el capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al ser utilizados en:

- a) Gastos alimenticios*
- b) Gastos educativos*

Por tanto no se han invertido significativamente en gastos indirectos

La hipótesis planteada se esquematiza de la siguiente forma:

Figura No. 2 Modelo de la hipótesis uno



Fuente: elaboración propia

La hipótesis busca demostrar que los hogares han utilizado el dinero de las transferencias en gastos que fomentan el capital humano -gastos alimenticios y educativos- y por consecuencia, este dinero no se ha aplicado de forma significativa en productos o servicios que no influyen en su incremento, o si lo hicieron, no fue significativo. El conocer el grado en que influyen las transferencias en cada uno de los gastos permite conocer el impacto de las mismas en el capital humano y determinar si existen patrones similares con los estudios precedentes en contextos de extrema pobreza.

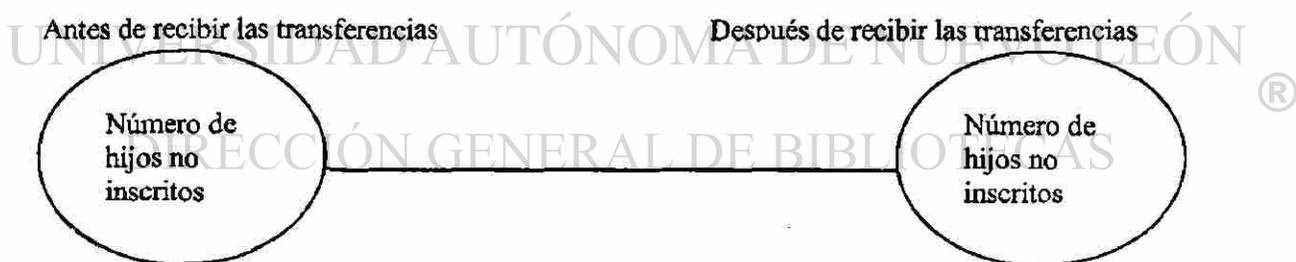
b) Hipótesis 2. Sobre la influencia de las transferencias en la educación

La segunda hipótesis se origina de cuestionar si las transferencias influyen en la formación de capital humano al motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del PrOp a regresar a la escuela. Los estudios en áreas rurales y semiurbanas han encontrado que las tasas de inscripción aumentaron significativamente a partir de que empezaron a recibir el dinero de las transferencias (Skoufias y otros 2000:21), por tal motivo estos recursos han motivado tanto a la permanencia como la reincorporación de los que ya no estudiaban. Los resultados muestran que el programa ha tenido avances importantes en materia educativa en esos contextos, pero ello se debe a que la deserción escolar era alta antes de la intervención por el atraso histórico en esa materia. Pero en un lugar como el AMM donde el escenario es distinto, ya que antes de la intervención del programa las tasas de cobertura en los niveles de primaria y secundaria se habían alcanzado casi la universalización, y aún cuando a nivel medio superior era bajo seguía siendo alto en relación a otros contextos. Por ese motivo, se cuestiona si las transferencias tienen un impacto en el incremento del capital humano por medio de la educación en un contexto como es el AMM. Lo anterior fundamenta la hipótesis:

H2= Las transferencias del PrOp no influyen en la formación de capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al no motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención a regresar a la escuela

La hipótesis puede esquematizarse de la siguiente forma:

Figura No. 3 Modelo de la hipótesis dos



Fuente: elaboración propia

La hipótesis planteada busca demostrar que en el AMM las personas que abandonaron la escuela antes de la intervención del PrOp, no regresaron a estudiar a pesar que sus hogares recibieron las transferencias y que podrían haber obtenido una beca para continuar sus estudios. Por tanto, estos recursos no fueron un factor que motivara a reincorporarse a escuela y seguir formando capital humano.

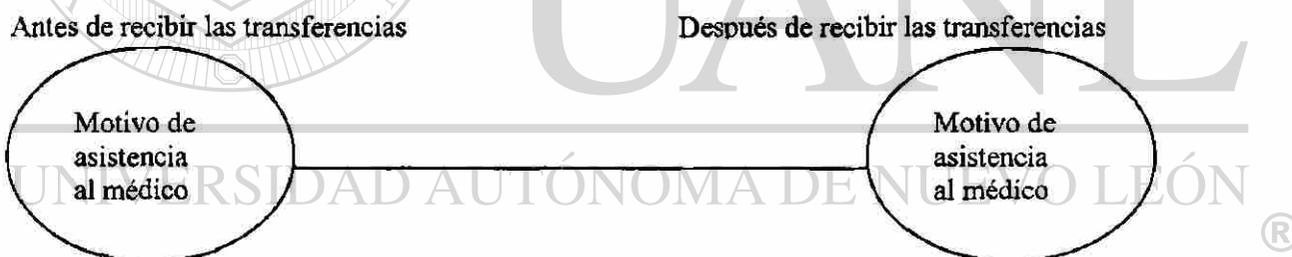
c) Hipótesis No.3 sobre la influencia de las transferencias en la salud

La tercera hipótesis cuestiona si las transferencias influyen en la formación de capital humano al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios del PrOp. Las evidencias en zonas rurales y semi urbanas muestran incrementos significativos de forma longitudinal en la asistencia de todos los miembros del hogar a consultas preventivas las cuales finalmente se tradujeron en una mejoría en la salud (Skoufias y otros, 2000; Hernández y otros, 2002; Bautista y otros, 2002). La mayoría de los resultados obedecen a los atrasos existentes antes de la intervención del programa, por tanto al recibir las transferencias se dieron incrementos importantes. Sin embargo, es una situación distinta al AMM, ya que en este contexto existía un amplio porcentaje de derechohabientes de alguna institución de salud antes de la intervención del programa, lo cual no necesariamente implicó la asistencia al médico para prevenir enfermedades. Por ese motivo, las transferencias podrían generando en este contexto un cambio en aspectos de prevención, por lo cual se plantea la siguiente hipótesis

H3= Las transferencias del PrOp influyeron en la formación de capital humano en los hogares beneficiarios del AMM, al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios

Esta hipótesis se esquematiza de la siguiente forma:

Figura No. 4 Modelo de la hipótesis tres

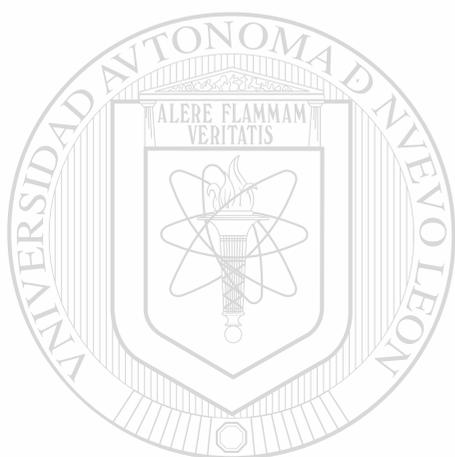


Fuente: elaboración propia

La hipótesis plantea que las transferencias motivan a los miembros del hogar a acudir a consultas preventivas, por esa razón se espera que existan diferencias entre el tipo de asistencia médica que tenían antes de la intervención y después de haber recibido los recursos del programa. Si esta hipótesis se comprueba, daría elementos para sustentar que el PrOp estará formando una cultura de prevención en sus beneficiarios, impactando finalmente en la salud de los mismos.

Las hipótesis presentadas a lo largo de este apartado buscan comprobar si las transferencias condicionadas de los programas sociales (como es PrOp) influyen en la formación de capital humano de los hogares beneficiados en contextos urbanos de baja pobreza y marginación, así como de alto nivel educativo como es el AMM, desde una doble perspectiva. Primero, por los recursos económicos otorgados a los hogares, los cuales representan la inversión más directa en capital humano que el gobierno realiza al interior de los mismos al entregar dinero en

efectivo para que se utilicen en gastos que apoyen directamente a dicha formación. Segundo, como un motivador a la formación en capital humano al impulsar que los hijos que habían dejado la escuela se reincorporen, así como inducir a la prevención de enfermedades por medio de la asistencia a consultas médicas. De esta forma, con las tres hipótesis se buscan tener una visión más integral del fenómeno en estudio y con esto dar mayores explicaciones en contextos urbanos. Una vez determinadas las hipótesis es necesario conocer sus componentes, por tal motivo en el siguiente apartado se explican las variables e indicadores que las integran.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.3 Operacionalización de variables

En el apartado anterior se establecieron las hipótesis de investigación las cuales surgieron de los elementos teóricos y empíricos presentados en el segundo capítulo. A continuación se definen sus variables e indicadores para hacerlas operativas y permitir la construcción del cuestionario.

A. En relación a la primera hipótesis “El dinero de las transferencias del PrOp se ha aplicado en gastos que influyen directamente en el capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al ser utilizados en gastos alimenticios y gastos educativos, por tanto no se han invertido significativamente en gastos indirectos”, surgen las variables e indicadores del cuadro siguiente:

Cuadro No.5 Operacionalización de las variables de la hipótesis No.1

Variables	Indicadores
Transferencias	<ul style="list-style-type: none"> • Monto total recibido de la transferencia
Gastos alimentarios	<ul style="list-style-type: none"> • Cereales y granos • Carnes • Pescados y mariscos • Leche, derivados y huevo • Verduras • Frutas • Otros productos alimentarios • Bebidas
Gastos educativos	<ul style="list-style-type: none"> • Cuotas escolares • Útiles escolares
Gastos indirectos	<ul style="list-style-type: none"> • Uniformes y zapatos escolares • Otros gastos educativos <ul style="list-style-type: none"> • Ropa y calzado • Transportación • Cultura y recreación <ul style="list-style-type: none"> • Tabaco • Limpieza y cuidados de la casa • Cuidados personales • Comunicaciones • Servicio a vehículos • Vivienda y servicios de conservación • Cristalería, blancos y utensilios domésticos • Gastos en salud • Enseres domésticos • Mantenimiento de la vivienda • Electrónica • Servio de transportación foránea • Otros gastos

Fuente: elaboración propia

La información del cuadro anterior muestra que existe una variable independiente (transferencias monetarias) y tres dependientes (gastos alimenticios, gastos educativos y gastos indirectos), las cuales se definen de la siguiente manera para esta investigación:

a) **Transferencias:** es la cantidad de dinero que las familias reciben por el concepto de beca educativa y/o apoyo alimentario por ser beneficiadas del PrOp. Su indicador es:

- **Monto total recibido de la transferencia:** la cantidad de dinero que cada hogar recibe de forma bimestral por ser beneficiada del PrOp; se integra por las becas escolares, el apoyo alimentario y/o la ayuda para útiles escolares. En relación al primero de estos recursos (becas) se destinan para cada uno de los niños y/o jóvenes de los hogares beneficiados que se encuentren estudiando entre el tercero de primaria al tercero de educación media superior. El monto recibido varía conforme al número de becarios en cada hogar, el grado escolar que cursan, así como el género de cada uno de ellos. El segundo (apoyo alimentario) es un monto único independiente del número de integrantes del hogar. Finalmente, el apoyo para la adquisición de útiles escolares que se otorga a los becarios entre tercero y sexto grado de primaria al inicio del año escolar y a la mitad del ciclo escolar se les otorga un monto por reposición. Para los becarios de secundaria y educación media superior este apoyo se entrega una sola vez al inicio del ciclo escolar (SEDESOL, 2005). El total de recursos de los dos primeros conceptos (debido a que el tercero no se entrega regularmente por eso solo se habla de los dos primeros) no debe pasar de los montos establecidos por la SEDESOL, los cuales serán distintos dependiendo de la existencia de becarios en el nivel medio superior en un hogar (si los hay el monto máximo es superior), las cantidades máximas de dinero que un hogar puede recibir se actualizan de forma semestral¹⁸ por dicha Secretaría.

b) **Gastos alimenticios:** se refiere a los productos que los integrantes del hogar han consumido en los últimos siete días. Sus indicadores son:

- **Cereales y granos:** como su nombre lo indica se integra por la variedad de estos alimentos, así como los productos derivados de ellos (tortillas, pan, sopas, arroz, solo por mencionar algunos) utilizados en las diversas ingestas.
- **Carnes:** en este rubro se incluyen las distintas variedades de carne fresca o procesada consumida en el hogar
- **Pescado y mariscos:** se integra por los diversos tipos de pescados y mariscos frescos o enlatados.
- **Leche, derivados y huevos:** integrado principalmente por la leche y los diversos productos derivados como la mantequilla, crema, yogurt entre otros de ella, así como por la cantidad de huevos que en el hogar se consumen
- **Verduras:** incluye las diversas verduras, legumbres y tubérculos
- **Frutas:** se refiere a frutas (frescas, enlatadas y secas) que se consumen en el hogar
- **Otros productos:** lo integran todos los alimentos que sirven para cocinar o aderezar otras comidas, postres y alimentos especiales para algún integrante del hogar.

¹⁸ El monto de las transferencias se actualizan semestralmente, en Enero y Julio de cada año, tomando en consideración el incremento acumulado del Índice Nacional de Precios de la Canasta Básica a partir de Julio de 1997 hasta el mes inmediato anterior al de la actualización, que publica el Banco de México en el Diario Oficial de la Federación (SEDESOL, 2005)

- **Bebida:** son los diferentes tipos bebidas alcohólicas y no alcohólicas, que se consumen en el hogar.
- c) **Gastos educativos:** son los distintos gastos que los hogares realizan para la educación de sus integrantes especialmente en los niños y jóvenes. Los indicadores son:
- **Cuotas escolares:** el pago por conceptos de inscripciones o cualquier cooperación realizada en la escuela
 - **Útiles escolares:** integra por las erogaciones en diversos materiales educativos, útiles escolares y libros
 - **Uniformes y zapatos escolares:** son todos los gastos realizados para la adquisición de ropa para la escuela como son uniformes, zapatos escolares y deportivos, para los niños y/o jóvenes que asisten a la escuela.
 - **Otros gastos educativos:** integra por distintos gastos en materia educativa que los hogares realizaron.
- c) **Gastos indirectos:** todas las erogaciones que un hogar realiza en diversos productos y/o servicios, distintos a educación y alimentación. Los indicadores de este constructo son:
- **Ropa y calzado:** el gasto en cualquier tipo de ropa y calzado para los miembros del hogar, excepto uniformes escolares.
 - **Transportación:** son todos los pagos que los miembros del hogar realizan para trasladarse a sus actividades.
 - **Cultura y recreación:** el pago de diversos servicios y productos que incurren, para incrementar su cultura general o para distraerse dentro o fuera del hogar
 - **Tabaco:** es el desembolso en cigarros o cualquier tipo de tabaco que algún miembro del hogar realiza.
-
- **Limpieza y cuidados de la casa:** el gasto en diversos productos para mantener limpia la casa y ropa
 - **Cuidados personales:** se integra por el desembolso de los productos de aseo personal de los miembros del hogar.
 - **Comunicaciones:** los pagos que realizan por servicios telefónicos y de comunicación.
 - **Servicio a vehículos:** se integra por gastos en combustibles y servicios de mantenimiento para automóviles.
 - **Vivienda y servicios de conservación:** el pago de renta y/o diversos gastos por servicios del hogar.
 - **Trastes, utensilios de cocina y cristalería:** se integra por la adquisición de trastes y vasijas para el hogar.
 - **Gastos en salud:** son los distintos desembolsos en gastos médicos menores y mayores.
 - **Enseres domésticos:** el dinero gastado al contado así como los abonos realizados para la adquisición de línea blanca, y diversos enseres para el hogar
 - **Mantenimiento de la vivienda:** se integra por erogaciones por la reparación, remodelación y construcción de la casa
 - **Electrónica:** el dinero gastado al contado o por los abonos realizados para la adquisición o reparación de artículos electrónicos

- Servio de transportación foránea: el desembolso por pasajes fuera del estado así como por la compra de diversos medios de transporte
- Otros gastos: compuesto por diversas erogaciones que no se integran en los indicadores anteriores, como pueden ser por servicios profesionales, cooperaciones comunitarias o ayuda a terceras personas.

La información anterior muestra la forma en que se agrupan los distintos gastos, tanto los que influyen directamente en el capital humano como aquellos que lo hacen indirectamente, así como la forma en que se entenderá para esta investigación cada uno de los elementos de las hipótesis, lo que permitió la construcción del cuestionario para la comprobación de dicha hipótesis.

B. En cuanto a la segunda hipótesis “Las transferencias del PrOp no influyen en la formación de capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al no motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención a regresar a la escuela” se obtiene el siguiente cuadro donde se observan las variables y sus indicadores.

Cuadro No. 6 Operacionalización de las variables de la hipótesis No. 2

VARIABLES	INDICADORES
Hijos que no estudiaban antes y después de recibir las transferencias	<ul style="list-style-type: none"> • Número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el ciclo escolar 2003-2004 • Número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el último ciclo escolar

Fuente: elaboración propia

Los datos de la tabla anterior señalan que existen dos variables que son las mismas pero en dos momentos en el tiempo, las cuales se conceptualizan de la siguiente manera:

- Hijos que no estudiaban antes de recibir las transferencias: aquellos hijos entre 5 y 20 años (edad escolar) que habían dejaron de estudiar antes y después de la intervención del PrOp. Sus indicadores de este constructo son:
 - Número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el ciclo escolar 2003-2004: es la cantidad de hijos en edad escolar que no estudiaban antes de que el programa otorgara las transferencias.
 - Número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el último ciclo escolar: es la cantidad de hijos en edad escolar que no se encontraban inscritos en el último ciclo escolar cuando se levantó la encuesta (2006-2007), se integran principalmente por aquellos que se encontraban sin estudiar antes de la intervención más los que desertaron de la escuela desde el 2004 hasta el 2006

El constructo anterior y sus indicadores ayudaron a definir el tipo de información requerida en el instrumento para buscar la comprobación de la segunda hipótesis y con esto conocer si las transferencias monetarias están o no influyendo en el retorno escolar de los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del PrOp.

C. En cuanto a la tercera hipótesis que señala: “Las transferencias del PrOp influyeron en la formación de capital humano en los hogares beneficiarios del AMM, al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios” se desprende el siguiente cuadro donde se muestran las variables e indicadores que la integran

Cuadro No. 7 Operacionalización de las variables de la hipótesis No. 3

Variables	Indicadores
Motivos de la asistencia a las consultas médicas	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de consulta antes de recibir las transferencias • Tipo de consulta después de recibir las transferencias

Fuente: elaboración propia

Los datos de la tabla muestran que se trata de la misma variable pero en dos momentos en el tiempo, y se conceptualiza de la siguiente forma:

a) **Motivos de la asistencia a las consultas médicas antes y después de recibir las transferencias:** son las justificaciones que las titulares del programa dan sobre por que asistían los miembros del hogar a las consultas médicas en los dos momentos señalados. Los indicadores de este constructo son:

- Tipo de consulta antes de recibir las transferencias: son los motivos que los miembros del hogar tenían para asistir a las consultas medicas antes de ser beneficiados del PrOp
- Tipo de consulta después de recibir las transferencias: son los motivos que los miembros del hogar tienen para asistir a las consultas médicas a partir de ser beneficiados del PrOp

El anterior constructo y sus indicadores ayudaron a determinar las preguntas necesarias para el instrumento y con ello comprobar la tercera hipótesis.

La operacionalización de las hipótesis que hasta ahora se han mostrado a lo largo del apartado determinaron con claridad los constructos e indicadores que integran cada hipótesis, de tal forma que fueron base para la construcción del cuestionario, por tal motivo en el siguiente apartado se aborda este tema.

3.4 Versión preliminar del cuestionario

Una vez que se tuvieron definidos los constructos y cada uno de sus indicadores, éstos permitieron elaborar el instrumento, el cual se realizó tomando en cuenta la secuencia lógica de las variables, de tal forma que cada sección profundizó en el fenómeno en estudio. Se consideró que las preguntas establecidas fueran cerradas y codificadas para el manejo estadístico de los datos. Es importante señalar que las partes del instrumento donde se cuestiona sobre los gastos del hogar se retoma la esencia de la ENIGH, así como de la Encuesta de Evaluación de los Hogares (ENCEL) elaborada por la SEDESOL. De manera más específica en relación a los gastos indirectos y alimentarios, se utiliza la caracterización y los tiempos de adquisición (sólo en el caso de los gastos indirectos) que la ENIGH establece. En el caso de los gastos educativos se toman del ENCEL, en ambos se modificaron algunos aspectos para lograr una mayor sensibilidad del instrumento y adaptarlos al contexto.

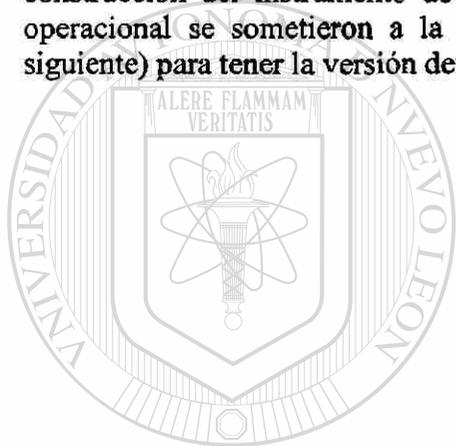
Una vez terminado el instrumento, se trabajó sobre la corrección en su estructura, redacción de las preguntas y diseño, mediante la aplicación del mismo a personas que simulaban ser beneficiarios y presentaban distintas características en la composición de los hogares, así como una diversidad de escenarios que pudieran surgir en un caso real. Este ciclo se repitió tres veces. En total se aplicaron diez instrumentos los cuales permitieron encontrar diversas áreas de oportunidad para ser mejoradas. Al término del tercer ciclo de aplicación se consideró que el instrumento estaba listo para ser utilizado en los beneficiarios, por tanto se obtuvo la versión preliminar, la cual se integraba de la siguiente manera:

En la parte superior se encuentran unas instrucciones para el encuestador, donde le tiene que aclarar a la persona a encuestar, que se trata de un trabajo de tesis realizado en la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL, y que los datos que proporcione serán confidenciales y con fines estadísticos. En el cuerpo del instrumento se tienen las siguientes partes:

- a) Datos generales: en esta sección se cuestiona sobre las características sociodemográficas de los hogares, como son el número de integrantes, actividades de cada uno de ellos, los ingresos de las personas que trabajan así como el tipo de jefatura que se tiene.
- b) Transferencias monetarias del programa Oportunidades: en esta parte se preguntó sobre los últimos montos de dinero que cada familia había recibido por el PrOp.
- c) Educación: primeramente en este apartado se abordó lo referente al número de niños inscritos en la escuela así como la cantidad de faltas que habían tenido y los motivos que las originaron. Se consideró que las preguntas del constructo retorno escolar se realizaran en este apartado debido a que en él se cuestiona todo lo referente a la educación de los niños y jóvenes, por tal motivo también se preguntó sobre el número de hijos que ya no estudiaban pero que se reincorporaron a partir de que son beneficiarios del PrOp.
- d) Gastos alimenticios: se preguntó sobre el consumo que los hogares había realizado en los últimos siete días, a partir de una serie de alimentos y bebidas, los cuales se agruparon en ocho distintos tipos.
- e) Gastos educativos: en esta sección se preguntó sobre las diversas erogaciones que los hogares habían realizado para la compra de materiales, libros, cuotas y uniformes en los niños y jóvenes que actualmente estudia.

- f) **Gastos indirectos:** en esta parte se abordó lo referente a la compra de distintos productos para el hogar, de uso personal así como cualquier otro tipo de gasto diferente a los alimentarios y educativos.
- g) **Salud:** se preguntó sobre qué miembros del hogar asisten o no al médico, la periodicidad, los motivos de asistencia y los beneficios que ellos consideran que han obtenido en su salud.

En las siete partes que integraron el cuestionario se plasmaron las preguntas que retroalimentan de información a cada uno de los constructos de las hipótesis planteadas, el número de ítems en cada sección variaba en relación a la forma en como se abordaba el fenómeno, pero en total se establecieron 86 ítems, cuyas respuestas en su gran mayoría estaban basadas en la información teórica y empírica de los estudios predecesores realizados en zonas rurales y semi urbanas de alta marginación. Los cuales fundamentaron la construcción del instrumento de esta investigación, sin embargo para probar su eficiencia operacional se sometieron a la prueba piloto (se explican detalladamente en el apartado siguiente) para tener la versión definitiva.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.5 Prueba piloto

El instrumento previo al piloteo fue aplicado a personas ajenas al programa, con la finalidad de observar las áreas de oportunidad para ser corregidas. Posteriormente, se hizo una prueba piloto del cuestionario se aplicó a personas con características semejantes a las de la muestra para determinar si las instrucciones eran comprendidas y si los ítems funcionaban adecuadamente. Según Hernández, Fernández y Baptista (1998:255) “cuando la muestra sea de 200 o más se lleve a cabo la prueba piloto con entre 25 y 60 personas”, por ello se determinó que debido a las limitaciones económicas y de tiempo se aplicarían 30 cuestionarios, número suficiente para realizar la validación por obvia.

La prueba piloto se aplicó en una colonia debido a que el número de instrumentos no justifica el traslado a más puntos del AMM. La selección del lugar se realizó por medio de una serie de pruebas de aleatoriedad con el programa SPSS sobre la base de datos de las colonias donde se encuentran las familias beneficiarias del contexto de estudio; el número de colonias que integran el universo y su representatividad se explicará ampliamente en el apartado de la muestra, el lugar seleccionado fue:

Cuadro No. 8 Colonia en la que se aplicó la prueba piloto.

Municipio	Nombre de la colonia
Guadalupe	Nueva Almaguer

Fuente: elaboración propia

El lugar donde se aplicó el cuestionario piloto pertenece al municipio de Guadalupe Nuevo León¹⁹; Una vez determinado el lugar fue necesario seleccionar a las personas a quienes se les aplicaría el instrumento, para ello se le asignó un número progresivo a los 284 hogares beneficiados de la colonia (esta cantidad fue obtenida de la base de datos de la Dirección de Salud y Seguro Popular del Gobierno del Estado de Nuevo León). Con este dato se realizó una corrida de números aleatorios en el programa SPSS para elegir a las 30 personas necesarias para el estudio. Fue necesario crear una lista de reemplazo de las titulares a encuestar elaborada con la misma metodología, la cual serviría para suplir a una titular en el caso de que no se encontrara el día de la aplicación del cuestionario y con ello cubrir la cuota de instrumentos a ser aplicados.

El paso siguiente fue elaborar una logística de aplicación de cuestionarios, por tal motivo se ordenaron a las titulares seleccionadas en cada lista de acuerdo a su dirección y se agruparon (si fuera el caso) las que vivían en la misma calle. Por medio de un mapa proporcionado por el Centro de Desarrollo Social de la colonia, se buscaron las direcciones y se volvieron agrupar en relación a las más cercanas entre sí para agilizar este proceso, evitando desplazamientos innecesarios de un lugar a otro en busca de direcciones. A partir de ese mapa se dividió la colonia en dos partes, la primera donde se encontraban los domicilios ubicados en la parte baja de la colonia (entrada e inicio de las faldas del cerro) y la segunda en las faldas del cerro. La división guió la aplicación del instrumento, la cual fue en dos días. El primer día se abarcaron

¹⁹ Esta colonia se encuentra en las faldas del cerro de la silla es considerada urbano marginal. De acuerdo al municipio de Guadalupe es uno de los lugares con el mayor índice de delincuencia. En ella se tienen los servicios de luz eléctrica y agua, pero se carece de drenaje, pavimentación y vías de acceso, así mismo los predios son de tenencia irregular

a las beneficiadas que viven en la primera sección (la parte baja de la colonia) y en el segundo, los que se encontraban en la parte de arriba de la colonia (faldas del cerro).

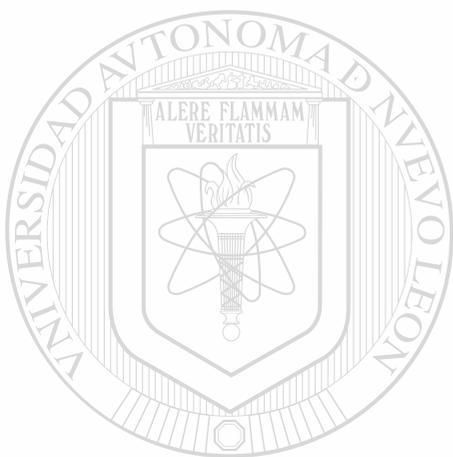
En la aplicación de la prueba piloto colaboraron cuatro encuestadores para optimizar el tiempo, quienes fueron previamente capacitados, durante dos días; En la primera se les explicó el contexto de la investigación, sus alcances y objetivos, así como información sobre el programa Oportunidades (personas a quienes esta dirigido, los beneficios al incorporarse así como lo referente a las transferencias que era el punto central del trabajo). En el segundo día, se reviso meticulosamente el cuestionario (las partes que lo integraban el objetivo de ellas así como cada una de las preguntas) para que los encuestadores pudieran aclarar las dudas. Los puntos vistos a lo largo del curso dieron origen a un manual de llenado del cuestionario el cual se utilizó en el levantamiento de la muestra y que se explicará en la sección correspondiente.

La aplicación de la prueba piloto se llevó a cabo en el mes de Mayo de 2006, la recopilación de información fue conforme al tiempo estipulado, ajustándose a la restricción del horario de la mayoría de las participantes del programa; puesto que podían contestarlo por las mañanas después de llevar a la escuela a sus hijos pero debía terminar antes de la una de la tarde que era la hora de ir a recogerlos, después de regresar de esa actividad también se podía aplicar el instrumento. Lo anterior ayudó a definir el horario de trabajo, ya que las otras colonias tenían el mismo esquema. Como resultado, se logró encuestar a las titulares del programa, quienes conocen mejor la forma de distribución de los gastos y participan directamente en las actividades del programa Oportunidades; sólo en un caso se aplicó a la mamá de la titular, ya que está trabaja todo el día, pero aunque la hija aparece como beneficiaria, ella es la persona que asiste a las actividades del programa y se hace cargo del gasto del hogar.

En cuanto al primer contacto en los hogares, se preguntó por la titular del programa, al encontrarla el encuestador se presentaba mostrando su gafete y le explicaba el objetivo del estudio, aclarando que no se pertenecía a ninguna institución de Gobierno. Esto se consideró indispensable, de lo contrario podría haber respuestas sesgadas a favor del programa por el temor a que les quitaran el dinero si respondían en contra del programa. Luego, se leía y explicaban las instrucciones del cuestionario, recalcando que era una encuesta con fines académicos y que la información que proporcionara era confidencial, por lo que en ningún momento se haría referencia a su persona o la de su familia y únicamente se utilizaría para fines estadísticos. Si la beneficiaria accedía, se aplicaba la encuesta; si se negaba por falta de tiempo o interés, se daban las gracias y se buscaba otra titular de la lista de reemplazo.

La encuesta fue aceptada en casi todos los casos, por lo que únicamente se utilizó la lista de reemplazo en tres ocasiones: la titular del programa no se encontraba y sólo estaban los niños que eran menores de edad; no había nadie en el hogar; y la titular iba saliendo a trabajar y se descartó por la limitante de tiempo. Al terminar de completar los cuestionarios se detectaron algunos problemas de redacción y comprensión; esto se logró a través de un cuestionario que fue contestado por los encuestadores (anexo No.2) donde señalaron que preguntas no fueron comprendidas por las entrevistadas, las razones y la forma en como las explicaron. De igual forma se les preguntaba sobre la estructura del cuestionario, en particular si entendieron las instrucciones para completarlo o si tuvieron problemas en ese aspecto, así como sus sugerencias para mejorarlo. Las respuestas de este cuestionario permitieron mejorar el instrumento en cuanto a redacción, comprensión e instrucciones para los encuestadores,

además de validarlo por obiedad. Obteniéndose la versión definitiva del cuestionario el cual se explica en el siguiente apartado.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.6 El instrumento

En el apartado anterior se mostraron las pruebas para la validación del instrumento, lo que permitió su depuración y la recodificación de ciertas respuestas, su versión final puede consultarse en el anexo No.3. El cuestionario quedó integrado de la siguiente manera: presentación del encuestador quien señala a los titulares que se trata de un trabajo académico para una tesis de doctorado de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL, y que sus datos serán confidenciales y utilizados con fines únicamente estadísticos. Después de la presentación, el cuestionario se integró con los siguientes siete apartados:

1. **Datos Generales:** contiene las preguntas sobre las características del hogar, su objetivo es conocer los datos sociodemográficos y económicos, de tal forma que se les cuestiona sobre: las edades de sus integrantes, el sexo, sus actividades, el tipo de jefatura, el ingreso del jefe así como de los miembros que realizan una actividad remunerada, se pregunta además sobre otras fuentes de ingresos que han entrado al hogar en últimas fechas.
2. **Transferencias del programa Oportunidades:** Determinar la cantidad de dinero que cada hogar recibe por formar parte del programa tanto por la beca y/o apoyo alimentario. Se pregunta sobre los últimos tres montos de las transferencias.
3. **Educación:** Establecer si los miembros del hogar en edad escolar que ya no estudiaban antes de la intervención se han reincorporado a la escuela al recibir el PrOp. Se preguntó sobre el número de hijos que no estaba inscritos antes de la intervención del PrOp y los hijos que en el último ciclo escolar no se inscribieron. Asimismo, se les preguntó sobre las inasistencias y los motivos de las mismas, con la finalidad de tener una visión integral sobre los hijos becados. Finalmente, se cuestiona sobre el número de hijos que regresaron a estudiar a partir de que son beneficiarios del PrOp y los motivos de la decisión.
4. **Gastos alimentarios:** Identificar qué tipo de alimentos y bebidas han consumido las familias beneficiarias en los últimos siete días. A partir de una lista establecida por la ENIGH se inquirió qué alimentos habían consumido; los tipos de alimentos y bebidas se agruparon en los siguientes rubros: cereales y granos, carnes, pescados y mariscos, leche y derivados huevo, verduras, frutas, otros productos alimentarios, y bebidas.
5. **Gastos Educativos:** Determinar los gastos en materia educativa que realizaron los hogares en los niños y/o jóvenes. Se preguntó sobre los artículos y servicios de educación, uniformes y zapatos escolares con el fin de estipular la influencia que pueden tener las transferencias monetarias del programa en este tipo de gasto que es uno de los principales en la formación de capital humano.
6. **Gastos Indirectos:** Identificar la cantidad erogada en otro tipo de gastos diferentes a los alimentarios y educativos, esto con la finalidad de determinar si las transferencias se utilizaron en diversos gastos que no influyen directamente en la formación de capital humano; se hizo un análisis a fondo de las erogaciones que en los hogares pueden incurrir.
7. **Salud:** Determinar el impacto que pueden tener las transferencias en la salud, se pretende ubicar el cambio en el patrón de motivos para asistir a las consultas antes y después de la

intervención del PrOp. Se les pregunta sobre el número de personas que asisten y cuantas no, la periodicidad de estas consultas y los beneficios en la salud desde que asisten.

Los fundamentos del cuestionario son los constructos de las hipótesis de investigación, a través del instrumento se retroalimentan los constructos e indicadores de cada hipótesis, lo cual se detalla en los siguientes cuadros:

Cuadro No.9 Número de apartados e Ítems que responden a la hipótesis 1

Constructo	Indicadores	Apartado en el instrumento	Ítems que responden a cada indicador
Transferencias monetarias	Monto total recibido de la transferencia monetaria	II	12-13
	Cereales y granos		32 A
Gatos alimentarios	Carnes		32 B
	Pescados y mariscos		32 C
	Leche, derivados y huevos	IV	32 D
	Verduras		32 E
	Frutas		32 F
	Otros productos alimentarios		32 G
	Bebidas		32 H
	Cuotas escolares		36
Gastos educativos	Útiles escolares		36
	Uniformes y Zapatos escolares	V	36
	Otros gastos educativos		37- 39
Gastos indirectos	Ropa y calzado para la familia	VI	40 y 41
	Transportación familiar		42
	Cultura y recreación familiar		43
	Tabaco		44
	Limpieza y cuidados de la casa		45
	Cuidados personales		46
	Comunicaciones		47
	Servicios a vehículos		48
	Vivienda y servicios de conservación		49 y 50
	Cristalería, blancos y utensilios domésticos		51
Gastos en salud		52 y 53	
Enseres domésticos		54	
Mantenimiento de la vivienda		54	
Electrónica		55	

Servicio de transportación	56
Otros gastos	57 -59

Fuente: elaboración propia

El cuadro anterior establece el número del ítem que responde a cada constructo de la primera hipótesis, con ello se asegura que no se tengan preguntas irrelevantes en el estudio.

Cuadro No.10 Número de apartados e Ítems que responden a la hipótesis 2

Constructo	Indicadores	Apartado en el instrumento	Ítems que responden a cada indicador
Hijos que no estudiaban antes y después de recibir las transferencias	Número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el ciclo escolar 2003-2004	III	17
	Número de niños y/o jóvenes en edad escolar que no se encontraban inscritos en el último ciclo escolar		21

Fuente: elaboración propia.

El cuadro anterior muestra los ítems correspondientes a cada uno de los constructos de la segunda hipótesis, asegurando el disponer de los elementos necesarios para comprobarla.

Cuadro No.11 Número de apartados e Ítems que responden a la hipótesis 3

Constructo	Indicadores	Apartado en el instrumento	Ítems que responden a cada indicador
Motivos de la asistencia a las consultas médicas	Tipo de consulta antes de recibir las transferencias	VII	62
	Tipo de consulta después de recibir las transferencias		64

Fuente: elaboración propia.

El cuadro No. 11 señala el número del ítem correspondiente al constructo de la tercera hipótesis, lo cual permite comprobar dicha hipótesis.

A lo largo de este apartado se han comentado dos aspectos importantes, el primero de ellos sobre las partes que integran el cuestionario y sus objetivos. El segundo, la forma en que cada ítem del cuestionario corresponde un indicador y éste a su vez, al constructo. Ambos fueron importantes para tener una clara visión de cómo la información obtenida retroalimentaría a las hipótesis para comprobarlas. A partir del siguiente apartado se describe lo referente a la muestra, el lugar donde se aplicó el instrumento y la logística necesaria para hacerlo.

3.7 Universo de estudio y cálculo de la muestra

El PrOp canaliza sus acciones a través de los hogares, por ello se eligieron como unidad de análisis. El hogar se define como el conjunto de personas que hacen vida en común dentro de un espacio físico, unidos o no por parentesco, quienes comparten gastos de manutención y preparan los alimentos en la misma cocina (SEDESOL, 2005). El número de hogares beneficiarios del programa dentro de los diez municipios que conforman el AMM fue de 15,777 al inicio del ejercicio fiscal de 2006 (www.oportunidades.gob.mx); esta cantidad se distribuye en 792 colonias, pero no todas son consideradas urbanas de acuerdo a la estratificación geográfica que realiza el INEGI, sobre todo las ubicadas en los municipios de Juárez, García y Cadereyta. Éstas últimas se descartaron ya que el enfoque del estudio son los contextos urbanos; el número de hogares beneficiarios quedó en 12592, que representa el universo de estudio.

Los datos anteriores permitieron definir el diseño de la muestra, la cuál se eligió por medio de conglomerados en dos etapas, ya que los beneficiarios del programa se pueden agrupar en colonias y hogares, haciendo más ágil la logística para aplicarla. A continuación se presentan los cálculos realizados en cada una de las etapas para determinar el tamaño de la muestra.

a) Primera etapa selección de las colonias

En esta etapa se seleccionó el primer tipo de conglomerado que serían las colonias en donde se realizaría el estudio, sin embargo se encontró que existían varios lugares donde solo había de cinco a diez hogares que recibían el PrOp; éstos se encontraban dispersos geográficamente dificultando el aplicar el cuestionario y elevando el costo por el desplazamiento que esto hubiera requerido. Se decidió entonces tomar colonias de por lo menos de 40 hogares para tener un número considerable de hogares a encuestar. Al realizar este proceso, 85 colonias contaban con esas características (Ver anexo No.4). Estas colonias tenían 12,592 hogares beneficiados, lo que representa el 70.39% del total en la parte urbana del AMM, cantidad que permite asegurar su representatividad en relación al universo de estudio.

Posteriormente, se seleccionaron de manera aleatoria las colonias donde se aplicaría el instrumento, buscando que fueran representativas de dicho conjunto, para lograrlo se asignó un número progresivo a las colonias (anexo No.4). Con estos datos se hizo una corrida de números aleatorios en el programa estadístico STATS, el resultado determinó las posiciones de las colonias seleccionadas dentro de la lista, obteniéndose los siguiente lugares:

Cuadro No. 12 Municipios y colonias seleccionadas

Colonia	Municipio
Prados de Santa Rosa	Apodaca
Fernando Amilpa	General Escobedo
Valle del Sol	Guadalupe
Monte Kristal	Juárez
La alianza San Gabriel	Monterrey
Paseo de Nogalar	San Nicolás de los Garza

Fuente: Dirección de Servicios de Salud de Nuevo León

Como se observa en el cuadro anterior las colonias seleccionadas se localizan en seis municipios distintos del AMM, permitiendo una mayor heterogeneidad de todo el contexto en estudio y una mejor representatividad de los datos. La siguiente etapa consistió en calcular el tamaño de la muestra y su ubicación dentro de las colonias seleccionadas como se muestra a continuación.

b) Segunda etapa: Muestra y afijación

Una vez determinadas las colonias donde se realizaría el levantamiento, se calculó el tamaño de la muestra “n”, por medio de las siguientes formulas:

$$n = \frac{Z^2 pq}{E^2}$$

Donde:

Z = nivel de confianza requerido para generalizar los resultados hacia la población, el cual se determinó en 96%

p q = variabilidad del fenómeno estudiado, el cual se determinó en 50% cada uno, debido a que los trabajos predecesores (Escobar y González de la Rocha, 2002; Nahmad y Carrasco y Sarmiento, 1999) no guardan semejanzas al AMM en sus características educativas, económicas, entre otras

E = error máximo aceptable se determinó en 5%

El resultado obtenido de la formula anterior fue 424, a esta primera cantidad se le denomina muestra inicial, ya que posteriormente es sometida a un factor de corrección finito, debido a que se conoce el universo, este cálculo se lleva a cabo por medio de la siguiente formula:

$$n = \frac{no}{1 + \frac{no - 1}{N}}$$

Donde:

no = muestra inicial

N = Universo, para este caso es de 12592 hogares beneficiados

La formula anterior arrojó un tamaño muestral de 412 hogares, lo que representa un tamaño ideal para un área metropolitana, Hernández, Fernández y Baptista (1998) señalan que para los estudios en áreas metropolitanas la muestra debe ser de 400 a 700 personas, por tanto la muestra estimada cumple estos parámetros.

Una vez determinado el tamaño muestral, se realizó la afijación que consiste en distribuir proporcionalmente en cada uno de los distintos grupos la “n” representativa (Rojas, 2002), en este caso sería determinar cuantos instrumentos se deberían aplicar en cada una de las colonias seleccionadas, para lo cual se aplicó la siguiente formula:

$$A = \frac{Nh}{N}$$

Donde:

Nh = subpoblación o grupo,
N = población

Estos cálculos ayudaron a determinar un factor de proporción en relación a cuanto representaba el número de hogares beneficiados en cada colonia seleccionada del total del universo, dando como resultado los siguientes datos:

Cuadro No. 13 Número de encuestas en cada colonia.

Municipio	Colonia	Número de hogares beneficiarios	Factor de proporción	Número de cuestionarios
Apodaca	Prados de Santa Rosa	172	.11	45
General Escobedo	Fernando Amilpa	426	.31	127
Guadalupe	Valle del Sol	233	.15	62
Juárez	Monte Kristal	350	.21	87
Monterrey	La alianza San Gabriel	105	.06	25
San Nicolás de los Garza	Paseo de Nogalar	236	.16	66

Fuente: Dirección de Servicios de Salud de Nuevo León

Los datos anteriores precisan el número de cuestionarios aplicados en las colonias seleccionadas. El siguiente paso fue determinar las unidades de muestreo secundario que son los elementos de la población (Lohr, 1999) que representan el segundo tipo de conglomerados, que para esta investigación fueron los hogares beneficiarios que viven dentro de las colonias seleccionadas, es importante aclarar que la persona a quien se quiere encuestar es a la titular, debido a que ella es quien asiste en la mayoría de los casos a las actividades del programa además es quien recibe el dinero de las transferencias para su manejo. Esta actividad se limitó por no contar con las direcciones de los hogares beneficiados, ya que la página web de Oportunidades no los señala, por tal motivo se le pidió apoyo a la Dirección de Servicios de Salud de Nuevo León, quienes señalaron que no podían proporcionar las direcciones debido a que la Ley de Confidencialidad para Transparencia y Acceso a la Información Gubernamental no lo permitía, pero daban permiso abordar a las titulares del programa en las clínicas donde se atienden, de ahí que este lugar fuera la unidad de muestreo secundario. Este cambio resultó una fortaleza porque se encontró a varias beneficiarias al mismo tiempo, sobre todo después de los talleres de salud.

En la selección de las personas fue necesario conservar los aspectos de confiabilidad y validez que la investigación requería, la selección de las personas fue de manera aleatoria a partir de una lista de asistencia a los talleres de salud, en ella se asignó un número progresivo a cada una de las titulares que se encontraban presentes. La información se registró en el programa estadístico STATS para realizar una corrida de números aleatorios, se obtuvo una lista con

números que representaban a las beneficiarias que se encontraban en ese momento, este proceso se siguió hasta cubrir la cuota de instrumentos por cada lugar de acuerdo al cuadro No.13.

El diseño de la muestra seguido en la investigación aseguró su confiabilidad y representatividad para el AMM. Ahora como un punto necesario dentro del aspecto de la generalización de los resultados se tuvo que calcular la potencia del test de inferencia estadística ($1-\beta$) comúnmente llamado poder estadístico, el cual consiste en la probabilidad de rechazar correctamente la hipótesis nula cuando debe de ser rechazada (Hair y otros, 1999). Es decir, la probabilidad que la inferencia estadística se indique cuando este presente, de tal forma que determina el grado de los impactos que tienen los resultados de las pruebas estadísticas en la generalización de los datos para todos los beneficiarios del PrOp en el AMM. El cálculo de esta prueba se realizó a través del programa estadístico G power, se estableció que era un cálculo a priori debido a que fue realizado con estudios anteriores, se retomado R^2 de .1596 provenientes de los estudios predecesores, un alfa de α es de .05 establecido como parte del calculo muestral, se consideró que fuera de dos colas ya que se desconocía la tendencia de los datos en el AMM, finalmente en el tamaño de la muestra se puso el calculado anteriormente (412).

El resultado obtenido del poder estadístico con los datos anteriores fue de 96.10%, resultado superior al nivel deseado que es del 80 % según Hair y otros (1999), lo cual significa que si existiera una relación estadística en las variables analizadas ésta se encontrara por medio de las técnicas estadísticas a utilizar y por tanto serán generalizables en 96.10% a toda la población beneficiaria del PrOp en el AMM.

En este apartado se mostró el diseño de la muestra, la metodología utilizada fue en conglomerados en dos etapas, además se explicó la forma para seleccionar a las titulares (que representan a un hogar beneficiado) del PrOp en el AMM. Finalmente se determinó el poder estadístico de las pruebas con lo que se asegura la generalización de los resultados hacia la población beneficiaria del programa. En el siguiente apartado se describe la logística para aplicar los cuestionarios, presentando las actividades previas a la aplicación del cuestionario y los pasos que se utilizaron para que el estudio guardara la confiabilidad y validez necesarias en la selección de las personas a encuestar.

3.8 Logística de levantamiento de la muestra

El tener claro el tamaño de la muestra y las colonias donde se aplicaría el cuestionario permitió definir la logística del proceso de compilación de información, la cual se dividió en dos partes, la primera explica lo referente a la capacitación de los encuestadores y la segunda describe la forma en como se llevó a cabo la aplicación del cuestionario.

a) Capacitación de los encuestadores

La primera actividad antes de ir al campo fue capacitar a los encuestadores que apoyarían en la realización del trabajo; se les capacitó durante dos días con base en la experiencia de la prueba piloto; primero se explicó lo referente al PrOp -características, finalidad y en qué consiste- posteriormente se informó lo referente a la investigación -alcances y objetivos-, además de resolver dudas referentes a estos puntos.

El segundo día se analizó meticulosamente el cuestionario, el objetivo de cada apartado y cada ítem para que comprendieran su finalidad; se utilizó un manual con las principales instrucciones para los encuestadores (Anexo No.5), su contenido incluye la forma de presentación ante las personas encuestadas, método para completar el cuestionario, instrucciones del encuestador, siglas y su significado y qué hacer cuando una respuesta no se ajusta a las que vienen en el cuestionario, entre otras cosas.

Además se indicó a los encuestadores que enfatizaran entre las beneficiarias que ellos no venían de alguna institución de Gobierno para evitar un sesgo en las respuestas; esto se reforzó con gafetes que tenían de una forma visible el logotipo de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, de tal forma que la persona a encuestar no pensara que se trataba de algún estudio de la SEDESOL o de la Secretaría de Salud, lo que pudiera influir en su contestación.

b) Aplicación de la encuesta

Como se explicó en el apartado de la muestra, el punto de contacto de las beneficiarias fueron las clínicas donde los integrantes del hogar se atienden y asisten a los talleres de salud, por ello se abordó a las titulares en dicho lugar. La metodología de esta actividad tuvo como principio conservar los aspectos de confiabilidad y validez que una investigación requiere; se buscó que la selección de las personas fuera de forma aleatoria, una vez que la capacitadora de los talleres tomaba asistencia facilitaba dicha lista que contenía el número de personas que se encontraban, con la información se asignaba un número progresivo a las titulares, estos se registraban en el programa STATS para realizar una corrida de números aleatorios con lo que se obtenía el número de posición dentro de la lista de asistencia. Con este dato, se buscaba quienes eran y se construyó una relación de personas a encuestar, siempre se calculó un número mayor de titulares por si acaso alguien no accedía a que se le aplicara el cuestionario ya sea por la falta de tiempo o porque no querían participar en él.

Al término de cada taller de salud, las personas encargadas permitían que se explicara de que se trataba el estudio, aclarando que era para una tesis de doctorado de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, y no de un estudio de la SEDESOL, por tanto algunas de las personas que se encontraban presentes habían sido seleccionadas para aplicar un cuestionario.

Al concluir esta explicación se mencionaba a las titulares seleccionadas y cada encuestador tomaba a una de ellas, en los caso cuando los encuestadores ya estaban ocupados con alguna de las beneficiadas y sobraba a quien encuestar se les pedía voluntariamente su dirección para aplicar el instrumento en otro momento, de igual forma se preguntaba a que hora podían ir. Las personas que no se podían encuestar en ese momento sirvieron para formar una lista de espera que ayudó a tener siempre a quien encuestar y el proceso de levantamiento fuera más ágil. En el caso de que no quisiera participar se les daba las gracias y se seguía con las demás beneficiarias.

El encuestador, una vez que tenía contacto con las beneficiadas, se presentaba señalando su nombre y le mostraba su gafete, recalando que la encuesta era para un proyecto de tesis y que la información proporcionada sería confidencial y utilizada para fines estadísticos. Después de esas explicaciones se le preguntaba si voluntariamente le gustaría participar, en caso de acceder se le comentaba si querían ser encuestadas ahí o en su casa. Se buscó siempre que la aplicación del instrumento fuera en otro lugar distinto a la clínica porque el estar ahí puede contaminar el estudio, al sentirse presionadas para responder a favor del programa para que no les causara algún tipo de problema con el servicio de salud o el permanecer vigentes en el programa. El buscar que el cuestionario pudiera aplicarse en sus casas tuvo corresponsabilidad, al acceder la mayor parte de encuestadas a ser entrevistadas en sus domicilios.

En los casos donde los encuestadores asistían directamente a los domicilios de la lista de espera pedían ser atendidos por las titulares, una vez estando con ellas se repetía el ciclo de presentación y se les volvía preguntar si accedían a ser encuestadas, si lo permitían se continuaba sino se daban las gracias. Al concluir la aplicación del cuestionario, el encuestador le agradecía a la titular y seguía encuestando a otras personas que accedieron ser visitadas en su hogar y que se encontraban en la lista de espera. En los casos cuando no se encontraba a la persona que se iba buscando (titular del programa) se retiraba amablemente del hogar y se seguía con otra persona de la lista de espera. El uso de esta metodología permitió que no existieran pautas en la aplicación del cuestionario ya que siempre se tuvieron personas vigentes a encuestar que eran contactadas en los talleres de salud. Lo que permitió la programación de las visitas en los hogares y por tanto cubrir el número de cuestionarios a ser aplicados en cada colonia.

Este apartado describió la metodología utilizada en la logística de recopilar las encuestas, donde las clínicas fungieron como punto de contacto de las beneficiadas pero la aplicación del cuestionario se realizaba en su hogar, lo que permitió que los datos fueran aleatorios y guardando siempre la confiabilidad y validez que debe tener una muestra. A continuación se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de la encuesta.

3.9 Pruebas estadísticas de validación del instrumento

En el apartado anterior se mostró la logística de recopilación de los datos utilizada en la aplicación del instrumento, ahora se presentan los resultados de la validación con la finalidad de aportar un cuestionario listo para futuros estudios. En la realización de este paso se aplicaron diversas pruebas a los datos de la muestra contenidos en la base de datos. La primera de ellas fue la confiabilidad, definida como “la precisión con la que un instrumento de medición mide aquello que se desea” (Kerlinger y Lee, 2002:621), en otras palabras cuando un cuestionario realmente mide la variable bajo idénticas condiciones y se obtiene la misma información se dice que es confiable (Soriano, 2002), y por tanto carece de ausencia relativa de errores y falta de distorsión o precisión de medición (Hernández, Fernández y Baptista, 1998). El segundo fue la validez la cual se refiere al “grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998:236), lo que se busca es determinar si las variables están siendo medidas de una forma correcta o en su defecto el instrumento no las está determinando y se están obteniendo resultados distintos a la finalidad del constructo.

La medición de ambos factores se realizaron por medio de la validez de constructo ya que ésta busca explicar las diferencias individuales en puntuaciones de pruebas (Hernández, Fernández y Baptista, 1998) lo que significaría determinar que en cada uno (constructo) la solidez teórica y su aportación estadística a la varianza total de los ítems que buscan medir cada constructo. La decisión de medirlos de esta forma se debe a que “la confiabilidad y la validez se considerarán como partes de un todo unificado” (Kerlinger y Lee, 2002:617) es por esa razón que las pruebas que miden la validez incluyen el coeficiente de confiabilidad como señalan estos últimos autores, por tanto al estar midiendo la primera de ellas (validez) se estará determinando al mismo tiempo la confiabilidad del instrumento. En ese mismo aspecto Hernández, Fernández y Baptista (1998) señalan que es posible tener confiabilidad sin validez pero no a la inversa, así mediante la validez de constructo se midieron ambos aspectos.

Las técnicas estadísticas utilizadas para medir la validez de constructo son el análisis factorial de componentes principales y el coeficiente de Alfa de Cronbach. La primera de ellas ha sido considerada “como una herramienta para la validez de constructo” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998:777) debido a la frecuencia de su utilización, por tanto es considerada una de las principales en la validación de instrumentos. Dicha técnica analiza como se da el agrupamiento de los ítems de acuerdo a su varianza y con ello mostrar cuanto aportan cada uno de ellos a la varianza total (Hernández, Fernández y Baptista, 1998), por tanto al no agruparse algún ítem, es por que no comparte varianza con los demás y no esta siendo significativo en la explicación por lo que puede en un momento determinado eliminarse. Lo anterior permite reducir el número preguntas a uno más pequeño pero que aporten significativamente al constructo.

La segunda herramienta fue el coeficiente de Alfa de Cronbach el cual es considerado como uno de los métodos principales para evaluar la confiabilidad de consistencia interna de un instrumento a través de la determinación del coeficiente de confiabilidad, el cual teóricamente indica cuánta varianza, de la varianza total de una variable es verdadera (Hernández, Fernández y Baptista, 1998). Esto con la finalidad de validar la agrupación de los ítems (en lo que se denomina factores, los cuales son un constructo o una entidad hipotética) que

CAPÍTULO 4. DATOS DESCRIPTIVOS Y COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS

Los programas de transferencias condicionadas en efectivo implementados durante los últimos años en América Latina y el resto mundo, se basan en que “una de las razones fundamentales de la reproducción intergeneracional de la pobreza es la falta de inversión en capital humano en los ámbitos de educación, salud y nutrición” (Villatoro, 2004:9), por ello distintos países incluido México han buscado el mejoramiento de dicho capital; dentro de las estrategias para lograrlo han inyectado recursos económicos en los hogares con la finalidad de aplicarlos en gastos que fomenten este capital, al mismo tiempo de disminuir la pobreza a largo plazo. En esta lógica, las transferencias deben incrementar el ingreso del hogar, ayudando a solventar los gastos alimentarios y educativos, prescindir del fiado y pagar puntualmente (Escobar y González de la Rocha, 2004), de ahí la importancia de estos recursos.

Las transferencias que un programa como el Oportunidades confiere a sus beneficiarios deben ser un factor importante en el cumplimiento de sus objetivos como se estableció en el párrafo anterior, por esa razón es importante conocer los impactos que estos recursos tienen en el desarrollo del capital humano; sobre todo en lugares como el AMM que difiere de las zonas para donde fue diseñado el programa (contextos de extrema pobreza, alta marginación y rurales) sobre todo porque Nuevo León tiene un elevado índice de desarrollo humano (.853) colocándolo arriba de la República Checa (.849) y Argentina (.844) (López, Rodríguez y Vélez, 2003), además que de acuerdo al CONAPO 2005 los municipios que lo integran son considerados de muy baja marginación. Así mismo los resultados sobre los niveles de pobreza son bajos, concentrándose en la de patrimonio esto significa que en su mayoría los hogares tienen lo suficiente no solo para cubrir las necesidades de alimentación sino también para solventar los gastos en educación y salud.

Los motivos señalados hacen prioritario el conocer el impacto de las transferencias en el AMM, por esa razón en este capítulo se muestran los resultados obtenidos en la investigación, los cuales se presentan dos grandes secciones. En la primera se exponen los datos descriptivos de los hogares beneficiarios, como son: las características sociodemográficas, los ingresos, gastos incurridos, alimentación, educación y salud de la familia. En la segunda se comprueban las tres hipótesis desarrolladas a lo largo del trabajo. Ambas partes son complementarias porque los datos expuestos en la parte descriptiva ayudan a comprender los resultados obtenidos en la comprobación de las hipótesis, debido a la influencia que tienen las características de los hogares sobre las transferencias; de ahí que estas ambas partes forman un todo, el cual uno no se entiende sin el otro.

preparatoria (\$665 mensuales en el caso de los niños y \$776²⁴ para las niñas) estos son menores al salario mínimo para la zona económica "A", que para las fechas en que se realizó el estudio eran de \$48.67 (SAT, 2007) lo que significa al mes \$1460.10, esto es una diferencia del 100%; si ha esto se suma que los hogares viven bajo condiciones de pobreza, se entiende porque los recursos del programa no están resultando del todo atractivo a ciertas personas.

Es importante recalcar que aun cuando un porcentaje considerable de personas en los hogares beneficiados no se encuentran estudiando, las tasas de inscripción antes y después de la intervención del programa son altas (81% y 78.85% respectivamente), de ahí que el programa no está incrementando la inscripción de forma significativa, de igual forma no esta procurando la permanencia; esto puede explicarse porque aun con los problemas económicos que estos hogares tenían antes de que el PrOp funcionara podían mandar en su mayoría a sus hijos a la escuela sobre todo en los primeros niveles (básico y medio básico) tal vez con problemas de orden económicos pero los mandaban. Es por esa razón que al preguntarles a las beneficiarias qué si ya no recibieran el dinero del PrOp seguirían mandando a sus hijos a la escuela ellas respondieron: los seguiríamos mandando 79.6 %, lo que significa que la mayor parte de los hogares a pesar de no seguir contando con este recurso mandarían a sus hijos; un 16.1% señaló que si los mandarían pero tendrían que trabajar, aunque este porcentaje no es elevado si significaría que niños y jóvenes tendrían que combinar ambas cosas; finalmente un pequeño porcentaje señaló que ya no los mandarían (4.3%) lo que representa a los hogares donde las condiciones económicas son las más bajas del estudio

A lo largo de esta sección se mostró lo correspondiente a la tasa de inscripción de los niños y jóvenes de los hogares beneficiados del PrOp así como los porcentajes de personas que no se inscribieron y sus motivos, ahora en el siguiente punto se presenta lo relacionado con el regreso a la escuela de los hijos que no estudiaban antes de la intervención del PrOp.

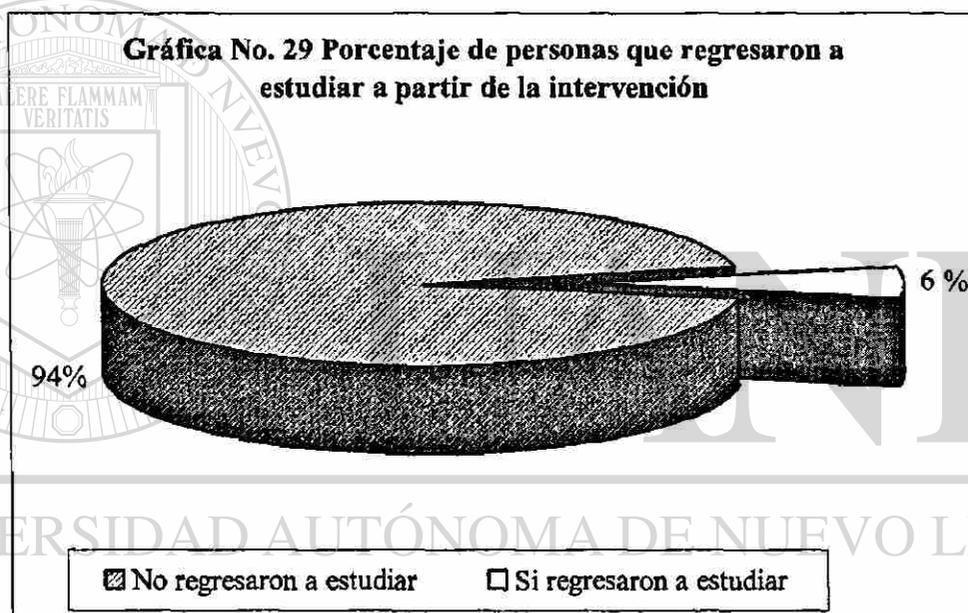
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

²⁴ Montos de acuerdo al tabulador Enero-Agosto 2006, presentado en el apartado 4.2.1

4.7.2 Retorno escolar

En la sección anterior se examinó lo referente a la inscripción antes y después de que recibieran las transferencias del PrOp, ahora se analiza lo concerniente a la tasa de retorno escolar a dos años del inicio de operaciones del programa. Como se había mencionado en otro momento antes de la intervención del PrOp se tenía un 19% de hijos no inscritos en la escuela por diversas causas sobre todo por la falta de recursos (57.9%), por tanto después de recibir las transferencias es de esperar que exista un porcentaje importante de personas que hayan regresado a estudiar (especialmente aquellas que desertaron por la falta de dinero) ante la posibilidad de obtener la beca porque sus hogares son beneficiados del PrOp y por tanto tienen derecho²⁵ a estos recursos para seguir estudiando. Pero al determinar los porcentajes de hogares que tenían hijos no inscritos antes de la intervención y cuantos de ellos regresaron a la escuela, se encontraron los siguientes resultados:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica anterior muestran como del total de personas que ya no estudiaban antes de la intervención del programa únicamente el 6% regresaron a estudiar a partir que sus hogares empezaron a recibir las transferencias. De ahí que la gran mayoría (94%) no se les hizo atractivo el regresar a estudiar aun cuando pudieron haber obtenido una beca del PrOp, sobre todo aquellos que ya se encontraban trabajando, esto se debe en gran parte a que las transferencias son menores a lo percibido como sueldo, de ahí que estos recursos no motivaran al reingreso en la mayoría de los casos. Estas evidencias tienen similitud con las encontradas por Jiménez (2006) donde señala que los niños una vez que abandonaron la escuela las oportunidades que reingresen tienden a ser bajas especialmente mientras más pasa el tiempo, por tanto si desde antes de la intervención ya tenían tiempo de haber dejado la escuela y si a eso le sumamos los dos años que tenía funcionando el programa es poco probable que estas personas se reincorporen de nuevo. Lo anterior confirma que el ingreso de la transferencia no

²⁵ Siempre y cuando los hogares no hayan excedido los montos máximo de transferencia

resultó atractivo para regresar a la escuela a quienes habían dejado de estudiar antes de la intervención del PrOp.

En cuanto a los niveles que se reincorporaron las personas que volvieron a la escuela son: nivel medio básico 40% y nivel medio superior 60%. Estos datos muestran que el mayor porcentaje de quienes regresaron a estudiar fue a la preparatoria, lo que es un punto importante porque desde antes de la intervención del programa en este nivel las tasas de inscripción eran considerablemente bajas (53.26%) en el AMM. A pesar que los resultados apuntalan que a nivel preparatoria hubo personas que regresaron a la escuela, esto no es suficiente como se observó en el apartado anterior, porque la mayor parte de personas que desertaron de la escuela lo hicieron en dicho nivel, por tanto el porcentaje de retorno es minúsculo en relación a los que abandonan la escuela, además que el retorno escolar no es significativo.

En cuanto a los motivos que impulsaron a los niños y jóvenes a regresar a la escuela fueron variados, pero se puede ver una tendencia como se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 59 Motivos de la reincorporación a la escuela

Motivo	Porcentaje
El tener un mejor trabajo	40
El tener mejores condiciones de vida	20
El tener mejores ingresos	20
El dinero de la beca del programa Oportunidades	20

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro muestran que la principal causa del regreso a la escuela fue porque los jóvenes aspiran tener un mejor trabajo en el futuro, por tanto consideran que por medio de acumular más años de estudio podrán acceder a él. Los dos motivos siguientes van relacionados (el tener mejores condiciones de vida y tener mejores ingresos) porque contienen el deseo de mejorar la situación actual por medio de los estudios. Finalmente el último porcentaje respondió que fue por el dinero del programa Oportunidades, esto representa un factor importante partiendo que estas personas abandonaron la escuela ante la falta de recursos, de ahí que el tener dinero les ha permitido regresar a la escuela.

En la presente sección se analizó lo referente al retorno escolar donde se pudo ver que las transferencias del PrOp generan una tasa de retorno del 6% siendo esta muy baja, además se mostraron los motivos que impulsaron a ciertos alumnos a continuar con su formación. Ahora en la siguiente sección se muestra lo referente a la asistencia a la escuela de los niños y jóvenes inscritos antes y después del programa.

4.7.3 Asistencia a la escuela

En la presente sección se muestra lo referente a las inasistencias y los motivos que las originaron en ambos momentos (antes y después del PrOp). En ese aspecto las posturas de los estudios predecesores son diversos, por una parte Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999:97) señala que la asistencia “es más por el interés del apoyo que por superación, y de esta forma no pueden cumplirse cabalmente los objetivos de la educación y por tanto están maleando a los padres al acostumbrarlos al dinero como condición para que manden a sus hijos a la escuela”, el condicionamiento de la entrega de las transferencias explica para los contextos rurales el incremento de la asistencia, por su parte Escobar y González de la Rocha (2004: 268) encontraron en algunas zonas semi urbanas y rurales que “los padres y madres de familia, y los propios niños y jóvenes, afirman que desde antes de su incorporación al programa se procuraba la asistencia ininterrumpida”. Aun cuando ambas posturas parecen encontradas ambos autores al final de sus investigaciones concluyen que existió un incremento significativo en las asistencias a la escuela debido a las transferencias.

Los resultados anteriores parecieran ser distintos para el caso del AMM como muestran los siguientes hallazgos: El 68.8% de los hogares antes de recibir el dinero de las transferencias señalaron que sus hijos durante el ciclo escolar del 2003 – 2004 no había tenido ninguna falta, el porcentaje restante fue muy variado oscilando entre alumnos que faltaron una sola ocasión hasta 20 inasistencias en ese periodo. Estos datos permitieron calcular el promedio de faltas el cual fue de 1.20 por estudiante. En cuanto a quienes faltaron más por género esto se puede ver en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 60 Número de inasistencias antes de la intervención por sexo

Número de inasistencias	Sexo del hijo que faltó	
	Hombre	Mujer
0	68.18 %	69.38 %
1	5.15 %	7.50 %
2	6.36 %	9.38 %
3	5.76 %	4.38 %
4	5.45 %	3.44 %
5	2.12 %	2.19 %
6	2.12 %	0.63 %
7	0.61 %	0.63 %
8	1.52 %	0 %
10	1.21 %	1.25 %
15	1.21 %	0.63 %
18	0 %	0.31%
20	0.30%	0.31%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro señalan que en términos porcentuales no existe una gran diferencia entre las mujeres y los hombres, aunque las primeras tienen un porcentaje ligeramente más alto esto significa que faltaron menos, además los mayores porcentajes de inasistencias se concentraron entre una y dos faltas a diferencia de los hombres. Estos últimos por lo regular tienen menos inasistencias entre una y dos, pero a partir de tres hasta 20 presentan el mayor porcentaje en

todos los casos. De ahí que antes de la intervención del programa tanto los hombres como las mujeres tenían casi el mismo porcentaje de asistencia a la escuela, pero las mujeres por lo regular cuando faltaron lo hicieron en mayor proporción en periodos cortos, mientras los hombres tienden hacerlo en periodos más prolongados. Un punto que es importante es conocer cuales son los motivos por los que dejaron faltaron a la escuela, éstos son variados pero se puede ver una clara tendencia como se observa a continuación:

Cuadro No. 61 Motivos de las inasistencias antes de la intervención del programa

Causas	Porcentaje
Enfermedad del hijo	70.6
No pudo comprar los materiales	4.4
Lo castigaron en la escuela	2.0
Otro	23.0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos muestran que el mayor porcentaje de inasistencias se debe a enfermedad de los hijos (70.6%), donde quienes más incurrieron más fueron los hombres (53%) a diferencia de las mujeres (47%). La siguiente causa fue por no tener dinero para los materiales (4.4%), aunque el porcentaje no es elevado, si representa a niños que dejaron de asistir porque en su hogar no tenían recursos para la compra de los útiles escolares, es precisamente ahí donde el dinero del PrOp se supone que ayudó a que el porcentaje fuera menor después de la intervención. El porcentaje más pequeño fue porque castigaron a los hijos en la escuela, donde el 100% de quienes tuvieron este rubro fueron hombres. Finalmente un 23% se debe a otras causas donde destacan la muerte de algún pariente, problemas en el hogar como violencia sufrida por alguno de los cónyuges, alcoholismo del esposo, por la enfermedad de algún miembro de la familia, entre otras.

Un punto que es necesario es que aun cuando estos datos parecen elevados, la tasa de inasistencia a la escuela antes de la intervención era baja por tanto el mayor porcentaje de niños que se inscribieron asistían regularmente a la escuela, debido a que los padres de familia procuraba la asistencia de sus hijos. Es por eso que al preguntarles a las beneficiadas ¿qué las motivaba a mandar a sus hijos a la escuela? Ellas respondieron: para sus hijos puedan tener algún día mejores condiciones de vida (37.8%); un porcentaje también alto (34.2%) señaló que para tener en el futuro mejores ingresos; un porcentaje (17.3%) también importante mencionó que para ser alguien en la vida. La siguiente respuesta fue para que ellos sean profesionistas (6.8%). Finalmente un pequeño porcentaje (3.9%) señaló que por diversos motivos como son el no trabajar en las condiciones como su padre, el tener un buen empleo entre otras. Las respuestas anteriores permiten comprender porque las beneficiarias al encontrarse en un nivel de pobreza (en este caso patrimonial) consideraban que por medio de los estudios sus hijos mejorarían las condiciones de vida, por ello los mandaban ininterrumpidamente a la escuela desde antes de recibir las transferencias.

Los resultados presentados muestran las condiciones en materia educativa que se tenían antes de recibir las transferencias, ahora se exponen esos mismos aspectos pero después de haber iniciado operaciones el programa. En cuanto a inasistencias se tenía que el 58% de los beneficiados reportaron no haber faltado en ninguna ocasión en el ciclo escolar 2005-2006. El porcentaje restante señaló que faltó desde una sola ocasión hasta 30 veces, por tal motivo el

promedio de inasistencias fue de 1.63 veces en ese periodo. En cuanto quien faltó más por género fue de la siguiente manera:

Cuadro No. 62 Número de inasistencias después de la intervención por sexo

Número de inasistencias	Sexo del hijo que faltó	
	Hombre	Mujer
0	56.59	59.60
1	9.27	7.32
2	11.46	11.62
3	7.56	7.07
4	3.66	4.29
5	3.41	2.78
6	1.95	2.02
7	0.73	1.01
8	1.95	0.25
9	0.24	0.00
10	1.71	2.02
11	0.00	0.25
14	0.24	0.25
15	0.73	0.25
18	0.24	0.25
20	0.00	0.76
28	0.00	0.25
30	0.00	0.25

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro señalan que solo por 3.01% de las mujeres faltaron menos a la escuela que los hombres. En cuanto a las inasistencias existe una igualdad entre ambos sexos en casi todo el número de faltas, por tanto en periodos cortos de inasistencias (1 a 3) son casi iguales entre ambos, donde inician ligeras diferencias es a partir de la onceava falta en adelante donde los hombres son quines lo hacen por tiempos más prolongados. Los datos anteriores ayudan a señalar que tanto antes y después de la intervención no existen elevadas diferencias en cuanto el comportamiento de las inasistencias entre ambos sexos. En relación a los motivos que les dieron origen son los siguientes:

Cuadro No. 63 Motivos de las inasistencias antes de la intervención del programa

Causas	Porcentaje
Enfermedad del hijo	67.3
Lo castigaron en la escuela	2.1
No pudo comprar los materiales	.6
Otro	30.1

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro señalan que la causa principal de inasistencia a la escuela después de la intervención del PrOp fue por enfermedad (67.3%), donde quienes más se enfermaron fueron los hombres (53%); a pesar de que es la principal causa desde antes de la intervención es importante señalar que disminuyó su porcentaje en cuanto a casos de enfermedad muy

probablemente por los avances en materia de salud que se han logrado por medio de la prevención. La siguiente causal fue porque lo castigaron en la escuela (2.1%) el cual no registra un incremento entre antes y después, y donde los hombres son quienes faltaron por esta causa. Uno de los motivos que antes de la intervención tenía un 4.4% era porque no pudieron comprar los materiales, ahora que reciben el dinero del programa éste fue menor (.6%), teniendo un decremento importante lo que significa que el dinero de las transferencias están apoyando en la mayoría de los casos para cubrir los gastos educativos. Finalmente la opción de otros tuvo un 30.1%, representando un incremento importante, donde los mismos motivos sigue presentes (violencia sufrida por alguno de los cónyuges, alcoholismo del esposo, por la enfermedad de algún miembro de la familia) pareciera entonces que los problemas en el hogar han incrementado desde que reciben el dinero.

A pesar de que existieron alumnos que faltaron a la escuela hasta por tiempos prolongados estos son un pequeño porcentaje, ya que el promedio de inasistencias es bajo de tal forma que los padres siguen procurando la asistencia constante de sus hijos a la escuela; donde mucho tiene que ver la visión sobre la importancia de los estudios en el futuro de sus hijos, por eso al volverles a preguntar qué las motivaba a mandar a la escuela a sus hijos a partir de que son beneficiarias ellas respondieron: Que puedan tener algún día mejores condiciones de vida 71%; Que en el futuro puedan tener mejores ingresos 16.9%; Que sean profesionistas 6.7%; Por el dinero de la beca del programa Oportunidades 1.3%; El no ser dados de baja del programa Oportunidades .5% y Otro 3.5%.

Los datos anteriores señalan dos cosas importantes, primeramente la presión de mandar a los hijos a la escuela como uno de los requisitos para que les den el dinero no es la razón para enviarlos no solo por los bajos porcentajes en ambos motivos (por el dinero de la beca del programa Oportunidades 1.3%; El no ser dados de baja del programa Oportunidades .5%) sino por que aun antes de recibir el dinero la asistencia era alta a diferencia de los estudios predecesores en zonas rurales y semiurbanas donde antes de la intervención la asistencia era baja y después de que se recibieron el dinero incrementó significativamente (Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999). La segunda, es relacionada con la visión que las beneficiarias están teniendo a partir de recibir el dinero ya que ahora consideran a la educación como el principal medio para mejorar las condiciones de vida y no únicamente como para obtener más ingresos como era antes de la intervención, de tal forma que el recibir el dinero de las transferencias está abriendo las expectativas de los padres de familia.

Los datos presentados en el apartado llevan a que las inasistencias antes y después de recibir las transferencias no presentaron diferencias porcentuales elevadas, ya que en ambos periodos es alta. Sin embargo los motivos de inasistencia han ido modificándose por diversas causales dentro de ellas la intervención de los otros componentes del programa como es la salud y el recibir el dinero de la beca. De tal forma que el contar con los recursos del PrOp no modificó en términos significativos la inasistencia a la escuela.

Hasta este punto se ha mostrado de forma detallada los impactos en términos descriptivos sobre la educación en cuanto tasa de inscripción, retorno escolar e inasistencia, antes y después de ser beneficiados del PrOp. Ahora en el siguiente apartado se muestra lo referente a las transferencias y sus impactos en salud.

4.8 Salud

En el apartado anterior se analizó el comportamiento que ha tenido la educación antes y después de recibir los recursos del programa, donde no se encontraron cambios significativos entre ambos periodos. Ahora en éste se aborda lo correspondiente a la salud de los beneficiarios en dos momentos distintos que fueron antes y después de recibir las transferencias, donde se observan cambios positivos en los aspectos de salud como se verá más adelante. Se parte que los resultados en diversos países donde aplicaron programas parecidos al Oportunidades (Nicaragua, Honduras, Colombia y Brasil) se han encontrado que el uso de servicios médicos tuvo grandes impactos debido a que permitió aumentar la cobertura de algunos servicios preventivos, trayendo como resultado el reducir la enfermedad, la mortalidad infantil y mejorar el estado de salud de los adultos (Schady, 2006).

Los argumentos del párrafo anterior pertenecen a contextos de extrema pobreza donde existían atrasos importantes en salud antes de la intervención de los programas así como un difícil acceso a las clínicas. Cosa que en el AMM antes de la intervención no era así, porque se tenía una base favorable en materia de salud porque de acuerdo al INEGI (2000) el 71% de la población eran derechohabiente en alguna de estas instituciones: IMSS, ISSSTE, PEMEX, SEDENA y Marina, el porcentaje restante pudieron ser atendidos por la SSA o en el mejor de los casos con médicos particulares, además que el tipo de pobreza predominante en dicho contexto es de tipo patrimonial. El tener una cobertura elevada no garantiza que exista la prevención de enfermedades y mucho menos que las personas conciban que los miembros de su hogar se encuentren bien de salud. Por tal motivo se espera que al recibir las transferencias existan impactos en materia de salud, de ahí que se muestren los resultados en este aspecto en las dos secciones siguientes. En la primera se ha analizan los cambios en la asistencia al médico y los motivos para hacerlo en dos momentos en el tiempo. En la segunda se presentan los impactos en la salud del hogar como resultado de la asistencia a las consultas preventivas.

4.8.1 Asistencia al médico

Los datos del apartado anteriores describen que antes de iniciar actividades en el PrOp existía una amplia cobertura de salud, claro que esto no implica que las personas asistieran de manera regular al médico y menos con fines preventivos. Es por esa razón que fue necesario conocer el comportamiento en ambos aspectos (asistencia al médico y motivos) en dos momentos en el tiempo como son antes y después de recibir el dinero de las transferencias, y con esto ir analizando si han existido cambios en los hogares a partir de que recibieron este recurso y por tanto impactos en el capital humano en los beneficiarios del programa.

En cuanto a los resultados antes de la intervención del programa se tiene que el 51.6% señaló que no iba al médico de forma frecuente mientras un 48.4% si lo hacia. En relación a los miembros que acudían a consultas médicas ellos eran los siguientes:

Cuadro No. 64 Persona que asistían a consultas médicas antes de ser beneficiario

Miembro	Porcentaje
Otro	10.3%
Mamá	44.8%
Hijos	44.8%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro anterior llevan a dos puntos, primero solo dos miembros (hijos y la madre) del hogar son quienes tienen los porcentajes más altos (44.8% cada uno) esto significa que solo ellos asistían al médico de forma frecuente y solo un pequeño porcentaje (10.3%) formado por los abuelos, cuñados o cuñadas o sobrinos que vivían en el hogar lo hacían en menor escala. El segundo, es que existía nula participación de los padres en la asistencia al médico, lo que significa que dentro de los miembros del hogar son los que menos se enferman o lo contrario aun cuando están enfermos no asisten al médico y tienden a curarse con remedios caseros.

En relación a la periodicidad de asistencia ésta varía considerablemente porque un 26.3% lo hacían de forma discontinua cada vez que se encontraban enfermos; Un 2.8% se daban un chequeo cada año, un 5.6% semestral, 6.6% trimestral, 8.2% bimestral y más de la mitad (50.5%) de forma mensual. Los resultados muestran que más de la mitad de las personas que asistían al médico antes de la intervención no lo hacían de forma continua sino en tiempos muy prolongados. En relación a quiénes asistían más frecuentemente al médico, se puede ver en el siguiente cuadro:

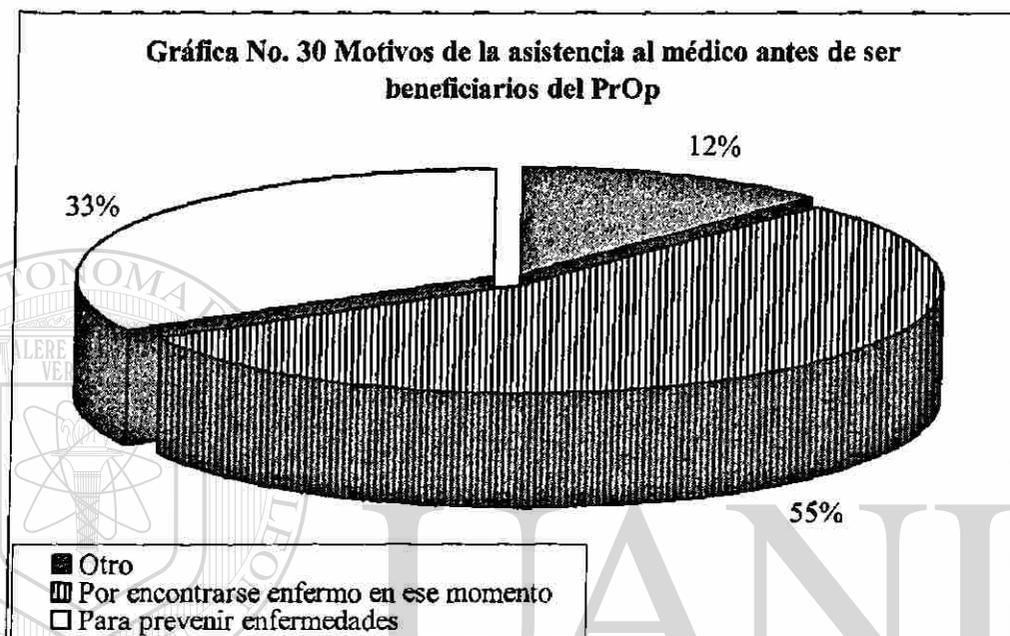
Cuadro No.65 Periodicidad de asistencia a las consultas antes de la intervención

	Mensual	Bimestral	Trimestral	Semestral	Anual	Deforma discontinua
Mamá	38%	38%	62%	50%	33%	57%
Hijos	53%	50%	24%	33%	56%	33%
Otro	9%	12%	14%	17%	11%	10%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La información del cuadro anterior muestra que de forma mensual y bimestral quien más asistía a consultas médicas eran los hijos (53% y 50% respectivamente), seguidos de la madre (38% en cada uno) y de los otros miembros (9% y 12% respectivamente) estos datos señalan que los hijos son quienes lo hacían en tiempos más cortos. De forma trimestral y semestral quien más asiste es la madre (62% y 50%) seguido de los hijos (24% y 33%) y finalmente los otros miembros (14% y 17%), estos datos determinan que las madres aun cuando pareciera que no acuden al médico si lo hacían y en tiempos no muy prolongados. En relación a la periodicidad anual, quién tiene el mayor porcentaje son los hijos (56%), seguido de la madre (33%) y finalmente los otros (11%). En cuanto a quienes lo hacían de forma discontinua (principalmente cuando estaban enfermos) se tiene que la madre tenía el mayor porcentaje (57%), seguido de los hijos (33%), finalmente los otros miembros (10%).

Los datos que se han venido presentando antes de la intervención del programa, muestran un panorama alentador por que casi la mitad (48.4%) de los hogares señalaron que asistían a consultas médicas desde antes de la intervención, más aun porque un 50.5% lo hacia de forma mensual, sin embargo estos datos nada dicen sino se conoce específicamente el motivo por el cual acudían a las consultas, por eso que se muestra la siguiente gráfica que precisa esta información:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM.

La información de la gráfica muestran que el principal motivo de asistencia al médico fue porque se encontraban enfermos en ese momento (55%), este dato viene a cambiar entonces la percepción sobre los resultados anteriores, porque más de la mitad de las personas que asistieron al médico fue por ese motivo y no por razones de prevención, donde quienes más se enfermaron fueron los hijos (53.57%), seguido de la madre (38.39%) y los otros (8.04%). El siguiente motivo fue porque se preocupaban por su salud (33%), este motivo es uno de los más importantes ya que precisa el grado en que los miembros del hogares asistían al medico aun sin estar enfermos con fines preventivos, este dato también ayuda a señalar que existía tal vez en muy baja escala una cultura de prevención de enfermedades desde antes de la intervención del programa; quien más asistió a este tipo de consulta fueron los hijos (82.35%), seguido de la madre (14.7%) y finalmente los otros miembros (2.95%), estos datos aun cuando son alentadores muestran que no en todos los miembros del hogar se tiene el mismo cuidado en la prevención de enfermedades. El último porcentaje (12%) fue por diversos motivos como fueron el control de alguna enfermedad ya detectada o por el chequeo de embarazos o aplicación de vacunas.

Una vez que los hogares recibieran las transferencias, la asistencia al médico tuvo un incremento significativo del 49.79%, debido a que ahora el 97.2% de los hogares acuden por lo menos uno de sus miembros a consultas y sólo un 2.8% no lo hacen por falta de tiempo debido a que trabajan y la atención médica es en horas de jornada laboral. Aún así el

incremento es innegable e incluso parecido a los estudios predecesores en zonas rurales y semiurbanas donde encontraron que de forma longitudinal se tuvieron incrementos del 35% en la utilización de los servicios de salud en las familias incorporadas en 1998 como las del 2000. El aumento encontrados en el AMM a partir de que empezaron a recibir el dinero de las transferencias fue en gran medida por el cumplimiento de las corresponsabilidades de los beneficiarios ya que la asistencia es obligatoria para recibir el dinero, de tal forma que estos recursos están motivando a los miembros del hogar hacer más asiduos a las consultas y por tanto tener mayor prevención con las enfermedades. En cuanto a qué integrantes del hogar son los que asisten a las consultas, se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 66 Personas que asisten a consultas médicas desde que son beneficiarios

Miembro de la familia	Porcentaje
Hijos	43.2
Mamá	39.9
Papá	15.1
Otro	1.8

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los resultados del cuadro señalan que tanto los hijos como las madres son quienes asisten ahora a las consultas al igual que sucedía antes de la intervención e incluso los porcentajes no son tan distintos, sin embargo ahora los padres también están acudiendo al médico (15.1%) lo que es un gran avance pues antes de la intervención ellos no acudían. El último porcentaje (1.8%) lo integran las otras personas que viven en el hogar como son las cuñadas, primos, nueras, entre otros, aun cuando ellos no están obligados acudir lo están haciendo lo que refleja un impacto positivo en todos los miembros del hogar.

Un aspecto importante es determinar la periodicidad de las visitas al médico, ya que ésta determina el comportamiento que los miembros del hogar están teniendo a partir de recibir el dinero del PrOp. El programa pide como corresponsabilidad la asistencia por lo menos una vez cada seis meses para hombres y mujeres entre 5 y más de 60 años, solo en los casos de niños recién nacidos, menores de 5 años, embarazadas y en puerperio el periodo de asistencia es distinto²⁶, pero de forma general con una asistencia cada seis meses la corresponsabilidad se cumple, sin embargo se encontraron los resultados siguientes:

Cuadro No. 67 Asistencia a las consultas desde que son beneficiarios del programa

Periodicidad	Porcentaje
De forma discontinua	7.6%
Anual	1.1%
Semestral	40%
Trimestral	3.2%
Bimestral	5.8%
Mensual	42.2%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

²⁶ Los miembros de los hogares que tienen periodos distintos de asistencias son: los recién nacido al nacimiento, 7 y 28 días. Niños y niñas menores de 5 años A los 2, 4, 6, 8, 10, 12 18 y 24 30, 36,42, 48, 54 y 60 meses de edad. Embarazadas 5 revisiones de acuerdo a la evolución del embarazo. Puerperio 7 , 28 y 42 días (SEDESOL, 2006)

Los resultados del cuadro llevan a cuatro análisis importantes. Primeramente la asistencia de forma anual (1.1%), trimestral (3.2%) y bimestral (5.8%) disminuyó considerablemente en relación a los datos obtenidos antes de que los hogares recibieran el dinero de las transferencias, por tanto estos recursos están haciendo que la asistencia ahora sea de forma más frecuente. Segundo, como resultado del cumplimiento de la corresponsabilidad la asistencia semestral tuvo un incremento significativo ya que pasó de 5.6% antes de la intervención a 40% después de ella, lo que significa que una gran mayoría de los miembros del hogar asisten por lo menos una vez cada seis meses al médico. Tercero, la asistencia de forma mensual tuvo un pequeño retroceso, ya que pasó de 50.5% a 42.2%, debido a que los miembros del hogar han cambiado su patrón hacia lo semestral con la finalidad de cumplir con la corresponsabilidad, claro como se explicará más adelante el motivo también es distinto entre uno y otro periodo. Cuarto la asistencia de forma discontinua tuvo un retroceso importante ya que pasó a 7.6%, recordando que esta se daba cuando una persona se enfermaba repentinamente, por tanto al tener un retroceso significa que el porcentaje de asistencia al médico por enfermedades repentinas tuvo una disminución de un poco más del 200%, muy probable por los cambios en los periodos de visita al médico y el resultado de la prevención de las enfermedades.

Los datos del párrafo marcan un cambio en el patrón de asistencia al médico a partir de que recibieron las transferencias, de tal forma que existe una clara tendencia en acudir de forma mensual o cada seis meses, este último muy probable por el cumplimiento de la corresponsabilidad. Al respecto Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999:98) mencionan que “el dinero que reciben del programa es la causa de que la gente se obligue a venir a los chequeos”, por tanto el tener o no los recursos si marca una clara diferencia en la asistencia sobre todo por que es un requisito indispensable para ser acreedor del dinero. Otro aspecto que permite clarificar aun más esta tendencia, es la información que se muestran en el siguiente cuadro donde se puede ver el periodo de asistencia y quienes del hogar acudieron:

Cuadro No. 68 Periodicidad de asistencia a las consultas después de la intervención

	Mensual	Bimestral	Trimestral	Semestral	Anual	Discontinua
Mamá	48%	40%	34%	33%	30%	59%
Hijos	38%	47%	52%	45%	50%	35%
Papá	11%	13%	14%	21%	20%	6%
Otro	3%	0%	0%	01%	0%	0%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

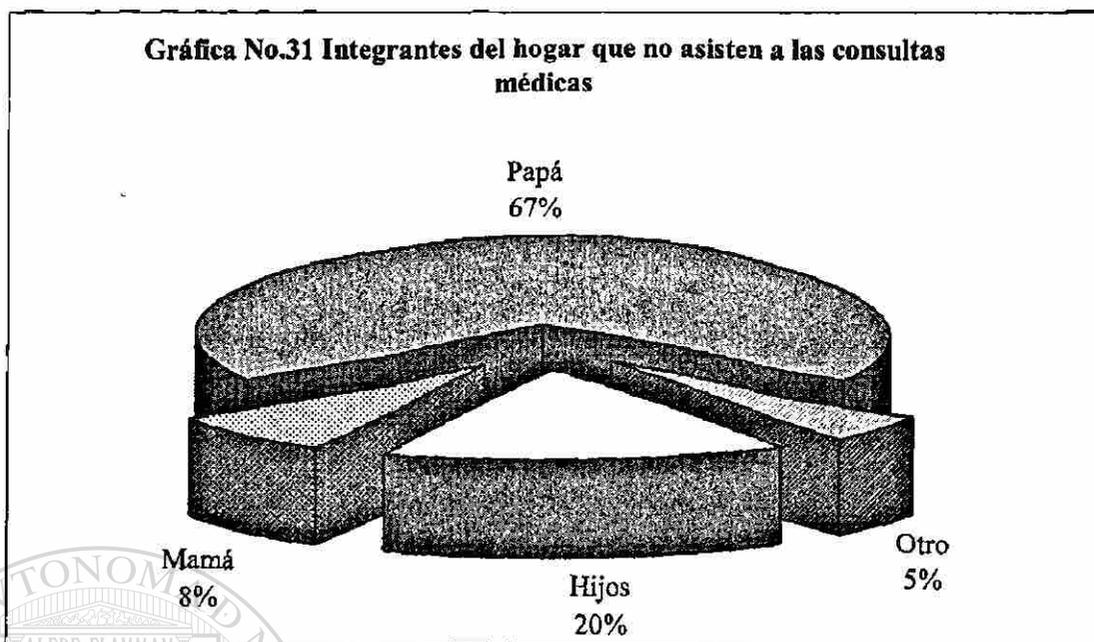
Los datos muestran que de forma mensual quienes más asistieron fueron: la mamá (48%) y los hijos (38%), aun cuando el porcentaje del padre no es muy alto, esto representan un avance porque estos miembros no asistían anteriormente. En relación a los periodos bimestrales, trimestrales, semestrales y anual, quienes tuvieron el mayor porcentaje fueron los hijos (47%, 52%, 45% y 50% respectivamente), seguido de la madre (40%, 34%, 33% y 30% respectivamente); estos datos reflejan una mayor asistencia de los hijos a la consultas, sobre todo de forma semestral pues al convertirlo en un dato en bruto refleja una cantidad importante de hijos que asisten ahora que reciben el dinero a diferencia de cuando no lo tenían, esta misma tendencia fue también encontrada por Gutiérrez y otros (2005) en áreas semiurbanas, en donde halló que los hijos acudieron en mayor proporción a consultas como

resultado de la incorporación al programa. De igual forma sucede con los padres pues en ese mismo periodo es cuando registran el mayor porcentaje de asistencia. Estos datos confirman que el patrón de asistencia en los miembros del hogar tuvo cambios importantes a partir que los beneficiarios empezaron a recibir las transferencias.

En los párrafos anteriores se ha visto el incremento en la asistencia de los miembros del hogar a las consultas e incluso se definió quien ha recurrido más al médico, claro estos datos no estarían completos sino se clarifica el motivo de la asistencia, pues de esta forma se conoce que ha impulsado a su incremento. Los motivos de asistencia fueron: el 79.7% para prevenir las enfermedades, el cual supera considerablemente no solo en porcentaje sino en números reales a los obtenidos antes de recibir las transferencias, lo que también explica porque disminuyó la asistencia de forma discontinua. Estos resultados tienen semejanzas con los estudios de corte longitudinal en unidades de salud rural donde encontraron que uno de los efectos de la intervención del programa fue el incremento en el número de consultas preventivas en 59% entre 1997 y el primer trimestre de 2002 (Orozco y Soto, 1999).

Las otras personas dijeron que el motivo de la asistencia fue por cumplir con el programa, de manera concreta el 7% señalaron que fue para recibir el dinero del PrOp; de igual forma un 3.9% señaló que era para no ser dados de baja del PrOp. Estos resultados aunque no son altos si reflejan un pensar de los beneficiarios pues ven la asistencia más como una obligación que como un beneficio que les permitirá estar sanos a los miembros del hogar además que estas personas son los mejores candidatos a no seguir asistiendo al médico con fines preventivos si les quitaran las transferencias. Finalmente un 9.4% asistió únicamente cuando se encontraban enfermos, estos datos muestran un decremento significativo en relación a los datos antes de recibir las transferencias.

Los hallazgos anteriores confirman que los motivos de la asistencia están cambiando radicalmente hacia una cultura de prevención de enfermedades y cuyos resultados se ven reflejados en la menor asistencia en casos de enfermedades repentinas, por tanto las transferencias están siendo motivadoras a la asistencia con fines preventivos además de originar que los beneficiarios asistan en periodos más cortos a los establecidos por las reglas de operación, lo que significaría que los miembros están acudiendo de manera voluntaria no cada seis meses sino en periodos más frecuentemente y no por enfermedad sino por prevención. Todo esto refleja avances sustanciales entre antes y después de recibir las transferencias en casi todos los miembros del hogar, pero es importante señalar que aun falta más por hacer ya que dentro de los hogares que señalaron que asistían a las consultas existen también miembros que no han acudido en ningún momento desde que son beneficiarios del PrOp como se puede ver en la siguiente gráfica:

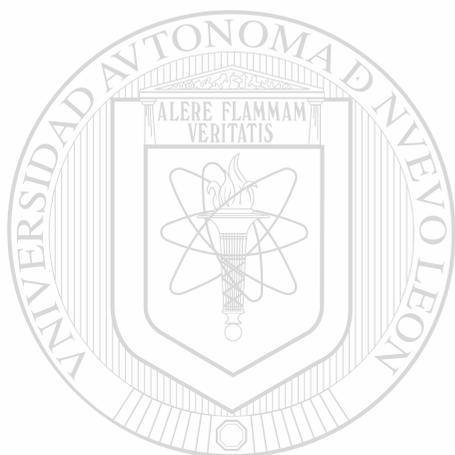


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La información contenida en la gráfica muestra que la persona que menos asiste a las consultas son los padres ya que representan el 67% de los casos, aunque es importante señalar que ha existido un mejoramiento pues ahora ya acuden algunos, situación que antes de la intervención no sucedía. Un 20% corresponden a los hijos, lo que representa un problema importante porque en ellos pone es donde el PrOp pone especial atención, por tanto el no acudir significa un bajo impacto en capital humano en ellos. Algunas madres (8%) no han asistido, aunque el porcentaje no es alto si es de importancia motivar a estas integrantes a prevenir enfermedades, ya que varias de ellas tienen dobles jornadas (jefas del hogar y amas de casa) que les impide acudir. Un 5% integrado por abuelos, cuñados y otras personas que viven en el hogar tampoco han asistido sin embargo es importante que todos los miembros en el hogar adquieran una cultura de prevención de enfermedades.

En relación a los motivos por los cuales no han asistido hasta el momento a las consultas son: 71.5% fue porque no tiene tiempo por el trabajo o la escuela, quienes señalan esta afirmación son principalmente los padres (76.57%), seguido por los hijos (16.21%), madres que trabajan (5.40%), el porcentaje restante es para los demás integrantes del hogar; el principal problema de esta personas es que las consultas son en horas trabajo o escuela de tal forma que se les ha dificultado acudir. El segundo motivo es porque no lo considera necesario (10.9%) esta idea resulta compleja porque muestra que la prevención en salud no es considerada importante probablemente por el estado de salud que gozan en este momento, principalmente quienes piensan de esa forma son los padres (55.55%), hijos (33.33%); el último porcentaje se divide en partes iguales la madre y los otros miembros. Otros motivos fueron por incapacidad física o vejez (1.8%), la trata mal el personal de la clínica (1.8%), hay que esperara mucho tiempo (1.8%), así como diversos motivos (12.1%). Los justificaciones presentadas definen que uno de los problemas principales a lo que se enfrentan las personas para asistir es la falta de horarios en las clínicas ya que los establecidos chocan con sus horarios de trabajo o escuela.

En esta sección se mostró lo referente a la asistencia al médico, donde se llega a la conclusión que casi la mitad de los hogares beneficiados acudían al médico antes de la intervención pero lo hacían principalmente porque alguno de sus miembros se encontraba enfermo y solo un pequeño porcentaje por cuestiones de prevención. Cosa que cambió radicalmente después de recibir las transferencias debido a que se incrementó el número de hogares que asisten a la consulta pero con fines preventivos y disminuyó la asistencia por encontrarse enfermo en ese momento. Estos cambios en la asistencia así como de los motivos deben de reflejar mejoramientos en la salud de los beneficiarios y por tanto un incremento en el capital humano, por tal motivo se muestra en el siguiente sección los resultados en dicho aspecto.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.8.2 Salud de la familia desde que reciben el PrOp

En la sección anterior se presentó el grado de asistencias al médico antes y después de recibir el dinero del PrOp, donde se pudo ver un incremento significativo en los periodos de asistencias, de igual forma los motivos también cambiaron ya que antes acudían cuando estaba enfermos y a partir de que les dieron las transferencias lo están haciendo con fines preventivos. Ambos aspectos reflejan incrementos positivos como resultado del cumplimiento de las corresponsabilidades, donde las transferencias juegan un cambio importante en todo ello. Un aspecto que debe ir relacionado con el aumento de consultas preventivas son los impactos en la salud de los miembros del hogar y como consecuencia en el capital humano, es por esa razón que ahora se muestran los resultados que las transferencias están teniendo en la salud de los integrantes de las unidades domésticas y donde se esperaría avances substanciales debido al incremento de consultas de orden preventivo.

Los resultados encontrados son los siguientes: al preguntarles a las titulares si algún miembro del hogar había estado enfermo en las últimas cuatro semanas el 59.6% dijo que no y 40.4% señalaron que sí; de este último porcentaje el 69.87% reportó una sola persona enferma, un 22% registraron dos, el 5.81% tres y con cuatro miembros el 2.32%. Estos datos aunque parecieran altos no lo son porque en términos absolutos la cantidad de personas que estuvieron enfermas solo representa un 8.23% del total, lo que significa que el porcentaje restante (91.77%) que es la gran mayoría no lo estuvieron, por tanto aun cuando no se tiene la referencia antes de la intervención es evidente que las consultas preventivas están teniendo impacto.

En relación a las personas que estuvieron enfermas, el tiempo en dicho estado fue diverso pues hubo un rango entre un día hasta dos meses, siendo el promedio de 8.37 días enfermos. Los miembros del hogar que en mayor proporción se enferman son los hijos (57.1%), seguido de la madre (25.9%), el padre (13.4%), los abuelos (1.3%), finalmente los otros miembros del hogar (2.2%), lo que significa que los primeros (hijos) son los más vulnerables a las enfermedades, seguido de la madre.

En otro aspecto relacionado con la percepción que los beneficiarios tienen acerca de su salud y desde que asisten a las consultas médicas, existe una idea casi generalizada que es entre buena y muy buena (80%), algunos la consideraron regular (17.6%) y solo un pequeño grupo la ubican como mala y muy mala (2.3%). Estos resultados encuadran con el hecho de que el 91.7% de las personas no estuvieron enfermas en las últimas cuatro semanas antes de la aplicación del cuestionario, de ahí que tengan una concepción alta sobre la influencia de las consultas preventivas en la salud de sus miembros. En relación a otros beneficios que han obtenido desde que acuden al médico con fines preventivos se pueden observar en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 69 Beneficios por la asistencia a las consultas preventivas

Tipos de beneficios	Si No	
	Si	No
Han prevenido enfermedades desde que asisten a las consultas médicas	78.2%	21.8%
Los miembros del hogar se han enfermado menos desde que asisten a las consultas médicas	84.0%	16.0%

Han ahorrado dinero al no gastar en tratamientos costosos desde que asisten a las consultas médicas 74.4% 25.6%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La información del cuadro muestra primeramente que el 78.2% de los hogares consideran que por su asistencia a consultas médicas han prevenido enfermedades, esta perspectiva tiene una relación directa con el hecho de que solo el 8.23% del total estuvieron enfermos en las últimas cuatro semanas previas a la encuesta. Por consecuencia al tener una mejor prevención se han enfermado menos como lo señaló el 84% de las titulares. A pesar que la mayoría de los beneficiarios tienen una percepción positiva sobre el mejoramiento en la salud, el 21.8% de los hogares no consideran que estas consultas les ayuden a prevenir enfermedades. De ahí que el 16% de los miembros del hogar consideran que siguen enfermándose a pesar de asistir a las consultas; lo que significa que aun con éstos resultados existen hogares donde las condiciones de salud poco han mejorado desde que reciben las transferencias

Los hallazgos encontrados presentan mejoramientos para el AMM, los cuales son mayores a los encontrados por Escobar y González de la Rocha (2002), cuando les preguntaron a los beneficiarios sobre su estado de salud y éstos señalaron que estaban perdiendo una proporción importante de las capacidades productivas debido a enfermedades; presentando además altos índices de las llamadas enfermedades de la pobreza (infecciones respiratorias e intestinales y otros problemas derivados de la mala e insuficiente alimentación). De igual forma encontraron que las enfermedades crónico-degenerativas seguían incrementándose esto muy probable por las condiciones históricas de atraso en materia de salud en las zonas rurales y semiurbanas. En ese aspecto al preguntarles a los beneficiarios del AMM que tipo de enfermado habían tenido, se encontró que el 35.8% tuvieron de las llamadas enfermedades de la pobreza siendo la más recurrente las infecciones respiratorias (27.7%) por tanto este tipo de enfermedades se hacen presentes también en el AMM, claro que en menor medida.

Otro aspecto relacionado con los beneficios de las consultas fue determinar si han podido ahorrar al no gastar en tratamientos costosos desde que asisten a las consultas preventivas, los resultados muestran que el 74.4% dijo que sí y más del 25% señaló que no. A pesar de este hallazgo es importante recalcar que el 48.8% de los hogares mencionaron que en la clínica no habían tenido la medicina que les recetó el doctor y por tanto tuvieron que comprarla. Esto significa que por una parte han podido ahorrar a pesar de la falta de algunas medicinas en los centros de salud. Lo anterior pone de manifiesto que los sistemas de salud donde atienden a los beneficiarios del PrOp parecen tener serios problemas en el abasto de medicamentos, lo que ha traído consigo que estos hogares considerados como pobres hayan tenido que erogar en promedio \$157 en medicinas que no tuvieron en la clínica la última vez que asistieron, y \$616.41 en gastos médicos mayores en el último trimestre previo a la encuesta.

El fenómeno de desbaste de medicinas parece generalizado en donde se atienden las personas del PrOp, como lo demuestra Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) al reportar que los pacientes en las zonas rurales señalaban que no les daban medicinas; esto generaba que los beneficiarios mencionaban que no tenía caso asistir al médico porque no podían comprar los medicamentos y se tenían que regresar a su casa sólo con la receta y las medicinas que habían alcanzado comprar. Este problema en ambos contextos es complejo pues el no tener

medicamentos en las clínicas aunado a la pobreza en que viven puede limitar el desarrollo del capital humano en los beneficiarios del PrOp.

Los datos que se han mostrado a lo largo de esta sección enseñan que la mayoría de los beneficiarios consideran que el asistir a las consultas de tipo preventivo ha mejorado la salud de los miembros del hogar, donde las transferencias juegan un papel importante en el cumplimiento de la corresponsabilidad, es por esa razón que Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999:98) mencionan que “el dinero que reciben del programa es la causa de que la gente se obligue a venir a los chequeos” pero que si se terminara el apoyo definitivamente la asistencia decaería. De ahí que al preguntarles qué si ya no recibieran el dinero del PrOp seguiría asistiendo, las respuestas fueron: el 75.8% dijo que si lo harían, el 15.7% si pero no tan frecuentemente y 8.5 % dijo que no y que únicamente lo harían cuando estuvieran enfermos. Estos datos significan que poco a poco se está formando una conciencia sobre la importancia que tiene la prevención de las enfermedades, sin embargo también existen aspectos que las transferencias no han podido mejorar como la inasistencia de ciertos miembros del hogar a las consultas, desembocando en una falta de prevención y por tanto que consideren que su salud no ha mejorado. En ese mismo aspecto la falta de abasto de medicina y el cobro de ella en los centros de salud puede estar mermar el impacto en el capital humano en algunas personas.

A lo largo de esta primera parte del capítulo se pudo conocer las características sociodemográficas de los hogares beneficiarios del PrOp así como la influencia que ha tenido las transferencias en la forma en como distribuyen su gasto. De igual forma se presentaron los alimentos que integran la base alimenticia de los beneficiarios. En el aspecto educativo se mostraron las tasas de retorno y permanencia en la escuela. Finalmente en el aspecto de salud el cambio que se ha venido gestando en materia de prevención y como ha impactado en la salud de los miembros del hogar; por tal motivo en la siguiente parte del capítulo se comprueban las hipótesis planteadas al inicio del trabajo y con ello determinar el grado de influencia que tienen las transferencias en la alimentación, retorno escolar y prevención de enfermedades.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.9 Comprobación de hipótesis

En este apartado se presentan los resultados de la comprobación de las hipótesis de investigación que surgieron de los elementos teóricos y empíricos mostrados en el capítulo dos así como de las preguntas de investigación que señalaban si: ¿las transferencias se estaban invirtiendo en gastos que fomentaran el capital humano (gastos alimentarios y educativos)?, de igual forma si ¿las transferencias estaban influyendo en la formación de capital humano al motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención regresaran a la escuela? Finalmente si ¿las transferencias influyen en la formación de capital humano al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios del PrOp?, los hallazgos encontrados en cada hipótesis planteada se comprueban en las siguientes tres secciones, en donde se puede ver la influencia que tuvieron estos recursos en los tres aspectos (gastos, retorno escolar y prevención de enfermedades) mencionados.

Las evidencias que se muestran a continuación son entonces un reflejo de los que sucede en el AMM con las transferencias del PrOp, en cuanto a su influencia en el desarrollo del capital humano.

4.9.1 Las transferencias y gastos que fomentan el capital humano

La inversión en seres humanos es considerada una de las formas más efectivas de combatir la pobreza y apoyar el crecimiento de los países en vías de desarrollo (Schultz, 2000), donde el ingreso juega un papel importante porque a través de él se pueden adquirir alimentos y herramientas necesarias para la inversión en capital humano, por esas razones el PrOp proporciona a los hogares beneficiados transferencias económicas, las cuales deben ayudar a reducir la pobreza actual mientras se invierte en el capital humano (Hoddinott, 2006) y con esto romper a largo plazo el círculo intergeneracional de la pobreza. Estos recursos por tanto (transferencias) deben incrementar el ingreso de los hogares y ser invertidos en gastos que fomenten el capital humano de las familias, lo que significaría el mejorar la alimentación y el poder solventar los gastos de educativos de sus beneficiarios. Al mismo tiempo de prescindir del fiado o pagar puntualmente y así mejorar las condiciones en que se compran los alimentos (Escobar y González de la Rocha, 2004).

Los argumentos anteriores señalan que las transferencias son una inversión directa al interior de los hogares para formar capital humano al entregar dinero en efectivo para que se utilicen en gastos que contribuyan a su desarrollo. De ahí que la primera hipótesis que se presenta en el párrafo siguiente surgió de cuestionar si los hogares beneficiarios estaban invirtiendo este dinero (transferencias) en gastos que fomentaran el desarrollo de dicho capital (gastos alimentarios y educativos), sobre todo porque en el AMM las condiciones de marginación son bajas al igual que los niveles de pobreza, y los mayores porcentajes de personas en esta situación (pobreza) se concentra en la tipo patrimonial (CDS, 2004), teniendo lo suficiente para cubrir su alimentación y educación. Es por esos motivos que la hipótesis uno señala lo siguiente:

H1= El dinero de las transferencias del PrOp se ha aplicado en gastos que influyen directamente en el capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al ser utilizados en:

a) Gastos Alimentarios

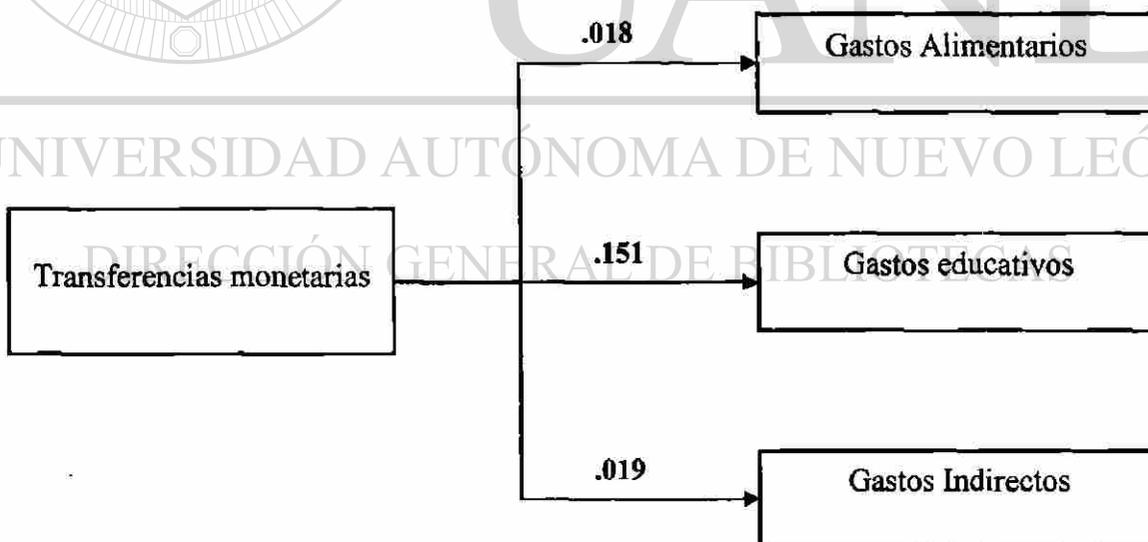
b) Gastos educativos

Por tanto no se han invertido significativamente en gastos indirectos

La hipótesis señala que el dinero de las transferencias ha sido utilizado en gastos alimentarios y educativos, pero debido a la libertad para gastarlo pudieron aplicarlo en otro tipo de gastos pero no de manera significativa, por tanto este recurso se ha utilizado principalmente en los dos primeros (gastos alimentarios y educativos). Para comprobar la hipótesis se utilizó una regresión lineal²⁷ por cada relación establecida, de tal forma que cada gasto (alimentario, educativo e indirecto) se determinó como una variable dependiente y el dinero de las transferencias como la variable independiente. Esto porque al incrementar los ingresos de los hogares por medio de las transferencias tendría como resultado un incremento en los gastos sobre todo los alimentarios y educativos, como se ha venido argumentado con distintas evidencias a lo largo de este trabajo. Es por esa razón que al correr dicha prueba (regresión lineal) se está determinando en que medida las transferencias predicen el realizar erogaciones en cada tipo de gasto. Lo que llevaría a señalar que tanto de la varianza explicada en gastos alimentarios, educativos e indirectos se debe a las transferencias.

Al realizar las corridas estadísticas se obtuvieron los resultados que se presentan en la figura número cinco, en términos de los coeficientes de determinación (R^2):

Figura No.5 Resultados de la regresión lineal de la hipótesis uno.



Fuente: elaboración propia

Los resultados de la figura muestran los coeficientes de determinación (R^2) los cuales explican la proporción de la variación en las variables dependientes (gastos alimentarios, educativos e indirectos) explicadas por la variable independiente (transferencias) (Hair y otros, 1999), de

²⁷ En cuanto a las características de esta técnica así como los aspectos de normalidad de residuos y significancia de la prueba, ya fueron explicados en el apartado "herramientas estadísticas utilizadas en la comprobación de hipótesis" del capítulo anterior por tanto solo se hablará de los resultados de las pruebas.

tal forma que las R^2 establece en cada tipo de gasto cuanto de este se debe al hecho de contar con las transferencias del PrOp, por tanto la varianza no explicada sería por los otros tipos de ingresos que los hogares perciben tanto de sus miembros como de otras fuentes. Para tener una mejor visión acerca de los resultados, estos se explican a continuación por cada relación establecida

Los gastos alimentarios presentan una R^2 de 0.018, lo que significa que la cantidad gastada en alimentos por los hogares beneficiarios se explican en esa proporción (1.8%) por el dinero proveniente de las transferencias, por tanto la varianza no explicada es por otros factores que predicen el gasto como son los ingresos del jefe del hogar, de las otras personas que trabajan así como de otros ingresos monetarios; estos resultados son semejante a los encontrados en el trabajo exploratorio, donde se encontró que el sostenimiento del hogar (sobre todo la parte alimentaria) se debe al trabajo del jefe o jefa, por ello los beneficiarios consideraban el dinero del PrOp solo como una ayuda a su gasto. Además que justifica porque se obtuvieron los resultados expuestos en los datos descriptivos, donde se encontró que la dieta principal de los hogares beneficiados se sostiene principalmente en trece productos e incluso existían alimentos como la carne y pescado que no eran muy consumidos debido a su precio. Siendo estos resultados parecido a los encontrados por Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) donde muestran que las transferencias no provocaron modificaciones en la dieta básica de los beneficiarios que redundarán en un mejoramiento del estado nutricional, por tanto no habían tenido un impacto sustancial, en relación al consumo y frecuencia de alimentos que originaran una mejor variedad y calidad de los mismos.

Las evidencias anteriores determinan que los beneficiarios del programa si han utilizado el dinero para gastos alimentarios, pero el impacto que las transferencias representan al interior de los hogares es bajo. Se esperaba que la R^2 fuese mayor lo que significaría que una buena parte de la adquisición de los productos alimentarios se explican por las transferencias, por tanto los hogares estarían invirtiendo el dinero en un gasto que fomenta el desarrollo del capital humano, como sucedió en otras investigaciones (Straffon y Handa, 1999; Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000; Skoufias y otros, 2000; Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000) sin embargo esto no es así. De ahí que se llegue a la conclusión que en el AMM a diferencia de los contextos rurales de extrema pobreza los beneficiarios no están invirtiendo la mayor cantidad de la transferencias en productos alimentarios sino en otro tipo de gastos.

En relación a los gastos educativos estos presentan una R^2 de 0.151, lo que significa que la cantidad gastada en educación por los hogares beneficiarios del PrOp que tienen hijos estudiando en diversos niveles se explica en 15.1% por el dinero de las transferencias, y el resto probablemente por los otros tipos de ingresos. A pesar que las transferencias explican solo una pequeña parte de los gastos educativos es donde se observa la mayor aplicación de estos recursos. Por esa razón que en las evidencias del trabajo cualitativos las beneficiadas señalaban lo siguiente: “Lo hemos utilizado para la escuela de las chamacas, para libretas” otra dijo “En la inscripción de la niña porque en la escuela ya no se esperaron, lo que sobró le compramos unos zapatos al niño, así cualquier otra cosita para los niños”, finalmente otra entrevistada mencionó “En diciembre que me dieron el dinero del niño, le compré ropa porque no tenía, la mochila y zapatos...” es precisamente en esos tipos de gastos donde las entrevistadas dijeron que se ven más los resultados, trayendo consigo un impacto al capital humano de los niños que se encuentran estudiando.

Los hallazgos mostrados en el párrafo ayudan a entender los resultados descriptivos presentados anteriormente, donde se encontró que los mayores gastos en educación se concentran principalmente en pago de inscripciones 27.17%, compra de cuadernos y libretas 17.65%, compra de zapatos escolares 13.96% y compra de uniformes escolares 12.59%; por tanto las transferencias en el aspecto educativo han tenido un impacto importante sobre todo en esos cuatro tipos de gastos. Lo que es similar a la evidencias de otras investigaciones (Straffon y Handa, 1999; Fernández y Mundo, 2002) donde encontraron que en los hogares beneficiados en pobreza extrema gastaban 58% más en ropa y 37% más en zapatos para niños sobre todo para los aspectos educativos, en relación con las familias en pobreza extrema sin los apoyos del programa (Straffon y Handa, 1999), de igual forma otras evidencias señalan: “cuando vino la Progresá ya nos ayudó algo, porque somos campesinos. Nos sirvió para comprar los cuadernos de los niños y los zapatos y lo que ellos querían pues. Nos ha estado ayudando mucho porqué en la comunidad no hay otro programa” (Fernández y Mundo, 2002:111).

Los referentes del párrafo anterior llevan a la conclusión que en el AMM al igual que en otros contextos (rurales y de extrema pobreza) la transferencia son un predictor para adquirir los materiales para los hijos que estudian; pero a diferencia de esos lugares en el AMM la mayor parte de los recursos ha sido este gasto (porque en las zonas rurales se invirtió más en alimentos que en educación), por tanto el dinero de las transferencias se ha invertido en un gasto que contribuye directamente el desarrollo del capital humano

Un aspecto importante encontrado en otras investigaciones es que las transferencias han tendido influencia sobre todo en el nivel medio superior que es donde se han visto los mayores impactos, como los señalaron los investigadores: “el nivel primario es fácilmente alcanzable, aún sin las becas, pero que sin los apoyos de Oportunidades los jóvenes difícilmente accederían a niveles educativos más elevados” (Escobar y González de la Rocha, 2005:39). El impacto es a tal grado que existen deserciones de bachillerato cuando los becarios no logran obtenerla, “incluso en los pueblos menos pobres, creemos que la beca de Oportunidades es imprescindible, es decir, que sin ella sólo acudiría una muy pequeña parte de los jóvenes que hoy se observan en los planteles” (Escobar y González de la Rocha, 2005:63), por tanto la beca en ese nivel educativo es considerada con un factor esencial para seguir estudiando. Los hallazgos anteriores no son iguales en el AMM puesto que el mayor porcentaje (93.33%) de los hijos que estudian se encuentran entre el jardín de niños y la secundaria, sobre todo en la primaria, por tanto el grueso de los recursos se ha destinado en estos niveles.

El haber incluido a los gastos indirectos dentro de la hipótesis se debe a la necesidad de conocer si los hogares utilizaron las transferencias para gastos distintos a los alimentarios o educativos, esto por la libertad que se tienen para gastar los recursos, ya que los beneficiarios del programa son personas pobres que rara vez llevan una contabilidad especial sobre cada tipo de dinero que ingresa en el hogar, por tanto los recursos que entran forman parte del ingreso familiar. Es por eso que al invertir el dinero en gastos que no fomentan el capital humano traería como consecuencia un menor impacto en el desarrollo de dicho capital. Sin embargo al visualizar los resultados del modelo se tiene una R^2 de 0.019, lo que significa que la cantidad utilizada en gastos indirectos por los hogares beneficiarios se explican en 1.9% por el dinero proveniente de las transferencias.

Los resultados presentados en el párrafo llevan a concluir que las transferencias se han aplicado en los gastos indirectos, pero la cantidad utilizada no es significativa. De ahí que la mayor parte de la varianza no explicada se debe probablemente a otras fuentes de ingreso, de ahí que el dinero del PrOp no fue utilizado en gran medida en gastos que no contribuyen al desarrollo del capital humano. Es necesario señalar también que las transferencias utilizadas en gastos indirectos probablemente fueron en los gastos de conservación (integrados por los pagos de luz eléctrica, gas, agua y renta en algunos casos) pues como se mostró en el apartado de datos descriptivos estos representan el mayor desembolso realizado por los hogares, de ahí que el dinero se pudo haber utilizado para cubrir los recibos sobre todo cuando estaban a punto de vencerse, como ha sucedido en otros contextos donde se ha encontrado que las transferencias se han utilizado en las necesidades más urgentes del hogar (Gertler y Fernald, 2005).

Un gasto que también es alto (como se explicó en el apartado de gastos indirectos) aunque muy pocos hogares lo realizaron es el de compra de materiales para la remodelación o construcción de la casa, por tanto el dinero de las transferencias se pudo utilizar en esos aspectos tal vez no grandes cantidades pero sí para cubrir necesidades urgentes que se iban presentando. Todos estos resultados son similares a los encontrados en áreas rurales y de extrema pobreza donde se halló que las transferencias se aplicaron en el pago de los servicios como el agua, electricidad y gas, y en algunos casos para las mejoras a las viviendas (construcción de habitaciones adicionales, compra de materiales de construcción, entre otras cosas) (González de la Rocha, 2005), al mismo tiempo éstas (transferencias) permitieron liberar parte del presupuesto doméstico para otros gastos como son las compras a crédito de algún mueble o electrodoméstico, convirtiendo a las mujeres titulares en sujetos de crédito. De ahí que en el AMM al igual que en dichos contextos (rurales y semiurbanos) se encuentra una similitud en la forma en como se utilizan las transferencias cuando se aplican en gastos indirectos.

Los resultados del modelo estadístico de regresión señalan que pesar que el dinero fue utilizado principalmente para gastos que fomentan el capital humano su impacto no es significativo al interior de los hogares pues solo explican una pequeña parte de los gastos educativos y alimentarios, sobre todo éste último pues fue el más bajo, cuando se esperaría que fuese el más elevado porque según Hoddinott, Skoufias y Washburn (2000) señalan que al asignar mayores recursos a las unidades domésticas que viven en situaciones de alta marginación tienden a gastar más en distintos rubros pero designan un mayor porcentaje para alimentos, es por esa razón que en los estudios predecesores lo cuales tenían como característica el haberse realizado en contextos de extrema pobreza se encontró que el dinero de las transferencias se utilizó principalmente para la alimentación como lo señalaron tanto las investigaciones cuantitativas (Straffon y Handa, 1999; Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000; Skoufias y otros, 2000; Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000) como las cualitativas (Escobar y González de la Rocha, 2002-2005; Nahmad, Carrasco y Sarmiento, 1999) claro cada una de ellas muestran un impacto distinto, sin embargo esto no sucedió en el AMM.

Lo anterior puede explicarse por el grado de pobreza y marginación que estos hogares viven, lo cual en el AMM no es igual, primero porque de acuerdo al CONAPO 2000 y 2005 todos los municipios de este contexto son de baja marginación, segundo por que de acuerdo al CDS (2004) el mayor porcentaje de personas en pobreza en el AMM son de tipo patrimonial, por tanto cuentan con los ingresos suficientes para cubrir las necesidades alimentarias, de ahí que los beneficiarios de este contexto al no encontrarse en una situación de extrema pobreza (como

es el caso de los estudios predecesores) y tener cubierta la parte alimentaria tal vez no con una dieta de alta calidad pero si el tener los recursos para solventarla, utilizaron el dinero del PrOp en otros gastos como fueron los educativos (el más se predice por las transferencias). Esto también explica porque la alimentación de estos hogares no resulto tan variada e incluso en algunos grupos realmente baja, ya que prefirieron invertir el dinero en la educación de sus hijos a mejorar su alimentación.

Lo expuesto en el párrafo anterior lleva a confirmar lo señalando a lo largo del trabajo, que existen diversos problemas que están afectando el impacto de las transferencias como son los bajos montos, el tiempo prolongado entre un pago y el otro, así como el hecho de que algunos niños no están becados por no encontrarse en los niveles que abarca la beca o por errores de inclusión al interior del hogar. Por tanto la economía del hogar depende principalmente del ingreso que aportan sus miembros sobre todo el jefe o jefa, lo que explica porque las transferencias son vistas por los beneficiarios como una ayuda y no como el medio para lograr el desarrollo del capital humano. Sin embargo se considera que para los años siguientes las transferencias puedan explicar más la adquisición de gastos alimentarios y educativos, debido a la pronta incorporación de más hijos al programa (sobre todo aquellos que ya están en tercer año de primaria y que en el momento de aplicar la encuesta aun no estaban siendo beneficiados debido a que era inicio de ciclo escolar) lo que traería como consecuencia el incremento en los montos de las transferencias que los hogares reciben.

La hipótesis planteada en este apartado buscó demostrar si los hogares han utilizado principalmente el dinero de las transferencias en gastos que fomentan directamente el capital humano (gastos alimentarios y educativos) y por consecuencia no se ha empleado de forma significativa en productos o servicios que no influyen en su incremento. Por lo que se concluye que la hipótesis se aprueba porque el dinero de las transferencias del PrOp se aplicó en gastos que influyen directamente en el desarrollo del capital humano de los hogares beneficiarios del AMM (aunque el impacto es bajo al interior de los hogares, sobre todo en el aspecto alimentario) por tanto las transferencias son un predictor de los gastos que fomentan este capital, lo que significa que el tener más recursos del PrOp en el AMM permite invertir mayores cantidades de dinero en estos gastos sobre todo en la educación.

Al mismo tiempo se pudo determinar que no se han invertido significativamente las transferencias en gastos indirectos, los cuales disminuyen el impacto en la formación de capital humano. Con estos resultados se contesta una de las preguntas de investigación entablada en la problemática, la cual señalaba si ¿las transferencias económicas se estaban invirtiendo en gastos que fomenten directamente el capital humano (gastos alimentarios y educativos)?, o estaban siendo utilizados para otro tipo de gastos que no promueven directamente el capital humano; de igual forma con los datos expuestos a lo largo de este apartado se cumple el primer objetivo de este trabajo (analizar si las transferencias económicas del PrOp se están invirtiendo en gastos que fomenten directamente el capital humano en los hogares beneficiarias del AMM). Ahora en el siguiente apartado se busca comprobar la segunda hipótesis de investigación.

4.9.2 Las transferencias y el retorno escolar

La educación es un aspecto fundamental en el desarrollo del capital humano por esa razón el PrOp busca su mejoramiento utilizando las transferencias para que los padres manden a sus hijos a la escuela y aquellos que habían dejado de asistir se integren nuevamente a los centros educativos y de esta forma incrementar dicho capital. Los resultados en investigaciones predecesoras en áreas rurales y semiurbanas, han encontrado que las tasas de inscripción incrementaron significativamente a partir de que empezaron a recibir el dinero de las transferencias (Skoufias y otros 2000:21). Estos recursos han motivado no solo a la permanencia sino a la reincorporación de los que ya no estudiaban, claro que en estos contextos (rurales y semiurbanos) se tenían atrasos históricos en esta materia.

A pesar de los avances en materia educativa se ha llegado a un punto en que la matrícula escolar se ha estabilizado a un contextos rurales y de extrema pobreza, esto lo confirma Parker (2004) al encontrar que hubo incrementos significativos en las tasas educativas al inicio del programa pero desde el 2004 no se han encontrado incrementos significativos sobre todo en el nivel básico. Lo anterior llevo a cuestionar el impacto que pueden tener las trasferencias del PrOp en un lugar como el AMM donde antes de la intervención del programa se había alcanzado la universalización en los niveles básico y medio básico, es por ello que al ponerse en marcha se encuentra con una base favorable en esos niveles, pero no así a nivel medio superior que es donde se tenía los menores índices de inscripción y donde pudiera haber tenido impacto el programa.

Lo anterior se confirma con los datos descriptivos presentados en apartados anteriores, donde se halló que antes de la intervención se encontraban inscritos en diversos grados el 81% de los niños y jóvenes en edad escolar, lo que representa un porcentaje elevado de matriculación. Los cuales son superiores a los encontrados en áreas rurales donde antes de la puesta en marcha del programa la inscripción era en promedio del 67% para las niñas y 73% para los niños; incluso en algunos casos sigue siendo más alta que los resultados después de ponerse en marcha el programa (los evaluadores demuestran que existieron incrementos entre 5% y 8% para los niños y de 11% a 14% para las niñas) (Skoufias y otros, 2000). Estos resultados muestran la existencia de un porcentaje elevado de niños y jóvenes inscritos en la escuela antes de la intervención del PrOp superior a cualquier contexto de pobreza, por tal motivo surge la segunda hipótesis²⁸ que señala:

H2= Las transferencias del PrOp no influyen en la formación de capital humano de los hogares beneficiarios del AMM, al no motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención a regresar a la escuela

La hipótesis planteada busca demostrar que en el AMM las personas que abandonaron la escuela antes de la intervención del PrOp, no regresaron a estudiar a pesar que sus hogares recibieron las transferencias, lo que significa que estos recursos no fueron un factor que motivara a reincorporarse a la escuela y seguir formando capital humano. Para comprobar la

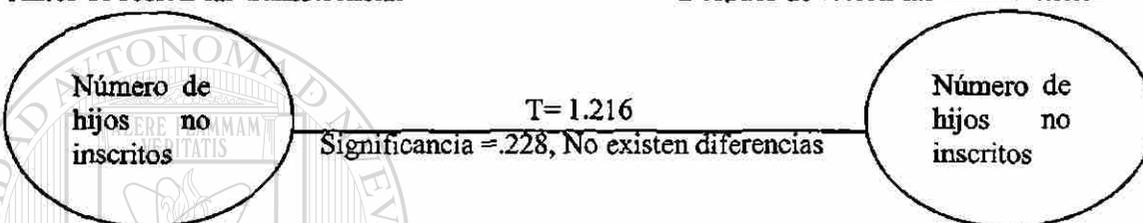
²⁸ En cuanto a las características de las técnicas estadísticas utilizadas en esta hipótesis así como sus requerimientos, ya fueron explicados en el apartado "herramientas estadísticas utilizadas en la comprobación de hipótesis" del capítulo anterior por tanto en esté solo se hablará sobre los resultados de las pruebas.

hipótesis se aplicó una T de Student para datos relacionados o apareados con la finalidad de determinar si el número de personas que no se encontraban estudiando antes de la intervención del programa tuvo diferencias significativas después que fue otorgado al hogar el dinero del PrOp. El encontrar diferencias significativas en el número de personas no inscritas antes y después tendría como resultado que existieron variaciones a partir de que recibieron las transferencias, en otras palabras se redujo el número de personas que ya no estudian y por tanto se reincorporaron a la escuela. En caso de no ser significativo señalaría que no hubo diferencias, por tanto las transferencias no redujeron el número de hijos que ya no estudiaban. Los resultados de esta prueba se muestran en la siguiente figura en términos del valor de t y su significancia.

Figura No. 6 Resultados de T de student para datos relacionado de la hipótesis dos.

Antes de recibir las transferencias

Después de recibir las transferencias



Fuente: elaboración propia

Los datos de la figura anterior muestran que la prueba estadística sobre las diferencias en el número de hijos que ya no estudiaban antes de la intervención y después de recibir las transferencias, tuvo una t de 1.26 con una significancia de .228, está última superior a $\alpha .05$, lo que resulta no significativo, por tanto la media de hijos no inscritos antes y después de recibir los recursos son iguales. En otras palabras el número de hijos no inscritos después de recibir las transferencias no es diferente al número de hijos no inscritos antes del programa, esto significa que las transferencias no motivaron a regresar a la escuela a las personas que habían abandonado sus estudios, por tanto dichos recursos no son un aliciente para incrementar el capital humano a través del retorno escolar. Lo anterior justifica porque la hipótesis que señala: "las transferencias no influyen en la formación de capital humano, al no motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención a regresar a la escuela" se acepta para el AMM

Los resultados anteriores son un reflejo de los hallazgos expuestos en los datos descriptivos donde se mostró que antes de la intervención del PrOp, del total de hijos no inscritos a la escuela por diversas causas solo un 6% regresaron a estudiar a partir que sus hogares empezaron a recibir las transferencias; el 94% no se inscribieron, sobre todo por motivos económicos, lo anterior demuestra que las cantidades que el PrOp asigna no son suficientes para solventar los gastos que origina el estudiar y aportar para el hogar. Sobre todo porque estas personas se encontraban trabajando y el haberse reincorporando a estudiar hubiera requerido sacrificar ingresos que dejarían de recibir por estar en formación con la expectativa de un beneficio a futuro que es el incremento en los ingresos como Becker (1983) lo señala, sin embargo no se les hizo atractivo el regresar a estudiar, limitando de esta forma la posibilidad de romper con el círculo intergeneracional de la pobreza a largo plazo.

Además como encontró Becker (1983) desde los años 60's en sus investigaciones, que para motivar el deseo de seguir estudiando y renunciar a los salarios que dejaran de recibir la formación debe generar suficientes expectativas a futuro para que las personas quieran seguir invirtiendo en capital humano, en caso contrario optaran por seguir trabajando. Lo anterior sustenta el resultado de la prueba estadística, pues las transferencias no son atractivas pues su impacto en términos monetarios es bajo debido a los reducidos montos de ésta, lo que trae como resultado que no motiven a dejar de trabajar y reincorporarse a estudiar a las personas que habían abandonado la escuela antes de la intervención del programa así como aquellas que la dejaron (escuela) en los primeros años de funcionamiento del programa aun cuando ya tenían beca.

El anterior fenómeno podría explicarse en gran parte por los problemas de pobreza que se vive en los hogares, los cuales orillan a resolverlos en el corto plazo y el monto de la beca no resulta suficiente, por ello prefieren seguir trabajando que reincorporarse a la escuela y no ver a futuro los beneficios económicos de seguir estudiando, esto demuestra que los recursos del PrOp no generan las suficientes expectativas para seguir en formación como mencionaba Becker (1983). Además el programa no cuenta con algún tipo de proyecto que genere expectativas a futuro a las personas que han dejado de estudiar para regresen a la escuela. Aunado a lo anterior el hecho que al regresar a estudiar se generan gastos educativos los cuales como se explicó en la primera hipótesis poco se cubren por las transferencias siendo otras fuentes la forma de solventarlos, por tanto reincorporarse a la escuela fuera de ser un beneficio a presente para las personas que trabajan se vuelve un gasto que los hogares tienen que solventar, claro con beneficios a futuro, pero aun así no ha resultado atractivo hasta el momento para las personas que abandonaron la escuela.

Un aspecto que se consideró conveniente realizar para complementar los resultados anteriores fue correr un modelo de regresión y con esto determinar en que grado las transferencias predicen el retorno escolar, utilizando para esto una nueva variable llamada "número de hijos que regresaron a estudiar a partir de la intervención del PrOp", la cual forma parte del bloque de preguntas de la sección de educación, en ella se pregunta el número de personas que se reincorporaron a estudiar en cada ciclo escolar a partir de la intervención. Los resultados obtenidos muestran una R^2 de 0.020, que representa coeficiente de determinación o el grado en que la variable independiente explica la variable dependiente, en otras palabras cuanto predice las transferencias el regresar a estudiar. El resultado señala que predicen en un 2% lo que confirma que estos recursos no son un factor significativo que motive a reincorporarse a la escuela.

El resultado de la T de student y la regresión, determinan que el costo de oportunidad de dejar de trabajar para asistir a la escuela e incrementar su capital humano no fue superado en las personas que abandonaron la escuela antes de la intervención, como sucedió en áreas rurales y semiurbanas donde se encontró que el programa estaba incrementando significativamente las tasas de inscripción (Skoufias y otros, 2000) muy probablemente porque en esos lugares el costo de oportunidad de encontrar un trabajo es menor por lo que deciden seguir estudiando y recibir la beca, lo cual no sucede en el AMM. Sumado a lo anterior la diferencia en términos

reales entre recibir una beca y recibir un salario²⁹ el cual es de más del 100%; resulta más complejo si se le suma que estos hogares viven bajo condiciones de pobreza tal vez no extrema pero si en pobreza, de ahí porque los recursos del programa no resultan atractivos a ciertas personas para dejar de trabajar y dedicarse a estudiar.

Finalmente, es importante recalcar que la tasa de inscripción antes de la intervención del programa era alta (81%) pero estaba representada principalmente por los niveles básico y medio básico que es donde se concentra el mayor porcentaje, por tanto el programa no ayudó a incrementar la inscripción en estos niveles, pues esto se había logrado antes de la intervención, en el caso del nivel medio superior donde se esperaban los mayores resultados, no tuvo impactos significativos. Aunado a lo anterior existió un incremento en 29% en el número de personas que dejaron de estudiar, porque desertaron en el paso del nivel medio básico al medio superior o en el transcurso de los estudio de este nivel (medio superior) y se reincorporaron a la vida laboral.

Lo anterior lleva a dos conclusiones, primero aun siendo becados los jóvenes desertan de la escuela, por tanto estos recursos no les resultan atractivos para seguir estudiando, lo que lleva a un retroceso en materia educativa. Segundo, el programa no tuvo impacto en el nivel medio superior el cual desde antes de la intervención era en el que menos se inscribían (53.26%) y los que regresaron a estudiar a este nivel fue un bajo porcentaje, por tanto la deserción en la preparatoria o equivalente esta presente aun con las transferencias. En suma, estos recursos no generan la suficiente expectativa para seguir estudiando a niveles superiores, de igual forma no ayudan a mantener la matrícula llegando a dicho nivel (medio superior).

En esta sección se comprobó la segunda hipótesis de investigación, con ello se responde a la pregunta si las transferencias estaban influyendo en la formación de capital humano al motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del PrOp a regresar a la escuela; los resultados obtenidos sustentan que estos recursos no originaron esta acción. La información que se ha visto hasta el momento ha permitido cumplir con el segundo objetivo del trabajo (comprobar si las transferencias monetarias del PrOp están influyendo en la formación de capital humano, al motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del PrOp a regresar a la escuela), por tanto en el siguiente apartado se comprueba la última hipótesis de investigación.

²⁹ Los montos máximos que puede aspirar un joven en tercero de preparatoria es \$665 mensuales en el caso de los niños y \$776 para las niñas, mientras que si trabajan en alguna empresa el salario mínimo para la zona A para esa fecha era de \$48.67 (SAT, 2007) lo que significa al mes \$1460.10 (Montos de acuerdo al tabulador Enero-Agosto 2006)

4.9.3 Las transferencias y consultas preventivas

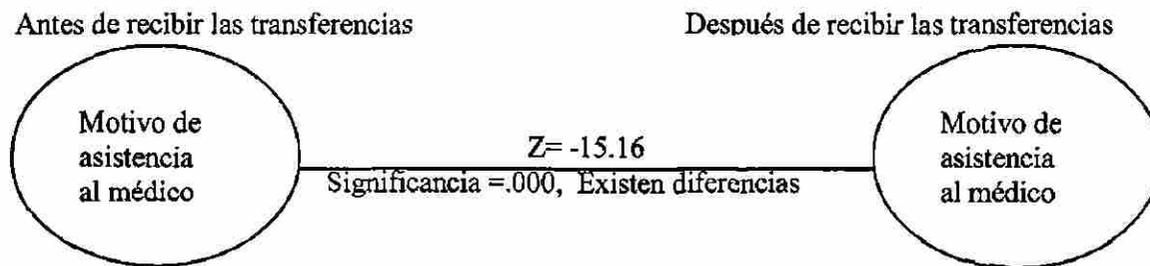
La tercera hipótesis surge de cuestionar si las transferencias estarán influyendo en la formación de capital humano al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios del PrOp. Lo anterior se desprende de las evidencias en zonas rurales y semiurbanas, donde encontraron incrementos significativos de forma longitudinal en la asistencia de todos los miembros del hogar (Skoufias y otros, 2000; Hernández y otros, 2002; Bautista y otros, 2002). Claro que estos resultados se debe a los atrasos en materia de salud en estos contextos, es por eso que al recibir las transferencias se dieron incrementos significativos en la asistencia, originados por el dinero como señalan Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999:98) “el dinero que reciben del programa es la causa de que la gente se obligue a venir a los chequeos, por tanto el tener o no los recursos si marca una clara diferencia en la asistencia sobre todo porque es un requisito indispensable para ser acreedor del dinero” por tanto concluyen estos autores que los resultados del programa en materia preventiva en áreas rurales no tuvo éxito.

En el caso del AMM los impactos en el aspecto de salud se desconocían debido a que antes de la intervención del programa existía un amplio porcentaje de derechohabientes de alguna institución de salud lo que pareciera un aspecto muy favorable, pero eso no garantiza la asistencia al médico con fines preventivos, de ahí que se desprenda la siguiente hipótesis:

H3= Las transferencias del PrOp influyeron en la formación de capital humano en los hogares beneficiarios del AMM, al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios

La hipótesis anterior plantea que las transferencias son el motivo para que los miembros del hogar acuden a consultas preventivas, por tanto se espera que existan diferencias en el tipo de asistencia médica antes y después de haber recibido los recursos, sobre todo que estas hayan cambiado hacia la prevención. Para comprobarla se utilizó la prueba T de Wilcoxon para datos relacionados o apareados, dicha prueba busca encontrar diferencias significativas entre antes y después de la intervención. En caso de existir significaría que las consultas de tipo preventiva han incrementado, pero sino es significativo el resultado señalaría que no hubo diferencias y por tanto, las transferencias no cambiaron el patrón de consultas. Los resultados de esta prueba se muestran enseguida en la siguiente figura en términos de Z que es el valor que la prueba maneja junto con el resultado de la significancia.

Figura No. 7 Resultados de T de Wilcoxon para datos relacionado de la hipótesis tres.



Fuente: elaboración propia

Los resultados de la imagen anterior muestran una significancia de .000, la cual es menor a α .05 por tanto es significativo. Lo que trae como resultado que existan diferencias significativas entre antes y después de recibir las transferencias en cuanto al motivo de asistencia al médico que los beneficiarios empezaron a realizar. Es por eso que el 77.5% de los hogares que asisten a consultas preventivas después de recibir las transferencias es significativo en relación con los resultados encontrados antes de recibir los recursos del PrOp. Esto es confirmado también por el valor de Z el cual indica la dirección del grupo que concentró las frecuencias más alta (debido a que el valor de 4 es el más alto), si es positivo los valores antes de la intervención contiene las mayores frecuencias y si es negativo muestra que los valores después de recibir las transferencias se concentran los valores más altos, como sucedió en este caso.

Los resultados obtenidos de la prueba T de Wilcoxon muestran que el motivo de asistencia al médico después de recibir las transferencias es diferente al que recibían antes del programa, esto confirma que los recursos motivaron a cambiar el patrón de asistencias al médico hacia consultas de tipo preventivo y con esto incrementar el capital humano. Por tal motivo la hipótesis que “las transferencias del PrOp influyeron en la formación de capital humano al motivar la asistencia al médico con fines preventivos a partir de que son beneficiarios”, se acepta para el AMM

Los hallazgos encontrados al comprobar la hipótesis son un reflejo de lo obtenido en los resultados descriptivos, donde se mostró que antes de recibir las transferencias el 48.4% acudía y más de la mitad no asistían (51.6%), y cuando lo hacían era principalmente por dos motivos encontrarse enfermo en ese momento (55%) y porque se preocupaban por su salud (33%). Esta percepción cambió radicalmente después de recibir las transferencias en doble forma, primero porque existió un incremento significativo del 49.79% en la asistencia ya que el 97.2% de los hogares acuden ahora a consultas médicas. El segundo fue por el tipo de asistencia debido a que el 9.4% que asistió cuando se encontraba enfermo y el 79.7% mencionó que fue para prevenir enfermedades, estos datos muestran entonces un cambio radical no solo en la asistencia sino principalmente en el tipo de consulta que acuden a partir de recibir los recursos de tal forma que éste cambio hacia un tipo más preventivo, de ahí que se hallan encontrado estos resultados al correr la prueba de T de Wilcoxon.

Los resultados de la comprobación de hipótesis muestran que el tipo de consulta está cambiando hacia una cultura de prevención de enfermedades y cuyos resultados se ven reflejados en la menor asistencia en casos de enfermedades repentinas, por tanto las transferencias están siendo motivadoras a la asistencia con este fine (prevención) y en periodos más cortos a los establecidos por las reglas de operación, lo que significaría que los miembros están asistiendo de manera voluntaria no cada seis meses sino en forma mensual o bimestral principalmente. Además que este cambio hacia la prevención tuvo otros impactos en materia de la salud, dentro de ellos el número de días enfermos puesto que en las últimas cuatro semanas previas a la encuesta solo el 8.23% del total estuvieron enfermas y la gran mayoría (91.77%) no presentaron algún tipo de enfermedad.

Es por eso que al preguntarles a los beneficiarios sobre su estado de salud y el de su familia desde que asisten a las consultas de tipo preventivo el 80% dijo que era buena. Estos hallazgos muestran que la prevención de enfermedades está teniendo resultados en la salud de los

hogares a dos años de implementación del PrOp en el AMM. Claro que existen ciertas áreas que deben mejorarse como es el abasto de medicinas así como la presencia de las enfermedades consideradas de la pobreza. Finalmente con estos resultados se responde a la pregunta de investigación y se cumple con el objetivo de determinar si las transferencias influyen en la formación de capital humano al incrementar la frecuencia de asistencia al médico al mismo tiempo de mejorar la salud de los miembros del hogar.

En las tres secciones de este apartado se ha mostrado los resultados de las hipótesis planteadas en donde se pudo observar en cuanto a la primera que las transferencias se han invertido principalmente en gastos alimentarios y educativos, por tanto la hipótesis se comprobó, pero se encontró que el impacto fue mínimo debido a los bajos montos de las transferencias; por tanto los recursos del programa ayudan a cubrir pequeñas partes los productos y servicios que los hogares adquieren, sin embargo donde se encontró el mayor resultado fue en los gastos educativos. En relación a la segunda hipótesis se halló que las transferencias no motivaron a las personas que habían dejado de estudiar antes de la intervención del PrOp a regresar a la escuela muy probablemente porque este dinero no fue lo suficientemente atractivo para dejar de trabajar y reincorporarse a la escuela. Finalmente la tercera hipótesis se comprobó que las transferencias fueron motivadoras a que los beneficiarios asistieran a consultas médicas no solo más frecuentemente sino que generó un cambio de patrón debido a que antes de recibir las transferencias lo hacían cuando estaban enfermos y ahora lo hacen por fines preventivos, lo cual redundó en un mejoramiento de la salud de los miembros del hogar, es por ello que en el aspecto de salud es donde se encontró un impacto significativo.

En este capítulo se mostraron los hallazgos sobre la influencia que tienen las transferencias en la formación de capital humano en los hogares beneficiarios del AMM, donde se encontró que las condiciones precedentes como fueron los índices de inscripción y el tipo de pobreza, afectaron el aspecto alimentario y educativo. En cuanto al primero de ellos (alimentación) por que al estar en pobreza patrimonial los hogares pueden cubrir las necesidades de alimentación tal vez no con una dieta de alta calidad pero podían solventarla, de ahí que las transferencias a pesar de haberse utilizado en alimentación no tuvieron gran impacto debido a que el dinero se utilizó principalmente en gastos educativos.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En cuanto a educación, las tasas de inscripción eran altas desde antes de la intervención del programa, por tanto después de recibir las transferencias no existieron incrementos significativos, ni tampoco se logró que las personas que habían dejado de estudiar se reincorporaran a la escuela. En el aspecto de salud a pesar de que las condiciones precedentes eran favorables se encontró que la asistencia al médico antes de la intervención era principalmente por enfermedad de tal forma que al recibir las transferencias existió un cambio favorable hacia la prevención lo cual trajo el mejoramiento de la salud de los miembros del hogar. Los elementos expuestos a lo largo de este capítulo fundamentaron las conclusiones del trabajo las cuales se presentan en las siguientes páginas.

CONCLUSIONES

El capital humano es un factor esencial en el desarrollo de las personas y es considerado “un requisito importante para que los países pobres dejen de serlo” (Guisán y Neira, 2001:7); el desarrollo de los países más exitosos “se ha basado en un claro entendimiento de la importancia de la formación y en la adecuada administración de capital humano como factor competitivo y de progreso” (Ramírez, 1999:1050). Por tanto la renovación y actualización del capital humano de un país es un factor vital para lograr un alto nivel de prosperidad en las naciones como señala este último autor. Más aún, “la experiencia histórica muestra que los países que han logrado mayor crecimiento económico, es porque hicieron una inversión oportuna en recursos humanos” (Lerner, 1996:115). Además que a nivel micro permite mejorar las condiciones sociales de los individuos, el invertir en ellos para formar capacidades productivas mediante la acumulación de conocimientos generales o específicos (Gleizes, 2000), que tendrá como resultado más ingresos (López 2004) que les permitirán romper con el círculo intergeneracional de la pobreza. Es inminente, una relación positiva entre capital humano e ingresos, trayendo como resultado que ganarán más los que tienen mayor educación y experiencia (Espino, 2001).

La educación es un factor esencial en el desarrollo del capital humano pero no funciona por sí solo, ya que intervienen otras variables como la alimentación y salud, razón por la cual los programas que buscan combatir la pobreza a través del incremento del capital humano, integran tres variables: educación, salud y alimentación. Estos programas se denominan Conditional Cash Transfers Programmes (CCT) o programas de transferencias en efectivo condicionadas al capital humano, los cuales se han implementado en distintos países en vías de desarrollo, incluyendo México. A través de PROGRESA, hoy conocido como PrOp, se ha buscado incrementar el capital humano de sus beneficiarios utilizando los tres componentes señalados; para alcanzar su objetivo, ha recurrido a las transferencias como agente motivador para la formación de dicho capital y como medio para mejorar los ingresos de las familias.

En este sentido, las transferencias tienen efectos importantes en el ingreso y la pobreza de consumo en un hogar; su impacto en el ingreso da como resultado inmediato la reducción de la pobreza (De Janvry, 2006). Al respecto, Parker y Scout (2001:11) señalan que su “objetivo final es reducir la pobreza en términos monetarios y de desarrollo humano de manera permanente”. Igualmente Ayala (2006), añade que uno de los objetivos centrales de las transferencias es contribuir al desarrollo del recurso humano cambiando el nivel de gastos en salud y educación de los grupos con ingreso más bajos, e incrementando el consumo de comestibles. El objetivo de estos recursos es aumentar la inversión que realizan los hogares en capital humano al proporcionarles ingresos adicionales que ayuden a los pobres a satisfacer sus necesidades inmediatas, en particular que puedan comprar más y mejor calidad de alimentos. Ello es un factor importante para los hogares en regiones poco desarrolladas y familias numerosas (Ahmed, Kudat y Colasan, 2006), ya que contribuyen positivamente en las áreas consideradas esenciales en la formación de capital humano.

Los aspectos teóricos que se mostraron en los párrafos anteriores establecen los posibles resultados de las transferencias en el capital humano en un contexto -rural o semiurbano- de extrema pobreza. Por ello, la presente investigación consideró relevante indagar en un

contexto urbano que rompe con los esquemas económicos, sociales, laborales, marginación y pobreza, de los lugares donde ha sido aplicado el programa y para lo cual fue diseñado. Aunque los resultados encontrados son en algunos aspectos semejantes, las condiciones antes de la intervención influyeron en los impactos del PrOp. En el aspecto educativo, las tasas de matriculación antes de la intervención eran casi universales hasta el nivel medio básico; en cuanto a la alimentación, se tenían al menos recursos para cubrir necesidades alimenticias; quizá no era una dieta de alta calidad, pero su situación de pobreza patrimonial, les permitió cubrir las necesidades alimentarias tal vez no con una dieta de alta calidad pero si el tener los recursos para solventarla, claro que esto no los exime de tener carencias en diversos aspectos.

Si a las condiciones previas a la intervención se suman las transferencias, se habría esperado un mayor impacto a los encontrados, lo cual no fue así debido a que los recursos tuvieron ciertas problemáticas. Primero, los recursos llegaban con retraso, afectando los gastos educativos; la transferencia que incluía el apoyo para útiles escolares se entregó después del inicio del ciclo escolar (Noviembre). Como resultado los hogares utilizaron la última transferencia en menor medida para alimentos porque canalizaron la mayor parte para cubrir los gastos educativos. Asimismo, los montos son bajos, el promedio en los últimos seis meses fue de \$810.05 bimestrales, es decir, un incremento del 11% del total de ingresos mensuales. El ingreso principal sigue siendo del trabajo del jefe o jefas del hogar, el cual representa un 72%. La consecuencia es que los beneficiarios perciban las transferencias de la siguiente forma: “es solo una ayudita a quien le dan algo por nada... pero pobre pobre pues no, como quiera tenemos de comer gracias a Dios” o “no pues solo un poco nos ayuda, seguimos igual, pues del dinero que me dieron ya no tengo, no tengo nada lo gaste en ellos”. Esto refleja que los montos de las transferencias son bajos, y por ello en ciertas áreas del capital humano tuvieron escasos impactos aun después de recibir los recursos.

La situación descrita justifica porque no se encontró una gran variedad de alimentos en la dieta de los hogares y por qué las transferencias indican bajos niveles en la compra de alimentos (1.8%). Se puede concluir que los beneficiarios del programa si bien han utilizado el dinero para gastos que fomentan el capital humano, el impacto en el interior de los hogares es bajo. Asimismo, en los casos donde las transferencias no se utilizaron primordialmente para la compra de alimentos, los hogares pudieron comprarlos (aunque quizá con una dieta restringida) ya que su pobreza es patrimonial. En lugares de este tipo de pobreza, las transferencias no se destinaron principalmente en la alimentación, sino a otros gastos como fueron los educativos.

Lo anterior permite comprender porque en el modelo estadístico de dicho gasto (educación), tuvo el mayor impacto (R^2 de .151) por tanto el tener las transferencias predicen en 15.1% el gastar en educación, por ello las entrevistadas comentaron lo siguiente: “Lo hemos utilizado para la escuela de las chamacas, para libretas” y “En diciembre que me dieron el dinero del niño, le compré ropa porque no tenía, la mochila y zapatos...”, mostrando el uso de los recursos recibidos. A pesar que fue el gasto en el que se usaron principalmente las transferencias, su contribución al interior del hogar es baja; lo anterior se explica porque el 45.8% del total de niños y jóvenes que estudian no reciben beca por no encontrarse en los años escolares a partir de los cuales el programa las asigna (tercero de primaria a tercero de preparatoria), eso sin consideran a aquellos que por problemas de inclusión no se les asignó beca. Si las becas cubrieran más niveles educativos, sobre todo ahora que el nivel preescolar

es obligatorio, se tendrían mayores impactos no sólo en áreas urbanas como el AMM, sino especialmente en zonas rurales y semiurbanas en extrema pobreza donde es más complejo el sufragar los gastos educativos.

Un aspecto referente a la inversión de las transferencias en los gastos del hogar, es la libertad que se tiene para invertirlo debido a que los hogares en condiciones de pobreza; rara vez llevan algún tipo de contabilidad sobre sus ingresos. Por tanto, aunque las transferencias deben ser destinadas para alimentación y educación, pueden utilizarse para cubrir las necesidades más urgentes del hogar (Gertler y Fernald, 2005), aunque se encontró que la aplicación en gastos distintos a educación y alimentación, no fue significativa (R^2 de .019). Si bien no es un resultado elevado, si demuestra que el recurso del programa fue utilizado en gastos indirectos, incluso más que para gastos de alimentación, porque como se mencionó la pobreza de patrimonio les permite cubrir este gasto. Las evidencias encontradas indican que las transferencias fueron utilizadas principalmente en los llamados gastos de conservación integrados por el pago de luz, gas, agua, renta o regularización del predio, ya que este tipo de erogaciones son un gasto fijo y permanente que rara vez los hogares pueden dejar de pagar. Ante la urgencia de pagar y la falta de disponibilidad de efectivo, los hogares tienden a utilizar las transferencias con ese fin.

Por esta situación, el nuevo componente del PrOp iniciado en el 2007 que incluye la ayuda a los hogares Oportunidades para el pago de luz, será importante para cubrir estos gastos y asegurar que el dinero destinado para la formación en capital humano se utilice realmente para esa finalidad. Asimismo, contar las transferencias permitió en algunos hogares adquirir electrodomésticos, aparatos eléctricos, y utensilios de cocina en pagos, al poder liberar cierta parte del gasto que era destinado para educación y alimentación. Las transferencias tuvieron impactos distintos en los gastos que los hogares realizan, donde el tipo de pobreza determinó la aplicación de los recursos, de ahí que el rubro en el que menos se invirtió fue el alimenticio, ya que los hogares con pobreza patrimoniales cubrían este aspecto. Si hubiera un incremento significativo a los montos que reciben actualmente, probablemente se tendría la misma tendencia encontrada en el estudio: gastar más en educación y gastos indirectos, y sólo una parte en alimentos

En cuanto a las transferencias como motivadoras a la formación de capital humano en el aspecto educativo, se ha tenido un gran impacto en los contextos de pobreza extrema; se encontraron incrementos significativos en las tasas de inscripción y en el retorno a la escuela de los hijos que habían dejado de estudiar. Sin embargo, cuando las condiciones económicas, la expectativa laboral y la matriculación antes del programa son distintas como en el AMM, generó que se tuvieran resultados menores a los obtenidos en los contextos para donde fue diseñado el programa. Antes de iniciar el programa, se tenía una tasa de matriculación del 81%, la cual es alta comparada con las áreas de extrema pobreza, cuyos porcentajes aún después de varios años de la implementación del programa, son menores a los encontrados en el AMM antes de la intervención.

Los resultados obtenidos mostraron que la matrícula de inscripción se mantiene sin deserción hasta nivel medio básico, pero no como resultado del PrOp, sino porque así era desde antes. Al ingresar o en el transcurso de la preparatoria, tienden a dejar los estudios aun cuando en el nivel anterior eran becados y podrían continuar con este estatus. A dos años de la intervención

del programa, la tasa de hijos no inscritos incrementó en casi un 14.3% a los que se tenían antes de la intervención (19%); por tanto, las transferencias no motivan permanecer en la escuela en niveles superiores en contextos como el AMM, donde existe mayor expectativa a encontrar un trabajo e integrarse a la vida laboral, a diferencia de las zonas rurales e incluso semiurbanas.

Los hallazgos anteriores explican porque el retorno escolar fue casi nulo en el AMM y al aplicar los modelos estadísticos (t de student y regresión), se llegó a la misma conclusión: las transferencias no motivaron el regreso a la escuela de quienes antes de la intervención habían dejado de estudiar. Por consecuencia, el monto que se obtiene por medio del PrOp no es atractivo para que los jóvenes opten dejar de trabajar y reincorporarse a la escuela. Esto se debe en gran parte a que el costo de oportunidad de encontrar un trabajo es mayor en relación a otros contextos, por lo que deciden entrar al mercado laboral y no recibir la beca; además, el salario es más alto que la beca. Asimismo, el estudiar representa un costo para el hogar aunque obtengan beca, los gastos que se generan por estudiar son altos y cubiertos en su mayoría por los miembros del hogar. Finalmente, el monto de las transferencias no motiva a renunciar a los ingresos laborales y regresar a la escuela para mejorar sus ingresos en el futuro. Los motivos anteriores se explican por los problemas derivados de la pobreza, que orillan el buscar soluciones al corto plazo y el monto de la beca no resulta suficiente para ello; desde su perspectiva, los jóvenes prefieren seguir trabajando y no ven los beneficios económicos que pueden obtener a futuro si estudian; por supuesto, si hay los suficientes empleos y/o autoempleos en México.

Por ello, se considera que es necesario incluir en el programa un proyecto para alentar a las personas a reincorporarse a la escuela, enfatizando los beneficios a futuro en su condición social. Las transferencias podrían ofrecer algún apoyo extra que sea atractivo y erradicar la percepción de que pierden su ingreso con el cual apoyan al hogar; es importante permitirles cubrir los gastos educativos que se generan por reincorporarse a la escuela. Asimismo, se podrían crear proyectos de enlace laboral con empresas, las cuales aseguren que tendrán una mayor oportunidad de ser contratados si terminan su formación. En suma, los resultados hallados en el aspecto educativo llevan a considerar que debido a las condiciones positivas que existían antes de la intervención, éstas no fueron superadas después de recibir las transferencias. También, el vivir en un lugar con un gran número de empresas, a diferencia de otros lugares de la República, inclina a los jóvenes a buscar trabajo y abandonar la escuela cuando las condiciones económicas de su hogar son desfavorables. Una vez que tienen trabajo, los montos de las transferencias no motivan el regreso a la escuela.

Por otra parte, con respecto a las transferencias como incentivo a la formación de capital humano en el aspecto de salud, se encontró que los estudios anteriores hicieron una masificación en el número de consultas, pero las visitas fueron por cumplir con la corresponsabilidad. El impacto en materia preventiva no fue significativo, ya que los miembros del hogar perdieron una porción importante de las capacidades productivas a causa de enfermedades, además se mantuvieron altos índices de las llamadas enfermedades de la pobreza como son infecciones respiratorias e intestinales y otros problemas derivados de la mala e insuficiente alimentación. Igualmente, los estudios encontraron que las enfermedades crónico-degenerativas seguían incrementándose (Escobar y González de la Rocha, 2002). Sin embargo, los resultados fueron distintos para el AMM. Si bien es cierto que antes de la

intervención casi la mitad (48.4%) de los hogares señalaron que asistían a consultas médicas, el motivo era una enfermedad y no la prevención. Lo anterior cambió radicalmente al recibir las transferencias, las cuales incrementaron la asistencia de todos los miembros de la familia, incluyendo el padre, quien no participaba anteriormente.

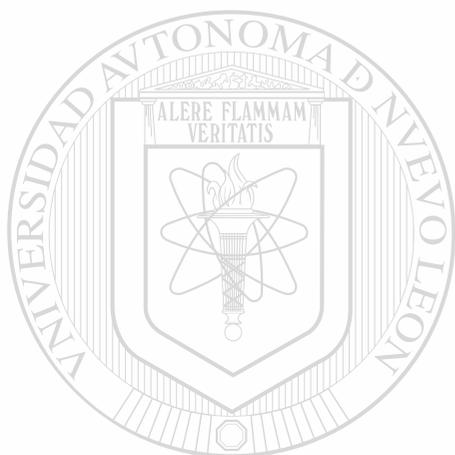
La asistencia obedeció el cumplimiento de la corresponsabilidad como sucedió en otros estudios, pero a diferencia de ellos, el impacto en la salud fue significativo, el 80% de los hogares consideraron su salud como buena; en las cuatro semanas previas a la encuesta, sólo el 8.23% de los integrantes de los hogares tuvieron alguna enfermedad. Además, la presencia de las enfermedades consideradas de la pobreza tuvieron un nivel bajo. El resultado medular de lo anterior, es la formación de una cultura de prevención, la cual es la razón de estos resultados. Otro aspecto importante es que las transferencias, motivan a la asistencia con mayor frecuencia que lo establecido por las reglas de operación; ello significa que los miembros asisten de manera voluntaria y no cada seis meses. Puede concluirse que a dos años del PrOp en el AMM, se ha logrado un resultado importante en la prevención de enfermedades en los hogares.

Aunque los resultados anteriores son alentadores, existen aspectos que necesitan ser atendidos debido a que disminuyen el impacto en la salud. Uno es establecer horarios especiales, porque los miembros del hogar que no asisten a las consultas es porque la atención médica es en la mañana, lo cual implica no ir al trabajo o a la escuela; la mayoría ha optado por no ir a las consultas, pero corren el riesgo de ser expulsados del programa. Con horarios especiales se facilitaría la asistencia e incrementaría la participación de otros miembros del hogar. Otro factor importante es dar medicamento gratuito a los hogares, así como mejorar el abasto de las medicinas, por que la falta de estas obliga a las personas a utilizar sus recursos, ya limitados, para comprar medicamentos; se requiere entonces un mejor abasto de medicinas y que sean totalmente gratuitas. En suma, los resultados presentados en el aspecto de salud muestran que las transferencias han logrado un impacto importante, donde las condiciones favorables de pobreza, marginación y cobertura de algún sistema de salud, no garantizan tener una cultura de prevención.

Los resultados de esta investigación revelan que la influencia de las transferencias en la formación de capital humano es moderada dentro de un contexto de baja marginación, pobreza de patrimonio y altas tasas de inscripción. Por ello, es necesario que los programas de política social de combate a la pobreza sean diseñados para contextos como éstos y respondan efectivamente a sus necesidades. De esta manera, se podrá romper con el círculo intergeneracional de la pobreza e invertir eficientemente en el capital humano. Las transferencias son un factor importante, pero si se busca un impacto substancial, deben generar un mayor aliciente para la reincorporación a la escuela, motivar a la prevención de enfermedades de todos los miembros del hogar y responder a las necesidades económicas de contextos como el AMM; permitiendo la cobertura de los gastos que se generan en materia educativa y alimentaria.

Lo anterior es prioritario por las implicaciones que tiene en la política social, ya que el PrOp es considerado como el eje central de estas acciones, sin embargo el programa no ha considerado las necesidades y diferencias de contextos como el AMM, pareciera que la política social en México es incongruente con su realidad. Haciéndose prioritario redefinir la

política social, pues está parece diseñada de arriba hacia abajo, sin considerar las particularidades de los distintos contextos, aun cuando México es un país geográfica y culturalmente distinto. En conclusión, los programas como el Oportunidades deben ser generados a partir de las características y necesidades de los beneficiarios, considerando su contexto - urbano, rural metrópoli-, región - norte o sur-, niveles de pobreza, marginación, desempleo y educación. La definición de cada uno de éstos demandará políticas sectoriales distintas, sólo de esta manera se podrá responder de manera eficiente y óptima, a los requerimientos y problemas de cada población.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.1 Datos sociodemográficos de los hogares beneficiarios del PrOp

4.1.1 Integrantes de los hogares

En el presente apartado se describen los principales datos sociodemográficos de los hogares beneficiarios del PrOp, abordando lo correspondiente al número de integrantes y su género.

El PrOp define como hogar al conjunto de personas que hacen vida en común dentro de un espacio físico, unidos o no por parentesco, que comparten gastos de manutención y preparan los alimentos en la misma cocina (SEDESOL, 2005), los cuales están sujetos a los beneficios como a las correspondencias del mismo. Estas personas que viven en los hogares son los sujetos de estudio de esta investigación, por ello es indispensable el describir su composición con la finalidad de tener claras sus características, ya que éstas pudieran explicar en gran parte el comportamiento de las variables especialmente sobre las transferencias y su relación con el capital humano, de ahí que en este apartado se describan sus características.

El primer elemento que se analizará es el tamaño de los hogares Oportunidades en el AMM, el cual varía considerablemente como se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 36 Número de personas que viven en el hogar

Número de personas	Porcentaje
1	0.7 %
2	6.1 %
3	9.6 %
4	22.5 %
5	31.7 %
6	16.4 %
7	6.8 %
8	3.3 %
9	1.2 %
10	1.2 %
11	0.5 %

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro anterior señalan que el número de integrantes oscilan entre uno y once personas, los primeros representan adultos mayores que son beneficiarios y que viven solos. Los segundos se trata de familias extensas integradas por tres generaciones abuelos, hijos y nietos, que comparten un mismo techo y un mismo gasto, en ambos casos su representación no alcanza el uno por ciento de los casos (0.7% y 0.5% respectivamente). A pesar de la existencia de familias de siete a once integrantes estas no representan porcentajes altos pues únicamente tienen 6.8%, 3.3%, 1.2%, 1.2% y .5% en cada caso, estos datos señalan que el porcentaje de familia extensas dentro de los hogares beneficiarios del PrOp es bajo, ya que en conjunto solo llegan al 13%. Lo anterior se debe a que los porcentajes más altos se encuentran entre hogares de cuatro a seis integrantes (22.5%, 31.7% y 16.4 % en ese mismo orden) que en conjunto representan el 70.6%, siendo los más comunes, sobre todo el de cinco integrantes porque es la moda y al mismo tiempo el promedio (4.90) en los hogares beneficiarios del PrOp en el AMM.

Los datos anteriores muestran que los hogares Oportunidades del AMM tienen por lo regular de 4 a 6 integrantes. En relación a quienes son ellos se tiene lo siguiente: primeramente la madre de familia que se encuentra en el 98.1% de los hogares (incluso 10.8% más que el padre) el rango de edad de la madres es de 17 años (la más joven) hasta 65 (la mayor) su promedio de edad es de 33 años. El siguiente integrante es el padre que se encuentra en el 87.3% de las unidades domesticas, su rango de edad es de 20 años (el más joven) hasta 65 años (el mayor) el promedio de edad de este integrante es de 34 años²⁰. Estos datos revelan que existe una mayor ausencia de padres en los hogares, por tanto hay más hogares donde la jefatura es femenina como se explicará más adelante.

Los siguientes integrantes son los hijos, estos se encuentran en el 94.8% de las unidades domésticas, el número de ellos varía considerablemente debido a que existen hogares con un solo hijo y otros hasta con seis, como se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 37 Hijos por familia

<u>Número de hijos</u>	<u>Porcentaje</u>
1	11.1 %
2	27.2 %
3	34.2 %
4	17.1 %
5	7.4 %
6	3.0 %

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

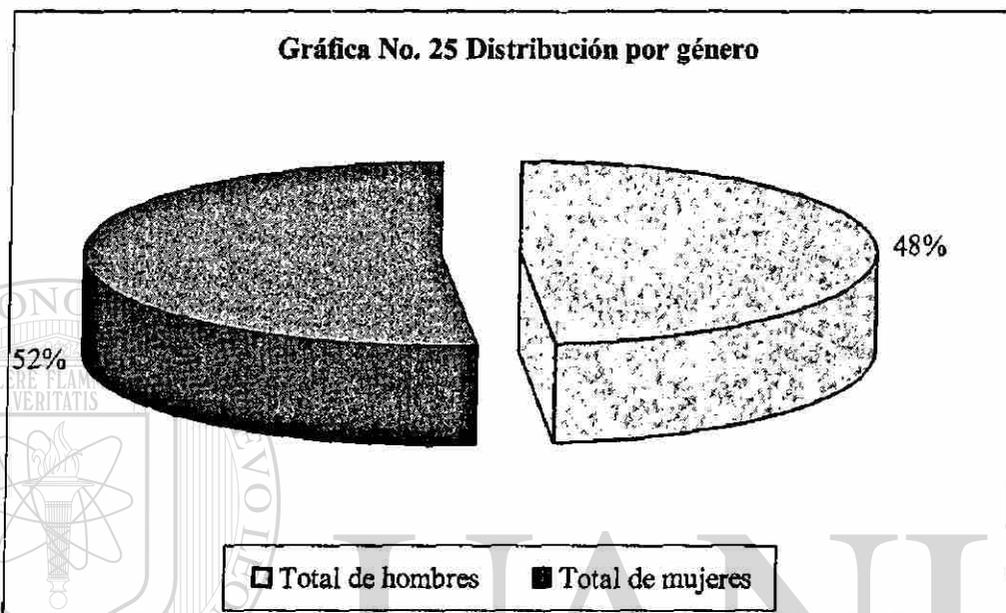
Los datos anteriores señalan que el 7.4% de los hogares tienen cinco hijos y el 3% cuentan con seis, a pesar de existir hogares con estas características estos no representan porcentajes elevados ya que en conjunto solo alcanzan 10.4%, lo que significa que la mayoría no tiene una elevada cantidad de hijos, debido a que los más altos porcentajes son entre dos y cuatro (en conjunto representan el 78.5% de hogares con esta cantidad). Sobre todo el porcentaje más alto se concentra en tres (34.2%) que representa la moda y al mismo tiempo la media (2.9) por tanto es un estándar en el número de hijos, este dato es respaldado también por el porcentaje de hogares que tienen solo un hijo (11.1%) el cual es relativamente alto. Estos demuestran que el número de hijos por hogar beneficiado del PrOp oscila entre dos y cuatro, por esa razón que el porcentaje con un número elevado de integrantes es bajo. Otros aspectos importantes relacionados con los hijos es la edad y el género, en cuanto al primero los datos señalan que la media es 10.2 años lo que representa en promedio a hijos que se encuentran en una edad escolar a nivel básico. En cuanto al género se tiene que el 51% son hombres y 48% mujeres, por lo tanto existe más varones.

En algunos hogares (8%) habitan uno o dos abuelos paternos o maternos, los cuales oscilan en un rango de 44 a 92 años, por tanto el promedio de edad de este integrante es de 65 años. De igual forma se encuentran presentes una (13.4%) o dos (7.3%) personas que comparten el mismo techo y gasto, los cuales son parientes cercanos a la familia como son cuñados, sobrinos, primos, tíos (refiriéndose a los dos sexos) entre otros individuos, los cuales son

²⁰ Excluyendo los valores de los hogares integrados únicamente por algún adulto mayor y los de familias extensas donde el jefe del hogar es un adulto mayor

considerados como miembros del hogar y en varios casos dependen económicamente de las personas que trabajan en el hogar como se verá más adelante.

En otro orden de ideas relacionado con el género de los integrantes de los hogares, se tiene que el de mujeres es mayor que el de hombres como se muestra en la gráfica siguiente:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica muestra que el 52% son mujeres, entre madres, hijas, nietas, abuelas, cuñadas y otras personas del mismo género. El porcentaje restante (48%) son hombres dentro de ellos los padres, hijos, nietos, abuelos, cuñados, entre otros miembros del sexo masculino. Existe entonces una ligera mayoría de personas del sexo femenino en relación al masculino, pero en términos absolutos la diferencia entre ambos es apenas de unos cuantos casos. ®

A lo largo de este apartado se ha visto lo referente a la estructura de los hogares beneficiarios en cuanto a tamaño, quienes son sus integrantes, edades y sexo. Ahora en el siguiente apartado se presentan las actividades principales de cada uno de ellos.

4.1.2 Actividades principales de los miembros del hogar

En el apartado anterior se describió la forma en como se integran los hogares beneficiarios del PrOp, ahora se muestra a que se dedican principalmente sus integrantes, esta información ayuda a poner las bases para ir entendiendo las condiciones sociales que viven. La primera persona a describir es el padre de familia, los resultados obtenidos se pueden observar en el siguiente cuadro:

Cuadro No.38 Actividad principal del padre

<u>Actividad</u>	<u>Porcentaje</u>
Trabaja	91.1 %
Desempleado	6.2 %
Pensionado	1.1 %
Otro	1.6 %

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro señalan que el 91.1% de los padres su actividad principal es trabajar en distintas empresas o industrias así como por cuenta propia, estos datos permiten asegurar que en la gran mayoría tienen seguro por lo menos un ingresos. A pesar que un elevado porcentaje de padres trabajan existen otros que se encuentran desempleados (6.2%), afectando directamente en la cantidad de ingresos que dejan de percibir el hogar, es ahí donde las transferencias pueden ser utilizadas ante la escasez de dinero para sufragar gastos que no tengan que ver con la inversión en capital humano. El 1.1% son pensionados lo que asegura un ingreso posiblemente bajo pero que entra finalmente al hogar. Por último el 1.6% restante son padres que se dedican a otra actividad, entre estas personas se encuentran adultos mayores que son considerados jefes del hogar dentro de las familias extensas pero debido a su edad no realizan alguna actividad remunerada; en otros casos se trata de personas enfermas que estaban imposibilitados a trabajar, en cualquiera de estas dos situaciones se trata de individuos que son dependientes económicos.

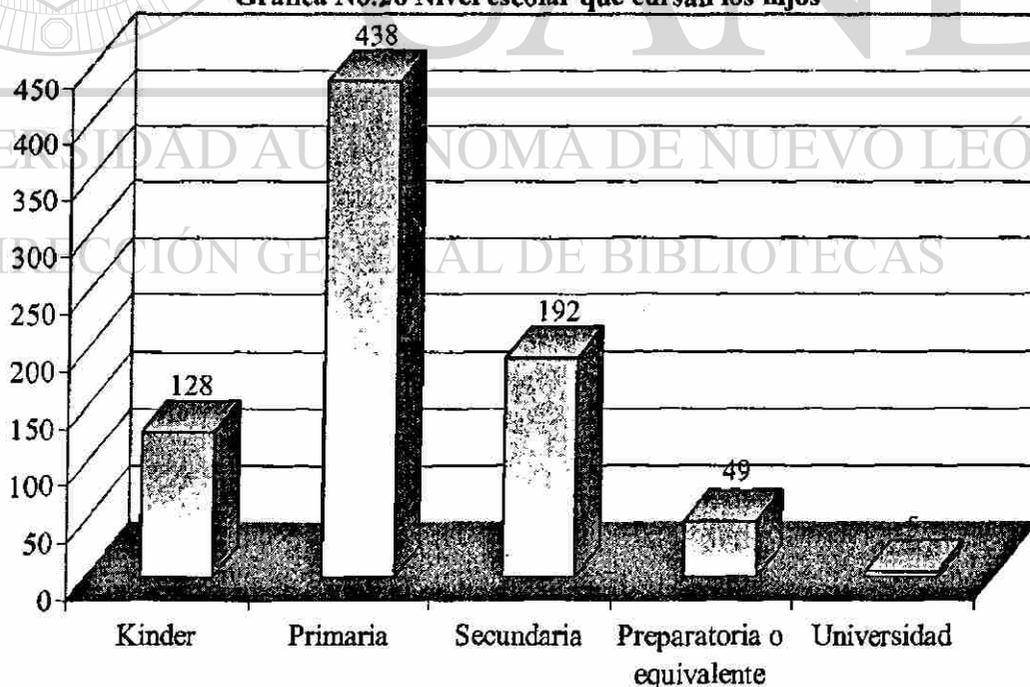
En relación a la madre de familia, las actividades principales que ellas realizan son las siguientes: el 86.1% se dedica a las labores del hogar y dentro de ellas un 11.7% combina con alguna actividad remunerada de tipo informal como es la venta de algún producto o trabajos domésticos a terceros, por tanto la dependencia económica es de la esposa es alta (74.4%) en los hogares Oportunidades. Un 12.9 % trabaja en diversas actividades remuneradas, en la mayoría de estos casos se trata de madres que se encuentran al frente del hogar (monoparentales), estas mujeres independientemente que su actividad principal es trabajar también se dedican a las labores domesticas como lo señalaron, teniendo que cumplir con una doble jornada y que en un momento determinado puede afectar en la participación del PrOp porque las actividades en materia de salud se desarrollan comúnmente por las mañanas. En el caso de las mujeres desempleadas que representan el 1%, se trata de personas que su actividad principal había sido trabajar, pero que en el momento de levantar la encuesta no se encontraban laborando, sin embargo estas mujeres aparte de buscar trabajo se estaban dedicando a las labores del hogar.

Los resultados anteriores sobre las actividades del padre y la madre, llevaron hacer un cruce de variables para conocer en los hogares que cuenta con ambas figuras a que se dedican cada

uno de ellos, los resultados fueron: cuando las madres no laboran el 85% de los padres trabajan, y 3.6% están desempleados, estos últimos son los hogares más vulnerables ya que ambos padres no tienen un ingreso que permita el solventar los gastos de la unidad doméstica. En los hogares cuando la mujer labora un 11.1% de esposos están desempleados volviéndose dependientes económicos de las esposas; mientras un 51.9% de los hombres también lo hace esto significa un doble ingreso. Esos datos muestran que en la mayoría (86.1%) de los casos la madre de familia se dedica al hogar y su esposo trabaja, por tanto el sueldo principal es el proveniente del padre. Solo en algunos casos (11.1%) cuando la madre es quien trabaja funge como proveedor y por tanto su ingreso es el que sostiene a estos hogares.

En relación a los hijos, las actividades que ellos realizan son diversas entre las cuales se encuentran: las labores del hogar (2.7%) realizadas por hijos que han dejado de estudiar, donde existe una tendencia de género hacia las mujeres, esto es un punto importante porque a estos hijos no se les ha hecho atractivo el reingresar a estudiar a pesar de la beca. Un 4.7 % están desempleados, los cuales se trata de hijos de 20 años en adelante que no tenían empleo, volviéndose en dependientes económicos de las personas que laboran en los hogares. El 10.7% son personas que trabajan en diversas actividades económicas, en su mayoría son hijos que ya no quisieron seguir estudiando a pesar de la posibilidad de obtener beca del programa. Otro porcentaje, son hijos que realizan otra actividad (13.3%) de los cuales el 82.80 % se trata de menores de cuatro años los cuales se encuentran en casa al cuidado de la mamá, el porcentaje restante se trata principalmente de jóvenes que no estudian ni trabajan a pesar de la beca del PrOp. Finalmente el porcentaje mayor (68.6%) son niños y jóvenes que se dedican a estudiar en diversos grados como se muestra en la gráfica siguiente:

Gráfica No.26 Nivel escolar que cursan los hijos



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica señalan que el nivel educativo donde se encuentran estudiando los niños y jóvenes de los hogares beneficiados es principalmente la primaria (a tal grado que en cada hogar se tiene por lo menos un hijo que estudia en ese nivel), seguido de los que estudian secundaria, kinder, preparatoria o equivalente y finalmente universidad. Estos datos señalan entonces que en su mayoría los hijos se concentran en los tres primeros niveles educativos (kinder, primaria y secundaria).

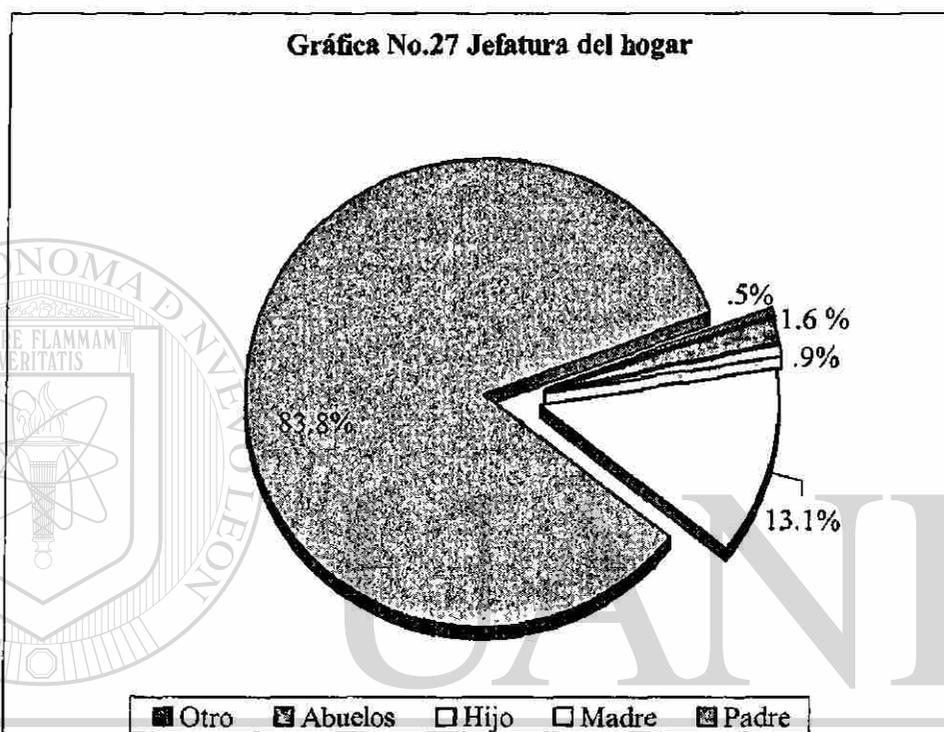
Las otras personas que viven en las unidades domesticas son los abuelos, éstos se dedican en un 44.1% a las labores domesticas principalmente las mujeres, sobre todo en hogares monoparentales o donde los dos padres trabajan pues son ellos (abuelos) quienes participan en las actividades del PrOp asistiendo a los talleres, juntas de la escuela así como preparando los alimentos del hogar. Un 38.2% debido a la edad y enfermedad no hacen alguna actividad en específico. El 17.6% a pesar de su edad trabaja en diversas actividades, como son vendiendo algún producto o en tiendas departamentales como acomodadores, este porcentaje de abuelos son los únicos que ingresan alguna cantidad de dinero al hogar, el porcentaje restante dependen económicamente de las familias.

Finalmente los cuñados, tíos, sobrinos, entre otras personas que viven en el hogar, sus actividades principales son: estudian 26% que son personas que tienen edad hacerlo; trabajan 24%; otras actividades 24% integrado por aquellos personas que dependen económicamente, como son menores de edad, adultos mayores y personas enfermas física o mentalmente; 12 % labores del hogar sobre todo sobrinas o cuñadas que se han dedicado a esa actividad; y el 9% son personas que mayores de 20 años que se encontraban desempleadas.

A lo largo de este apartado se ha mostrado lo referente a las actividades principales que realizan los miembros del hogar como son los padres, madres, hijos y otros miembros. Con estos datos se conoció la composición sociodemográfica, además de sentar las bases sobre quiénes son los que aportan ingresos a los hogares y cuántos son dependientes económicos. Por tal motivo en el siguiente apartado se presenta el tipo de jefatura en los hogares beneficiados del PrOp.

4.1.3 Jefatura del hogar

En el apartado anterior se mostraron las actividades que realizan los miembros de los hogares beneficiados del PrOp, dentro de ellos el padre y/o la madre, por ese motivo tomando como referente esos datos se describe ahora el tipo de jefatura así como el trabajo de quien ejerce dicho rol. En relación al primer punto, se determinó que persona se encontraba al frente de cada hogar, los datos encontrados se muestra en la siguiente gráfica:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos de la gráfica señalan que en 83.8% de los hogares el tipo de jefatura es realizada por el padre, lo anterior muestra que la mayoría de hogares beneficiados del AMM son familias de tipo nuclear en donde se encuentran ambos padres. Un 13.15% son de jefatura femenina por tanto monoparentales donde la madre es quien se encuentra a cargo, ejerciendo un doble rol (padre y madre) esto puede traer como consecuencia la dificultad para participar en las acciones del PrOp ya que la mayor parte de actividades (consultas y pláticas) son en el transcurso de la mañana. En el 1.6 % de los casos son los abuelos quienes ejercen la jefatura del hogar, por lo regular se trata de familias extensas donde se encuentran presentes tres generaciones (padres, hijos y nieto) y en algunos casos son varios núcleos familiares que comparten un mismo techo, donde el dueño de la casa es el abuelo por ello son considerados como los jefes. En un menor porcentaje (0.9%) los hijos fueron considerado jefes, en estos casos se dan cuando los padres debido a la edad avanzada dependen de algún hijo que vive en el hogar. Por último un 0.5% de las entrevistadas señalaron que el jefe del hogar era otra persona como algún hermano o cuñado, y solo en un caso una titular señaló que ambos padres eran quienes la ejercían simultáneamente.

Los datos anteriores mostraron la existencia de hogares monoparentales, lo que significa la carencia de uno de los dos padres, en el caso de los beneficiados del PrOp se tiene que el 91.1% de éstos no existe la figura paterna por tanto quien se encuentra al frente son las madres, a diferencia del 8.9 % donde el padre es quien realiza esta actividad. Estos datos reflejan que la mayoría de los hogares monoparentales son dirigidos por la madre, estas familias según González de la Rocha (2006) son las más vulnerables y más propensas a transmitir estas desventajas a la generación siguiente. De ahí que esta autora en sus estudios al PrOp señala que los hogares tanto urbanos como rurales cuyo jefe es un hombre puedan ser más ricos en términos de ingresos, pero los hogares cuyo jefe es una mujer parecen estar mejor en otros aspectos como son tener un número más pequeño de miembros, por tanto ingresos per cápita más altos.

En el caso de estudio, los ingresos²¹ del jefe del hogar cuando es mujer son en promedio \$1375.55 mensuales, en el caso de ser hombre es de \$2891.59, por tanto en los hogares donde el jefe es hombre el ingreso es superior en un 47.57%. Los hogares de jefatura femenina tienen ligeramente menos integrantes (4.32) que los de jefatura masculina (5), sin embargo en términos de ingreso per cápita los segundos (jefatura masculina) son superiores (\$803.29) que los primeros (\$600.59) a pesar de que el número de personas es menor en los de jefatura femenina, esto se explica por los bajos ingresos que las mujeres reciben. Estos datos muestran que las unidades domesticas dirigidas por mujeres son las más vulnerables y más propensas a transmitir estas desventajas a la generación siguiente (González de la Rocha, 2006) por tanto son más susceptibles de tener los mayores niveles de pobreza.

En otro orden de ideas relacionado con el tipo de trabajo del jefe del hogar este es muy diverso, como se puede ver en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 39 Tipo de trabajo del jefe del hogar

Trabajo	Porcentaje
Industria	14.8 %
Servicios	11.5 %
Comercio	4.7 %
En el área de la construcción	31 %
Mecánico	2.6 %
Soldador	1.2 %
Venta de productos por cuenta propia	7.7 %
Carretonero	1.2 %
Ama de Casa	0.9 %
Otro	15 %
Desempleado	9.4 %

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

El cuadro anterior determina la existencia de diversos tipos de trabajos que realizan los jefes del hogar, donde se pueden observar distintas líneas generales. La primera conformada por aquellos que laboran en organizaciones de tipo industrial (14.8%), comercial (4.7%) y servicios (11.5%), donde se percibir un ingreso constante así como la seguridad social que esto

²¹ Lo referente a los ingresos se abordará ampliamente en el apartado siguiente

conlleva. Los segundos cuya actividad sigue siendo formal pero que su ingreso dependen de la cantidad de trabajo así como de la existencia de éste, dentro de ellos: área de la construcción (31 %), los mecánicos (2.6 %), y soldadores (1.2 %), en ellos la seguridad social como parte de su trabajo es escasa. Los terceros donde su actividad es eminentemente informal y por tanto los ingresos tienen una gran variabilidad y el derecho a la seguridad social es nulo, dentro de estos se encuentran las personas que venden algún producto por cuenta propia (7.7%) y los carretoneros²² (1.2%). Algunos jefes del hogar (.9%) se dedican a diversas actividades como son amas de casa y otras actividades que no fueron especificadas (15%) de las cuales el 93.75% son remuneradas.

Finalmente existe un porcentaje considerable de jefes del hogares (9.4%) que se encuentran desempleados, de los cuales el 58% son hombres y el 42% son mujeres, estos hogares tienen un menor número de ingresos, lo que puede afectar la utilización de las transferencias y por tanto su impacto. La cantidad de desempleo que se encontró en los hogares Oportunidades es mayor que los datos del INEGI 2000 para el AMM ya que al revisar las estadísticas de empleo se tiene que únicamente el 1.17% se encuentran desempleadas, por tanto las personas que beneficiadas del PrOp tienen una tasa más alta de desempleo.

Un punto importante, es que un 4% de los padres que trabajan señalaron que realizaban otra actividad remunerada de corte informal como trabajos a domicilio (en relación a su oficio), lavar carros y venta de algún producto.

A lo largo de este apartado se ha visto los tipos de jefatura en los hogares así como el trabajo que realizan las personas que tienen este rol. De igual forma se explicó lo referente a los ingresos por tipo de jefatura, ahora en el siguiente apartado se ahondará en los tipos de ingresos que los hogares obtienen por diversas fuentes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

²² En el AMM un carretonero es una persona que se dedica a recolectar basura, para escoger cual de esta aun puede ser reutilizada y posteriormente venderla.

4.2 Ingresos del hogar

En el presente apartado se aborda lo referente al ingreso, el cual es un factor importante debido a que tiene una relación directa con el incremento del capital humano sobre todo en los primeros años de vida (Heckman, 2004), poseerlo en cantidades suficientes puede hacer que la familia tenga acceso a mejores inversiones de sus miembros. De ahí que se aborde lo referente a los ingresos corrientes monetarios (es la sumatoria de las percepciones de todos los integrantes del hogar) que obtienen los integrantes de los hogares de forma mensual por diversas fuentes incluyendo los provenientes del PrOp, pero estos últimos se explican a fondo en el siguiente apartado.

Los beneficiarios del PrOp obtuvieron un ingreso corriente monetario de \$3694.53 mensuales en el periodo Septiembre–Octubre de 2006, donde el ingreso más bajo reportado fue de \$75 y el más alto de \$12,633.33, lo que representa una amplia heterogeneidad pues el rango es muy amplio (\$12558.33) entre un monto y el otro. Este dinero se integra por diversas fuentes, como se muestran en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 40 Distribución de los ingresos

Tipo de Ingreso	Porcentaje
Ingreso del jefe del hogar	72%
Ingreso de Otros miembros del hogar	15%
Ingreso de las transferencias	11%
Otros ingresos monetarios	2%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro muestran que el mayor porcentaje del ingreso monetario se integra por el proveniente de los ingresos del jefe el cual representa el 72% por tanto la mayor cantidad de dinero que entra al hogar es proveniente de esta fuente, el resultado es similar al encontrado en el estudio exploratorio donde se determinó que las principales aportaciones monetarias son del trabajo del jefe o jefas del hogar. Es importante señalar que éste ingreso proviene tanto de su actividad principal como de otros trabajos remunerados, ambas cantidades ya fusionadas se muestran en el cuadro No. 41

Cuadro No. 41 Ingreso del jefe del hogar

Ingresos	Porcentaje	Ingresos	Porcentaje	Ingresos	Porcentaje
0	10.6 %	1700	.2%	3500	.9%
100	.2%	1800	.2%	3600	4.2%
120	.2%	1900	.2%	3800	1.2%
200	.5%	2000	4.9%	3900	.2%
240	.2%	2100	.2%	3960	.2%
300	.5%	2200	.5%	4000	9.2%
350	.2%	2300	.5%	4200	.2%
400	.7%	2400	5.6%	4300	.2%
450	.2%	2500	.9%	4400	1.9%
500	.7%	2600	1.2%	4500	.5%
540	.2%	2700	.2%	4600	.2%

550	.2	2720	.2%	4800	4.9%
600	1.6%	2730	.2%	5000	.5%
650	.7%	2800	9.9%	5020	.2%
700	.9%	2860	.2%	5100	.2%
800	1.6%	2880	.2%	5200	.7%
1000	.7%	2730	.2%	5400	.2%
1019	.2%	2800	9.9%	5500	.2%
1100	.2%	2860	.2%	5600	.5%
1200	1.9%	2880	.2%	6000	.7%
1350	.2%	2900	.2%	6200	.2%
1400	.5%	2981	1.9%	6800	.2%
1450	.2%	3000	3.1%	8000	.2%
1500	.9%	3200	13.4%	9000	.5%
1600	1.2%	3230	.2%	9600	.2%
1684	.2%	3400	1.2%	Total	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos anteriores muestran como se comportan los ingresos provenientes del jefe del hogar, donde se observa que existen un 10.6% que no aportan, debido a que son personas desempleadas y/o amas de casa; por el lado contrario se tienen ingresos hasta de \$9,600, lo que refleja un rango de ingresos demasiado amplio. Es por esa razón que el promedio de ingresos de los jefes de hogar es de \$2675 mensuales. Un punto importante de este análisis es que los ingresos varían considerablemente en relación al tipo de trabajo que realizan, donde los menores promedios se concentran entre los trabajos eminentemente informales como son la venta de algún producto por cuenta propia y sobre todo los carretoneros, obteniéndose un promedio mensual de \$1750.30 y \$1620 respectivamente. En el lado contrario quienes alcanzan los mayores ingresos son los soldadores, mecánicos y chóferes, en promedio llegan a percibir \$4,220, \$3731.82 y \$3444.76 de forma mensual en ese mismo orden; es de recordar que en estas actividades las percepciones varían considerablemente en relación a la cantidad de trabajo en un periodo determinado.

El siguiente ingreso en orden de importancia es el obtenido por los otros miembros del hogar, el cual representa el 15% del total del ingreso, estos recursos proceden de distintos trabajos formales e informales, dichos recursos representan un factor importante en la economía del hogar como encontraron Escobar y González de la Rocha (2002) en áreas rurales, donde la supervivencia de las familias se consigue a través de las aportaciones de varios miembros del hogar, de igual forma en el trabajo exploratorio se encontró que cuando existen hijos mayores que viven en la casa o ambos padres trabajan sus ingresos se utilizan en los diversos gastos del hogar haciendo más fácil la supervivencia del mismo. De ahí que se haya encontrado, que el 23.2% de hogares tienen al menos un miembro a parte del jefe del hogar que trabaja y aporta ingresos, de dichos datos se desprende el siguiente cuadro:

Cuadro No. 42 Ingresos de los otros miembros del hogar

	Mínimo	Máximo	Media
Ingresos de los otros miembros del hogar	20	8400	2368.98

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

El cuadro anterior muestra que el mínimo aportado por una persona fue \$20 y el máximo \$8400, ambas cantidades de forma mensual. Estos datos reflejan un amplio rango (\$8380), pero el promedio es de \$2,368.98, esto refleja una contribución importante de dinero que entra al hogar. Los integrantes que realizaron estas aportaciones son los hijos (52%), el otro cónyuge (41.3%) así como otras personas que vive en el hogar (6.7%). En relación a la cantidad que cada otorgada varia considerablemente, donde quien dio el monto más alto es el otro cónyuge distinto al jefe del hogar que por lo regular es la madre, el promedio de su ayuda es de \$1782.76 mensual. Los hijos en promedio contribuyeron con \$1664.11 mensuales. Las otras personas que viven en el hogar y que trabajan aportan en promedio \$1324 de forma mensual. Un punto importante que explica el monto de los ingresos de cada miembro es el tipo de trabajo que realizan, como se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro No.43 Ingreso por actividad remunerada de cada miembro del hogar

Miembro del hogar	Actividad remunerada	Promedio de ingreso mensual
Esposa	Trabaja en tiendas de auto servicio	\$ 3,200
	Trabajos domésticos con terceros	\$2,816.67
	Trabaja en una empresa	\$2,073.91
	Otra actividad	\$1,700
	Venta de algún producto	\$908.63
Hijos	Otra actividad	\$2,401.25
	Trabajos domésticos con terceros	\$2,400
	Venta de algún producto	\$2,333.33
	Trabaja en tiendas de auto servicio	\$2,000
Otra persona que vive en el hogar	Trabaja en una empresa	\$1,519.59
	Trabaja en una empresa	\$1,430
	Otra actividad	\$100

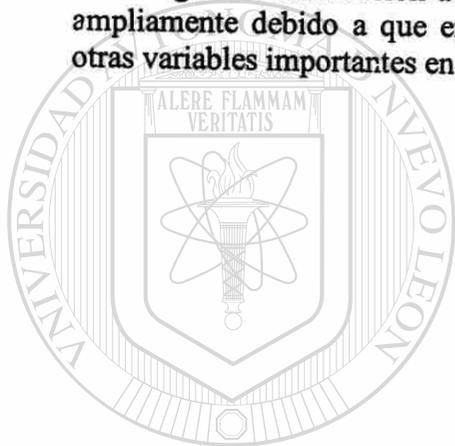
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro anterior muestran que la esposa es quien en promedio aporta más, la actividad en donde obtiene mayores ingresos es trabajando en tiendas de auto servicio, seguido de trabajos domésticos, en una empresa y en diversas actividades; de las cuales la primera y tercera representan trabajos de tipo formal, mientras que las demás son de índole informal. En el caso de los hijos, los tres primeros tipos de actividad son informales (a excepción de los que trabajan en empresa) esto se debe a que el 67.25% de ellos tienen hasta 18 años de edad, por tanto combinan el trabajar con sus estudios y el porcentaje restante son personas mayores de dicha edad donde su actividad principal es trabajar. En el caso de las otras personas que viven en el hogar como son cuñados, tíos, sobrinos entre otros, el mayor ingreso proviene del trabajo en una empresa, el siguiente de otras actividades que no fueron especificadas y que son realizadas por personas menores de 18 años en trabajos informales.

El antepenúltimo ingreso en orden de importancia es el proveniente de las transferencias, el cual representa un 11% del ingreso monetario, estos recursos son un complemento ya que en términos generales su aportación promedio no es elevada, es por eso que Escobar y González de la Rocha (2005:45) señalan que los beneficiarios decían lo siguiente en relación a las transferencias: “ha ayudado a salir de apuros y a estar un poco más tranquila, pero seguimos siendo pobres”, donde buena parte de esto se explica por los periodos de entrega de los

recursos del programa ya que son de forma bimestral así como por los montos de los mismos. Es por esa razón que en el trabajo exploratorio las titulares señalaban que el ingreso principal provenía del trabajo del jefe o jefas de familia, de ahí que los beneficiarios no consideraron como uno de las principales fuentes de ingreso las transferencias solo como una ayuda al gasto del hogar. El último tipo de percepciones es el proveniente de otros ingresos monetarios (2%) como son jubilaciones, liquidaciones, dinero de algún programa de gobierno (excepto Oportunidades) o dinero proveniente de parientes que se encuentran en el extranjero. El rango de estos ingresos fue de \$2400, ya que el mínimo fue de \$100 y el máximo de \$2500, de ahí que el promedio fue de \$1,234, donde las cantidades mayores provienen de jubilaciones.

A lo largo de este apartado se han mostrado los tipos de ingresos que los hogares han obtenido de diversas fuentes, donde el mayor ingreso proviene del jefe del hogar, después el de aportaciones de los otros miembros de la familia, seguido del dinero del PrOp y finalmente de otros ingresos. En relación a las cantidades de las transferencias del PrOp no fue explicado ampliamente debido a que en el apartado siguiente se describirá detalladamente junto con otras variables importantes en el estudio.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.2.1 Ingresos provenientes de las transferencias.

El ingreso es un importante instrumento para adquirir alimentos y herramientas necesarias para la inversión en capital humano como se ha mencionado en otro momento, de ahí que programas como el Oportunidades proporcionan a las personas en condición de pobreza transferencias en efectivo, con la finalidad de incrementar el ingreso de los hogares y con esto mejorar la educación alimentación y salud de los beneficiarios, debido a que estos recursos tienen que utilizarse en gastos que fomenten el capital humano. Es por eso que Parker y Scout (2001:11) señalan que su “objetivo final es reducir la pobreza (tanto en términos monetarios, como de desarrollo humano) en forma permanente”. Ayala (2006) también menciona que el objetivo central de estos recursos es contribuir al desarrollo del recurso humano mediante el incremento de los ingresos, al mismo tiempo de aumentar el consumo de alimentos.

Los montos de las transferencias se integran por cuatro conceptos, primero por el apoyo alimentario cuya cantidad es igual para todos los hogares independientemente del número de integrantes. Segundo por las becas educativas que son para cada uno de los niños y jóvenes inscritos en grados escolares comprendidos entre tercero de primaria y tercero de secundaria, siempre que tengan menos de 18 años; en el caso de los jóvenes en el nivel medio superior deben tener una edad entre los 14 y 20 años. Tercero de un apoyo para útiles escolares para los hijos becados, el cual se otorga para el caso de primaria al inicio del ciclo escolar y al inicio del segundo semestre para reposición; en el caso de secundaria y educación media superior, reciben un único apoyo anual para la adquisición de útiles, este recurso se otorga junto con la beca del primer bimestre del ciclo escolar (la transferencia correspondiente a los meses de Septiembre y Octubre). Finalmente un monto por adultos mayores si hubieran en el hogar, para la SEDESOL éstas personas son aquellos que tienen 70 años y más.

Los rubros anteriores pueden hacer que los montos que cada hogar reciba varíen considerablemente sobre todo por el dinero de las becas, ya que éste depende del número de hijos así como el género de ellos, debido a que las niñas se les otorga montos superiores que a los hombres a partir de la secundaria. Para tener una idea clara sobre las cantidades que les corresponden a los niños y jóvenes que estudian por nivel educativo y género, en el semestre en cuestión se presenta el tabulador de pagos correspondiente al periodo en estudio

Cuadro No. 44 Monto mensual de las becas educativas Enero-Junio 2006

Año escolar	Monto para los hombres	Monto para las mujeres
Tercero de primaria	\$ 120.00	\$ 120.00
Cuarto de primaria	\$ 140.00	\$ 140.00
Quinto de primaria	\$ 180.00	\$ 180.00
Sexto de primaria	\$ 240.00	\$ 240.00
Primero de secundaria	\$ 350.00	\$ 370.00
Segundo de secundaria	\$ 370.00	\$ 410.00
Tercero de secundaria	\$ 390.00	\$ 450.00
Primero de educación media superior	\$ 585.00	\$ 675.00
Segundo de educación media superior	\$ 630.00	\$ 715.00
Tercero de educación media superior	\$ 665.00	\$ 760.00

Fuente: Secretaría de Desarrollo Social, Reglas de operación para el ejercicio fiscal 2006

En relación a la cantidad por apoyo alimentario es de \$180 y para adultos mayores de \$250 ambos de forma mensual. Es importante recordar que existen topes máximos de pago, los cuales son determinados por la SEDESOL y se actualiza de forma semestral, por ese motivo las cantidades que las beneficiarias proporcionaron en la encuesta pertenecen a los montos establecidos para el primer semestre de 2006, donde el máxima mensual con todo y el apoyo alimentario que un hogar con becarios en primaria y secundaria pueden percibir es de \$1,095 más \$250 si existiera algún adulto mayor. En el caso de tener hijos en educación media superior es de \$1,855 más \$250 si existiera algún adulto mayor (SEDESOL, 2006), dichas percepciones deben de ser entregadas de forma bimestral a las titulares.

En la investigación se encontró que las transferencias vienen atrasadas en sus fechas de entrega, por tal motivo las cantidades que las titulares proporcionaron a través de la encuesta (el instrumento se aplicó entre las últimas semanas del mes de septiembre y las primeras de Octubre de ese año) son las correspondientes al primero, segundo y tercero bimestre del 2006 de acuerdo al calendario de entrega publicado en la página web del programa Oportunidades (<http://www.oportunidades.gob.mx/tp/index.php?estado=19>) donde se puede observar que en mayo se otorgó el recurso correspondiente al primer bimestres del 2006, en julio se entregó el del segundo bimestre y en septiembre el tercer bimestre. El atraso en las transferencias resulta complejo para los hogares por que en septiembre cuando tenían que hacer frente a los gastos educativos la transferencia no contenía el apoyo para útiles escolares, fue hasta noviembre cuando incluyó dicho apoyo, ese desfase en las entregas no permitió solventar eficientemente los gastos educativos en los meses de ingreso a la escuela. El hecho que las transferencias destinadas para la compra de útiles sean entregadas posteriormente es un factor que puede impactar en la adquisición temprana del material educativo para los hijos.

En relación a los montos que cada hogar recibe es influido por el número de hijos que son becados, sin embargo este dato es complejo saberlo ya que las mismas beneficiarias no conocen en su totalidad a quienes de sus hijos les becaron y a quienes no; pero lo que si se puede conocer es el número de hijos por hogar que cubren el perfil para ser becados, como son el nivel de estudio y la edad que se debe tener en esos años escolares. Estos datos se presentan en el cuadro siguiente donde se cruzan con los promedios de transferencias obtenidos en el último bimestre.

Cuadro No. 45 Número de hijos que cumplen las características para ser becados

Número de hijos en los niveles que el PrOp otorga beca	Promedio de la transferencias más reciente
Un hijo	\$ 856.25
Dos hijos	976.37
Tres hijos	775.21
Cuatro hijos	729.60

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro llevan a lo siguiente: se esperarían que conforme aumenta el número de hijos los montos también (claro sin sobrepasar los topes máximos), lo cual sucede entre los hogares que tienen uno y dos hijos, sin embargo esto no deja de pasar al tener tres y cuatro hijos, esto puede en parte explicarse porque la mayoría de ellos (93.4%) estudian entre cuarto y sexto de primaria, donde el monto de las becas no es alto. Aun así esto no explica dicho

comportamiento el cual tiene que ver directamente con la correcta asignación de los montos en base al número de niños que se encuentran estudiando así como por su género, sin embargo esto corresponden a un análisis que escapa a los objetivos de esta investigación, por tanto a partir de los datos con que se cuenta se puede señalar que en promedio los hogares que tienen más hijos están recibiendo menos dinero probablemente por errores de inclusión, como se encontró en el trabajo exploratorio.

En relación a los montos de las transferencias éstas incrementan en 11% el ingreso promedio, siendo menor al encontrado en zonas rurales por Hoddinott, Skoufias y Washburn (2000) donde señalan que el dinero del PrOp aumenta en 22% el ingreso promedio de un hogar, esto probablemente porque los ingresos tanto del jefe del hogar como de los otros miembros son superiores en las zonas urbanas como es el AMM; por tanto los recursos del programa representan menos en el ingreso total a diferencias de las zonas rurales. Aún cuando las transferencias incrementan en las zonas rurales un 22% se encontró que las mujeres beneficiarias opinaban que simplemente eran una ayuda porque se terminaban en unos cuantos días y duraba poco (Escobar y González de la Rocha, 2003), por ese motivo que Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) señalan que el mejoramiento del estado nutricional solo se daba el día que asistían las mujeres a cobrar en los centros de pago.

En el caso del AMM donde sólo incrementa el 11% de los ingresos, el impacto también fue bajo, lo que justifica porque en el trabajo exploratorio se encontró que las beneficiarias tenían expresiones como las siguientes: “Con ese dinero por ejemplo el día que vamos a cobrar... pues este... los llevamos a comer o este... compramos comida para que coman aquí...El dinero del programa cuanto me dura ...No pues un día”, otra entrevistada también mencionó: “Pus... yo siento.... solo se come una sola vez bien al mes.... por que son \$170”, por tanto al igual que en las zonas rurales en el AMM el dinero de las transferencias dura poco en los hogares.

Los datos anteriores llevan a otro análisis relacionado con el monto total que los hogares han percibido del dinero de las transferencias, ya que estos recursos en teoría tienen un impacto en la economía de los hogares como menciona Escobar y González de la Rocha (2004) porque deben cambiar el nivel absoluto de ingresos de los hogares y de esta forma tener mayor circulante dentro del hogar. Es por ese motivo que se analizan los montos que los hogares han recibido en los últimos seis meses y de esta forma explicar mejor las razones de por qué estos recursos solo incrementan 11% los ingresos, esto se observa detalladamente en el siguiente cuadro:

Cuadro No.46 Transferencias recibidas por los hogares beneficiarios

	Transferencia del primer bimestre de 2006	Transferencia del segundo bimestre de 2006	Transferencia del tercer bimestre de 2006
Media	794.78	799.27	836.10

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro No. 46 muestra el promedio de las transferencias de forma bimestral, donde se observan pequeñas diferencias sobre todo con el tercer bimestre, éstas se pueden deber a las sanciones que el PrOp realiza con aquellos que no justifican las inasistencia a los talleres de salud así como a la escuela, de tal forma que les rebajan e incluso puede llegar a no

darles nada en un bimestre, es por ese motivo que el mínimo que un hogar recibió fue de \$0. Por el otro lado el máximo de recursos que un hogar recibió fue de \$3800 en el primer bimestre, y de \$3500 en el segundo y tercero. Estas cantidades determinan que su variación no fue alta pues permaneció constante en los periodos analizados. Es importante analizar que el promedio de las transferencias (\$794.78, \$ 799.27 y \$836.10) es bajo, si se tiene en cuenta que dicha cantidad es bimestral, por tanto al convertirlo a montos mensuales se tiene que un hogar en promedio recibió por la primera transferencia la cantidad de \$397.39, por la segunda \$399.635 y por la tercera \$418.05. Lo que explica porque únicamente incrementan en 11% el total de los ingresos además que proporcionan elementos que permiten entender porque tienden a gastar el dinero del programa en solo unos días tanto en las áreas rurales como en el AMM

Un factor importante en ese aspecto ha resultado ser el tiempo entre un pago y el otro, puesto que es demasiado prolongado (bimestral), como se constata con el trabajo exploratorio con las siguientes expresiones: “Imagínese es cada dos meses... todavía cada ocho días podría comprar huevo, leche, pollo que es lo más barato, sopa, si alcanza comprar todo eso...pero cada dos mes mmmm”. De ahí que todos estos elementos estén incidiendo en el impacto de las transferencias en el capital humano.

En otro orden de ideas, un punto que se consideró importante preguntar a las titulares fue: si conocían para qué les dan el dinero del PrOp, el 86.2% lo sabían y un 13.8% lo desconocían. Al cuestionarles específicamente por qué conceptos les daban los recursos, las respuestas fueron las siguientes:

Cuadro No. 47 Conocimiento de las titulares de por qué les dan el dinero del programa

<u>Respuestas</u>	<u>Porcentaje</u>
Lo desconozco	13.8%
Por el apoyo alimentario	20.9%
Por las becas	17.6%
Por la beca y el apoyo alimentario	47.7%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Las respuestas a la pregunta anterior muestran que un 13.8% dijeron que no conocen porque les dan los recursos, aunque no es un porcentaje muy alto si es de considerarse porque son titulares que aun no comprenden la finalidad del mismo y por tanto cómo deben dirigir el recurso a las acciones que fomenten el capital humano, de lo contrario el impacto del mismo pueda disminuir. Un 20.9% dijeron que por el apoyo alimentario, un 17.6 % por la beca, en ambos casos sobre todo en el segundo las personas pueden no tener una visión clara de que los recursos no son por un concepto, pudiendo generar que el recurso se destine únicamente en el aspecto mencionado descuidándose el otro. Finalmente el 47.7% tiene una visión clara sobre los transferencias al señalar que son por la beca y el apoyo alimentario, estos resultados pueden influir en la óptima utilización de estos recursos.

El hecho del conocimiento del programa puede estar relacionado con el tiempo que tienen los hogares de ser beneficiarios, debido a que solo el 16.2% tiene tres años, de ahí el 55.6% tiene dos, 26.1% tiene un año y 2.1% tienen meses. De ahí que al realizar un cruce entre ambas variables se obtienen los siguientes datos:

Cuadro No. 48 Tiempo de pertenencia al PrOp y el conocimiento de sus recursos

Tiempo de ser beneficiario	Concepto	Porcentaje
Meses	Lo desconozco	11.1
	Por el apoyo alimentario	33.3
	Por la beca y el apoyo alimentario	55.6
1 año	Lo desconozco	19.8
	Por el apoyo alimentario	27.0
	Por las becas	11.7
2 años	Por la beca y el apoyo alimentario	41.4
	Lo desconozco	11.4
	Por el apoyo alimentario	20.3
3 años	Por las becas	19.8
	Por la beca y el apoyo alimentario	48.5
	Lo desconozco	13.0
	Por el apoyo alimentario	11.6
	Por las becas	21.7
	Por la beca y el apoyo alimentario	53.6

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro muestran que los hogares que cuentan con meses de haberse incorporado tienen el mayor porcentaje de conocimiento sobre los conceptos de porque les dan los recursos, seguido de los que tienen un año, tres años por último los de dos. En relación a quienes respondieron que fue por los dos conceptos (becas y alimentación) se trataba en su mayoría de los que tienen meses, posteriormente los de 3, 2 y 1 año de estar dentro del programa. Estos resultados son probablemente porque a las titulares que acabaron de ingresar al programa tiene poco tiempo de haberles explicado la finalidad y objetivos del mismo, sin embargo los datos del cuadro presentan una tendencia donde a partir del primer año se les empieza a olvidar la esencia misma del programa, pudiendo afectar los resultados sobre todo la forma en como se utilizan las transferencias.

En este apartado se puede conocer lo referente a las características de las transferencias en cuanto a los montos que los hogares perciben, sobre todo se pudo conocer que las transferencias del PrOp sólo pueden verse como un complemento a los ingresos del hogar, siendo ilógico que al recibir el dinero del programa automáticamente saldrán de la pobreza. Ahora en el siguiente apartado se realizará un análisis descriptivo sobre los tipos de alimentos consumidos en los hogares.

4.3 Consumo de alimentos de las personas beneficiadas del PrOp

En el apartado anterior se observó lo referente a los montos de las transferencias del PrOp los cuales se otorgan al hogar por que se asume que los padres tienen restricciones de ingreso por lo tanto carecen del dinero necesario para solventar las necesidades más urgentes de los niños (como pueden ser los alimentos nutritivos o tratamiento médico), además este dinero les permite tener un mayor poder adquisitivo para escoger qué mercancías comprar así como la cantidad y calidad de su compra (Gertlery Fernald, 2005). Es por esa razón que en el presente apartado se muestra el consumo de alimentos de los hogares beneficiados del PrOp, donde se asume que su compra se encuentra una parte o el total de las transferencias, por tal motivo se espera que su alimentación sea de calidad y con diversos de alimentos, debido a que existen evidencias en zonas rurales que conforme incrementa el ingreso los individuos compran una mayor variedad de alimentos (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000), por esa razón las personas beneficiarias del programa al recibir las transferencias tienden a incrementar su consumo.

En el caso de los beneficiarios del PrOp se encontró que el 88% de los miembros comen en el hogar, y un 12% realizan una de las tres comidas fuera de la casa (sobre todo la comida) el promedio del gasto es de \$132.45. Estos datos aseguran que en su mayoría los integrantes realizan casi todas su ingesta en el hogar, donde el consumo de los productos es diverso, sin embargo se puede observar una tendencia en ciertos grupos de alimentos, siendo los de mayor consumo (esto se da cuando el 75% de los hogares los consumen) los siguientes:

Cuadro No. 49 Alimentos de mayor consumo de los beneficiarios del PrOp

<u>Alimentos</u>	<u>Porcentaje de consumo</u>
Huevo	93.7 %
Tortillas de Maíz	91%
Sopa de pasta	90.6%
Arroz	90.6%
Papa	90.6%
Leche	90.4%
Azúcar	90.4%
Jitomate	89.9%
Frijol	89.4 %
Cebolla	89%
Chile	83.1%
Plátano	80.3%
Pollo	75.4%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos anteriores señalan que son 13 los alimentos de mayor consumo en los hogares beneficiarios del programa, por tanto la variedad de la dieta es limitada. Estos datos encontrados para el AMM muestran diferencias con los obtenidos en otros estudios en zonas rurales donde se halló que los hogares Oportunidades podían consumir frutas, verduras (papas, naranjas y plátano) y productos de origen animal (pollo, res, puerco, huevos), de tal forma que los beneficiarios tuvieron mayores probabilidades de tener una dieta más variada (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000) lo cual no sucede en el AMM. En relación al consumo de

alimentos con un alto contenido de proteínas como son las carnes, leche y huevos, éste se da aunque el tipo de carne que se consume con mayor frecuencia es la de pollo, sin embargo no es incluido de una forma más o menos homogénea en la dieta de todos los hogares, ya que los más pobres ubicados en el percentil 25 son los que menos consumen, de ahí que a la semana por hogar se ingiera como máximo .250 Kg. de pollo, 2 litros de leche y 15 piezas de huevo. Un producto cuyo porcentaje es menor a los presentados en el cuadro No. 49, pero que se considera dentro del grupo proteínico es la carne de res, sin embargo se encontró que únicamente 55% de los hogares lo consumen, y al interior de los mismos su ingesta per cápita es de .245 gramos a la semana reflejando una cantidad baja de este producto como fue encontrado en otros estudios, donde a pesar de recibir las transferencias no se registraron incrementos en la carne roja por tanto su ingesta seguía baja (Sánchez y Hinojosa, 2000).

Algunos productos (que no se mencionaron arriba) que las titulares señalaron que su consumo fue bajo debido a que pudieron distorsionar la información por pena o por no causar una mala imagen ante el encuestador, fue la cerveza ya que solo un 15.7% de los hogares dijo que había ingerido dicho producto. De igual forma las frituras y cualquier tipo de golosina, puesto que un 23.55% aseguraron que alguno de sus integrantes comió algún tipo de estos alimentos. Otro tipo de producto que fue uno de los menos comprados es el agua de garrafón ya que sólo 26.1% adquirieron este producto, lo cual demuestra que el 73.9% de los hogares o toman agua directamente de llave o hierven el agua, sobre todo en el primer caso resulta un foco de infecciones y que pudieran llevar a tener enfermedades a los miembros de los hogares.

Los alimentos que se presentan en el cuadro No.50 son aquellos de bajo consumo, lo que significa que el 75% de los hogares no los incluyen en su dieta, dentro de estos se encuentran:

Cuadro No. 50 Alimentos de menos consumo de los beneficiarios del PrOp

Alimento	Porcentaje de consumo
Brócoli	2.5%
Lentejas	2.8%
Coliflor	3.28%
Nopales	4.22%
Calabaza	4.9%
Betabel	7%
Chicharro	8%
Sardina	8%
Pescado	11.7%
Carne de puerco	14.8%
Pan para hamburguesa o hot dog	22.3%
Tostadas	24.4%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro muestran los alimentos de menor consumo, donde se observa que los seis primeros son verduras los cuales su bajo consumo se explica más por la falta de costumbre y la poca orientación que se tiene de los beneficios de estos alimentos, pues son altos en fibra y vitaminas. Los otros como chicharrón, sardina, carne de puerco, y tostadas, su bajo consumo se puede explicar por la costumbre local de consumo. En relación al pescado se debe más por el costo de adquisición; al igual que el pan para hamburguesa o hot dog, porque tienen que

acompañarse con algún tipo de carne /como se ha mencionado este producto es poco consumido por su costo), el pan por tanto guarda esa misma relación.

Los datos presentados sobre los alimentos consumidos de los beneficiarios del PrOp, muestran una dieta limitada en variedad de alimentos, de igual forma la calidad y cantidad de los mismos varía considerablemente donde los más pobres son los más afectados. Por tanto no se ha tenido un impacto sustancial, como también Nahmad, Carrasco y Sarmiento (1999) encontraron en su estudio en zonas rurales donde señalan que sólo en algunos casos la alimentación se vio mejorada por carne y leche, pero únicamente el día que asistían las mujeres a cobrar en los centros de pago. Es por esa misma razón que en el trabajo exploratorio al preguntarles a las entrevistadas ¿qué alimentos han adquirido con el dinero de las transferencias? ellas contestaron:

Solo alcanza pa frijol, huevo, lenteja y solo un poco de leche...” otra entrevistada dice: “Por ejemplo el arroz, el frijol, la sopa, las verduras, porque o compramos la fruta o compramos la verdura”. De ahí que al preguntarles si desde que son beneficiarias del programa han podido mejorar su dieta, especialmente incorporando frutas, verduras y carnes, las respuestas fueron: “La fruta... sólo se compra cuando hay... Porque no completamos a veces, cuando mi viejo saca un poco más de dinero les compramos fruta” otras expresiones son “La carne...ya sería mucho dos veces a la semana”, otra informante nos dijo “Más carne o fruta... No pa eso no alcanza”. Por tanto uno de los objetivos de las transferencias que es el permitir a los hogares comprar más y mejor calidad de alimentos (Ahmed, Kudat y Colasan, 2006) no se esta cumpliéndose totalmente.

Una de las preocupaciones en los estudios alimentarios es conocer si el consumo de ciertos productos que provocan sobrepesos y por tanto distintos problemas de salud como hipertensión, colesterol e incluso diabetes, son consumidos en altas cantidades por los individuos. Esto porque al tener más ingresos puede incrementar la probabilidad de ingerirlos con mayor frecuencia (Hoddinott, Skoufias y Washburn, 2000) trayendo como resultado que el objetivo del mejoramiento de la calidad de la alimentación tenga bajo impacto. Por tal motivo se presenta el consumo de dichos alimentos en el siguiente cuadro:

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cuadro No. 51 Cantidades de alimentos que pueden provocar sobre peso

Alimento	Promedio consumido por hogar	Consumo per cápita
Refrescos	4 de 2 litros	1 de 2 litros
Pan	10 Piezas	2 piezas
Galletas	2 paquetes	Medio paquete
Frituras y golosinas	3 paquetes	Medio paquete
Tortillas de harina	1.09 Kg.	.4346 Kg.
Azúcar	1.351 Kg.	.304 Kg.

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro muestran los alimentos que pueden provocar diversas enfermedades a futuro como son sobrepeso, caries, hasta diabetes e hipertensión. El primero de ellos es el refresco el cual es un producto consumido por el 65.7% de los hogares, su promedio por hogar es de 4 refrescos de dos litros y de forma per cápita es de uno de dos litros, lo que representa un consumo calórico elevado que puede provocar a futuro diversos problemas de salud como

caries y sobre peso en los beneficiarios. En el caso del pan el promedio de unidades por hogar es de diez unidades, que en términos generales es alto, pero al llevarlo al aspecto per cápita se reduce a dos por semana, haciéndose bajo el consumo. En relación a las galletas, frituras, pasteles y golosinas, en apariencia es bajo tanto a nivel hogar como per cápita, pero si se recuerda que este tipo de alimentos es consumido con mayor frecuencia por los niños la cantidad per cápita incrementa casi cuatro veces su valor, lo que representa una cantidad elevada. En cuanto a las tortillas de harina en términos puede verse que el porcentaje aun cuando no es elevado si es importante analizarlo, debido a que el 91% de las personas comen tortillas de maíz, por tanto las de harina no son sustitutivas sino complementarias a las primeras, lo cual puede incrementar la cantidad de calorías consumidas en los hogares. Por último a pesar de que la azúcar es un complemento importante en la dieta, está presenta un alto consumo a nivel hogar así como per cápita, lo que a futuro puede ocasionar problemas de diabetes.

En este apartado se ha mostrado lo referente al consumo de los alimentos, donde se pudo observar como la dieta de los beneficiarios del PrOp se componen de un número pequeño de productos, por tanto siguen conservando los mismos hábitos alimentarios, donde el frijol, sopas, chiles, tortilla y algunas verduras son parte de su dieta principal. Estos datos aportan evidencias para determinar que aun con las transferencias la calidad y cantidad de alimentos es baja, por tanto las transferencias pueden estar aportando poco en la adquisición de productos alimentarios, lo cual se debe a que en promedio solo el 17.05% del total del gasto en alimentación se puede cubrir con las transferencias, pensando que todo este dinero se haya invirtieron realmente en ese aspecto. Ahora en el siguiente apartado se hablará sobre los gastos educativos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.4 Gastos educativos

En el presente apartado se muestra lo correspondiente a los gastos educativos los cuales tienen como finalidad elevar el capital humano de los hijos que estudian al permitirles adquirir los materiales necesarios para asistir a la escuela. Debido a que las transferencias en teoría debe proporcionar un mayor número de ingresos los cuales están positivamente relacionados con las inversiones en los niños, estos recursos deben incrementar las inversiones escolares en los hogares pobres (Schultz, 1999). En esta lógica se presentan los gastos educativos que los hogares incurrieron y donde parte o totalmente las transferencias se encuentran inmersas. Estos gastos se agrupan en quince rubros distintos los cuales varía considerablemente, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 52 Gastos educativos

Tipo de gasto	Porcentaje
Pago de inscripciones	27.17%
Compra de cuadernos y libretas	17.65%
Compra de zapatos escolares	13.96%
Compra de uniformes escolares	12.59%
Dinero para la hora del recreo	7.89%
Compra de libros	4.25%
Gasto en transporte escolar	4.24%
Otras cuotas escolares	3.73%
Pago de otros gastos educativos	2.47%
Pago de exámenes y cursos	1.56%
Compra de lápices y plumas	1.41%
Compra de colores	1.16%
Compra equipo escolar	0.94%
Pago de renta de computadoras	0.57%
Pago de fotocopias	0.32%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro No.52 señalan cuanto representa en términos porcentuales cada uno de los rubros que integraron el total de gastos educativos que los hogares realizaron, distribuyéndose de la siguiente forma: el pago de inscripciones representan el 27%, que en términos generales es el rubro de mayor gasto, en promedio por hogar fue de \$620.38, por los hijos inscritos en los diversos niveles educativos. El siguiente fue la compra de cuadernos y libretas (17.65%) el promedio de gasto fue de \$403.20. El tercer y cuarto gasto fueron los zapatos escolares (donde se incluyen los deportivos) y la compra de uniformes, los cuales representaban el 13.96% y 12.59% respectivamente, los hogares gastaron en promedio \$318.95 en zapatos y \$287.62 en uniformes.

El siguiente gasto corresponde al dinero que les dan a los niños y jóvenes para la hora del recreo, el cual representa el 7.89% del gasto, en promedio cada hogar eroga \$180.18 al mes, a pesar de que este gasto es uno de los cinco más representativos este no lo efectúan en todos los hogares, porque un 36.5% no lo hacen sobre todo cuando los niños cursan el jardín de niños y la primaria, puesto que las madres les van a dejar comida a la hora del recreo debido a que los planteles educativos quedan dentro de la colonia, haciéndose fácil el irles a dejar algún

alimento en esa hora. El sexto gasto es la compra de libros que representan el 4.25%, a pesar que debiera ser uno de los más altos debido a la cantidad de niños y jóvenes que estudian, de ahí que el promedio por hogar sea de \$97.26, sin embargo esto se debe a que casi el 70% se encuentran en niveles de kinder a primaria, donde la dotación de libros gratuitos sobre todo en el segundo nivel mencionado.

El siguiente gasto es transporte escolar, el cual representa el 4.24% del total con un promedio de gasto de \$96.99, aun cuando la cantidad no es alta si resulta un gasto importante ya que únicamente el 26.5% de los hogares realizan dicho gasto, y el porcentaje restante (73.5%) se van caminando a la escuela debido a la cercanía a la misma. En cuanto a los demás gastos (pago de otros gastos educativos, pago de exámenes y cursos, compra de lápices y plumas, compra de colores, compra equipo escolar, pago de renta de computadoras, pago de fotocopias) los porcentajes empiezan a descender considerablemente (3.73%, 2.47%, 1.56%, 1.41%, 1.16%, 0.94%, 0.57% y 0.32% respectivamente) de tal forma que su representación cada vez es mínima del total de gastos, de ahí que el promedio de éstos oscile entre \$7.37 (fotocopias) que representa la menor cantidad hasta \$85.22 (otras cuotas escolares) que es el más alto, por tanto estos gastos también representan los de menor utilización entre los beneficiarios.

Los datos anteriores determinan cuales son los gastos educativos que los beneficiarios del PrOp incurrieron y donde se supone que deben estar contenidas las transferencias. Sin embargo es de esperarse que cada tipo de gasto es utilizado en mayor medida en cada uno de los distintos niveles educativos como se encontró en las áreas rurales donde los mayores gastos se encontraron en el nivel medio superior por lo que niveles inferiores (sobre todo el primario) se pueden solventar los gastos aún sin las becas, pero sin los apoyos de Oportunidades los jóvenes difícilmente accederían a niveles educativos más elevados (Escobar y González de la Rocha, 2005). Sin embargo en el AMM dicho fenómeno no es similar, de ahí que para mostrarlo se presenta el siguiente cuadro donde se observa el porcentaje de utilización de los gastos en relación a cada nivel educativo:

Cuadro No. 53 Porcentaje de gasto en cada nivel educativo

Gasto	Kinder	Nivel básico	Medio básico	Medio superior	Universidad
Pago de inscripciones	12.3%	54.7%	25.6%	6.8%	.7%
Compra de cuadernos y libretas	8.3%	57.9%	27.4%	6.0%	.4%
Compra de zapatos escolares	10.1%	58.4%	27.9%	3.4%	.2%
Compra de uniformes escolares	11.1%	58.2%	28.4%	2.3%	0%
Compra de libros	11.1%	45.8%	34.7%	6.9%	1.4%
Otras cuotas escolares	10.9%	57.8%	24.5%	6.1%	.7%
Pago de otros gastos educativos	15.8%	61.7%	18.0%	3.8%	.8%
Pago de exámenes y cursos	3.0%	73.6%	20.8%	2.6%	0%
Compra de lápices y plumas	5.2%	60.5%	26.6%	7.1%	.6%
Compra de colores	7.6%	62.5%	25.5%	4.3%	0%
Compra equipo escolar	2.9%	61.9%	28.1%	5.8%	1.4%

Pago de renta de computadoras	0%	17.3%	57.3%	24.0%	1.3%
Pago de fotocopias	6.9%	51.7%	32.2%	8.0%	1.1%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los resultados del cuadro anterior muestran que casi todos los gastos se concentran en mayor porcentaje en el nivel básico y medio básico, seguido del kinder, media superior y por último la universidad. El único rubro en que se gasta más a nivel medio superior es el pago de renta de computadoras, el cual es similar a los hallazgos reportados en otras investigaciones en zonas rurales donde se encontró que a ese nivel se vuelve imprescindible el uso de computadoras y por tanto el gasto en ese aspecto es alto (Escobar y González de la Rocha, 2005). De ahí que la mayoría de los resultados sean distintos a los encontrados en áreas rurales donde se halló que los mayores gastos habían más altos en el nivel medio superior porque los materiales didácticos son caros y con mayor frecuencia, además que las personas que estudian en ese nivel ocupan más en transportación por las distancias de los planteles y en algunos casos pagan alojamiento (Escobar y González de la Rocha, 2005), cosa que no sucede en el AMM sobre todo porque las escuelas en el nivel medio superior no se encuentran lejanas, de ahí que no tengan que pagar gastos excesivos en transporte u hospedaje.

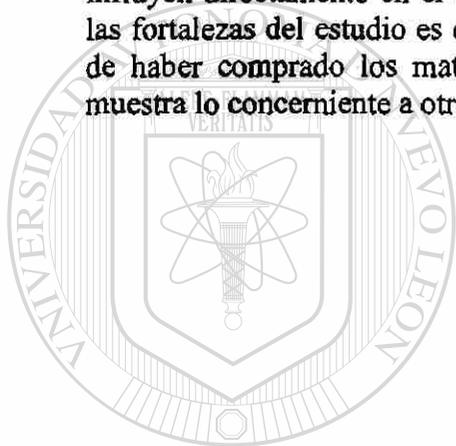
En las áreas rurales también se encontró que las transferencias son imprescindibles en los aspectos educativos a nivel medio superior “incluso en los pueblos menos pobres, creemos que la beca de Oportunidades es imprescindible, es decir, que sin ella sólo acudiría una muy pequeña parte de los jóvenes que hoy se observan en los planteles” (Escobar y González de la Rocha, 2005:63), por tanto la beca en ese nivel educativo es considerada como un factor esencial para seguir estudiando. Sin embargo en el AMM esto parece ser distinto como muestran los datos provenientes del cuadro No. 53 donde los mayores porcentajes de gastos que los hogares incurren son en el nivel básico y medio básico, donde en teoría las transferencias ayudaron a solventarlos. Sin embargo la realidad fue un poco distinta debido a que el 54.6%²³ de los niños en educación básica no reciben la beca ya que cursan niveles inferiores al grado escolar en que el PrOp otorga la beca, por tanto fueron los hogares a través de su ingreso quienes solventaron los gastos educativos de sus hijos.

En ese mismo aspecto se encuentran los que estudian el kinder y la universidad, de ahí que de forma general el 45.8% del total de niños y jóvenes que estudian no reciben beca por no encontrarse en los años escolares a partir de los cuales el programa las asigna (tercero de primaria a tercero de preparatoria), eso sin contar aquellos que por problemas de inclusión no se les asignó este recurso. Aunado a lo anterior el ingreso proveniente de la última transferencia otorgada en Septiembre y con la cual se supone que los hogares adquirieron los materiales, representa en promedio solo el 37% del total del gasto en educación, pensando que todo el dinero de la transferencia lo invirtieron realmente en ese aspecto, lo que deja fuera un amplio porcentaje del gasto que no cubre la beca, pero que las familias tienen que realizar para que sus hijos sigan estudiando.

²³ Este porcentaje incluye a los que iniciaban el tercer año de primaria, ya que aun no se les había otorgado la beca porque apenas se les había dado de alta, además que el pago donde ya los incluyen fue posterior debido a que vienen atrasados como se había explicado anteriormente

A pesar de estos problemas que las becas del PrOp tienen, es importante señalar que en los hogares entrevistados en el trabajo cualitativo señalaron lo siguiente referente a las transferencias y los gastos educativos: “Lo hemos utilizado para la escuela de las chamacas, para libretas” otra dijo “En la inscripción de la niña porque en la escuela ya no se esperaron, lo que sobró le compramos unos zapatos al niño, así cualquier otra cosita para los niños”, finalmente otra entrevistada mencionó “En diciembre que me dieron el dinero del niño, le compré ropa porque no tenía, la mochila y zapatos...” es precisamente en este aspecto donde las entrevistadas señalan que se ven más los resultados y por tanto aun cuando el monto sea bajo genera un impacto en capital humano de los niños que se encuentran estudiando, claro en proporción a la cantidad que asignen con este fin.

A lo largo del apartado se han visto los distintos tipos de gastos educativos que los hogares incurrieron, por tal motivo se ha visto detalladamente lo referente al último de los gastos que influyen directamente en el desarrollo del capital humano. Es importante señalar que una de las fortalezas del estudio es que la aplicación del instrumento se realizó tan solo días después de haber comprado los materiales educativos del ciclo escolar. En el apartado siguiente se muestra lo concerniente a otros gastos que no influyen directamente en dicho capital.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.5 Gastos indirectos.

En los dos apartados anteriores se han mostrado los resultados de los gastos que fomentan directamente el desarrollo del capital humano (gastos alimentarios y educativos). En estos gastos se supone que están incluidas las transferencias debido a que estos recursos deben cambiar el nivel absoluto de ingresos de los hogares, haciendo posible aumentar y mejorar esos dos aspectos, pero también deja abierta la posibilidad de que puedan ser utilizadas de forma distinta en diversos gastos que no contribuyen directamente en la formación de capital humano, por tal motivo en este apartado se presentan los diversos gastos distintos a los alimentarios y educativos.

Los gastos indirectos son todos aquellos que no contribuyen de forma directa en el desarrollo del capital humano, pero que los hogares tienen que realizar para el mantenimiento del hogar y de sus miembros. Estas erogaciones se han dividido en 16 tipos distintos (ropa y calzado; transportación; cultura y recreación; tabaco; limpieza y cuidados de la casa; cuidados personales; comunicaciones; servicios a vehículos; vivienda y servicios de conservación; cristalería, blancos y utensilios domésticos; gastos en salud; enseres domésticos; mantenimiento de la vivienda; electrónica; servio de transportación; otros gastos) los cuales su periodo de adquisición varía (sobre todo porque la ENIGH de acuerdo a su experiencia en este tipo de encuestas ha establecido estos periodos como los más comunes), y por tanto su promedio, como se observa en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 54 Promedio de gastos indirectos

Tipo de Gasto	Promedio	Periodo de adquisición
Ropa y calzado para la familia	\$ 385.29	Trimestral
Transportación familiar	\$ 105.41	Semanal
Cultura y recreación familiar	\$ 107.55	Mensual
Tabaco	\$ 8.15	Semanal
Limpieza y cuidados de la casa	\$ 156.61	Mensual
Cuidados personales	\$ 163.21	Mensual
Comunicaciones	\$ 92.69	Mensual
Servicios a vehículos	\$ 64.92	Mensual
Vivienda y servicios de conservación	\$ 826.44	Mensual
Cristalería, blancos y utensilios domésticos	\$ 88.10	Trimestral
Gastos en salud	\$ 239.88	Trimestral
Enseres domésticos	\$ 259.00	Semestral
Mantenimiento de la vivienda	\$ 152.00	Semestral
Electrónica	\$ 133.17	Semestral
Servios de transportación	\$ 153.78	Semestral
Otros gastos	\$ 195.81	Semestral

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos anteriores muestran los promedios de cada gasto en los periodos en que se pregunta, donde se puede observar que en ropa y zapatos se gasta trimestralmente en todos los miembros \$385.29, de forma separada se tiene que en ropa se gasta \$249.41 y de zapatos \$ 135.87; a partir de esos datos se afirma que en los hogares se gasta más en ropa que en zapato cada

trimestre. Un punto importante en relación es determinar a que miembro del hogar se le ha comprado en mayor medida cada uno de estos productos, los resultados del análisis señalan que en el caso de la ropa el 74.55% ha sido para los hijos que estudian en los distintos niveles, el 7.8% para la mamá y de ahí siguen el hijo que no estudia por la edad (7.2%), papá (6%), otras personas que viven en el hogar (3.6%) y abuelos (.72%). En el aspecto de calzado el 60.35% fue gastado para los hijo que estudian, seguido de los hijos que no estudian por la edad (10.49%), mamá (14.92%), papá (7.57%), otras personas que viven en el hogar (5.56%) y abuelos (1.11%). Los porcentajes anteriores señalan que fue en los hijos que estudian en quienes se gastó más recursos en ropa y zapatos (distintos a los uniformes escolares), este resultado es un efecto indirecto de las transferencias al permitir que se libere dinero y pueda ser utilizado para este fin.

El siguiente gasto es la transportación familiar, el cual se refiere a los pagos de pasajes de los miembros del hogar, en promedio se gasta \$105.41 de donde el porcentaje mayor es del jefe del hogar. En cuanto a los gastos de cultura y recreación en promedio se gasta \$ 107.55 de forma mensual, sin embargo el 93% del gasto corresponde a los relacionados con la adquisición de enciclopedias que entra en el rubro de lo cultural. En cuanto al tabaco el promedio es de \$8.15 semanal, dicha cantidad es suficiente para comprar una cajetilla a la semana, es por ese motivo que se encontró que en el 22.3% de los hogares algún miembro fuma en un rango de un cigarro a la semana hasta siete cajetillas en ese periodo, esto puede ser un factor de riesgo dentro de los hogares porque puede generar a futuro problemas respiratorios no solo en quien fuma sino en aquellos que están alrededor. En el aspecto de artículos de limpieza para el hogar se tiene que el promedio de gasto mensual es de \$156.61, distribuido en distintos artículos sobre todo en detergente para la ropa y trastes, seguido de papel higiénico que son los producto de uso más frecuente.

En relación a los cuidados personales el promedio de gasto fue de \$163.21 en los hogares beneficiados, donde los principales productos donde más se gastó fueron en pañales desechables (\$26.64) y champús para el cabello (\$23.30). En relación a los gastos en comunicación el promedio fue de \$92.69, donde la mayor cantidad del gasto es por el teléfono público, sin embargo se encontró que el 12.2% de los beneficiados tienen línea de telefónica en su casa y casi un 12% de los hogares algún miembro del hogar tiene teléfono celular. En lo referente a los gastos en servicios a vehículos permitió determinar que casi 19% de los hogares cuentan con automóvil por tanto el gasto promedio en ellos es de \$64.92, donde el rubro de mayor gasto es la gasolina debido a que el rango de erogación es de \$5 a \$2800 de forma mensual.

El siguiente gasto es vivienda y servicios de conservación (el cual es el más alto de todos), el cual comprende los distintos servicios en casa así como el pago de renta o regularización de predios; el promedio de gasto fue de \$826.44, donde los rubros más altos fueron el pago de energía eléctrica (\$264.65), gas (\$242.71) y la regularización de terrenos o renta (\$548.40). En cuanto a este último rubro (regularización de terrenos o renta) es necesario aclarar que el 46.2% de las personas el lugar donde viven es propio y totalmente pagado, sin embargo existen otros que su situación de tenencia es distinta ya que el 15.5% viven en lugares prestados, 35.4% son predios en regularización que están pagando (sin embargo de estas personas casi un 19% señalaron que no han pagando nada por la falta de dinero) y finalmente un 2.8% viven en casas rentadas. Un punto importante de este gasto es que un 48% de los

hogares no han pagado agua por que no tienen medidores pero sobre todo porque no han tenido dinero para cubrir este servicio

El siguiente gasto es cristalería, blancos y utensilios domésticos, donde el promedio trimestral es de \$88.10, distribuidos en distintos artículos donde el promedio más alto corresponde a colchones (\$18.57). En cuanto a los gastos en salud el promedio es de \$ 239.88, donde el rubro más alto es medicinas (\$99.52) este dato refleja entonces que las personas atendidas en los centros de salud de Oportunidades están gastando en medicamentos ante la carencia de ellos en las clínicas de SSA, el otro rubro más alto es hospitalizaciones que es un punto no cubierto en los aspectos de salud del programa. En relación a los enseres domésticos el promedio de gasto es \$259, donde el producto que presenta el mayor gasto es el pago de la estufa (\$72.63) en abonos y el más adquirido fueron los ventiladores, éste último debido a los calores de la temporada.

Los gastos por mantenimiento de la vivienda es uno de los cuales Escobar y González de la Rocha (2002) encontraron que las transferencias eran utilizadas con este fin, haciéndose necesario el análisis dicha erogación. El promedio de éste fue de \$152, donde los hogares que erogaron en materiales para la construcción y/o remodelación fue de \$1424.70, en mano de obra gastaron \$1247.5, finalmente \$268 en muebles de baño; aun cuando estos datos reflejan cantidades altas es necesario aclarar que el porcentaje de hogares que realizaron este gasto no alcanzan el 10% de la muestra. En relación a los gastos en aparatos electrónicos se tiene que en promedio los hogares gastaron \$133.17, donde el rubro más utilizado fue el de reparación de aparatos eléctricos, y los que presentan los promedios más altos son la compra de televisión (\$52.25) y el de grabadoras y modulares (\$40.85) en ambos casos se trata de pago de abonos.

En cuanto a los servicios a vehículos fue uno que menos personas realizaron, de tal forma que el promedio fue de \$ 153.78, por tanto solo un 4.2% salieron fuera de Nuevo León y gastaron en el viaje \$106.36 en promedio; de igual forma se encontró que en cinco hogares se adquirieron bicicletas y en otra una motocicleta. Por último en otros gastos que los miembros del hogar realizaron, se encontró que en promedio erogaron \$195.81, donde los rubros que más alto fue la ayuda económica a parientes y amigos; estos datos permiten señalar la existencia de redes sociales de ayuda entre los hogares

Al transformar los gastos a una base mensual ayuda a señalar cuales son los más utilizados y por tanto donde se eroga más dinero. Los resultados al respecto señalan que el gasto en que más incurren los hogares es en servicios de conservación que son precisamente el pago de luz, gas, agua y renta o regularización de la casa, los cuales son casi fijos, ya que si no se cubren no se tiene derecho a ellos. El siguiente más alto es transportación familiar, lo que representa el 19% del total, siendo un porcentaje elevado en razón de que este dinero es gastado principalmente por una sola persona (jefe del hogar) para ir a trabajar. Los dos gastos que tienen porcentajes iguales (7%) son los gastos en cuidados personales y los de limpieza del hogar, en ambos casos se trata de productos que los hogares tiene que incurrir de forma continua sobre todo jabón en diversas presentaciones, papel higiénico, shampoo, pasta dental y pañales, este tipo de productos son los de uso frecuente y que raramente puede substituirse por algún otro.

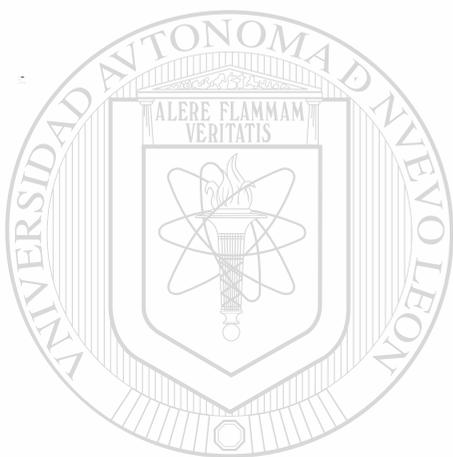
El quinto mayor gasto es ropa y calzado (6%), donde las cantidades de dinero que se asignan para estos productos son principalmente para los niños y jóvenes (76%) y para los adultos que viven en el hogar en un porcentaje menor (24%). En relación al siguiente gasto en orden de asignación es el de cultura y recreación, que representa el 6% del total, donde la mayor erogación se concentra en la parte de cultura (como se mencionó en párrafos anteriores), por tanto únicamente el 7% de este gasto es para la recreación de la familia, esto explica porque solo .07% de personas han podido asistir a conciertos o cine, y solo un 1.9% pudo rentar una película para verla en casa, por tanto los hogares beneficiarios presentan escasas posibilidades de que sus miembros puedan participar en diversos eventos o actividades recreativas individuales o en familia. El siguiente gasto es comunicaciones, el cual se refiere a teléfonos públicos, celulares y fijos, representa el 4% del total, esto debido a que únicamente el 61% de los hogares realizan gastos de esta naturaleza.

Los gastos de salud representan un 4%, se esperaría que fuese menor debido a que el PrOp tiene un componente de salud que cubre las erogaciones en este aspecto sin embargo la realidad parece otra, pareciera que el PrOp no es del todo efectivo en esta línea, sobre todo en medicinas como se explicó anteriormente, lo cual puede afectar la economía del hogar al hacer frente a los gastos en salud. El gasto relacionado con servicios de vehículos representa el 3%, donde la gasolina es el rubro donde se han erogado más; parece complejo creer que las personas que el programa cubre tengan automóvil porque en teoría deben ser las más pobres, por tanto este bien mueble no sería común que lo poseyeran hogares de extrema pobreza. En cuanto a los enseres domésticos estos representan el 2% del gasto, que en términos relativos es un pequeño porcentaje el cual se vuelve constante porque la mayoría de los hogares los adquirió en abonos.

Finalmente los gastos por tabaco, cristalería, blancos y utensilios domésticos, mantenimiento de la vivienda, electrónica, servios a vehículos y otros gastos, cada uno de ellos en promedio se gastó el 1% de tal forma que estos gastos son los que menos se utiliza el dinero; esto se debe a que pocos hogares los adquirieron, sin embargo quienes adquirieron tabaco y gastaron por mantenimiento de la vivienda los promedio son elevados ya que se obtiene \$146.15 y \$250.97 respectivamente, lo que representa porcentajes elevados en este tipo de gasto.

Los gastos indirectos hasta el momento vistos, forman parte de las diversas erogaciones que los hogares realizan, donde se espera que las transferencias del PrOp no se hayan utilizado con esa finalidad, ya que si esto sucediera se descuidarían los gastos alimentarios y educativo, lo que traería como resultado un bajo impacto en el resultado del capital humano. Aun cuando no se debe utilizar el dinero de las transferencias con otros fines distintos al desarrollo directo del capital humano, existen evidencias que los hogares invierten alrededor de 25 centavos por cada peso transferido del programa para la adquisición de activos productivos de microempresas y producción agrícola (Schady, 2006), por tal motivo se “corre el riesgo de que los integrantes de la familia a quienes va dirigido el recurso sean los menos beneficiados” (Fernández y Mundo, 2002:111), trayendo como resultado que los becarios sean a quienes menos se benefician. De igual forma Escobar y González de la Rocha (2005) señalan que las transferencias han permitido adquirir electrodomésticos, muebles, así como pagar los servicios como el agua, electricidad y gas, y en algunos casos para las mejoras a las viviendas, al liberar cierta parte de su gasto para esos pagos.

Aun cuando las beneficiarias no señalan directamente que pagaron con las transferencias algunos gastos indirectos, cabe la posibilidad de que se haya ocupado este recurso para cubrir parte de las erogaciones mencionadas, sobre todo para el pago de algún recibo o letra que estuviera a punto de vencerse, ya que las transferencias se han utilizado en relación a las necesidades más urgentes de la familia (Gertler y Fernald, 2005). Sin embargo el conocer si efectivamente este dinero se aplicó para los gastos indirectos no se puede saber con los datos mostrados en este apartado sino hasta la parte final del capítulo donde se aborda este tema y se pueda llegar a una conclusión al respecto. Ahora en el siguiente apartado se muestran la distribución de los gastos de los hogares beneficiarios del PrOp.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.6 Distribución de los gastos

En el presente apartado se analiza el gasto total, integrado por los tres antes mencionados (alimentos, educativos e indirectos) esto con la finalidad de determinar cual de ellos son los que presentan mayor desembolso, identificando de esta forma donde se destinan en mayor cantidad los ingresos del hogar dentro de ellos las transferencias. Un punto necesario de recalcar es que la forma de distribución de los gastos se relaciona con el nivel de pobreza y el contexto en que se vive (rural o urbano), de tal forma que los hallazgos encontrados tienen características de pobres urbanos de tipo patrimonial como se verá enseguida.

Los hogares Oportunidades gastan en promedio \$6451.22 de forma mensual, distribuidos en distintos gastos como se presenta en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 55 Promedio de gastos que realizan los hogares Oportunidades

	<u>Gasto en alimentos</u>	<u>Gastos educativos</u>	<u>Gastos indirectos</u>
Media	\$ 2397.89	\$ 2080.86	\$ 2257.66

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los datos del cuadro muestran que el mayor de los gastos es el alimentario, en promedio erogan \$2,397.89, seguido de los educativos con \$2080.86 y \$2257.66 en gastos indirectos, todos ellos de forma mensual. Aun cuando el promedio de gastos indirectos es más alto que el educativo es necesario aclarar que el primero de ellos se subdivide en varios tipos, por tanto es necesario conocer de una forma más detallada la distribución de todas las clasificaciones de gastos indirectos y con esto determinar que rubros tienen los porcentajes más elevados porque en ellos se destina un porcentaje importante de los ingresos del hogar, esto se puede observar de una forma detallada en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 56 Distribución de los gastos en términos porcentuales

<u>Tipo de gasto</u>	<u>Porcentaje</u>
Gastos alimentarios	37.06 %
Gastos educativos	28.01 %
Ropa y calzado	2.00 %
Transportación	6.54 %
Cultura y recreación	1.67 %
Tabaco	0.51 %
Limpieza y cuidados de la casa	2.43 %
Cuidados personales	2.53 %
Comunicaciones	1.44 %
Servicios a vehículos	1.00 %
Vivienda y servicios de conservación	12.81 %
Cristalería, blancos y utensilios domésticos	0.46 %
Gastos en salud	1.24 %
Enseres domésticos	0.67 %
Mantenimiento de la vivienda	0.40 %
Electrónica	0.34 %
Servicios de transportación	0.39 %
Otros gastos	0.50 %

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

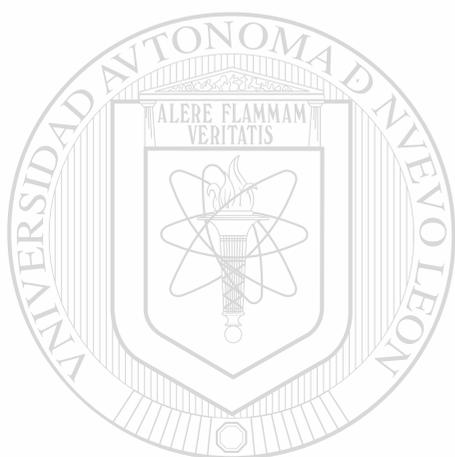
Los datos del cuadro muestran de forma detallada la distribución del gasto, donde se observa que el mayor porcentaje (37.06%) se destina para los alimentos, seguido de los gastos educativos (28.01%). El tercer rubro más alto son los correspondientes a vivienda y servicios de conservación, el cual se integra por pagos de luz, gas, agua y renta o regularización de la casa, estos gastos representan un porcentaje elevado; este tipo de erogaciones son casi forzosas para el buen funcionamiento del hogar, las transferencias entonces pudieron ser utilizadas con este fin, sobre todo para el pago de algún recibo que estuviera a punto de vencerse, debido a estos recursos (transferencias) se utilizan en ocasiones para las necesidades más urgentes del hogar (Gertler y Fernald, 2005).

El cuarto tipo de gasto más alto es la transportación de los miembros del hogar, en su mayoría esta erogación es destinada para el jefe del hogar y para las personas que trabajan, de tal forma que dicho recurso se hace indispensable para que ir a los centros de trabajo y en algunos casos para que los hijos puedan asistir a la escuela cuando está se encuentra fuera de la colonia. Los cuatro gastos señalados representan el 84.42% de las erogaciones, y el porcentaje restante lo integran distintos rubros entre 2.53% para gastos personales hasta 0.34% que es el rubro más bajo correspondiente a la compra de algún aparato electrónico en abonos.

La forma de distribución de los gastos descrita en el párrafo anterior guarda similitudes con la asignación de gastos en los hogares de pobreza de patrimonio en zonas urbanas, ya que este tipo de hogares destinan alrededor del 40% en alimentos, incluso en el AMM el porcentaje es ligeramente menor (37.06%) debido a que los hogares al satisfacer los requerimientos nutricionales tienden a disminuir la proporción dedicada para alimentos y se empieza a distribuir a otro tipo de gastos (Hernández y Pérez, 2003) aun que esto no signifique que la dieta sea de alta calidad, sino el hecho que se cubren los requerimientos alimenticios. Lo anterior también explica porque reportaron el haber gastado en ciertos rubros indirectos que en otros contextos tanto rurales como urbanos no se habían registrado. Como fueron comunicaciones (1.44%) ya que se encontraron hogares con teléfono particular o que habían adquirido algún celular, de igual reportaron gastos en servicios de vehículos (1%) pues había unidades domésticas que disponían de automóvil, de igual forma se adquirió cristalería, blancos y utensilios domésticos (0.46%), enseres domésticos (0.67 %) y electrónica (0.34 %) en pagos, los cuales son gastos que no se realizan en hogares beneficiarios de zonas rurales y semiurbanas.

Los argumentos anteriores muestran que los beneficiarios del AMM son parecidos e incluso superior a los hogares en pobreza de patrimonio a nivel nacional. Esto tiene sentido por los resultados de la medición de la pobreza en dicho lugar, donde se observa que el mayor porcentaje se concentró en la línea tres (pobreza de patrimonio) (CDS, 2004), por tanto los hogares que reciben el PrOp pueden ser en una gran mayoría de este tipo de pobreza y no de la extrema. Por ese motivo las transferencias pueden llegar a cubrir solo una parte de estos gastos, ya que al contrastar el promedio de erogaciones por hogar con el promedio de transferencias se obtiene que éstas permiten cubrir el 12.96% de los gastos, por tanto el 87.04% de los gastos provienen de los ingresos el jefe del hogar, miembros del hogar que trabajan, otros ingresos así como del préstamo, fiado o de las redes sociales de apoyo, y las transferencias representan una pequeña ayuda como fueron las expresiones encontradas en el trabajo cualitativo.

Hasta este punto se han analizado los distintos gastos que los hogares beneficiarios del PrOp han realizado, ahora en el siguiente apartado se analizará lo referente a la educación de los niños y jóvenes.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.7 Educación

La educación es uno de los aspectos fundamentales del capital humano y uno de los medios principales en el combate de la pobreza, debido a su relación directa con los ingresos, por ese motivo Becker (1983:22) señala que “la desigualdad en la distribución del ingreso está, en general, positivamente correlacionada con la desigualdad en la educación”, los argumentos anteriores confirman que existe una relación positiva entre educación e ingresos, de tal forma que ganarán más quienes tienen mayor educación y experiencia (Espino, 2001). En base a dichas posturas el PrOp las retoma como medio para romper con el círculo intergeneracional de la pobreza donde las transferencias juegan un papel importante en el logro de ese objetivo, mediante el incremento de los ingresos del hogar para que puedan ser invertidos en la educación de sus miembros y con ello incrementar las tasas de asistencia a la escuela, así como buscar que se reincorporen a la escuela quienes habían dejado de estudiar.

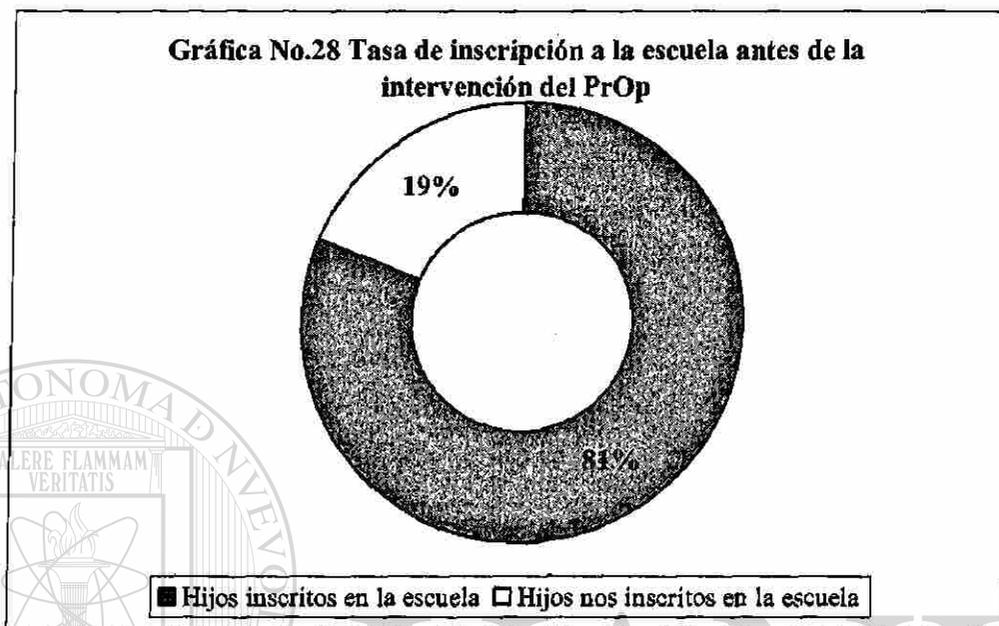
Los efectos de las transferencias sobre la educación son el aspecto que se analizará en este apartado, mostrando para ello los datos educativos antes de recibir los recursos y después de ello, de tal forma que los hallazgos presentados ayudan a contestar la pregunta que se estableció en la problemática, la cual señalaba si ¿las transferencias estarán influyendo en la formación de capital humano al motivar a los hijos que ya no estudiaban antes de la intervención del PrOp a regresar a la escuela?, por tanto el apartado se ha dividido en tres secciones, en el primero se aborda lo referente a las tasas de inscripción; en el segundo se analiza lo correspondiente al retorno escolar de los niños y/o jóvenes a partir de recibir las transferencias; en el último se describe lo referente a la asistencia a la escuela.

4.7.1 Tasas de inscripción

La educación es un aspecto fundamental en el desarrollo del capital humano, por esa razón el PrOp busca su mejoramiento mediante las transferencias, debido a que estos recursos deben motivar a que los padres de familia manden a sus hijos a la escuela como parte de sus responsabilidades al ser miembros del programa. Los resultados que se han obtenido hasta el momento en ese aspecto en los contextos rurales y semi urbanos de extrema pobreza señalan que hubo incrementos significativos en las tasas de inscripción al inicio del programa, pero a partir de 2004 ya no se han encontrado incrementos significativos sobre todo en el nivel básico (Parker, 2004). Aun con estos últimos hallazgos es importante evidenciar (como se mostró en el marco teórico) que los incrementos significativos en las tasas educativas en comunidades rurales se explica por los atrasos históricos que se tenían antes de la intervención del programa.

En el AMM antes de la intervención del PrOp era distinto a los contextos rurales y semiurbanos, porque las tasas de inscripción escolar eran casi universales hasta secundaria; en el nivel medio superior eran menores porque solo estaban inscritas el 53.26% de las personas en edad educativa, pero aun así eran superiores a las encontradas en varios estados de la República. Estos datos presentan la situación en materia educativa en el AMM antes de la intervención, claro que en dichos resultados se encuentran hogares con distintos niveles socioeconómicos, por ello es importante conocer estos mismos datos pero únicamente para los hogares beneficiados del PrOp. Los cuales se muestran a continuación:

En el último ciclo escolar antes del inicio de operaciones (2003-2004) del PrOp, se tenía una parte importante de niños y jóvenes que asistía a la escuela y otra no, como se muestra en la siguiente gráfica:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

La gráfica muestra que se encontraba inscritos el 81% de los niños y jóvenes, lo que representa un porcentaje elevado, por otro lado un 19% no se encontraban inscritos. Estos datos son superiores a los hallados en áreas rurales donde antes de la puesta en marcha del programa la inscripción era en promedio del 67% para las niñas y 73% para los niños; esto significa una base eminentemente superior en el AMM a diferencia de otros contextos e incluso en algunos casos sigue siendo más alta que los resultados después de años de intervención del PrOp tanto en áreas rurales y semiurbanas, donde según los evaluadores han existido aumentos proporcionales para los niños entre 5% y 8 % y de 11% a 14 % para las niñas (Skoufias y otros, 2000). De igual forma, el promedio de inscripción de los niños entre el nivel básico a medio superior en el AMM es de 73.86%(INEGI, 2000), siendo superior a los contextos señalados (rurales y semiurbanos) a nivel nacional.

A pesar que los resultados anteriores muestran que existía un porcentaje elevado de niños y jóvenes inscritos en la escuela, también se encontró un porcentaje importante (19%) de personas en edad escolar que no se encontraba inscrito debido a distintos motivos como se muestran en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 57 Razones por las que no se inscribieron antes de la intervención

Motivo	Porcentaje
Falta de dinero	57.9
Decidió empezar a trabajar	26.3
Enfermedad del hijo	6.6
No quiso seguir estudiando	3.9
Se casó	2.6

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Las respuestas del cuadro anterior señalan que más de la mitad (57.9%) de los niños y jóvenes que dejaron la escuela fue por la falta de dinero de los padres; el 26.3% fue porque decidieron empezar a trabajar. Ambas respuestas en conjunto representan el 84.2% de los casos, donde el origen de mismas son las condiciones de pobreza que los hogares viven, por tanto el no contar con los recursos suficientes para mandar a todos los hijos a la escuela ha orillado que alguno de ellos tenga que abandonar sus estudios; es precisamente en esos dos grupos (falta de dinero y porque decidieron empezar a trabajar) donde las transferencias deben tener impacto y reducir los porcentajes, pues su principal restricción para continuar estudiando es el dinero.

El siguiente motivo de deserción fue por la enfermedad de alguno de los hijos (6.6%) sobre todo cuando se trató de enfermedades muy prolongadas o accidentes que obligaron a dejar los estudios. El cuarto motivo fue porque no se les hizo atractivo el continuar (3.9%) por tanto abandonaron los estudios. Otro porcentaje fue porque se casaron (2.6%) y dejaron de estudiar, muy probablemente se integraron a la vida laboral y/o trabajar en la casa sobre todo las mujeres. Finalmente un 2.6% dejaron la escuela por diversos motivos como fue la muerte de algún familiar, problemas en el hogar, entre otros.

Los resultados analizados hasta el momento determinaron que el no contar con los recursos suficientes orilló a que algunas personas dejaran de estudiar, por tanto la transferencia del PrOp debe traer como consecuencia incrementos en las tasas de inscripción. Es por ese motivo que al analizar los resultados a partir de que los hogares empezaron a recibir las transferencias del programa se encontró que el 78.85% de los niños y jóvenes en edad escolar se encontraban inscritos y el 21.14% no se encontraban estudiando. Los porcentajes anteriores muestran un retroceso a partir de la intervención del programa, sin embargo es necesario aclarar varios aspectos antes de confirmarlo. El primero es que existió un incremento del 14.3% entre antes y después de la intervención, en relación al número total de personas en edad escolar (de ahí que los porcentajes hayan variado en ambos conceptos). Este porcentaje se debe en su mayoría a los niños que antes de la intervención del programa eran pequeños en edad pero después de dos años se han integrado al jardín de niños o a los primeros años de educación básica, así como por aquellos que abandonaron la escuela después de ser beneficiados (ambos puntos se abordará ampliamente más adelante), y solo una pequeña a las personas que regresaron a estudiar.

En relación a los hijos no inscritos, existió un incremento como se mencionó al inicio del párrafo anterior, en términos reales antes de recibir las transferencias se tenían 78 personas que habían dejado de estudiar y después de recibirlas se incrementaron a 100 casos. En dicha cantidad se tienen descontados los que regresaron a estudiar a partir de ser beneficiados, por tanto en términos porcentuales existió un incremento de casi el 29% de hijos en los hogares Oportunidades que dejaron de estudiar a dos años del programa, por tanto hubo un retroceso en términos del impacto. Aun que el incremento no fue elevado es importante señalar que en términos de permanencia también se tuvo un retroceso. Es importante precisar que un grupo importante (sobre todo de jóvenes) no les interesó el seguir estudiando por diversos motivos, los cuales son similares a los obtenidos antes de recibir las transferencias, sin embargo se reconoce que tuvo ligeros cambios proporcionales, como se muestra a continuación:

Cuadro No. 58 Razones por las que no se inscribieron después de la intervención

Motivo	Porcentaje
Falta de dinero	41
Decidió empezar a trabajar	28
No quiso seguir estudiando	15
Enfermedad del hijo	4
Se casó	4
Otro	8

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ITPOAMM

Los resultados del cuadro señalan que a pesar de la reducción en términos porcentuales de las personas que abandonaron la escuela por falta de dinero, ésta sigue siendo la de mayor peso (41%), seguida de la deserción por empezar a trabajar (28%). El tercer motivo fue porque no quisieron seguir estudiando (15%), esta cantidad aumentó considerablemente (300%) a diferencia de antes de la intervención lo que significa que más estudiantes abandonaron la escuela por que ya no les gustó, a pesar de tener la beca del programa. El siguiente motivo fue por enfermedad (4%), en los casos cuando ésta se prolonga existe un amplia posibilidad de abandonar los estudios, un punto importante es que disminuyó a diferencia de antes de la intervención del programa muy probablemente por la prevención en materia de salud lograda con el programa. Un factor de abandono escolar también fue que el casamiento (4%), el cual tuvo un incremento, lo que significa que se están casando a muy temprana edad los becarios a pesar de tener la posibilidad de seguir estudiando. Finalmente un 8% abandonó la escuela por diversos motivos como son la muerte de algún familiar, problemas en el hogar entre otros, sobre todo este último.

Los resultados obtenidos muestran que el dinero era un factor importante para que una persona se inscribiera antes de la intervención del PrOp, el cual tuvo que haber disminuido a partir de que los hogares recibieron las transferencias, debido a que estos recursos buscan romper con el costo de oportunidad de las familias de mandar a trabajar a sus hijos y en lugar de eso asistir a la escuela e incrementar su capital humano, sin embargo esto no sucedió al no disminuir significativamente el porcentaje de personas que abandonaron sus estudios por esta razón. Este fenómeno se da cuando el monto de las transferencias es menor a lo que se reciben por trabajar, resultando no atractivo el seguir estudiando y se elige integrarse a la vida laboral (Becker, 1983), por tanto el monto que se obtiene por estos recursos (transferencias) no está siendo del todo atractivo para los jóvenes, de ahí que la inscripción y permanencia haya tenido cierto retroceso. Específicamente se encontró que los niños y jóvenes desde la educación básica hasta la media básica siguen interrumpidamente sus estudios, pero tienden a dejarlos a partir de la educación media superior, ya sea en la transición de secundaria a preparatoria o en el transcurso de dichos estudios (media superior).

Los impactos encontrados incluso son menores que los estudios en áreas rurales y semi urbanas donde se halló que el programa estaba incrementando las tasas de permanencia, más que al hecho de reincorporar al sistema a los niños que habían dejado la escuela (Skoufias y otros, 2000), estas diferencias pueden explicarse porque en las áreas rurales el costo de oportunidad de encontrar un trabajo es menor por lo que deciden seguir estudiando y recibir la beca, cosa que en el AMM no sucede al existir más posibilidades de encontrar trabajo. Además al comparar los montos máximos que puede aspirar un joven en tercero de

Bibliografía

- Adato, M. (2006). *Promoción de la autonomía y Cohesión Social en los Programas de Transferencias en Efectivo Condicionadas (CCT): ¿Cómo maximizar los impactos positivos y minimizar los resultados imprevistos?*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Adato, M, D. Coady y M. Ruel (2000). Evaluación de operaciones de PROGRESA desde la perspectiva de los beneficiarios, las promotoras, directores de escuela y personal de salud. *En: Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Secretaria de Desarrollo Social.
- Ahmed, A. (2006). *Programas de transferencias condicionadas en efectivo y alimentos por educación en Bangladesh*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Ahmed, A. Kudat A, y Colasan R. (2006). *Evaluando el Programa de Transferencias en Efectivo Condicionadas en Turquía*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Argáiz, A. R. Fuentes y A. Montes. (2003). *El caso de México: Metas de Desarrollo del Milenio*. México D.F: cuaderno No.8 de Desarrollo Humano de la Secretaria de Desarrollo Social
- Ayala, C. (2006). *Perfiles de los programas por país*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Banco Mundial. (2003). *Southern States Development Strategy*. Washington D.C.
- -----(2004). *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, tendencias y estrategia del Gobierno*. México: Banco Mundial
- -----(2005). *Generación de Ingreso y Protección Social para los Pobres*. Washington, D.C.
- -----(2005a). Glosario del Banco Mundial, [en línea] <http://www.worldbank.org/depweb/spanish/beyond/global/glossary.html#15> (página consultada el 16 de Octubre de 2005)
- Bautista y otros (2002). *Evaluación del efecto de Oportunidades sobre la utilización de servicios de salud en el medio rural*. México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- -----(2004). Evaluación del efecto de Oportunidades sobre la utilización de servicios de salud en el medio rural. *En: Resultados de la Evaluación Externa del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2003*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas e Instituto Nacional de Salud Pública
- Becker, G. (1993). *Human Capital. A theoretical and empirical análisis, whith special referente to education*. Chicago Estados Unidos. Ed. Universidad de Chicago (orig.1964)
- Behrman, J. (1988). "Nutrition and incomes: Tightly wedded or loosely meshed?" *Pew/Cornell Lecture Series on Food and Nutrition Policy*. Ithaca: Cornell University.
- Behrman, J. y A. Deolalikar. (1988). "Health and nutrition". *In Handbook of development economics, vol. 1*, eds. H. Chenery and T.N. Srinivasan. Amsterdam: North-Holland.
- Behrman, R. y J. Hoddinott. (2000). *Evaluación del impacto de Progresá en la talla del niño en edad preescolar*. México: Secretaria de Desarrollo Social
- Behrman J, S. Parker y P. Todd. (2005). Impacto de mediano plazo del paquete de Oportunidades, incluyendo el aspecto nutricional, sobre la educación de niños rurales que

- tenían entre 0 y 8 años de edad en 1997. En: *Evaluación externa de impacto 2004*. México: Instituto Nacional de Salud Pública
- Behrman, R. y P. Tood. (2000). Metodología de la evaluación de PROGRESA 2000. En: *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Secretaría de Desarrollo Social:
 - Boltvinik J. y A. Marín. (2003). La canasta normativa de satisfactores esenciales de la COPLAMAR. Génesis y desarrollo recientes. *Revista de comercio exterior*; 53 (5). 473-484
 - Braithwaite, J. (2006). *Personas Incapacitadas en Programas de Transferencias en Efectivo Condicionadas (CCT Programs)*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
 - CDS (2004). *Programa Sectorial de Desarrollo Social, Combate a la Pobreza y Atención a Grupos Vulnerables 2004–2009*. Nuevo León: Consejo de Desarrollo Social del Gobierno de Nuevo León.
 - Coady, P (2000). *La aplicación del análisis social de costo-beneficio a la evaluación de PROGRESA*. En: evolución de resultados del programa de educación, salud y alimentación. Análisis de costo beneficio. México D.F : Secretaría de Desarrollo Social
 - CONAPO, (2000). *Índice de Marginación 2000*. México: Consejo Nacional de Población
 - CONAPO, (2005). *Índice de Marginación 2005*. México: Consejo Nacional de Población
 - Congreso de los Estados Unidos Mexicanos (2002). Diario Oficial de la Federación del 15 de Marzo. *Acuerdo que establece las Reglas de Operación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades para el ejercicio fiscal 2002*. México: Secretaría de Desarrollo Social
 - -----(2004). Diario Oficial de la Federación del 20 de Enero de 2004. *Ley General de Desarrollo Social*. México
 - Contreras, E. (2000). El diseño administrativo de los programas de emergencia. En Cordera R. y A. Zicardi (coordinadores) *Las políticas sociales de México al final del milenio descentralización, diseño y gestión*. México: Ed. Porrúa. 497-4510
 - Cordera, R. (1999). PROGRESA y la experiencia mexicana contra la pobreza. En: Gómez J. y Loyola R. (Comps) *Alivio a la pobreza: Análisis del programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social. 13-23
 - Cortés, F. (1999). PROGRESA y el uso del análisis multivariado en a identificación de los pobres. En: Gómez J. y Loyola R. (Comps) *Alivio a la pobreza: Análisis del programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social. 25-39
 - Cortés, y otros (2002). *Medición de la pobreza variantes metodológicas y estimación preliminar*. México: Secretaría de Desarrollo Social
 - ----- (2002 a). *Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*. México: Secretaría de Desarrollo Social
 - ----- (2003). *Medición del Desarrollo México 2000-2002*. México: Secretaría de Desarrollo Social
 - Damián, A y J. Boltvinik. (2003). Evolución y características de la pobreza en México. *Revista de comercio exterior*; 53 (5). 519-531
 - De Janvry, A. (2006). *Los Programas de Transferencias en Efectivo Condicionadas en el gran contexto de la Política Social: ¿Donde encajan? ¿Cómo se los puede elaborar para*

- que sean más efectivos?* Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Duarte y otros (2005). Impacto de *Oportunidades* sobre los conocimientos y prácticas de madres beneficiarias y jóvenes becarios. En: *Evaluación externa de impacto del PrOp 2004*. Cuernavaca: Instituto Nacional de Salud Pública
 - Escobar A. y M. González de la Rocha (2002). *Documento final de diagnóstico cualitativo de hogares semiurbanos. Localidades de 2500 a 50 000 habitantes, 2001*. México: Centro de investigaciones y Estudios superiores de Antropología Social
 - ----- (2002a). *Evaluación cualitativa del programa de desarrollo humano oportunidades seguimiento de impacto 2001 – 2002 en comunidades de 2,500 a 50,000 habitantes*. México: Centro de investigaciones y Estudios superiores de Antropología Social
 - ----- (2004). Evaluación cualitativa del PrOp en zonas urbanas, 2003. En: Instituto Nacional de Salud Pública (Eds). *Resultados de la Evaluación Externa del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2003*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.265-299
 - ----- (2005). *Evaluación cualitativa de mediano plazo del PrOp en zonas rurales*. México: Instituto Nacional de Salud Pública
 - Escobar, P (2005) . *El impacto del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades en el incremento de los ingresos de los hogares pobres*. <http://www.rolandocordera.org.mx/index.htm>. (página consultada el 22 enero 05)
 - Espino, J. (2001). *Dispersión salarial, capital humano y segmentación laboral en Lima*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Investigaciones Breves No.13
 - Favela y otros (2003). *El combate a la pobreza en el sexenio de Zedillo*. México: editorial Plaza y Valdes
 - Fernández, C. (2002). *Análisis estadístico con SPSS para Windows, volumen I*. España: Editorial Mc Graw Hill (2ª edición)
 - ----- *Análisis estadístico con SPSS para Windows, volumen II*. España: Editorial Mc Graw Hill (2ª edición)
 - Fernández D. y V. Mundo. (2002). *Ayuda alimentaria en México: el caso de Oaxaca*. México: Centro de Investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades.
 - Ferrán M. (2001). *SPSS para Windows. Análisis estadístico*. España: Editorial Mc Graw Hill
 - García, G. (2004). << El método etnográfico como instrumento de análisis de las condiciones de pobreza de la población en una zona geográfica>>. *Memorias del congreso Marginación y pobreza [CD-ROM]*. Congreso realizado el 18 y 19 de Noviembre de 2004 por el Consejo de Desarrollo Social de Nuevo León- México
 - Gertler P. y U. Berkeley. (2000). El Impacto del Programa de Educación Salud y Alimentación (Progesa) sobre la Salud. En: *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Secretaria de Desarrollo Social.
 - Gertler, P. y L. Fernald. (2005). Impacto de mediano plazo del PrOp sobre el desarrollo infantil en áreas rurales. Resultados de corto plazo en zonas urbanas y de mediano plazo en zonas rurales. En: *Evaluación externa de impacto 2004*. México: Instituto Nacional de Salud Pública
 - Giménez G.(2005). La dotación de capital humano de América Latina y el Caribe. *Revista de la CEPAL*, 86, Agosto, 104-122

- Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos. (2001); *Plan Nacional de Desarrollo 200-2006*; México: Presidencia de la República
- Gómez, R. (2006). *Oportunidades: El Programa de Desarrollo Humano de México*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- González de la Rocha, M. y A, Escobar. (2001). *Resultados de la Evaluación cualitativa basal del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) semiurbano*. México: Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social.
- González de la Rocha. (2005) Familias y política social en México. El caso de oportunidades. En: *políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales*. CEPAL
- Gotero, S. (2005). Desarrollo humano en América Latina. Reflexiones a partir de la propuesta de Amartya Sen. *Revista de comercio exterior*; 55 (2). 100-111
- Guisán M. y I. Neira. (2001). Capital humano y capital físico en la OCDE, su importancia en el crecimiento económico en el período 1965-95. *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional de la Universidad de Santiago de Compostela, España*.1 (2). 1-13
- Gutiérrez. J, S. Bertozzi y P. Gertler (2004). Evaluación de la identificación de familias beneficiarias en el medio urbano. En: *Resultados de la Evaluación Externa del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2003*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas/Instituto Nacional de Salud Pública
- Gutiérrez y otros (2005). Impacto de Oportunidades en la morbilidad y el estado de salud de la población beneficiaria y en la utilización de los servicios de salud. Resultados de corto plazo en zonas urbanas y de mediano plazo en zonas rurales. En: *Evaluación externa de impacto del PrOp 2004*. Cuernavaca: Instituto Nacional de Salud Pública
- Gleizes, J. (2000) *El capital humano*. [en línea]. http://multitudes.sanizdat.net/article.php?id_article=312 (página consultada el 22 enero de 2005)
- Hair y otros. (1999). *Análisis multivariante*. España: Ed. Prentice Hall (5ª edición)
- Handa y otros, B. (2000). *Pobreza, desigualdad y efectos indirectos del Programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Secretaría de Desarrollo Social.
- Heckman, J. (2004). Inversión en capital humano y pobreza. Argentina: Centro de Evaluación y Estudios en Economía Social para el Alivio de la Pobreza (CESyP), Universidad Torcuato di Tella
- Hernández F. y M. Pérez (2003). *Gasto de los hogares y pobreza en México en el año 2000*. México: Secretaría de Desarrollo Social. Cuadernos de desarrollo humano No.5
- Hernández L, G. Merino y E. Rascón. (2003). *Situación actual y retos del Desarrollo social en México*. México D.F: cuaderno No.7 de desarrollo humano de la secretaria de Desarrollo Social
- Hernández y Otros (2002). *Evaluación del cumplimiento de metas, costos unitarios y apego del PrOp a las Reglas de Operación*. México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Hernández y otros (2003). *Desnutrición infantil y pobreza en México*; México: Secretaría de Desarrollo Social. Cuadernos de desarrollo humano No.12
- Hernández y otros (2005). Impacto de Oportunidades en la salud reproductiva de la población beneficiaria. En: *Evaluación externa de impacto del PrOp 2004*. Cuernavaca: Instituto Nacional de Salud Pública

- Hernández y otros. (1999). Factores asociados al retorno de los niños al sistema escolar. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación Primeros avances*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.211-228
- Hernández y otros. (2004). Evaluación del impacto de Oportunidades en la mortalidad materna e infantil. En: *Resultados de la Evaluación Externa del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2003*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas/Instituto Nacional de Salud Pública.
- Hernández, D, J. Gómez de León y G. Vázquez (1999). El Programa de Educación, Salud y Alimentación: orientaciones y componentes. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación Primeros avances*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.1-33
- Hernández. R, C. Fernández y P. Baptista (1998). *Metodología de la investigación*. México: editorial: Mcgraw Hill (segunda edición)
- Hernández, G., G. Merino y R. Rascón (2003). *Situación actual y retos desarrollo social en México; México: Secretaria de Desarrollo Social*. Cuadernos de desarrollo humano No.7
- Hernández, M y A. Escobar (2002). *Resumen Ejecutivo de la Evaluación Externa del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2002*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social
- Hoddinott, J. (2006). *Transferencias en Efectivo Condicionadas para Niños pre-escolares*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Hoddinott, J, E. Skoufias y R. Washburn (2000). El impacto de Progresá sobre el consumo: informe final. En: *Evaluación de resultados del programa educación, salud y alimentación*. México: Secretaria de Desarrollo Social.
- Huerta, M. y C. Medina. (1999). Atención a la salud en localidades rurales altamente marginadas. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación Primeros avances*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.239-268
- Huerta, M. y H. Martínez. (2000). *Evaluación del Impacto de Progresá en el Estado de Nutrición de los Menores de 5 años en localidades atendidas por IMSS-Solidaridad*. México: Secretaria de Desarrollo Social
- INEGI (2000). *XII Censo general de población y vivienda 2000*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- -----(2005). *Conteo de Población y Vivienda 2005*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Innerarity, F. (2006). *Incorporando el Desarrollo Infantil Temprano en los Programas de Transferencias en Efectivo Condicionadas. La experiencia de Jamaica*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- IFPRI, (2002). *Informe Final - Sistema de Evaluación de la Fase Piloto de la Red de Protección Social de Nicaragua: Evaluación de Impacto.*” Procesado. Estados Unidos: International Food Policy Research Institute
- Jara, P. (2006). *Enlaces a servicios para mejorar el ingreso familiar en el corto plazo*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas

- Jiménez, E. (2006). *Transferencias en Efectivo Condicionadas (CCT) para niños en edad escolar y jóvenes*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
 - Kerlinger, F y H. Lee (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Mc Graw Hill (3ª edición)
 - Lerner, B. (1996). *América Latina: los debates en política social, desigualdad y pobreza*. México: Editorial Porrúa.
 - Lindert, K. y T. Castañeda. (2006). *Implementación de mecanismos para los programas usando "proxymean test" Experiencias de América Latina*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
 - Lohr, S.(1999). *Muestreo: diseño y análisis*. México: Internacional Thomson editores
 - López, E. (en línea) <http://www.revecap.com/viieea/autores/L/78.doc>. página consultada el 2 de noviembre de 2004
 - López, L, C. Rodríguez y R. Vélez. (2003). *Estimación del IDH estatal en México, análisis de sensibilidad a distintas decisiones metodológicas y comparaciones internacionales*. México: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
 - Lusting, N. (1999). La pobreza y el programa PROGRESA. En: Gómez J. y Loyola R. (Comps) *Alivio a la pobreza: Análisis del programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social. 120- 129
 - Meneses y otros. (2004). Evaluación del cumplimiento de metas, costos unitarios y apego del PrOp a las Reglas de Operación. En: *Resultados de la Evaluación Externa del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2003*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas/Instituto Nacional de Salud Pública.
 - Montes, V y E. Ortega (2004). <<Ubicación de la marginación en el área metropolitana de monterrey>>. *Memorias del congreso Marginación y pobreza [CD-ROM]*. Congreso realizado el 18 y 19 de Noviembre de 2004 por el Consejo de Desarrollo Social de Nuevo León- México
-
- Nahmad, S., T. Carrasco y S. Sarmiento. (1999). Acercamiento Etnográfico y cultural sobre el impacto del programa PROGRESA en doce comunidades de seis estados de la República. En: Gómez J. y Loyola R. (Comps) *Alivio a la pobreza: Análisis del programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social. 61- 113
 - Neufeld y otros. (2005). *Estudio sobre el consumo de los suplementos alimenticios Nutrisano y Nutrívida en niños y mujeres de zonas urbanas beneficiarios de Oportunidades*. México: Instituto Nacional de Salud Pública
 - ----- (2005a). *Evaluación del estado nutricional y adquisición de lenguaje en niños de localidades urbanas con y sin Oportunidades*. México: Instituto Nacional de Salud Pública
 - Nirenberg y otros (2000). *Evaluar para la transformación*. Argentina, editorial Piados.
 - Ordóñez, G. (2002). *La política social y el combate a la pobreza en México*. México: Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.
 - Orozco M. y H. Soto. (1999). Resultados de la operación de PROGRESA en la demanda de servicios de salud. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de*

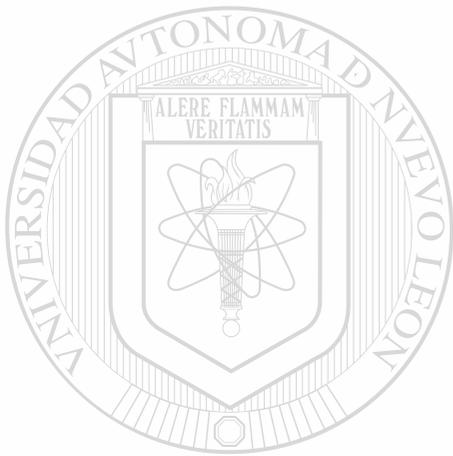
Educación, Salud y Alimentación Primeros avances. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.267-288

- Orozco, M. M, Huerta y D. Sotres (1999). Resultados sobre la operación de PROGRESA en el componente educativo. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación Primeros avances*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.181-209
- Orozco. M, M. Gómez y D. Hernández. (1999). La identificación de los hogares beneficiarios de Progresa. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.57-80
- Pagano, R. (2004). *Estadística para las ciencias del comportamiento*. Editorial Thomsom, 7ª edición
- Pardo, M. (2000). El diseño administrativo de los programas de emergencia. En Cordera R. y A. Zicardi (coordinadores) *Las políticas sociales de México al final del milenio descentralización, diseño y gestión*. México: Ed. Porrúa. 459-479
- ----- (2003). *Reseña de programas sociales para la superación de la pobreza en América Latina*. Estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Parker, S. (1999). PROGRESA y la participación de la fuerza laboral en las comunidades rurales pobres. En: SEDESOL, (Eds.).*Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación Primeros avances*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social. 321-346
- -----(2002) *Evaluación del impacto de Oportunidades sobre la inscripción escolar: primaria, secundaria y media superior*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas/Instituto Nacional de Salud Pública.
- -----(2004).Evaluación del impacto de Oportunidades sobre la inscripción, reprobación y abandono escolar. En: *Resultados de la Evaluación Externa del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades 2003*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas/Instituto Nacional de Salud Pública.
- Parker, S. y J. Scout. (2001). *Evaluación del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) a partir de: Indicadores de Seguimiento, Evaluación y Gestión 1998-2001. Encuestas de Evaluación 2000*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas
- Pérez, C. (2001). *Técnicas estadísticas con SPSS*. España: Editorial Pretince Hall
- -----(2004). *Técnicas de análisis multivariante de datos. Aplicaciones con SPSS*. España: Editorial Pretince Hall
- Plaatjies, D. (2006). *Programas de Transferencias en Efectivo Condicionadas en Sud África*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Ranis, G. y F. Stewart. (2002). Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina. *Revista de la CEPAL*. 78. 7-24
- Ramírez, H. (1999). El capital intelectual, base de la capacidad competitiva de la organización. *Revista de comercio exterior*; 49 (12). 1047-1060
- Rawlings, L. y G. Rubio. (2003). *Evaluación del impacto de los programas de transferencias condicionadas en efectivo*. México D.F: cuaderno No.10 de desarrollo humano de la Secretaría de Desarrollo Social

- Rojas, S. (2002). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Ed. Plaza y Valdes (38ª edición)
- Roberts, C. (2006). *Seguimiento del desempeño: Jamaica*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Rosado y otros. (1999). Desarrollo y evaluación de suplementos alimenticios para el Programa de Educación, Salud y Alimentación. *Salud Pública*; 41(3). 153-162
- Rubalcava, L y G, Teruel (2003); *Análisis sobre el cambio en variables demográficas y económicas de los hogares beneficiarios del PrOp 1997-2002*. México: Instituto Nacional de Salud Pública y Centro de Investigación y Docencia Económica
- Samson, M. (2006). *El Caso de las Transferencias Sociales No Condicionadas*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Sánchez A. y V. Hinojosa. (2000). *Impacto en el estado nutricional de los menores de cinco años que habitan en áreas rurales del sur del estado de Nuevo León, a un año de la intervención del programa PROGRESA*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León, México
- Schultz, T.(1993). The economic importance of human capital in modernization. *Education Economics* 1.(1) 13-16
- Schultz (1999). Evidencia preliminar del impacto de PROGRESA en la inscripción a la escuela en 1997 y 1998. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación Primeros avances*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.155-179
- ----- (2000). El impacto de ProgresA sobre el rendimiento escolar durante el primer año de operación. En: *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Secretaria de Desarrollo Social.
- Scott, J. (1999). PROGRESA, igualdad de oportunidades y dinámicas de la pobreza en México. En: Gómez J. y Loyola R. (Comps). *Alivio a la pobreza: Análisis del programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social. 40-61
- ----- (2002). *Calidad de Gobierno: Gasto Público y Desarrollo Humano*. México: Centro de Investigación y Docencia Económica
- Secretaria de administración tributaria. *Salarios por zonas económicas en el año 2006* http://www.sat.gob.mx/sitio_internet/asistencia_contribuyente/informacion_frecuente/salarios_minimos/45_7367.html [en línea](pagina consultada el 2 de Abril de 2007)
- SEDESOL (2001). *Programa Nacional de Desarrollo Social 2001-2006, Superación de la pobreza: una tarea Contigo Primera edición*. México D.F : Secretaría de Desarrollo Social
- -----(2003). *Programa Institucional Oportunidades 2002-2006*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social
- -----(2005). *Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, reglas de operación para el ejercicio fiscal 2005*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social
- -----(2006). *Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, reglas de operación para el ejercicio fiscal 2006*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social
- -----(2006). Calendario de entrega de transferencias. (<http://www.oportunidades.gob.mx/tp/index.php?estado=19>) [en línea] (pagina consultada el 17 de Julio de 2006)

- Sen, A. (1998). Capacidad y bienestar. En Nussbaum, M y A. Sen (compiladores) *La calidad de vida*, México: editorial fondo de cultura económica México (primera reimpresión)
- -----, (2000). *Desarrollo y Libertad*. México: editorial Planeta. (orig. 1999)
- Serrano, L y J. Pastor. (2003). *Capital humano y actividad económica. El valor económico del capital humano en España*. España: Universidad de Valencia
- Sellitz y otros (1976). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*.
- Siri, G. (1992). *The social investments fund in latin america. A critical appraisal, Bolivia, el Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua*. Estudio preparado por el International Development Authority
- Schady, N. (2006). *Programas de transferencia en efectivo condicionado: repaso de la información disponible*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Skoufias, B. y J. Behrman (1999). Evaluación del sistema de selección de familias beneficiarias en Progres. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.81-105
- Skoufias y otros (2000). *¿Está dando buenos resultados PROGRESA? Síntesis de la evaluación de impacto*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social e International Food Policy Research Institute (IFPRI)
- Skoufias, E, B. Davis y J. Behrman (2000). Evaluación de la identificación de familias beneficiarias en el medio urbano En: *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación*. México: Secretaria de Desarrollo Social.
- Sobrino J. y C. Garrocho (1995). *Pobreza, política social y participación Ciudadana*. México: Colegio Mexiquense
- Straffon, B. y S. Handa (1999). El impacto de PROGRESA en el consumo de las familias beneficiarias. En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación Primeros avances*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.301-320
- Székely, M. (2002). *Hacia una nueva generación de política social*; México: Secretaría de Desarrollo Social. Cuadernos de desarrollo humano No.2
- Székely M. (2006). *Condicionar o no condicionar*. Estambul, Turquía: Tercera conferencia internacional sobre transferencias en efectivo condicionadas
- Teruel, G. y Davis, B. (2000). *Una evaluación del impacto de los apoyos en efectivo de Progres sobre las transferencias privadas entre los hogares*. México: Secretaria de Desarrollo Social.
- Vázquez, G. y M. Huerta. Efecto de la introducción de suplementos alimenticios en las prácticas de la lactancia materna en localidades beneficiarias de PROGRESA- En: SEDESOL, (Eds.). *Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación Primeros avances*. México D.F: Secretaría de Desarrollo Social.289-300
- Villarespe, V. (2001). *La solidaridad: beneficencia y programas. Pasado y presente del tratamiento de la pobreza en México*; México: textos breves de economía del instituto de investigaciones económicas de la Universidad Autónoma de México (primera edición)
- Villatoro, P. (2004). *Programas de reducción de la pobreza en América Latina. Un análisis de cinco experiencias*. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Zepeda, E. y R. Guiara.(1997). *Dispersión salarial y capital humano en México:1987-1993*. En: Tijerina, J. y J. Meléndez (eds) *Capital Humano, Crecimiento, pobreza: problemática mexicana, tercer encuentro internacional*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 129-166



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

C. Otros programas de apoyo a la alimentación y educación

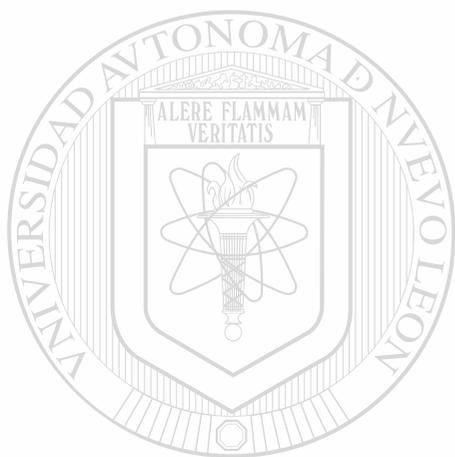
¿En la colonia existen otros programas que apoyen a su familia en la alimentación y educación?

¿En qué consiste ese apoyo? Explíquelo detalladamente

¿Cada cuando se lo otorgan?

¿En que utiliza ese apoyo?

¿Considera que ese programa beneficia a su familia?



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Anexo No.2

Validez por obviedad. Para ser contestado únicamente por el encuestador

¿Qué número de pregunta(s) les costo trabajo comprender a las personas entrevistadas?

¿Por qué razones? _____

¿Qué número de pregunta(s) tuvieron que explicarla más de una vez o interpretarla?

¿Cómo interpretó esa(s) pregunta(s)? _____

¿Qué instrucciones en cursivas no entendió? Señale el número _____

¿Por qué razones? _____

¿Algún salto de una pregunta se le dificultó? Señale el número _____

¿Qué se le dificultó más a la hora de ir contestando el cuestionario? _____

¿Qué sugeriría para mejorar la comprensión y el diseño del instrumento? [®]

Anexo No. 3



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN- FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
CUESTIONARIO PARA CONOCER EL IMPACTO DE LAS TRANSFERENCIAS DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES EN LOS HOGARES BENEFICIARIOS DEL AMM

Presentación

Buenos días (tardes), mi nombre es _____ y trabajo como encuestador para un proyecto de tesis que se realiza en la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Estamos aplicando este cuestionario a las beneficiarias del Programa Oportunidades, en donde les preguntamos sobre la salud, educación y alimentación. La información que usted nos proporcione será confidencial y solamente será utilizada para fines estadísticos, es decir ningún resultado del estudio hará referencia a su persona o la de su familia.

Fecha: _____ Municipio _____ Colonia _____ Folio _____

I. DATOS GENERALES.

1.	¿Cuántas personas en total viven en su hogar? Mencione al encuestado que incluya a los niños y ancianos	<input type="text"/>
2.	Me puede decir ¿cuál es su parentesco con ellas, su nombre y las edades?	Parentesco	Nombre y edad
		Esposo	
		Esposa	
		Hijo (a)	
		Abuelo(a)	
		Otro	
		Otro	
3.	¿A qué se dedican cada una de esas personas? Trabaja.....5 Labores del hogar.....4 Estudia.....3 Desempleado.....2 Otro.....1	Esposo..... <input type="checkbox"/> Esposa..... <input type="checkbox"/> Hijo(a)..... <input type="checkbox"/> Hijo(a)..... <input type="checkbox"/> Hijo(a)..... <input type="checkbox"/> Hijo(a)..... <input type="checkbox"/> Hijo(a)..... <input type="checkbox"/> Hijo(a)..... <input type="checkbox"/> Abuelo(a)..... <input type="checkbox"/> Otro..... <input type="checkbox"/> Otro..... <input type="checkbox"/>	
4.	Me podría decir ¿Quién es el jefe del hogar?	El padre de familia.....3 La madre de familia.....2 Otro.....1	
5.	¿En dónde trabaja el jefe del hogar?	En el área de la construcción.....7 Venta de productos por cuenta propia...6 Industria.....5 Servicios.....4 Comercio.....3 Desempleado.....2 p.9 Otro.....1	
6.	¿Cuánto gana al mes en ese trabajo el jefe del hogar?	\$.....	

7.	¿El jefe del hogar tiene otro trabajo o realiza alguna actividad remunerada? Como la venta de algún producto, prestación de un servicio, renta de alguna propiedad, pensión, jubilación, intereses o cualquier otra actividad remunerada	Si.....1 No.....0 p.9																
8.	¿Cuánto gana aproximadamente al mes en esa actividad?\$																
9.	¿Aparte del jefe del hogar alguna persona que viva en el hogar realiza actividades remuneradas que ayuden al ingreso del hogar? Si.....1 No.....0 <i>En caso de ser "si" la respuesta, pregunte ¿Qué actividades realiza esa persona?</i> Trabajar en una empresa.....5 Venta de algún producto4 Trabajos domésticos con terceros.....3 Trabajo en tiendas de auto servicio.....2 Otra actividad1	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Miembro y actividad</th> <th>Total al mes</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Esposa(o)..... ()</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Hijo (a)..... ()</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Hijo (a)..... ()</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Hijo (a)..... ()</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Abuelo/a.....()</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Otro ()</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Otro ()</td> <td>\$ _____</td> </tr> </tbody> </table>	Miembro y actividad	Total al mes	Esposa(o)..... ()	\$ _____	Hijo (a)..... ()	\$ _____	Hijo (a)..... ()	\$ _____	Hijo (a)..... ()	\$ _____	Abuelo/a.....()	\$ _____	Otro ()	\$ _____	Otro ()	\$ _____
Miembro y actividad	Total al mes																	
Esposa(o)..... ()	\$ _____																	
Hijo (a)..... ()	\$ _____																	
Hijo (a)..... ()	\$ _____																	
Hijo (a)..... ()	\$ _____																	
Abuelo/a.....()	\$ _____																	
Otro ()	\$ _____																	
Otro ()	\$ _____																	
10.	¿Alguno de los miembros del hogar obtienen ingresos provenientes de renta de alguna propiedad; pensión o jubilación; programas del gobierno (excepto Oportunidades); intereses o alguna otra fuente de ingreso? Si.....0 No.....1	<i>En caso de ser "si" la respuesta, pregunte ¿Cuánto obtiene de forma mensual?</i> \$ _____																
11.	¿En los últimos 12 meses algún miembro del hogar ha recibido dinero proveniente de: liquidaciones o indemnizaciones; Venta de casas, terrenos, muebles, carros, etc; Envíos de dinero de algún familiar que no viva en el hogar; Otras fuentes de ingreso Si.....0 No.....1	<i>En caso de ser "si" la respuesta, pregunte ¿Cuánto ha obtenido en los últimos 12 meses?</i> \$ _____ \$ _____																

II. TRANSFERENCIAS DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES

12.	¿Desde hace cuánto tiempo es usted beneficiaria del programa Oportunidades?	3 años.....4 2 años.....3 1 año.....2 Meses.....1
13.	¿Cuál ha sido el monto que ha recibido de los tres últimos pagos del programa Oportunidades, empezando por el más antiguo?	Pago 1 \$ _____ Pago 2 \$ _____ Pago 3 \$ _____
14.	El dinero del programa que le han dado ¿En que lo ha utilizado principalmente?	Alimentación6 p.17 Gastos escolares.....5 p.17 Construcción de la casa.....4 p.17 Lo guarda para una emergencia.....3 p.17 Se lo da a su esposo para su gasto.....2 Otros1 p.17
15.	¿Cuánto del dinero del programa le da a su esposo?	\$ _____
16.	¿En que lo utiliza su esposo?	Para sus pasajes.....4 Pago de deudas.....3 Compra de cerveza y cigarros.....2 Otro1

III. EDUCACIÓN

17.	¿Cuántos hijos estaban inscritos en el ciclo escolar 2003-2004? Y ¿Cuántos no entre 6 y 20 años?	Inscritos..... () No Inscritos..... ()
18.	<i>Solo en el caso de que haya dicho que tuvo hijos que no están inscritos</i> ¿Cuáles fueron las razones por las que no se inscribieron?	Falta de dinero.....4 Enfermedad del hijo (a).....3 Decidió empezar a trabajar2 Otro1

19. ¿En el año escolar 2003-2004 aproximadamente cuántas faltas tuvieron cada uno de sus hijos? Y ¿Cuáles fueron los principales motivos de esas inasistencias? Enfermedad del hijo.....4 No pudo comprar los materiales.....3 Lo castigaron en la escuela.....2 Otro (especifique) 1	Nombre _____ Número _____ Motivo... ()	Nombre _____ Número _____ Motivo... ()	Nombre _____ Número _____ Motivo... ()
20. ¿Qué lo motivó a mandar a sus hijos a la escuela antes de recibir el programa Oportunidades?	Que en el futuro puedan tener mejores ingresos económicos.....5 Que puedan tener algún día mejores condiciones de vida.....4 Que puedan ser alguien en la vida.....3 Que ellos sean profesionistas.....2 Otro 1		
21. ¿Cuántos hijos están inscritos en el actual año escolar? Y ¿Cuántos no entre 6 y 20 años?	Inscritos..... () No Inscritos..... ()		
22. Solo en el caso de que haya dicho que tiene hijos que no están inscritos ¿Cuáles fueron las razones por las que no se inscribieron?	Falta de dinero.....4 Enfermedad del hijo (a).....3 Decidió empezar a trabajar2 Otro 1		
23. ¿Qué año cursan los niños y/o jóvenes que estudian en el actual año escolar?	Nombre _____ Año _____ De _____	Nombre _____ Año _____ De _____	Nombre _____ Año _____ De _____
24. ¿En el año escolar que terminó, aproximadamente cuántas faltas tuvieron cada uno de sus hijos? Y ¿Cuáles fueron los principales motivos de esas inasistencias? Enfermedad del hijo.....4 No pudo comprar los materiales.....3 Lo castigaron en la escuela.....2 Otro (especifique) 1	Nombre _____ Número _____ Motivo... ()	Nombre _____ Número _____ Motivo... ()	Nombre _____ Número _____ Motivo... ()
25. ¿Qué lo motiva a mandar a sus hijos a la escuela?	Que puedan tener algún día mejores condiciones de vida.....6. Que en el futuro puedan tener mejores ingresos5 Que sean profesionistas.....4 Por el dinero de la beca del programa Oportunidades... 3 El no ser dados de baja del programa.....2 Otro 1		
26. A partir del 2004 ¿alguno de sus hijos entre 6 y 20 años que ya no estudiaba regresó a la escuela? o alguno ¿regresará a estudiar el próximo año?	Si.....1 No.....0 p.30		
27. ¿Cuántos de sus hijos que ya no estudiaban regresaron a estudiar en:	2004-2005 _____ 2005-2006 _____ 2006-2007 _____		
28. ¿A qué grado escolar regresaron o regresarán a estudiar?	a) _____ b) _____		
29. ¿Qué motivó a sus hijos a regresar a estudiar?	El tener un mejor trabajo.....6 El tener mejores ingresos.....5 El tener mejores condiciones de vida.....4 El dinero de la beca del programa Oportunidades...3 El no ser dados de baja del programa.....2 Otro 1		
30. ¿Si su(s) hijo(s) no tuviera la beca del Programa Oportunidades seguiría(n) estudiando?	Si, los seguiríamos mandando a la escuela...3 Si pero tendrían que trabajar.....2		

	(si) (no)		2. _____
	Fotocopias... (si) (no)	\$ _____	1. _____ 2. _____
	Pago de exámenes o cursos de regularización (si) (no)	\$ _____	1. _____ 2. _____
	Compra de equipo escolar (máquina de escribir, calculadora o computadora) (si) (no)	\$ _____ \$ _____	1. _____ 2. _____
	Uniformes escolares de diario y deportivos para los niños y jóvenes..... (si) (no)	\$ _____	1. _____ 2. _____
	Zapatos y tenis para el uniforme de los niños y jóvenes que estudian..... (si) (no)	\$ _____	1. _____ 2. _____
	Otros gastos educativos que haya realizado	\$ _____ \$ _____	1. _____ 2. _____
37.	Aparte de los artículos anteriores que compró o pagó, algún producto educativo le ha sido:	Artículo y ¿Quién se lo otorgo?	Cuánto pagaría por ellos si los hubiera comprado.
	Regalado por alguna institución pública o privada.....5	()	\$ _____
	Otorgado como ayuda en el trabajo de alguien del hogar.4	()	\$ _____
	Regalado por algún partido político.....3	()	\$ _____
	Regalado por alguna persona2	()	\$ _____
	Todos provenientes del gasto familiar.....1	()	\$ _____
	<i>La última respuesta no leerla</i>	()	\$ _____
38.	¿Cómo se va(n) su(s) hijo(s) a la escuela? <i>Marque todos los que utilizan y después si es el caso pregunte</i>	Caminado.....6	
	Transporte escolar.....5	\$ _____	
	Camión.....4	\$ _____	
	Metro.....3	\$ _____	
	Taxi.....2	\$ _____	
	Otro.....1	\$ _____	
39.	¿Cuánto les da a sus hijos a la semana para que gasten a la hora del recreo?	\$ _____	<i>Suma de todos los hijos</i>

VI. GASTOS INDIRECTOS.

40.	En los tres meses anteriores ¿compró algún artículo de los que le voy a mencionar para cualquier miembro del hogar? <i>Si es necesario aclare que es de Mayo a la fecha</i>	Producto	Total	Miembros
	<i>Primero lea la lista de productos. Después realice las siguientes preguntas, únicamente sobre las respuestas donde contestaron que si.</i>	Pantalones....(si) (no)	\$ _____	() ()
	¿Cuál fue su precio? Y ¿a qué miembros del hogar se lo compraron?	Vestidos.....(si) (no)	\$ _____	() ()
	Hijo que estudia.....6	Camisas, camisetas y playeras.....(si) (no)	\$ _____	() ()
	Hijo que aun no estudia por la edad.....5	Blusas.....(si) (no)	\$ _____	() ()
		Faldas.....(si) (no)	\$ _____	() ()
		Pants.....(si) (no)	\$ _____	() ()
		Calcetines, calcetas y tobilleras.....(si) (no)	\$ _____	() ()
		Ropa interior de dama y caballero.....(si) (no)	\$ _____	() ()
		Ropa de bebe....(si) (no)	\$ _____	() ()

	Papá.....4 Mamá.....3 Abuelo(a).....2 Otro.....1	Otras prendas de vestir que no mencionadas \$ _____ () () \$ _____																														
41.	En los tres meses anteriores ¿compró algún artículo de los que le voy a mencionar? <i>Aclare que ya no incluya los uniformes y zapatos de los hijos que estudian</i> ¿Cual fue su precio? Y ¿a qué miembros del hogar se lo compraron? Hijo que estudia.....6 Hijo que aun no estudia por la edad.....5 Papá.....4 Mamá.....3 Abuelo(a).....2 Otro.....1	Zapatos(si) (no) \$ _____ () () Botas.....(si) (no) \$ _____ () () Tenis(si) (no) \$ _____ () () Huaraches.....(si) (no) \$ _____ () () Sandalias para baño(si) (no) \$ _____ () () Otros tipos de calzado no mencionados \$ _____ () () \$ _____ () ()																														
42.	¿Me podría decir cuánto gastó cada uno de los miembros del hogar (<i>menos los que estudian</i>) en medios de transporte para ir a trabajar o cualquier actividad durante la última semana?	Esposo \$ _____ Esposa \$ _____ Hijos \$ _____ Abuelo(a) \$ _____ Otros \$ _____																														
43.	El mes pasado ¿compró algún artículo de los que le voy a mencionar?	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Artículo</th> <th>Costo</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Enciclopedia y libros (<i>excluya los de la escuela</i>)..... (si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Periódicos.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Revistas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Audio casetes, y CDs.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Entradas para cines, conciertos y espectáculos(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Lotería y juegos de apuesta.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Renta de videos o DVD(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Otro tipo de gastos relacionados con eventos culturales, deportivos y entretenimiento</td> <td>\$ _____</td> </tr> </tbody> </table>	Artículo	Costo	Enciclopedia y libros (<i>excluya los de la escuela</i>)..... (si) (no)	\$ _____	Periódicos.....(si) (no)	\$ _____	Revistas.....(si) (no)	\$ _____	Audio casetes, y CDs.....(si) (no)	\$ _____	Entradas para cines, conciertos y espectáculos(si) (no)	\$ _____	Lotería y juegos de apuesta.....(si) (no)	\$ _____	Renta de videos o DVD(si) (no)	\$ _____	Otro tipo de gastos relacionados con eventos culturales, deportivos y entretenimiento	\$ _____												
Artículo	Costo																															
Enciclopedia y libros (<i>excluya los de la escuela</i>)..... (si) (no)	\$ _____																															
Periódicos.....(si) (no)	\$ _____																															
Revistas.....(si) (no)	\$ _____																															
Audio casetes, y CDs.....(si) (no)	\$ _____																															
Entradas para cines, conciertos y espectáculos(si) (no)	\$ _____																															
Lotería y juegos de apuesta.....(si) (no)	\$ _____																															
Renta de videos o DVD(si) (no)	\$ _____																															
Otro tipo de gastos relacionados con eventos culturales, deportivos y entretenimiento	\$ _____																															
44.	En los últimos siete días ¿compró cigarras algún miembro del hogar? Si0 No.....1	Cuanto le costó \$ _____																														
45.	El mes pasado ¿compró algún artículo de los que le voy a mencionar?	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Productos</th> <th>Costo</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Detergentes (polvo, líquido, pasta)(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Jabón de barra.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Blanqueadores..... (si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Suavizantes de telas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Servilletas(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Papel higiénico.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Escobas, trapeadores o recogedores.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Fibras, estropajos y escobetas....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Jergas y trapos de cocina.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Cerillos/encendedores.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Focos.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Insecticidas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Desodorante ambiental y sanitario (si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Otro tipo de productos para mantener limpia la casa o ropa</td> <td>\$ _____</td> </tr> </tbody> </table>	Productos	Costo	Detergentes (polvo, líquido, pasta)(si) (no)	\$ _____	Jabón de barra.....(si) (no)	\$ _____	Blanqueadores..... (si) (no)	\$ _____	Suavizantes de telas.....(si) (no)	\$ _____	Servilletas(si) (no)	\$ _____	Papel higiénico.....(si) (no)	\$ _____	Escobas, trapeadores o recogedores.....(si) (no)	\$ _____	Fibras, estropajos y escobetas....(si) (no)	\$ _____	Jergas y trapos de cocina.....(si) (no)	\$ _____	Cerillos/encendedores.....(si) (no)	\$ _____	Focos.....(si) (no)	\$ _____	Insecticidas.....(si) (no)	\$ _____	Desodorante ambiental y sanitario (si) (no)	\$ _____	Otro tipo de productos para mantener limpia la casa o ropa	\$ _____
Productos	Costo																															
Detergentes (polvo, líquido, pasta)(si) (no)	\$ _____																															
Jabón de barra.....(si) (no)	\$ _____																															
Blanqueadores..... (si) (no)	\$ _____																															
Suavizantes de telas.....(si) (no)	\$ _____																															
Servilletas(si) (no)	\$ _____																															
Papel higiénico.....(si) (no)	\$ _____																															
Escobas, trapeadores o recogedores.....(si) (no)	\$ _____																															
Fibras, estropajos y escobetas....(si) (no)	\$ _____																															
Jergas y trapos de cocina.....(si) (no)	\$ _____																															
Cerillos/encendedores.....(si) (no)	\$ _____																															
Focos.....(si) (no)	\$ _____																															
Insecticidas.....(si) (no)	\$ _____																															
Desodorante ambiental y sanitario (si) (no)	\$ _____																															
Otro tipo de productos para mantener limpia la casa o ropa	\$ _____																															
46.	El mes pasado ¿compró algún artículo de los que le voy a mencionar?	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Productos</th> <th>Costo</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Lociones y perfumes.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> </tbody> </table>	Productos	Costo	Lociones y perfumes.....(si) (no)	\$ _____																										
Productos	Costo																															
Lociones y perfumes.....(si) (no)	\$ _____																															

		Pasta dental, enjuague bucal, hilo dental, cepillo dental.....(si) (no)	\$ _____
		Champús, enjuagues, tratamiento para el cabello.....(si) (no)	\$ _____
		Desodorante.....(si) (no)	\$ _____
		Talco.....(si) (no)	\$ _____
		Crema para el cuerpo y para la cara.....(si) (no)	\$ _____
		Gel, spray, para el cabello.....(si) (no)	\$ _____
		Cosméticos o cualquier producto de belleza... ..(si) (no)	\$ _____
		Pañales desechables.....(si)(no)	\$ _____
		Artículos de tocador para bebé (si) (no)	\$ _____
		Cepillos y peines.....(si) (no)	\$ _____
		Jabón de baño.....(si) (no)	\$ _____
		Cortes de cabello y peinados(si) (no)	\$ _____
		Permanentes y tintes líquidos...(si) (no)	\$ _____
		Otro artículo de higiene personal o de belleza	\$ _____ \$ _____
47.	El mes pasado ¿cuánto pagó por los artículos o servicio que le voy a mencionar?	Productos	Total
		Teléfono público.....(si) (no)	\$ _____
		Compra de tarjeta de teléfono público o celular.....(si) (no)	\$ _____
		Compra de un equipo celular o línea de teléfono(si) (no)	\$ _____
		Pago de recibo telefónico (incluyendo largas distancia)(si) (no)	\$ _____
48.	¿En su hogar tiene automóvil? Si.....0 No.....1	Servicio	¿Cuánto pagó?
		Pago de gasolina, diesel o gas en el último mes(si) (no)	\$ _____
		Servicios mecánicos en los últimos 6 meses.....(si) (no)	\$ _____
		Hojalatería, pintura, refacciones en los últimos 6 meses(si) (no)	\$ _____
		Algún otro servicio de reparación, mantenimiento o refacciones en los últimos 6 meses.....(si) (no)	\$ _____ \$ _____
49.	Donde usted vive es:	Rentado.....()	Cuanto paga \$
		Predio en regularización..... ()	Cuanto paga por la regularización \$
		Propia pero la están pagando..... ()	Cuanto paga \$
		Prestado..... ()	
		Propia y totalmente pagada..... ()	
50.	¿Durante el mes pasado cuánto pagó por concepto de? Si el pago no se hubiera realizado el mes pasado pregunte por el último	Agua	\$ _____
		Gas	\$ _____
		Energía eléctrica	\$ _____
		Otro gasto, impuesto o cooperaciones por la casa	\$ _____ \$ _____
51.	En los tres meses anteriores ¿compró algún artículo de los que le voy a mencionar? Si es necesario aclare que es de Mayo a la fecha	Artículo	Costo/abono
		Vasos, copas y jarras de cristal, plástico, o cualquier material...(si) (no)	\$ _____
		Ollas de cualquier tipo,	\$ _____

<p><i>El pago pudo hacerlo de contado o crédito, en caso de que sea en abonos preguntar cuanto lleva pagado en los últimos tres meses</i></p>	<table border="1"> <tbody> <tr> <td>sartenes.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Otros utensilios: abrelatas, cubiertos, cuchillos, platos etc.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Colchones o Colchonetas(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Cobertores, cobijas, colchas, edredones.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Sábanas y fundas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Toallas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Otros artículos de cocina o para el hogar que no se mencionaron</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td></td> <td>\$ _____</td> </tr> </tbody> </table>	sartenes.....(si) (no)	\$ _____	Otros utensilios: abrelatas, cubiertos, cuchillos, platos etc.....(si) (no)	\$ _____	Colchones o Colchonetas(si) (no)	\$ _____	Cobertores, cobijas, colchas, edredones.....(si) (no)	\$ _____	Sábanas y fundas.....(si) (no)	\$ _____	Toallas.....(si) (no)	\$ _____	Otros artículos de cocina o para el hogar que no se mencionaron	\$ _____		\$ _____						
sartenes.....(si) (no)	\$ _____																						
Otros utensilios: abrelatas, cubiertos, cuchillos, platos etc.....(si) (no)	\$ _____																						
Colchones o Colchonetas(si) (no)	\$ _____																						
Cobertores, cobijas, colchas, edredones.....(si) (no)	\$ _____																						
Sábanas y fundas.....(si) (no)	\$ _____																						
Toallas.....(si) (no)	\$ _____																						
Otros artículos de cocina o para el hogar que no se mencionaron	\$ _____																						
	\$ _____																						
<p>52. De tres meses a la fecha ¿usted compró alguna medicina para alguna enfermedad? Y ¿cuál fue su costo? <i>Si es necesario aclarar que es de Mayo a la fecha</i></p>	<p>Diarrea e infecciones y malestar estomacal (si) (no) \$ _____ Gripe (si) (no) \$ _____ Piel (si) (no) \$ _____ Alergias (si) (no) \$ _____ Tos (si) (no) \$ _____ Infecciones de la garganta (si) (no) \$ _____ Inflamación (si) (no) \$ _____ Dolor de cabeza y migraña (si) (no) \$ _____ Presión arterial (si) (no) \$ _____ Diabetes (si) (no) \$ _____ Otros medicamentos que no fueron mencionados (si) (no) ¿cuáles? _____ \$ _____ \$ _____</p>																						
<p>53. En los tres meses anteriores ¿en el hogar realizó alguno de estos gastos médicos en los miembros? <i>Si es necesario aclarar que es de Mayo a la fecha</i></p>	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Gasto médico</th> <th>Costo</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Hospitalización.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Análisis clínicos y estudios.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Rayos X, ultrasonido, electro(s) (si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Consultas médicas generales y especialistas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Consultas dentales, placas, puentes y otros.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Aplicación de inyecciones y vacunas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Anteojos y lentes de contacto.(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Aparatos para sordera.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Aparatos ortopédicos y para terapia, silla de ruedas, andadera, muletas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Otros gastos médicos o dentales provenientes de hospitalizaciones o enfermedades _____</td> <td>\$ _____</td> </tr> </tbody> </table>	Gasto médico	Costo	Hospitalización.....(si) (no)	\$ _____	Análisis clínicos y estudios.....(si) (no)	\$ _____	Rayos X, ultrasonido, electro(s) (si) (no)	\$ _____	Consultas médicas generales y especialistas.....(si) (no)	\$ _____	Consultas dentales, placas, puentes y otros.....(si) (no)	\$ _____	Aplicación de inyecciones y vacunas.....(si) (no)	\$ _____	Anteojos y lentes de contacto.(si) (no)	\$ _____	Aparatos para sordera.....(si) (no)	\$ _____	Aparatos ortopédicos y para terapia, silla de ruedas, andadera, muletas.....(si) (no)	\$ _____	Otros gastos médicos o dentales provenientes de hospitalizaciones o enfermedades _____	\$ _____
Gasto médico	Costo																						
Hospitalización.....(si) (no)	\$ _____																						
Análisis clínicos y estudios.....(si) (no)	\$ _____																						
Rayos X, ultrasonido, electro(s) (si) (no)	\$ _____																						
Consultas médicas generales y especialistas.....(si) (no)	\$ _____																						
Consultas dentales, placas, puentes y otros.....(si) (no)	\$ _____																						
Aplicación de inyecciones y vacunas.....(si) (no)	\$ _____																						
Anteojos y lentes de contacto.(si) (no)	\$ _____																						
Aparatos para sordera.....(si) (no)	\$ _____																						
Aparatos ortopédicos y para terapia, silla de ruedas, andadera, muletas.....(si) (no)	\$ _____																						
Otros gastos médicos o dentales provenientes de hospitalizaciones o enfermedades _____	\$ _____																						
<p>54. En los seis meses anteriores ¿compró algún artículo de los que le voy a mencionar? <i>Si es necesario aclarar que es de Febrero a la fecha</i></p> <p><i>El pago pudo hacerlo de contado o crédito, en caso de que sea en abonos preguntar cuanto lleva pagado en los últimos tres meses</i></p>	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Artículo</th> <th>Costo/ abono</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Ventilador.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Aire lavado o clima.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Estufa de gas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Refrigerador.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Licuada.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Plancha.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Calentador de gas.....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Camas, tocadores o literas....(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> <tr> <td>Juego completo de comedor, mesas o sillas ...(si) (no)</td> <td>\$ _____</td> </tr> </tbody> </table>	Artículo	Costo/ abono	Ventilador.....(si) (no)	\$ _____	Aire lavado o clima.....(si) (no)	\$ _____	Estufa de gas.....(si) (no)	\$ _____	Refrigerador.....(si) (no)	\$ _____	Licuada.....(si) (no)	\$ _____	Plancha.....(si) (no)	\$ _____	Calentador de gas.....(si) (no)	\$ _____	Camas, tocadores o literas....(si) (no)	\$ _____	Juego completo de comedor, mesas o sillas ...(si) (no)	\$ _____		
Artículo	Costo/ abono																						
Ventilador.....(si) (no)	\$ _____																						
Aire lavado o clima.....(si) (no)	\$ _____																						
Estufa de gas.....(si) (no)	\$ _____																						
Refrigerador.....(si) (no)	\$ _____																						
Licuada.....(si) (no)	\$ _____																						
Plancha.....(si) (no)	\$ _____																						
Calentador de gas.....(si) (no)	\$ _____																						
Camas, tocadores o literas....(si) (no)	\$ _____																						
Juego completo de comedor, mesas o sillas ...(si) (no)	\$ _____																						

		Muebles para el baño (taza, lavabo, llaves)..... (si) (no)	\$ _____
		Materiales para remodelación mantenimiento y construcción de la casa..... (si) (no)	\$ _____
		Pago de mano de obra para: remodelación mantenimiento y construcción de la casa.....(si) (no)	\$ _____
		Otros muebles, línea blanca y electrodomésticos no mencionados	\$ _____ \$ _____
55.	En los seis meses anteriores ¿compró algún artículo de los que le voy a mencionar? <i>Si es necesario aclare que es de Febrero a la fecha.</i> <i>El pago pudo hacerlo de contado o crédito, en caso de que sea en abonos preguntar cuanto lleva pagado en los últimos seis meses</i>	Artículo	Costo/ abono
		Grabadora(si) (no)	\$ _____
		Televisión(si) (no)	\$ _____
		Video casetera o DVD.....(si) (no)	\$ _____
		Reparación y mantenimiento de aparatos electrónicos(si) (no)	\$ _____
		Otro artículos eléctricos o electrónicos no señalados	\$ _____ \$ _____
56.	En los seis meses anteriores ¿pagó por algún servicio de los que le voy a mencionar? <i>Si es necesario aclare que es de febrero a la fecha</i>	Concepto	Costo
		Traslado fuera de Nuevo León (si) (no)	\$ _____
		Compra de: bicicleta, motocicleta, automóvil o camioneta..... (si) (no)	\$ _____
		Otro servicio de transportación o medios de transporte no mencionados	\$ _____ \$ _____ \$ _____
57.	En los seis meses anteriores ¿pagó algún servicio de los que le voy a mencionar? <i>Si es necesario aclare que es de febrero a la fecha</i>	Servicios profesionales de: abogados, notarios, arquitectos, etcétera (no médicos)(si) (no)	\$ _____
		Funerales y cementerios.....(si) (no)	\$ _____
		Cooperaciones para obras del servicio público local.....(si) (no)	\$ _____
58.	¿Alguna persona de este hogar ha dado durante el último año para algún pariente, vecino o amigo que no viva en este hogar <i>En el caso de comida, ropa y trabajo, pregunte ¿en cuanto valoraría en dinero lo que usted dio?</i>	Dinero?... ..(si) (no)	\$ _____
		Comida?... ..(si) (no)	\$ _____
		Ropa?... ..(si) (no)	\$ _____
		Trabajo?... ..(si) (no)	\$ _____
59.	En los últimos seis meses ¿qué productos o servicios, que hasta el momento no se han mencionado ha comprado o pagado? <i>Pedir que haga memoria a la entrevistada</i>	Producto o servicio	Costo
60.	Aparte de los productos y servicios que ha mencionado que adquirió. Alguno en los últimos seis meses le ha sido: Regalados por una institución pública o del gobierno...5 Otorgado como parte de ayuda en su trabajo.....4 Regalado por algún partido político.....3 Regalado por alguna persona2 Ninguno todos provenientes del gasto familiar.....1 <i>La última respuesta no leerla</i> <i>Pedir que haga memoria a la entrevistada</i>	Nombre del alimento y procedencia	Si usted lo hubiera comprado ¿Cuánto habría gastado?
		()	
		()	
		()	
		()	
		()	

VII. SALUD

61.	Antes de ser beneficiarios del programa Oportunidades ¿Qué miembro del hogar asistía al médico? Y ¿cada	Miembro del hogar	Periodicidad

	cuándo? Si.....1 No.....0 p.63		
	Mensual.....6 Bimestral.....5 Trimestral....4 Semestral.....3 Anual.....2 Otro.....1		
62.	¿Qué ha motivaba principalmente la asistencia de los miembros del hogar a las consultas médicas?	Para prevenir enfermedades costosas.....3 Por encontrarse enfermo en ese momento.....2 Otro.....1	
63.	Desde que son beneficiarios del programa Oportunidades ¿Quién del hogar asiste al médico? Y ¿cada cuándo? Mensual.....6 Bimestral.....5 Trimestral....4 Semestral.....3 Anual.....2 Otro.....1	Miembro del hogar	Periodicidad
			()
			()
			()
			()
64.	¿Qué ha motivado principalmente la asistencia de los miembros del hogar a las consultas médicas?	Para prevenir enfermedades.....4 Para recibir el dinero del programa Oportunidades.....3 El no ser dados de baja del programa.....2 Otro.....1	
65.	¿Quiénes de los integrantes del hogar no asisten a sus consultas médicas programadas? <i>Se pueden marcar más de una persona</i> <i>Sino menciona a ninguno pasar a la 67</i>	Nombre de los miembros del hogar	
		Papá.....5	
		Mamá.....4	
		Hijos.....3	
		Otro.....2	
		Todos asisten.....1 <i>No leer esta última</i>	
66.	¿Por qué el (los) integrante(s) de su hogar no asiste a las consultas?	No tiene tiempo por el trabajo o la escuela...6 Hay que esperar mucho tiempo.....5 No lo considera necesario.....4 La trata mal el personal de las clínicas.....3 Por incapacidad o vejez.....2 Otro.....1	
67.	En las últimas cuatro semanas, ¿algún miembro del hogar estuvo enfermo? <i>Solo en el caso de que la respuesta fuera "si", pregunte</i> ¿Quién estuvo enfermo o tuvo molestias de salud? y ¿Cuántos días?	Si.....0	¿Quién? Días
		No.....1 p.69()
		()
		()
68.	¿De qué se enfermó/enfermaron?	Tos y catarro.....4 Fiebre o calentura...3 Diarrea.....2 Otro.....1	
69.	Desde que asiste a las consultas médicas ¿Cómo considera su estado de salud y el de los miembros del hogar?	Muy buena.....5 Buena.....4 Regular.....3 Mala.....2 Muy mala.....1	
70.	Desde que asisten a las consultas médicas	¿Los miembros del hogar se han enfermado menos? Sí.....1 No.....0 Han prevenido enfermedades Sí.....1 No.....0 Han ahorrado dinero al no gastar en tratamientos costosos Sí.....1 No.....0	
71.	¿Ha tenido que comprar medicamento porque no los tienen en la clínica? Si.....0 No.....1	¿Cuánto gastó la última vez en medicinas que en la clínica no tenían? \$	
72.	¿Si su ya no recibiera el dinero del programa Oportunidades seguirían asistiendo al médico como hasta ahora?	Sí, seguiríamos asistiendo.....3 Si pero no tan frecuentemente.....2 No, solo asistiríamos al tener una enfermedad.....1	

La Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León, le agradece el tiempo que se ha tomado para contestar esta encuesta. Gracias

Anexo No.4

	Municipio	Colonia
1	Apodaca	Cieneguita
2	Apodaca	Lomas de la paz
3	Apodaca	Prados de Santa Rosa
4	Apodaca	Santa Rosa
5	Apodaca	Rincón de santa Rosa
6	Apodaca	Agua fría
7	Cadereyta	Carlos Salinas de Gortari
8	General Escobedo	18 de Octubre
9	General Escobedo	Emiliano Zapata
10	General Escobedo	Fernando Amilpa
11	General Escobedo	La Alianza
12	General Escobedo	La Esperanza
13	General Escobedo	La Isla
14	General Escobedo	La Unidad
15	General Escobedo	Lorenzo Garza
16	General Escobedo	Nueva Esperanza
17	General Escobedo	Pedregal del topo chico
18	General Escobedo	Santa Lucia
19	General Escobedo	San Miguel de los Garza
20	General Escobedo	Arco Vial
21	General Escobedo	Balcones del Río
22	General Escobedo	Jardines de San Martín
23	General Escobedo	La Antorcha
24	General Escobedo	Río pesquería
25	General Escobedo	San José
26	García	Ampliación los nogales
27	García	Ampliación nogales 2
28	García	Avance popular
29	García	El fraile
30	García	Nuevo cerrito
31	Guadalupe	El ranchito
32	Guadalupe	FOMERREY 18
33	Guadalupe	Nuevo Almaguer
34	Guadalupe	Nuevo milenio
35	Guadalupe	Nuevo san Rafael
36	Guadalupe	Tierra propia
37	Guadalupe	Unidad piloto
38	Guadalupe	Valle del sol
39	Guadalupe	Valle soleado
40	Guadalupe	Vaquerías
41	Guadalupe	Atoyac de Álvarez
42	Guadalupe	Campestre la silla

43	Guadalupe	David Cavazos
44	Guadalupe	SCOP
45	Guadalupe	Tierra propia 2 sector
46	Juárez	Arboledas los naranjos
47	Juárez	Monte kristal
48	Monterrey	1 de Junio
49	Monterrey	Alianza sector J
50	Monterrey	Cerro de la campana
51	Monterrey	CROC
52	Monterrey	Genaro Vázquez
53	Monterrey	Gloria Mendiola
54	Monterrey	La Alianza san Gabriel
55	Monterrey	La Estanzuela FOMERREY 45
56	Monterrey	La Estanzuela nogales de la sierra
57	Monterrey	La Independencia
58	Monterrey	Lázaro cárdenas
59	Monterrey	Mirasol
60	Monterrey	San ángel
61	Monterrey	Sierra ventana
62	Monterrey	Tiro al blanco
63	Monterrey	Unidad pedreras
64	Monterrey	Altamira
65	Monterrey	Constituyentes del 57
66	Monterrey	La alianza Jerónimo Treviño
67	Monterrey	La alianza sector H
68	Monterrey	La Estanzuela ampliación nogales
69	Monterrey	Libertadores de América
70	Monterrey	Salvador Allende
71	Monterrey	Unidad del pueblo
72	Santa Catarina	Arboledas de las mitras
73	Santa Catarina	Arroyo el obispo
74	Santa Catarina	Cima de las mitras
75	Santa Catarina	La ermita
76	Santa Catarina	Las sombrillas
77	Santa Catarina	San Francisco
78	Santa Catarina	San Gilberto
79	Santa Catarina	La fama III
80	Santa Catarina	Lomas del mirador
81	Santa Catarina	Unión Morelos
82	San Nicolás de los Garza	4 de Octubre
83	San Nicolás de los Garza	Floridos bosques del nogalar
84	San Nicolás de los Garza	Lagos de Chapultepec
85	San Nicolás de los Garza	Paseo de nogalar

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Dirección de Servicios de Salud de Nuevo León

Anexo No. 5**Manual de llenado del cuestionario**

El presente documento contiene las instrucciones de llenado del cuestionario “Impacto de las transferencias del programa Oportunidades en los hogares beneficiarios del AMM”. Este documento es de uso exclusivo de los encuestadores por tal motivo no tiene que ser presentado ni leído a las personas a quien se encueste.

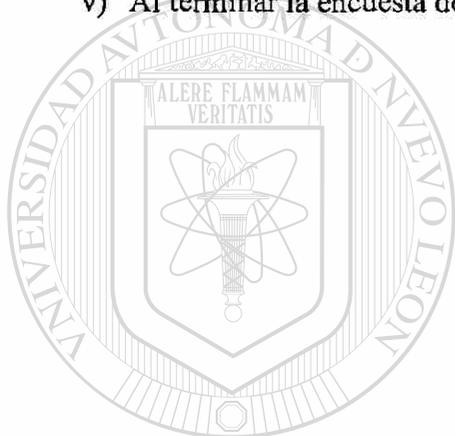
Instrucciones:

- a) Antes de ser aplicado por primera vez el cuestionario léalo las veces que considere necesario y recuerde siempre las explicaciones sobre cada pregunta que se dieron en el curso y si tuviera dudas pregunte al coordinador.
- b) Utilice lápiz para contestar y con ello evitar manchones de tinta
- c) La encuesta no se le debe de dar a las personas para que ellos la contesten.
- d) Las oraciones en letra cursiva son instrucciones únicamente para el encuestador, por tanto no tiene que leerlas a las entrevistadas
- e) En el momento en que se encuentre frente a la beneficiaria preséntese diciendo su nombre y mostrando su gafete para identificarse y lea las instrucciones que están en la parte superior del cuestionario
- f) Explique las veces que sea necesarias que la encuesta es para un trabajo de tesis que se realiza en la Facultad de Trabajo social y no por parte de la SEDESOL o de la SSA
- g) Pida siempre autorización a la beneficiaria para aplicar el cuestionario
- h) En el caso de que la beneficiaria acceda pregunte si le gustaría que le aplicaran el cuestionario en ese lugar o en su hogar. Señale los beneficios de aplicarlo en su domicilio
- i) En el caso que le toque aplicar directamente en el domicilio de las beneficiadas que se encontraban en la lista de espera realice lo siguiente: En cuanto llegue al hogar muestre su gafete para identificarse, en caso de ser atendido por menores pida hablar con la titular y repita lo establecido en los incisos e, f y g
- j) En los casos que no estuviera la titular o que no dispusiera de tiempo en ese momento para contestar el cuestionario de las gracias y retirese.
- k) A los encuestadores que le haya tocado ir a los domicilios de la lista de espera se les proporcionará una cedula que contiene los nombres y direcciones de las personas a entrevistar, como la que aparece enseguida. En donde es necesario que se ponga en la columna NE el número de folio de cuestionario que aplicaron a cada beneficiaria.

Número	Nombre de la titular	Calle	Núm ex	NE
1	Norma Alicia Siller Esquivel	Laurel	115	
2	Aurora Leticia Luna Carranza	Laurel	121	

- l) Al termino de las explicaciones correspondientes inicie con la aplicación del cuestionario
- m) Las respuestas a cada pregunta se tienen que circular, pero únicamente el número que aparece al final de la oración.
- n) Las repuestas que tengan la letra “p” significa pase a otra pregunta, por lo cual tiene que saltarse hasta el número que se indica
- o) Cuándo en el instrumento se pida el nombre, únicamente anote el primero de estos, en caso de que más de uno tengan el mismo, ponga el segundo (nombre) o el lugar que tiene en el hogar, ejemplo: Carlos-papá y Carlos-hijo

- p) En caso de que las opciones de respuesta no se ajusten a las señaladas por la entrevistada, utilice el renglón de “Otro” poniendo sobre la línea la respuesta que le proporcionen
- q) En el caso de los alimentos, si le dicen una medida distinta a la que se encuentra en el cuestionario, anótelo tal y como le señalan aun que se salga del formato del mismo
- r) En la sección de alimentos, cuando se pregunta sobre el consumo de pan, subraye el o los tipo(s) de pan consumidos (pan francés, dulce, telera, pan para sándwich hamburguesa, hot dog), así como en los chiles envasados (rajas, chipotle, enteros)
- s) En la sección de alimentos, cuando preguntan sobre el cereal así como en los chiles envasados circule si el que consumieron fue chico (ch), mediano (m) o grande (g)
- t) En donde se pregunta ¿quién del hogar? O ¿qué miembro del hogar? Se tiene que poner papá, mamá, hijo, hija, abuelo, o el miembro de la familia que se trate, no es necesario el nombre.
- u) En el caso del pago de gas, sino tuvieran gas natural pregunten por el costo del último cilindro
- v) Al terminar la encuesta de las gracias y retirese amablemente.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

